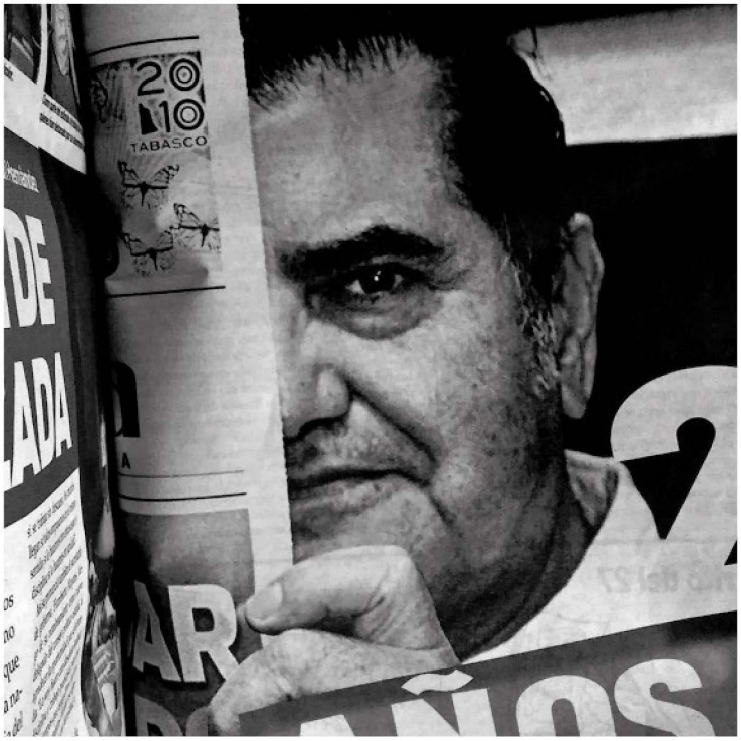
El periodismo por los periodistas

Reglas y códigos para expresarse con libertad



José Rodríguez Castro

LEGADO UJAT

UJAT

El periodismo por los periodistas

Reglas y códigos para expresarse con libertad

Universidad Juárez
Autónoma de Tabasco

Guillermo Narváez Osorio
Rector

El periodismo por los periodistas

Reglas y códigos para expresarse con libertad

José Rodríguez Castro

Eduardo Salinas Pérez
César Mejía Ruiz
Jesús Pérez Pérez
Reporteros

C O L E C C I Ó N
JOSÉ PAGÉS LLERGO
Comunicación y Periodismo

Primera edición, 2024

D. R. © Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
Av. Universidad s/n, Zona de la Cultura
Colonia Magisterial, C.P. 86040
Villahermosa, Centro, Tabasco

Para su publicación esta obra fue aprobada por el sistema de "revisión abierta" por pares académicos. Los juicios expresados son responsabilidad del autor.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor.

Fotografías: Felipe Perales
Fotografía de portada: Larissa Elena Fuentes
Diseño Editorial: Miguel de la Cruz
Maquetación: Fernando Ramos Bedoy

ISBN: 978-607-606-677-5

Hecho en Villahermosa, Tabasco, México.

"No es tan fácil como se cree ser hombre libre.
A decir verdad, los únicos que afirman esta felicidad
son los que han decidido renunciar a la libertad"
Albert Camus/Escritos libertarios
Tiempo de Memoria, TusQuets

ÍNDICE

Pedro Luis Hernández Sánchez 25
Gabriela Gutiérrez Lomasto 43
Erwin Macario Rodríguez 49
Mario Ibarra Lizárraga 55
Héctor Huesca Huesca 63
Diana Monraz McGregor 69
Jorge Alberto Javier Quero 75
Juan Carlos Huerta 83
Rocío Jiménez 91
Samuel Soto Giles 95
Víctor Sámano Labastida 101
José del Carmen Chablé Ruiz 109
José Antonio Calcáneo Collado 117
Gabriel Aysa Marín 125
Guillermo Hübner 131
Francisco Peralta Burelo 139
Rodolfo González Maza 145
Ignacio Rodríguez Castro 153
Homero T. Calderón 161
Enrique Muñoz 169
Fernando Valdéz Leyva..... 177
Abiud Pérez Olán 187
Lorena del Carmen Hernández 195

María de Jesús Castillo 203
María Elena Zentella 213
Martha Cuevas 221
José Raúl Reyes 227
Antonio Vidal Cruz 235
Emery Hernández Marín 245
Felipa Nery Sánchez 251
Juan José Padilla Herrera 257
Saúl Hernández Fuentes 263
Cecilia Vargas Simón 269
Bartolo Jiménez Méndez 275
Jesús Sibilla Zurita 281
Juan Ochoa Vidal 289
Felipe Eladio 309

PRESENTACIÓN

En los confines de la historia, donde el tiempo se desvanece en un eco lejano, emerge un compendio de voces, un mural de testimonios que retratan la compleja danza entre el periodismo y la política en el corazón de Tabasco. Este libro, engendrado por la pluma diestra de ilustres periodistas tabasqueños, se erige como un faro en la neblina del olvido, una antología viva de las crónicas que han marcado el devenir político de esta tierra.

El periodismo, con sus matices y sus aristas, ha sido el hilo conductor que ha tejido los tapices de la historia de Tabasco. Desde los primeros brotes de libertad de expresión hasta las sombras del autoritarismo, los cronistas han sido testigos y protagonistas de una historia en constante mutación, una historia escrita con la tinta indeleble de la verdad y la pasión.

Pero detrás de cada palabra, detrás de cada testimonio, late el pulso de una lucha sin tregua por la libertad y la justicia. En un país donde la libertad de prensa ha sido, en ocasiones, una quimera esquiva, los periodistas de Tabasco se han erigido como baluartes de la verdad, como guardianes de la conciencia colectiva, como faros en la noche oscura de la desinformación.

En el umbral de la palabra escrita y la voz narrativa, se yergue majestuoso un compendio de testimonios, un fresco literario tejido con las fibras de la historia política de Tabasco. El periodismo, fiel guardián de los avatares del tiempo, ha trazado los contornos de un Edén tabasqueño que se entreteje con la libertad de expresión, a veces como brisa apacible, otras como huracán desbocado.

Este libro, compuesto de entrevistas meticulosamente seleccionadas por la pluma diestra de reconocidos periodistas tabasqueños, emerge como un legado tangible en el vasto paisaje periodístico. Entre sus páginas, los códigos y principios del poder político se entrelazan con la esencia misma de los medios de comunicación, revelando un tapiz multicolor donde la verdad y la crítica convergen.

Locutores, escritores, reporteros, conductores de programas televisivos, columnistas; todos ellos conforman el amplio espectro de la libertad de expresión, aportando sus visiones singulares en el crisol de la información. En un ballet de palabras, se suceden los relatos que dan cuenta de la danza perpetua entre los gobernantes y los guardianes de la pluma, una danza que en ocasiones roza la incomodidad, el fastidio, la irritación, hasta alcanzar el veto de varios de aquellos que osaron desafiar el poder establecido.

En palabras de Albert Camus, "Una prensa libre puede ser buena o mala, pero sin libertad, la prensa nunca será otra cosa que mala". Este axioma resuena en cada página, en cada testimonio recogido en este compendio. El periodismo, con su mirada crítica y su afán de descubrir la verdad oculta tras el velo del poder, se erige como un faro en la noche oscura de la desinformación.

Desde la pluma de los cronistas hasta la voz de los locutores, desde la tinta impresa en las columnas hasta las imágenes proyectadas en las pantallas, el periodismo en Tabasco ha sido y es un aliado incansable de la sociedad, un eco de las inquietudes ciudadanas, una voz que clama por la transparencia y la justicia.

Este libro, más que una mera recopilación de testimonios, es un hito de importancia en la historia del periodismo tabasqueño. Es un legado que trasciende el tiempo, una ventana abierta hacia el pasado, el presente y el futuro de una tierra fecunda en historias por contar.

La Palabra Política, fundada por el ilustre José Rodríguez Castro, ha sido el faro que ha guiado este proyecto, la voz que ha dado eco a las voces de todos los periodistas de Tabasco. Con esta obra, se consolida su legado, se afianza su lugar en la historia política y periodística de esta tierra generosa.

En sus páginas, se despliega un vasto tapiz de historias, de anécdotas, de reflexiones que nos invitan a mirar más allá de los titulares, más allá de las apariencias, más allá de las verdades convenientes. Es un viaje a través del tiempo, un recorrido por los entresijos del poder, un testimonio vivo de la capacidad del periodismo para cambiar el curso de la historia.

Porque el periodismo no es solo una profesión, no es solo un oficio; es una vocación, una misión, un compromiso con la verdad y con la justicia. Y este libro, esta obra magna que hoy presentamos, es la culminación de ese

compromiso, es el legado de una generación de periodistas que se negaron a callar, que se negaron a conformarse con la mediocridad, que se negaron a ser cómplices del silencio.

Este libro es más que una simple recopilación de entrevistas; es un monumento a la memoria, un tributo a la valentía, un recordatorio de que, en las palabras de buscar la libertad y la verdad absoluta de las situaciones que describirán las memorias del periodismo en Tabasco.

Las entrevistas se realizaron entre los años de 1987- 2004- 2007 y 2012. Lo que significó el proceso histórico del periodismo moderno en Tabasco. Principalmente con los profesionales de este oficio en la prensa escrita, televisiva y radiofónica, y que luego de estos últimos años, se dieron cambios sustancialmente a consecuencia de una nueva era y la influencia poderosa de las redes sociales. Que por supuesto, por esta razón, esta obra es un testimonio histórico de cómo se vinieron realizando los grandes cambios de la comunicación en México y el mundo.

José R. Rodríguez Jiménez

EL PERIODISMO POR LOS PERIODISTAS
Sin miedo por la libertad de expresión

En este territorio, comunidad y delimitada, sin temor, los periodistas polemizan sobre sobre la libertad de expresión, específicamente en torno al periodismo. En este campo y sus linderos, los mismos periodistas se interrogan y se responden. De este interrogatorio entre ellos mismos, se puede obtener la idea de que en este oficio existen reglas y códigos no escritos. Pero que aún así, en su delimitado espacio, aceptan que su responsabilidad es la de informar con la verdad y publicar sucesos que ocurren en su comunidad, sin tergiversación. Contrariamente, sostienen, legitimarían la falsedad y a la manipulación informativa.

En este mismo espacio (comunidad) los periodistas, unos y otros, polemizan y sacan sus propias conclusiones. Dejando entrever, entre respuestas y opiniones, sus tantas razones sobre el deseo y el interés de llegar al fondo del por qué es intolerable la censura sobre la libertad de expresión. Principalmente cuando el periodismo es y ha sido siempre un instrumento ético y profesional, puesto al servicio de la sociedad en un mundo democrático. El único medio de comunicación confiable para indagar e informar sobre los acontecimientos que ocurren y alteran el orden social y político de una comunidad. Dándole credibilidad y defendiendo el orden y la armonía, el desarrollo económico y cultural, educativo y científico.

En estas entrevistas, un ejercicio único y excepcional sobre la libertad de expresión, se puede sustraer conclusiones sobre el compromiso que tienen con la sociedad los que ejercen este ejercicio. Así como también saber que existen algunos menos comprometidos con la verdad. Los que se ajustan a códigos y prescripciones del poder. Una conveniencia que a veces a algunos los lleva a falsear la información y la encubren. La manipulan y tergiversan sin criterio alguno, por lo general, en beneficio de grupos, de intereses ajenos a la ética que exige la profesión. Éstos que con esta deslealtad al oficio, tratan de hacerle creer a la sociedad que son los únicos poseedores de la verdad, que

a veces, en muchos casos, tienen éxito en los sectores de escasa educación. El dilema por tratar de que esos sectores puedan discernir entre la falsedad, la manipulación, la mentira informativa, y concluir que la verdad es aquella donde las emociones y las necesidades reales de cada ciudadano son parte de sus necesidades frente a los poderes políticos y económicos.

En este cuestionario específico (territorio) y plural, se dialoga y se discute que cuando se trasmite la realidad a través de la libertad de expresión, sustentada con fidelidad, es cuando en muchas ocasiones, se persigue y se censura a quienes se atreven a difundir la información. Porque producen encono y discrepancia, más cuando la verdad difiere del poder político y económico. Por lo tanto, hay que defenderla día con día, porque no existe otra manera para expresar la verdad, apoyados por la realidad de los principios que exige la profesión y la moral.

De este encuentro de ideas y propuestas, al exponer sus experiencias y reflexiones sobre la libertad de expresión, no como tomadores de nota, sino como responsables y profesionales de la comunicación, desde el más modesto hasta los más prestigiados, se puede sustraer que hay muchas verdades, "a medias tintas" y "medias verdades", que en muchas ocasiones se transmiten bajo la supuesta libre información. Rememoran desde historias del periodismo y ejemplos de quienes lo ejercieron dignamente, hasta las penurias y conflictos a los que hay que enfrentarse cuando se decide por la libertad de expresión.

Esta es una de las discrepancias sobre cómo diferenciar entre la verdad única, la media verdad y la verdad sea dicha. Un tema complejo en que la verdad es la búsqueda constante de un medio de comunicación, principalmente en un país donde existe la democracia, la libertad de expresión, siempre será el eje central de discusión, el instrumento para la valoración social y política.

En este contexto, el periodismo por los periodistas, se puede afirmar que es una experiencia inédita en lo que se refiere a las publicaciones sobre el periodismo reciente, porque al hablar sobre sus experiencias cotidianas, no dejan de comentar sobre los obstáculos que enfrenta la libertad de expresión, declaraciones que aportan y se asocian con tantas otras publicaciones relacionadas con el periodismo moderno, principalmente con ediciones que abordan la complejidad que resulta la libertad de expresión. Hiladas entre sus biografías

personales y experiencias, también se puede tener una idea de que existen muchos resquicios entre los medios de comunicación y la sociedad, incluyendo a los empresarios y tantos otros grupos que conforman el poder.

En este contexto de interrogantes y respuestas, los reporteros, los analistas, los comunicadores, son en realidad los verdaderos periodistas, los responsables de llevar la carga para indagar, investigar y transcribir la noticia, corriendo todos los riesgos de ser censurados y amenazados, donde se puede sacar conclusiones que los periodistas no son empresarios. En este caso, son la televisión, radio y periódicos, por lo mismo, éstos, nunca van a comprometerse con la libertad de expresión. Porque como periodistas – empresarios, adulan y manipulan a la sociedad, siempre a conveniencia de sus empresas y el poder, son los voceros de "las medias verdades".

En este contexto, los periodistas, entrevistados por periodistas, éstos, los de las comunidades lejanas, regiones o el estado de un país, profesionales del periodismo, a veces se les cree que son anónimos. Incluso por esta supuesta idea, también se piensa que no tienen el mismo derecho de ser valorados y reconocidos como tantos otros en el mundo. Cuando al igual que muchos, escriben, trasmiten, analizan, denuncian y narran historias que a veces se le ocultan a la sociedad, acceden a la verdad y enfrentan las molestias del poder.

Los periodistas, en su cuestionario sobre la información y la libertad de expresión, narran sus experiencias como tantas muchas que se leen en libros, crónicas y autobiografías de reconocidos profesionales de México y el mundo. Por esta razón, sus opiniones, análisis y narrativa sobre cómo realizan sus tareas cotidianas, en las actuales circunstancias, son dignas de contar, abundan sobre el periodismo que se potencializa a través de las redes sociales. Por lo mismo, se evalúa y valora, pues como millones de comunicadores en el mundo, a pesar de su limitado territorio, son profesionales de la comunicación, tienen una gran representación en el desarrollo moderno de la comunicación del país.

Cada uno de ellos, desde el más modesto periodista, reportero, fotógrafo, comunicador, cronista, narrador, hasta el más destacado, se sienten obligado ética y moralmente a emitir la información con la mayor veracidad. Siempre con el sentido estricto de la verdad para informar objetivamente al público

ávido de la información veraz y oportuna. Publicar sin sesgo la verdad sobre hechos reales. Desde luego, teniéndose que ajustar a la realidad de su comunidad. Reconociendo, sin embargo, que viven y desempeñan su profesión en un territorio donde también existen muchas limitaciones.

Entre otras cosas, en este mismo encuentro de interaciones y respuestas, sin que ellos lo afirmen, sin embargo se advierte que ejercer el periodismo profesional y crítico, cuando recurre a la investigación, el sondeo, y se denuncian fallas y errores del poder público, tiene sus consecuencias. Son censurados y, en ocasiones, amenazados. Lo mismo que escribir sobre actos de corrupción; o destacar en primeras planas o abrir los noticieros con inconformidades sociales.

Hay casos que cuando el periodista denuncia actos de impunidad de autoridades, en ciertas ocasiones, se les suspende su empleo en las empresas donde prestan sus servicios. Viéndose obligados a recurrir, actualmente, a transmitir la información a través de las plataformas digitales.

Aún así, se le obstruye y obstaculiza para desempeñar su oficio. El mismo núcleo político y del poder le genera un clima de animadversiones y difamación. Porque el hecho de dar cobertura a la verdad a través de la información, incomoda. Hasta el más modesto servidor pública acoge a los dictados del poder como acto de fidelidad. Incluso, grupos beneficiarios del poder, consideran justa la censura y las medidas represivas. Generalmente, esto sucede en comunidades y regiones alejadas del país, donde el desarrollo económico proviene de una sola fuente. En estos territorios resulta imposible y hasta peligroso ejercer la libertad de expresión. Quienes deciden qué verdad debe transmitirse a la sociedad, son el poder político y el económico

Información manipulada que afecta la conducta del ser humano común. Consideran, teniendo este árido escenario social, creen que, hasta donde sea posible, se debe de conservar el derecho a disentir, sin caer en los extremos. Porque de lo contrario, se crearía un clima mucho más violento de confrontación social y política. Retornando a tiempos históricos superados.

Al mismo tiempo, cada uno de ellos, muestran también una firme y educada conciencia de la realidad. En ésta donde cada uno desempeña su actividad. Adecuándose de acuerdo al territorio donde viven sus familias, sus amigos y el

entorno cultural, político y económico. Una gran experiencia en la diversidad de opiniones. A veces generan tantas otras que por el mismo sueño de libertad, no dejan de ser aleccionadoras.

Porque la libertad de expresión, trasmitida a través de las plazas públicas, calles, como en el periodismo impreso en sus distintas modalidades. La ideología política, este deseo esencialmente humano que conforme ha evolucionado, culturizado, parte de la historia y la filosofía, no deja de ser elemental en la democratización de un país. No sólo se reduce a transcribir una entrevista, un tema meramente personal. Es una gran responsabilidad histórica y profesional. Una responsabilidad social y comunitaria. Sueños de un pueblo. El país y el mundo. De lo contrario, ¿por qué luchar por difundir la verdad?

En México, desde sus comunidades, municipios y entidades, como ha ocurrido a lo largo de su historia, la lucha por la libertad de expresión y la democracia, la pluridad ideológica y política, los derechos humanos, todos éstos, han propiciado que exista la democracia en el país. De no ser por los medios de comunicación, en este caso el periodismo, no se hubiera logrado una Constitución que ampara a todos para ejercer sus derechos a disentir, democracia y partidos políticos. Organizaciones sociales en defensa de los derechos humanos y, de acuerdo con cada tendencia política e ideológica, se crearon diversos afines medios de comunicación, defendiendo con pasión, y a veces con extremismos, ideolgías políticas contrarias de una hacia las otras.

José Rodríguez Castro

El estrecho camino hacia la libertad de expresión

La libertad y con ella la verdad,
son difíciles de soportar.
Hay que conquistarla poco a poco.
No se da sin más que le suelten a uno
y lo pongan frente a la verdad.
Platón

En el territorio de la libertad, en éste, donde se debate los grados, de hasta dónde, se polemiza, se hostiga, se discute, se denuncia, donde se expone, uno con el otro, donde se busca, hasta el extremo, la verdad y se lucha por ella. En este sentido, parece que tiene sus límites, sus barreras y sus consecuencias. Quienes se atreven franquearlas, en su arduo y penoso camino para defender su verdad, o la de tantos más, más allá de los miedos y amenaza, muere por ella. La libertad y la expresión a través de los medios de comunicación en sus distintas modalidades, señalan los especialistas, "es la matriz, la condición indispensable de casi cualquier otra forma de libertad. Sin ella, otros derechos fundamentales, como el derecho al voto, marchitarían y morirían".

Por supuesto, no existe la verdad única. Es el gran dilema. Un círculo donde existe la impresión que en éste se debatirá siempre el tema de la verdad o las verdades a media. En la lucha crucial eterna que viene enfrentado el periodismo, entre la verdad del Estado y la sociedad. La verdad que representa el asunto tan delicado y decisivo para el periodismo. Lo mismo para los escritores o luchadores sociales que a través de sus ideas proponen un mundo más justo, donde la justicia, dentro de las reglas democráticas, protejan a quienes se atreven a defender sus verdades. Principalmente, en donde sin respeto, a las leyes, se atropellan sus derechos.

"La carta de un Payo a un mexicano. Sin igualdad no hay derecho y sin derecho no hay ley". El Payo del Rosario. Ciudad de México. Imprenta Mariano

Ontiveros. 1822. Una idea, una frase, que a pesar del tiempo transcurrido, se ajusta a los tiempos actuales al debate que aquí sostienen los periodistas entrevistados por los periodistas. En este mismo territorio de análisis y debate donde se trata de defender el derecho y la libertad por decir y escribir la verdad, al mismo tiempo los peligros que se corren por defenderla. Mientras otros, complacidos, se aprovechan de ella y se ajustan a las medias verdades, obteniendo beneficios económicos. En sentido estricto, Hannah Arendt, sostiene "que por mucho tiempo no se creía que la mentira organizada pudiera llegar a ser un arma poderosa contra la verdad. Prácticamente se le desdeñaba, quizás porque la mentira organizada, que domina el campo público, aún no se conocía".

Precisamente es lo que exponen con claridad sorprendente los periodistas por los periodistas, defender sus posturas en defensa de la verdad. Al mismo tiempo, poniendo en claro los intersticios que existen entre el periodismo, la sociedad, los empresarios, los políticos, y tantos otros actores que conforman el poder, entre unos y otros, se busca esclarecer hechos que trastornan la libertad para expresar ideas. Libertad que requieren quienes ejercen este oficio y que, como la voz del pueblo, denuncian, analizan, "sostienen" el por qué existe tanta injusticia en este mundo.

Actualmente, como siempre en la historia en la lucha por la libertad de expresión, los periodistas en su afán de redescubrirse entre ellos mismos, discurren sobre la historia del periodismo en su entidad, sin pasar por alto aquellos que fueron personajes y trascendieron al tiempo. Recuerdan sus inicios como hechos heroicos, cuando todo era más humano; pero que la censura y la represión contra aquellos que ejercían la crítica contra el poder, como entonces y actualmente, se aplicaba del mismo modo. Las diferencias y discrepancias permanecían en la atmósfera política y social.

En el territorio en busca de la libertad de expresión, los periodistas "sostienen" frente a sus compañeros periodistas, que a veces, se lucha por una libertad imposible de trasmitir a través de la letra impresa, la radio o la televisión. Aun cuando se recurra actualmente a las redes sociales, donde se cree que la democracia y los derechos humanos son garantes de que la libertad de expresión sea respetada por las leyes y el Estado, se corren los mismos riesgos.

Sin embargo, las propuestas para una mejor convivencia social, el poder político, y quienes ejercen profesionalmente el periodismo, lo conveniente, sería una forma mucha más inteligente para trasmitir las denuncias, las inconformidades, las críticas, echar mano de recursos más sutiles. Pero sería literatura y no la inconformidad, el debate y la expresión natural de los hombres. La forma cruda y racional para que la sociedad, la gente, lea, escuche o vea, lo que en realidad sucede en su entorno. El por qué y el cómo, no recibe los beneficios justos que debe otorgar el Estado. Trasmitir los errores…

En el territorio donde se conduce el poder político, la sociedad, los términos legales de la democracia y el periodismo, incluso los escritores, filósofos, historiadores y las diversas ideologías, resulta, globalmente, muy estrecho. Saltar la barrera de sus límites que asfixia, ahoga, hiere, duele, por aquellos que desean vivir en un universo donde la verdad es la médula democrática, es lo más riesgoso. Y aquellos que se arriesgan, mueren en el intento. Quizás, por esa razón, la verdad, seguirá siendo, más allá de los tiempos, el espíritu más noble de todos los hombres.

Los periodistas, por los periodistas, tientan de muchas maneras, humanamente, la verdad y el derecho, así como el respeto al derecho a la libertad de expresión. Cada uno de ellos muestra el sentido estricto de cómo se debe respetar el derecho para informar libremente a la sociedad. Pero a la vez, se ajustan a la realidad de su comunidad. Saben también que viven en este territorio donde no pueden ir más allá. Principalmente porque al intentarlo se corren muchos peligros. Y su territorio, su comunidad, es aún, mucho más estrecha y limitada. No se precipitan. No caen en el vértigo de la adulación social ni política. Sin dejar de resentir, en privacidad, hostigamiento, amenaza e intimidación, cuando, en un momento, sin cálculo, pero conscientes de su responsabilidad de informar, denunciar, trasmitir sobre lo que ocurre en realidad en su entorno social, ejerciendo su derecho de…

Los periodistas, por los periodistas, en su afán de ejercer su oficio hasta donde lo permite su realidad, en su amarga lucha por conquistar la libertad de expresión, recurren a la historia. Porque ellos consideran que son hechos y circunstancias que merecen, en la actualidad, conciliar el pasado, y reconsiderar, hasta dónde es posible, conservar el derecho a disentir y no caer en los

extremos. Éstos, que aun polarizan, confrontan a los más desprotegidos con el Estado, crean un clima de inseguridad, violencia; y desde luego, ponen aún más en riesgo la vida de aquellos que ejercen el oficio del periodismo.

Porque, y eso pareciera ser una fantástica posibilidad, porque el hombre en su afán de ser libre, paga por ello. En el fondo, en esta búsqueda, en el territorio por la conquista de un mundo mujer, un país, una región o comunidad, los compromisos con libertad y escribirla, publicarla, trasmitirse en voz alta, y denunciar a quienes se oponen a ella, no hay otra alternativa. No existen otros métodos ni reglas. El compromiso con la libertad, es cruda, amenazadora y odiosa, como lo es, el mismo poder del Estado: únicos.

Los periodistas, por los periodistas, ofrecen un testimonio, humano. Una experiencia viva. En cada una de sus respuestas a sus compañeros que los interrogan, dejan todo un ejemplo de cómo la libertad de expresión, en el territorio donde se mueve, global o comunitario, es un estrecho camino cenagoso, inseguro, aventurado y amenazador, pero que se debe de correr con una cruz en la espalda. Al mismo tiempo, cada uno de ellos, muestran también una firme y educada conciencia de la realidad, sorteándola y adecuándola de acuerdo al territorio donde viven ellos, sus familias, sus amigos y el entorno social. Una gran experiencia, dentro de diversos puntos de vista.



Pedro Luis Hernández Sánchez

Pedro Luis Hernández Sánchez

Los periodistas se unen para defender causas perdidas

1. *La Pea*

El periodismo lo inicie desde 1947 aproximadamente. Por aquella época fundamos un periódico que se llamaba *La Pea*. Como sabes, *La Pea* es un animal que abunda en la selva tabasqueña y que se caracteriza porque hace mucha bulla, es como el zanate o el pijul.

"Este periódico tenía la peculiaridad de que era escrito a mano. Es decir, las columnas se escribían en máquina de escribir y se pegaban en una carpeta. La fotografía era directa y lo distribuíamos en casa de los amigos. ¿Quién no tenía en la sala de su casa una foto de una primera comunión, otros con disfraz de payaso o bombero? Esas fotos, las poníamos ahí.

La Pea no tenía tamaño periodístico. Era del tamaño de una hoja de oficio. Su columna principal era de tipo político; al margen derecho se ponía un verso. Precisamente el verso se le atribuía al licenciado Rufo Andrade Santamaría, que en ese entonces le decíamos Rufo Andraca Santamaraca. Realmente la poesía la hacía yo. Tenía tanta gracia y picardía que por eso nos leían tanto.

Serio, adusto, casi sin mirarnos, pensativo y reflexivo nos va relatando estos momentos de su vida profesional Pedro Luis Hernández Sánchez, actualmente director del *Diario de Tabasco*. Lo entrevistamos en su biblioteca que tiene contigua a la sala de su casa, la mayoría de los libros son relacionados con Tabasco; otros son enciclopedias, de historia universal, manuales de periodismo y novelas, sobre todo de carácter político. En su pequeño escritorio se encuentra ya su vieja máquina de escribir y, como siempre resulta en este absorbente y activo oficio, repleto de papeles y documentos, papeles y más papeles; nadie podría explicarse cómo puede trabajar ahí. Más parece ser su inspiración para

escribir ese gran revoltijo de papeles, discos y libros. Para entregarnos copias de documentos y fotografías parece buscarlas dentro de un pajar. Todo lo revuelve nerviosamente, hasta que da con ellas.

Nos dice que muchas de las poesías, poemas y versos que se publicaron en *La Pea* fueron incluídos en un folleto denominado *El Crucero*. Nos indica que en estos poemas sobresalía el gracejo y la ironía. Fue ahí, dice, donde sobresalió como epigramista, especialmente en los "panteones" que se publicaban cada fecha de los muertos. Nos agrega que en una fecha lo visitó el maestro Manuel González Calzada, entonces responsable del Consejo Editorial del Estado, comisionado por el ingeniero Leandro Rovirosa para que recogiera su obra humorística.

"Le platiqué algunas que había hecho y otras que aún no estaban escritas. Me pidió que se las diera escritas y le dije que eso llevaría mucho tiempo. A la larga publicó *Dardos en el blanco*, donde me atribuye dos epigramas, pero que realmente están mal escritos. Uno concretamente es así:

Era un peludo poeta
Con aspecto de chamula,
Que hoy arrastra una carreta
A lado de cuatro mulas.
Enterraron a Agenor
Envuelto en una chaqueta.
¡Hágame usted el favor!
Cómo acaban los poetas.

Aquí, "Manillo", como le decíamos a don Manuel, inventó otro caprichosamente sobre el periodista Montiel:

Montiel,
Tan dulce como la miel.

Por otro lado, nos señala Pedro Luis que a don Manuel González también se le olvidó incluir en la obra mencionada a don Aurelio Javier, uno de los grandes epigramistas tabasqueños. Recuerda que en una ocasión Aurelio Javier fue a visitar a un amigo suyo que le decían "Comadreja". Cuando llegó a su casa

le preguntó a su esposa si estaba ahí y esta le dijo que no, que andaba por la ladrillera, haciendo tejas y ladrillos; y de ahí vino que le escribió un epigrama que es muy célebre.
Lo dice:
Que una tuza tumbe un palo
Cosa común y corriente,
Pues un animal muy malo
Que tiene afilado el diente.
Más lo que me maravilla
Y hasta perplejo me deja,
Es ver que una "comadreja"
Fabrique teja y ladrillo.
De la poesía del Rufino había otra:
Un poeta del alto rango.
Dijo al pasar
María, Miren señores ¡qué mango!
Y yo con disentería.

Nos afirma categóricamente que estos trabajos aún no pueden compararse con los que se publicaban en *La Pea*, de la cual sólo se hacía un ejemplar y se "guindaba" en la tienda estudiantil La Atómica que se encontraba en la calle M. Bruno, Arista y 27 de Febrero; cerca del Instituto Juárez. Ahí, nos dice, se distribuía *La Pea*. "Por cierto a veces era muy hiriente *La Pea*, que la colgábamos en un clavo, poniendo la advertencia siguiente: "no la lean en manada porque la enmantecan". Y salíamos huyendo por las fotos, las gracejas y las picardías en torno a muchas gentes que no repito sus nombres porque hoy son honorables profesionistas y políticos".
- Ahí fue donde yo me inicié, Pepe, en el periodismo, en la famosa *Pea*.

-¿Quién era el director?
-Yo era el director y me auxiliaban Carlos Becerra Ramos, el gran poeta, Pompeyo Suárez Hernández y Jorge Sánchez para hacer las cuatro páginas de *La Pea*.

- ¿Eran muy severas las críticas políticas?
- La crítica era tan aguda que la mandaba a buscar el licenciado Salvador Neme Castillo, entonces secretario del ayuntamiento de Centro para que la leyera el Presidente municipal. También la pedían del Palacio de Gobierno para que la leyera Manuel Bartlett Bautista y se enterara de nuestras críticas. De este tipo de periódico recuerdo uno que había en el municipio de Paraíso y que se llamaba *El Chiquilín*, escrito seria y pedagógicamente por el maestro Augusto Hernández Olivé.

-¿En la misma época?
-Mucho antes, pero desaparecido todo por falta de recursos económicos igual que *La Pea*. Pero como *La Pea* no se ha repetido jamás un periódico de este tipo.

- ¿Hasta cuándo dejó de existir La Pea?
- Bueno, más tarde *La Pea* se hizo en imprenta pero sólo aguantó un número.

- ¿Qué estudiabas cuando publicaban La Pea?
- Yo estudiaba secundaria, después la preparatoria y por último fui a parar a jurisprudencia. Nada más que en esa época no se tomaba muy en cuenta. En aquel entonces los grupos que estudiaron secundaria y no llegan a quince o veinte muchachos. La preparatoria cuando mucho tenía quince alumnos por cada grupo. La preparatoria era especializada, no como ahora que llevas tres años parejos. Antes se estudiaba ahí fisicomatemático, ciencias sociales y ciencias biológicas.

- ¿Quiénes estudiaron contigo durante aquella época?
- En el grupo donde estudiaba yo existía mucha disparidad de edades. Nosotros fundamos la secundaria nocturno, de ahí que llegaran muchachos de todas las edades. Las personas que yo recuerdo que estudiaron conmigo fueron el doctor Rodolfo Nieto Padrón, Jaime Sánchez de la Fuente, Amador Izundegui Rullán, Armando Pérez Rodríguez y entre uno de los más notables, Salvador Neme Castillo. Así como Juan Araiza Cabrales.

II. De ahí al periodismo profesional.

Ya enteramente absorbido por los recuerdos, Pedro Luis nos va explicando poco a poco, sentado en el sofá de su oficina guardando la misma postura que tomó desde un principio. No existe ningún gesto flexible ni mucho menos expresiones temperamentales con las manos, apenas si nos mira. Más no en su hablar pausado nos va explicando magistralmente el proceso que tuvo su desarrollo profesional, vivaz y emocionado, según puede observarse a través de su aguda mirada fija y escrutadora. Nos dice que después de haber dejado de escribir *La Pea*, colaboró en *La voz del Estudiante*, *El Vigilante* y *El Detective*; en "periodiquitos" que constantemente salían. Incluso, dice, colaboró alguna vez en la revista *Juchimán*, publicación oficial del Instituto Juárez.

Más tarde nos continúa narrando. Colaboró con Pedro Ocampo Ramírez y Juan Antonio Ramos que dirigían el semanario *El Momento*, el cual afirma, para él, ha sido el mejor periódico que ha existido en Tabasco; sobre todo porque Pedro Ocampo se había rodeado de un buen número de colaboradores que le daban al periódico una gran fluidez y agilidad propia del carácter tabasqueño. Escribían ahí grandes personalidades, "entonces se hizo un periódico que sí estaba acorde con las exigencias del público tabasqueño". Sin embargo, tampoco deja de mencionar *El Hijo del Garabato* que dirigía don Trinidad Malpica Hernández.

"En *El Momento* trabajé con una columnista que se llamaba *Remaches*, la cual se publicaba en el marginal izquierdo de la primera plana y con el pseudónimo de Pepe Acero, la cual más tarde apareció ya con mi nombre. También llegué a colaborar en la sección *Nuestra Ciudad*. Don Pedro Ocampo me pagaba diez pesos por columna, salía yo quebrado porque la columna *Remache*s era una miscelánea que se podía escribir con chismes, pero no era realmente así. Para hacerla tenía uno que encerrarse en la biblioteca, la hemeroteca o el Registro Público de la Propiedad para buscar en antecedentes. Por ejemplo, había en esa época una gran transformación porque el general Miguel Orrico de los Llanos había demolido muchos edificios antiquísimos; entonces, había el proceso de investigar quiénes habían sido los propietarios de esos inmuebles y el año en que habían sido construidos; como fueron los casos de las Sociedad de Artesanos, el Casino Tabasqueño, el Ferrocarril de Mulitas y el

Muelle Fiscal. Había que investigar cuando menos toda una tarde, ayudado por dos personas o más. Ahí estaba que me quebraba Pedro Ocampo Ramírez. Pero lo hacíamos con mucho gusto porque era u periodismo dinámico que empezaba a aflorar en Tabasco y sobre todo había mucha crítica".

- ¿Política?
-Sí, había crítica y política. Es más, *El Momento* fue opositor a la candidatura de Carlos A. Madrazo y eso motivó a que se dejara más tarde de editar el periódico. *El Momento* hacía una crítica de altura, no como la crítica periodística que hubo, vulgar y de chabacanería cuando Noé de la Flor Casanova y también con Francisco J. Santamaría, a sus niveles más denigrantes, porque había un canibalismo bárbaro entre los periodistas. Aquí te puedo decir que en nuestro gremio nunca ha habido unidad ni solidaridad. Los periodistas tabasqueños se unen para defender causas perdidas, pero para defensa y unidad del gremio pocas veces.

III. Cómo surgieron a la luz, *Diario Presente*, *Diario de Tabasco* y *Rumbo Nuevo*.
- ¿Cuándo verdaderamente te integras al diarismo local?
- Fue hasta cuando Carlos A. Madrazo quiso fundar un periódico que se llamaría *El Mensaje*, tratando de apoyar al periodismo local. Pero posteriormente los planes se cambiaron, lo cual resultó que se diera un fuerte impulso al *Diario Presente*, donde más tarde entraría yo a trabajar de reportero. El director era ya entonces don Jorge Calles Broca. Estaban en esa época en *Presente* Rafael Escalante, Jorge González Vargas, Ovidio Cruz Sánchez, Ferdussi Bastar. Todos estos hacíamos el periódico. Yo era un periodista profesional. Ahora en la época moderna fue don Luis C. Márquez, quien fundó el primer diario en el estado, precisamente con el *Diario de Tabasco*. Sin embargo el diario más en forma, con talleres más avanzados era el *Diario Presente*. Otro periódico de la vida moderna y con muchos antecedentes históricos es el *Rumbo Nuevo*, el cual fue fundado por el escritor Manuel R. Mora Martínez, y que dirigió primeramente Juan Antonio Romero.

-Tengo entendido que Rumbo Nuevo fue dirigido por varias personalidades.
-Así fue: Mario Claudio Ascaneo y Cortázar, Ramón Galguera Noverola, Ramón Mendoza, Juan Antonio Romero, un hombre muy culto; Pedro Ocampo Ramírez y, por último, Florentino Hernández Bautista. Yo colaboré con don Florentino cuando empezó a dirigirlo. En una ocasión que se enfermó y fue operado de la vejiga, me dejó un tiempo a cargo del periódico, precisamente cuando terminaba el régimen de Manuel R. Mora.

Nos dice que cuando Agapito Domínguez fue denominado candidato al gobierno de Tabasco, quien más tarde fallece y en su lugar resulta postulado Mario Trujillo para sucederlo, existieron en ese proceso algunas diferencias de criterios personales en el *Rumbo Nuevo* y lo dejó para reintegrarse nuevamente al *Diario Presente*, en donde trabajó cerca de quince años.

IV. El mejor reportero

Como reportero, Pedro Luis Hernández se ha destacado no sólo por sus notas de ocho columnas sino también por su sección *Patrulla Policiaca*, la cual nos dice era una crónica de los borrachitos y teporochos con sus gracejos, sus ocurrencias y sus palabrejas que dicen en las barandillas. También, nos define, *El Cabo en Turno* se distinguió mucho por su carácter chabacano y corriente, el cual siempre discutía con los detenidos. La columna tuvo mucho éxito, afirma Pedro Luis. Ésta hacía que el periódico circulara mucho, sobre todo en las sastrerías, pulquerías y tequilerías. Más tarde, recuerda, Francisco J. Santamaría le escribió una carta a Rodolfo Montiel, donde le decía que después de haber leído la *Patrulla Policiaca* se daba cuenta que en su Diccionario de Americanismo hacían falta algunos fonemas y grafías, porque en esta sección encontraba palabras que él no tenía clasificadas como *Megambrea*, *Rascapaches* y otras.

Fue tan famosa esta sección que Pepe del Rivero hizo una composición musical que la denominó *Cabo en Turno*, una guaracha que grabó Tony Camargo con la orquesta de Rafael de León. El disco se promovió para una feria regional, pero nunca se comercializó. Más bien fue una edición particular. Orgullosamente dice, Pedro Luis Hernández, que es el único periodista tabasqueño a quien le han dedicado una guaracha, una canción y, sobre todo, por un renombrado compositor como lo es Pepe del Rivero.

Al hablar de algunos gobernadores, Pedro Luis dice que el general Miguel Orrico de los Llanos fue un hombre con mucha popularidad y que tuvo gran apoyo del gobierno federal, no sólo para reconstruir el estado sino también para realizar la carretera Villahermosa-Frontera, hecho que en esa época equivalía a una respuesta histórica, lo que al gobierno estatal le ganó admiración y respeto. Por otra parte, nos dice, que con el primer gobernador que tuvo acercamiento fue Carlos A. Madrazo, aunque aclara que nunca fue partidario de él. "Era partidario de don Agustín Beltrán Bastar, pero no porque yo sopesara o balanceara ambas candidaturas, sino porque en el grupo de don Agustín se encontraba Pedro Ocampo Ramírez, por el que yo simpatizaba y encontraba apoyo". Agrega que el grupo de Carlos Madrazo era muy fuerte políticamente y que pensaba en voz alta.

Al ganar éste la gubernatura disolvió los grupos y la mayoría se fueron del estado; sin embargo Pedro Luis Hernández ya había fundado la Federación Estudiantil Tabasqueña, la FEUT, y Carlos A. Madrazo la consideró de importancia política y le ofreció todo su apoyo. Por su parte la FEUT tenía que promover a grupos deportistas, estudiantes y atletas en los municipios del estado. Madrazo les regalaba equipos deportivos. Aparte de esta actividad política-deportiva, Pedro Luis trabajaba como reportero en el *Diario Presente*, "y no por la importancia, sino porque era el único reportero que había, me ofrecían todas esas facilidades. Incluso en la campaña política de Manuel R. Mora fui el único reportero de un diario".

Y continúa, "Era otro tipo de periodismo que había, no como ahora que existe el apoyo de la grabadora y los departamentos de prensa que te hacen llegar los discursos ya redactados. Antes, tenías que escribir todo. Imagínate en el caso de Carlos A. Madrazo que era un torrente de palabras y tenía uno que entresacarle párrafos de sus principales discursos para incluirlos en la crónica".

V. Los gobernadores

"Carlos A. Madrazo fue un político muy hábil. Vino a Tabasco en una situación que supo aprovechar. Traía sed de progreso y de trabajo; impulsó al estado gracias al apoyo que tuvo de Adolfo López Mateos. Así construyó a la moderna Villahermosa, donde destaca el Malecón. Antes el Malecón era un barranco por

donde salían a flor de tierra los drenajes de las casas. La calle Constitución era un montón de basura y chatarra. El Paseo Tabasco era un escurridero de agua. Carlos A. Madrazo construyó las colonias. Él le dio una auténtica urbanidad a la ciudad: construyó mercados, hizo nuevas avenidas, la ciudad Deportiva y la Universitaria. También construyó boulevares. Sin embargo, no hay que dejar de señalar que tuvo errores, como su carácter muy violento".

- ¿Carlos A. Madrazo, reprimió la libertad de expresión?

- Sí. No dejaba que le saltaran las trancas. Yo tuve un problema cuando escribía mi sección *Tam-Tam*, porque en una ocasión comenté que los presidentes municipales no le querían entrar al toro porque ya los municipios quedaban hipotecados con el Banco de Servicios y Obras. Entonces Carlos A. Madrazo me mandó una carta diciéndome que yo estaba preocupado y se preocupó porque esa carta fuera difundida por todos los medios periodísticos para ponerme en ridículo. Sin embargo, debo de reconocer que Madrazo ayudó a mucha gente, a los periodistas especialmente, pero bajo sus condiciones y reglas.

Reconoce Pedro Luis que llegó a tener mucha confianza en Carlos A. Madrazo, a tal grado que cuando éste dejaba el estado lo mandó a llamar con la idea de ayudarlo económicamente, pero el periodista se negó a recibirle algo. En cambio, dice, otros si le pidieron y Madrazo accedió a sus peticiones, como fue el obsequio de predios que en aquella ocasión abundaban.

Nos recuerda que el destape de Manuel R. Mora fue muy sencillo. Cierto día mandaron a llamar a los periodistas al palacio de gobierno y ahí les dijeron, como a las siete de la noche, que el candidato para sustituir a Carlos A. Madrazo era Manuel Mora.

"Hombre talentoso como político y como intelectual. Con Manuel Mora había conservado no sólo amistad sino también afinidad en relación con algunas cosas. El gobierno de Manuel Mora no fue del todo positivo, sobre todo porque mucha gente abusó de su bondad; sin embargo, no se toma en cuenta la amplia labor que este realizó en la entidad. Mora hizo una gran obra material a pesar que había recibido las arcas estatales endeudadas por los créditos que había firmado el estado y los municipios con el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos.

Por otra parte, señala Pedro Luis, que Agapito Domínguez Canabal era su amigo, y con quien ya estaba identificado a través de un grupo de amigos que lo frecuentaban. Más aclara que sólo simpatizaba con Agapito, puesto que nunca ha sido político ni militante; de ahí que cuando supo que era el candidato para la gubernatura de Tabasco sintió él una gran satisfacción. Y mostrando cierta melancolía nos afirma que Agapito Domínguez se dedicó a hacer una campaña política con mucha hombría y pasión. Sin embargo el destino truncó sus ambiciones.

- Muchos dicen que Agapito Domínguez había sido envenenado.
- No. Fue un infarto. Es más, nosotros vimos cómo se esforzaba por hacer una intensa campaña política, como el hecho que viajó en cayuco de Tapijulapa hasta Oxolotán. Tú sabes que ese viaje requiere de un gran esfuerzo físico y humano. Recuerdo que había partes en que el cayuco se tenía que pasar al hombro por los vados y raudales. Por estas dificultades, Agapito Domínguez siempre llevaba a un médico con un canasto de medicinas para auxiliarlo en cualquier momento. Ya se veía venir la tragedia. Ahí viajaban el doctor Arceo y otros médicos con el propósito de vigilarle la salud.

- ¿Fue entonces el esfuerzo físico que mató a Agapito Domínguez?
- Era un esfuerzo terrible que hacía. Yo tengo una fotografía donde hay lluvia, sol, neblina y todo lo que se refiere a los malos tiempos; se le veía siempre con la preocupación de tratar de convivir con las gentes del campo. Lo demás, es chisme. No hubo nada turbio.

- ¿Y Mario Trujillo García?
- Mario Trujillo fue un hombre muy generoso, un hombre de bien. Hizo una administración muy abierta y siempre buscó el contacto con la gente. El gobierno de Mario Trujillo fue de tipo popular, el hombre con que a la gente le gusta pozolearse, como dicen los tabasqueños, juntarse. Mario Trujillo es un gran hombre.

- ¿Y en el caso de Leandro Rovirosa Wade?

-Leandro Rovirosa fue muy abierto con los periodistas. Los apoyó muy bien. Yo recuerdo que me dijo, por conducto de Pérez Mendoza, que era el jefe de prensa de aquella época, que quería hablar conmigo. Y fui. Al entrevistarme con él me dijo que yo era un periodista conocedor de los valores y las gentes, y me solicitó que le hiciera una lista de periodistas para que en "Tabasco 2000" les obsequiara un buen lugar. Le respondí que no estaba bien que les diera terrenos ahí a los periodistas, sobre todo porque había reglas de construcción y existían periodistas que nunca iban a hacer sus viviendas por su escasa condición económica. Entonces me dijo que yo le sugiriera otra cosa y le contesté: primero, no me pida ninguna lista porque yo no voy a ser justo, podría olvidarme de algún nombre. Hágalo usted de acuerdo con la gente que le ha servido; y segundo, podría darles usted terrenos en otra parte que no sea en Tabasco 2000. Mi sugerencia le interesó.

De ahí que a algunos periodistas les asignó lotes en la colonia Petrolera, a otros en la colonia 18 de Marzo, conocida como San Joaquín, incluso mandó a pavimentar las calles en 24 horas para dividir los lotes. Cuando de pronto, la prensa nacional comenzó a criticar que el ingeniero Rovirosa se estaba curando en salud, comprando a la prensa. Lo atacaban todos los días. Entonces yo le dije: Mire usted, señor, si ahora que está apoyando a estas gentes no le responden ni le defienden, qué va a ocurrir cuando deje el poder. Incluso yo me sacrifiqué porque me había obsequiado un lotecito en la colonia Cacahuate, que por cierto dice ahí "Mazate", y es la colonia Cacahuate.

Otra cosa muy importante que hizo Rovirosa fue esto: le dijo a los periodistas: Miren señores, únanse y váyanse a inscribir al Seguro Social para que protejan a sus esposas y a sus hijos, que estaba dispuesto a pagarles las cuotas. Hasta ahora nunca se unió nadie para ver ese asunto. En otra ocasión con respecto al proyecto de Tabasco 2000, trajeron fotógrafos holandeses para hacer una agenda, y a esos fotógrafos les pagaban con dólares, les pagaban barras en los bares, coches y chóferes, hasta sus materiales. Entonces le dije a Rovirosa que por qué no utilizaban a los fotógrafos "chocos" que eran tan buenos como ellos. Ninguno de los interesados discutió esa cuestión. La agenda salió con los nombres de los fotógrafos holandeses.

Sin embargo, un día, se orinó un periodista en el parque de Tenosique y lo metieron a la cárcel, todos los demás protestaron: "caciquismo del presidente porque mete preso a un periodista que se orinó". En nuestra labor en vez de ayudarnos, protegernos, nos unimos en las cosas que no son buenas.

- ¿Ahora, Pedro Luis, ¿cómo ves el periodismo de ahora en relación con el que tú te iniciaste?
- Hay una gran diferencia. En aquella época existían menos recursos, maquinaria deficiente y poco público lector.

- ¿Pero había profesionalismo y calidad?
- Había más estilo y pulcritud. No sólo en el estilo sino también en las formas. Ahora el diarismo cuenta con periodistas profesionales, de corte universitario, con más medios y recursos. Ahora bien, yo siempre he sostenido que el periodista se hace en la práctica. No es necesario que estudie en las escuelas de periodismo. Se hace en el ejercicio del periodismo de acuerdo a su vocación.

Yo recuerdo que una vez me ordenaron que le hiciera una entrevista a mi amigo José Pagés Llergo. Nos reunimos a tomar cervezas y fumarnos unos cigarrillos. Ahí estaba también mi amigo Ángel Mario Martínez Zentella. Platicamos de varios temas, precisamente de periodismo; y decía don Pepe Pagés que los periodistas de ahora sientan a un funcionario y parecen como si lo tuvieran en un banquillo de los acusados, con un lenguaje agudo lo interrogan y lo quieren acosar para exhibirlo. No buscan la información, buscan hacerse pasar por más inteligentes que el funcionario.

Y agrega que Pepe Pagés sostenía que el periodista de provincia es como algunos empleados de circo: es taquillero, payaso, trapecista, domador de leones, barrendero y hasta domador de elefantes. Toda una gama. En cambio en la capital, están por fuentes: Hacienda, Recursos Hidráulicos, y ahí le dan su sobre y subrayado lo que desean que se publique. Después que la entrevista de Pepe Pagés fue publicada en el *Diario Presente* a ocho columnas, éste me vino a visitar a mi casa en compañía de don Mario Martínez Zentella y me trajo una carta, la cual el mismo don Pepe, que él mismo escribió y corrigió, en la cual me daba un "Cebollazo" por la forma en que había interpretado sus palabras

y esto me lo confirmó más tarde su hijo, Pepe Rebollar, cuando se inauguró la Plaza de Toros aquí en Villahermosa. Me dijo que le había gustado aquella entrevista que le había hecho a su padre. Y esto me llena de satisfacción porque todos sabemos quién es el Güero Pagés: un profesional, y no solamente un profesional, sino también hombre del trópico, majadero, valemadrista, a él no se le debe andar con tantos saltos.

- A pesar de los graves conflictos que has mencionados existentes dentro de nuestro medio, ¿se están formando auténticos profesionales del periodismo?
- Sí, hay valores. Y no se están formando por la desunión, sino porque tienen vocación. De por sí el tabasqueño es comunicativo, de ahí que tienen esa ventaja. Tabasco tiene que orgullecerse de hombres como José Pagés Llergo, Regino Hernández Llergo, Fulgencio Palavicini y Pedro Ocampo Ramírez. Todos, grandes personalidades que han dejado una huella en el periodismo nacional. Sí tenemos recursos y grandes periodistas.

- ¿No sería conveniente, Pedro Luis, que a pesar del actual lenguaje técnico y rebuscado, se continuara utilizando parte, fundamental en la prensa local, aquel lenguaje que tú utilizaste que tú utilizaste mucho que es el picarezco y satírico, el muy nuestro, el que habla el pueblo de Tabasco?
- Debe utilizarse. El lenguaje tabasqueño no solamente es folclórico sino también metafórico. No debemos olvidarnos de las expresiones de nuestro pueblo. Mira, por ejemplo, el otro día le digo a Mercedes: "Oyes, cuando veas a Tacho le dices que quiero hablar con él". Y me contestó: "si lo acabo de ver en Chedraui". Y le dije: "Y por qué no le diste mi recado". "Es que había tanta gente que se me fumigó", me dijo tabasqueñamente.

- ¿Cuál es la relación del periodismo tabasqueño con el gobierno que preside Enrique González Pedrero?
- El gobierno de Tabasco está en manos de un hombre que yo conozco desde hace más de veinte años. Es una persona respetable y honesta, un intelectual y político profesional. Precisamente de la columna de la que he hablado: *Cabo en Turno*, el papá de González Pedrero, don Ramón González Vega,

gran amigo mío, las recortaba y se las enviaba a don Enrique a México para que las leyera y no se olvidará de su Tabasco. Eso me dio cierta conexión con González Pedrero. Actualmente como director del *Diario de Tabasco,* pertenezco a una Asociación de Periódicos Diarios. Esta Asociación tiene diálogo, el reconocimiento y la amistad y el apoyo del gobernador; sin que con esto se diga que se están comprometiendo criterios y conciencias.

- Se ha polemizado mucho en torno a esta Asociación.
- Bueno, don Enrique me parece un hombre de cultura. Es un hombre que no está en contra de la prensa, que es una de las mejores armas con que cuenta la actual sociedad civilizada. El actual gobernador le ha dado mucho apoyo a todos los periódicos. Claro, hay periódicos que disienten, que no son adictos al régimen, pero éstos tienen su derecho de actuar como les dicta su conciencia, su forma de actuar y pensar.

- Carlos A. Madrazo reprimió a la prensa. Como fue el caso concreto de Manuel Hidalgo del Valle.
- Con Enrique González Pedrero no se ha dado este caso. Sé que él es un hombre, antes que nada tabasqueño, tropical y como tal pasional; pero cualquier reacción que le produzca algún comentario periodístico que no esté en su favor, cualquiera que sea, lo respeta absolutamente.

VI. No quiere ser político porque tiene que vigilar el "Traste".
- Dirigir hoy el Diario de Tabasco, ¿significa que ya conseguiste el triunfo total como reportero y periodista?
- *El Diario de Tabasco* es una gran responsabilidad. El ingeniero Leandro Rovirosa lo integró como una Sociedad Cooperativa de Trabajadores. Esta sociedad es muy liberal y democrática. Todos tenemos mando aquí, desde el conserje, el director y hasta el presidente del Consejo Administrativo. Sin embargo, no dejan de existir problemas como la urgente necesidad de mejorar el equipo; de ahí que el periódico se haga a base de prensa caliente, linotipos y con prensas muy modestas. Tenemos muchas limitantes a pesar que hay periodistas profesionales como es el caso de Erwin Macario. Pero tenemos,

con todas estas limitaciones, la obligación y la responsabilidad de continuar adelante. No podemos retroceder. El gobierno nos ha dado buenos estímulos.

- ¿Por qué Tam-Tam?
- Bueno, todos sabemos que el Tam-Tam es el tambor de la selva. Ahora ya tenemos mejores comunicadores, pero antes estábamos más aislados. De ahí que para la época en que apareció *Tam-Tam* estaba muy adecuado el título.

- ¿Tienes pensado algún día escribir tus memorias?
- Ya hice dos libros, Pepe. Hice una antología sobre la *Patrulla Policiaca*; y otra sobre *Tam-Tam*. Le pedí al ingeniero Rovirosa que me los publicara y me dijo que lo haría con mucho agrado, que los publicaría el gobierno del estado. Entonces yo estaba construyendo esta casa (27 de Febrero). Antes vivía en la calle de Obrero. Y fue el colmo, se metió un ladrón y se los llevó, pensó que valía algo y me baldó.

- Por último, Pedro Luis, ¿tienes aspiraciones políticas?
- No. A mí me gusta dormir mucho y leer. Hay veces que leo hasta las tres y cuatro de la mañana; al día siguiente me levanto a las diez o doce del día. Esto no lo pueden hacer los políticos porque tienen que andar vigilando el "traste".



Gabriela Gutiérrez Lomasto

Gabriela Gutiérrez Lomasto

La libertad de expresión es ejercicio de cada uno

Con más de 50 años de ejercicio periodístico, Gabriela Gutiérrez Lomasto, es una mujer ejemplar que ha vivido para el periodismo pero no del periodismo. "Nunca nadie me ha pagado un céntimo por escribir, siempre he escrito lo que he querido y nunca he aceptado línea de nadie", dice remarcando firmemente cada una de las palabras. Durante toda la entrevista mira fijamente al reportero como queriendo encontrar algo y evoca, recuerda, va sacando uno a uno todos los recuerdos que son los recuerdos del Tabasco de ayer, del Tabasco que se ha ido, víctima de la irracionalidad de los gobernantes, que queriendo "modernizar la ciudad", han destrozado su identidad.

Aunque hay un hilo conductor, la maestra Gabriela, doña Gaba, como le conoce todo Tabasco, va saltando de aquí para allá, demostrándonos su envidiable memoria. Fiel creyente en el periodismo combativo, de crítica y propuestas, doña Gaba lamenta, "el periodismo de hoy va en retroceso, se va perdiendo. Antes el periodismo era explosivo, era sentido. Claro que también existieron periodistas que estuvieron del lado del gobierno, pero no de una manera tan oficialista, como hoy que todo mundo escribe con boletines, sin boletines están perdidos y conque leas un periódico ya leíste todos, porque todos escriben lo mismo. No es posible que todos estén pensando exactamente lo mismo. Incluso hay algunos que reproducen los boletines. ¡Hasta con los mismos errores! Ni siquiera le cambian las palabras. Y eso le hace mucho daño al oficio, porque un periodista que no tiene credibilidad no es nadie, no es nada. Así le den los chorros de dinero. Lo que diga o deje de decir, no va a hacer opinión pública, no va a normar criterios. Podrá engañar a dos o tres ignorantes, pero a una gente pensante, un periodista de esa naturaleza no lo va a engañar nunca".

En adelante, una breve reseña de la extensa charla que sostuvimos con la maestra Gabriela Gutiérrez de González.

-¿Cómo ve la prensa en Tabasco, cómo ve este periodismo respecto del periodismo de hace 50 años?

-La diferencia es abismal. Por supuesto que antes se hacía un mejor periodismo porque el periodista amaba a su oficio, estaba orgulloso. Para él, el oficio de escribir era una manera de abrir su espíritu. Yo tuve la suerte inmensa de que mi hermano Francisco fue periodista desde chamaco. Entonces mi relación con los jóvenes que llegaban a hacer los periódicos de la escuela estaba cerca. Además, mi papá leía mucho, desde que tengo uso de razón, el *Diario de Yucatán* no faltaba en la casa. En aquel entonces teníamos un radiecito de pilas que se calentaba y había que desconectarlo a cada rato para que se enfriara, era como una caja de zapatos de aluminio. Ahí oíamos parte de las noticias. Escuchábamos todos los pormenores de la Segunda Guerra Mundial. Nosotros íbamos en la primaria y nos íbamos enterando de lo que estaba pasando en Europa y no había medios de comunicación como los de hoy. Ahorita pregúntale a un chamaco de la edad que yo tenía en ese entonces de lo que está pasando en Iraq, en Afganistán, y no saben. Los muchachos de hoy no saben ya de nada.

-¿Qué periodistas de aquella época recuerda? ¿Con cuáles convivió?

- Para mí un periodista invaluable, íntegro e idealista fue Salvador "el Indio" Soler. Para mí, él es uno de los más extraordinarios periodistas. Pedro César Ocampo, un señor del periodismo; Chema Bastar, yo empecé a escribir con Chema Bastar en *El Censor*. Yo no sabía que podía escribir, lo hacía en la escuela porque me encargaban todo y yo lo hacía con mucho gusto. Para mí escribir era la cosa más normal del mundo. Y ni se diga para las cosas de la oratoria, porque siempre me ha gustado hablar mucho. Y otra cosa curiosa es que yo siempre estuve entre gente grande, es decir siempre conviví con gente mayor que yo.

Me gustaba mucho platicar con mi papá. Mi papá era mi compañero inseparable. Y ahora, cosa curiosa, con quienes me junto son mucho menores que

yo. En la mesa del Ritz todas son más jóvenes que yo, todas ellas pueden ser mis hijas. Le dicen La Mesa de doña Gaba porque ahí llego yo, pero no es mi mesa. Esa mesa tiene ya nueve años y yo llegué de invitada. Pero hay mucha comunicación, hay identificación y sobre todo hay mucha libertad, porque ahí hay priistas y perredistas. Panistas nunca. Pero hay de todo en esa mesa y cada quien se expresa libremente, con sus acuerdos o desacuerdos, y eso nos ha sostenido durante mucho tiempo. Todos esperamos con mucho gusto que llegue el jueves para podernos reunir.

-¿Con quién se inició en el periodismo?

-Empecé con Chema Bastar, porque yo siempre estaba en mi panadería y todas las tardes pasaba Chema. Él vivía en la calle Madero y siempre que pasaba me decía: "¿Qué hay doña Gaba?" Porque aunque estaba muy joven, él siempre me decía doña Gaba y yo le respondía: "qué hay don Chema", y nos poníamos a platicar toda la tarde y ya que daban las diez de la noche me llevaba a mi casa. Me fascinaba todo lo que me platicaba, de aquel Tabasco, de su verde, de sus campos, de su gente, de sus costumbres, de sus tradiciones, de tantas cosas que en aquel tiempo para mí eran novedosas. Yo le platicaba también de todo lo que me interesaba, de lo que veía y de lo que pasaba, y un día él me dice, "Oye Gaba, ¿por qué no me escribes todo eso que me cuentas?". Y yo, "qué voy a escribir", si nunca había escrito en mi vida para un periódico.

Pero él me animó y me dijo, "así como me lo platicas, así exactamente, así escríbelo". En ese tiempo yo tenía diecisiete o dieciocho años y mi mundo era el de los bailes, el de las fiestas, el baile de embajadoras, las fiestas del Salón Bugambilias y toda esa efervescencia. De todo eso empecé a escribir. Quizás era muy mordaz o incisiva, o era yo muy burlona, no sé. Pero cuando empecé yo tenía mucho miedo, no sabía bien que era eso del periodismo. Y yo le dije, "Si escribo de todo eso me matan Chema, no puedo llegar a Plaza de Armas ni al parque Juárez, cuando ya se me echan todos encima". Y él me contesta muy tranquilo, "le vamos a poner seudónimo a tu columna, le vamos a poner *'Reportes Sociales'* por Tijerina", y empiezo escribiendo sin piedad, esa es la verdad y un día me dice Chema, "me parece increíble que tantos años publicando *El Censor*, tantos años de sacrificio y de trabajo, tantos esfuerzos y hasta

que tú comenzaste a escribir el periódico se volvió famoso, era semanario y todas las ediciones se acaban, ya la gente lo buscaba".

Luego viene Orrico de los Llanos y llama a trabajar a Chema, entonces dejamos de sacar el semanario. Luego me va a buscar Pedro César Ocampo. Pero se va a México y yo me quedo, y así empiezo a escribir en el *Hijo del Garabato*, con don Trino. Todo lo que le llevaba a don Trino, todo me lo publicaba. Se acaba el momento y Paco Ruiz Rangel, a quien admiraba y sigo admirando profundamente, porque en ese tiempo hacer periodismo de oposición era tentar al diablo. Entonces, sí era jugarse el pellejo y *El Mercurio* era un señor periódico de oposición, viril. Ahí empecé a escribir ya de otras cosas que no eran sociales, hacía crónicas urbanas. En ese entonces fui elogiada por Elena Poniatowska, en el periódico *Excélsior*, y ahí tomo conciencia verdaderamente.

Ya con Pedro Ocampo empezaba yo a darme cuenta que debía asumir mis responsabilidades y escribir con mi nombre y lo que yo quiera decir. Es decir, empiezo con Chema, luego sigo con Pedro César y con Paco Ruiz Rangel, ya me defino. Ese era un periodismo de verdad, pero era un periodismo que te permitía vivir pero no para hacer fortunas, porque en ese entonces los periódicos se vendían. Andaban los chamacos por las calles gritando, vendiendo los periódicos. A mí no me pagaban, ni yo le hubiera recibido ni un céntimo a Paco, como nunca le he recibido ni un quinto a nadie, esa es la verdad. Porque el periodismo era mi mundo. Es más, yo les agradecía permitirme un espacio en donde yo dijera todo lo que quería decir, nada más que no me dijeran qué es lo que tenía que escribir, esa era mi única condición.

Un día la suerte me lleva con Tatosaús. Estando ya el gobierno de Manuel Gurría. Toto se me presenta en la oficina y me dice, "doña Gaba quiero que escriba conmigo, y me florea no sabes cuánto. ¿Un tipo que pega con el puño cerrado echándome flores? Y así empecé a escribir con Toto. También escribí en *El Clarín* de Memo Hübner, un gran periódico. La libertad de expresión es ejercicio de cada uno, es responsabilidad de cada quien, eso lo trae en el espíritu la gente, señaló.



Erwin Macario Rodríguez

Erwin Macario Rodríguez

Siempre debe haber respeto ante el periodista y el poder

"Es un reconocimiento entre pares, de que algo somos, de que somos ayudantes de la historia, de que estamos dejando un legado para las futuras generaciones, porque mucha gente se olvida de que nosotros estamos escribiendo para la historia. El político que cree que se burla de nosotros, no sabe que lo que queda escrito lo van a leer sus hijos o sus nietos algún día y se van a arrepentir, si acaso hay moral en ese tiempo, del antecedente nefasto de su antecesor. Eso es lo que me llena; el reconocimiento de los pares. Yo tengo entre mis recuerdos un escrito que me hizo Hilda del Rosario, donde me llamó periodista caballero, porque yo en el discurso del Día de la Libertad de Prensa que me dieron el Premio Estatal de Periodismo, me referí a ella, porque estaba siendo agredida y la defendí y por eso ella me dedicó su columna".

"Antes era otra la forma de iniciarse en el periodismo, ahora dicen que los periodistas salen de las universidades"

-Le comento a manera de preámbulo para la entrevista.

-Sí, y qué bueno. Es bueno que las universidades estén arrojando periodistas, que estén egresando periodistas, porque si bien el periodismo debe de ser una profesión por convicción, no se debe de hacer a un lado la formación, porque es necesaria. Yo siempre he dicho que soy un periodista sin toga ni birrete, pero he comprendido que es necesario prepararse más y aunque soy autodidacta, ahorita estoy en la universidad. Estoy en el quinto semestre de la licenciatura en periodismo en la Universidad Autónoma de Chihuahua junto con un grupo de periodistas de Tabasco. Somos la segunda generación que nos estamos preparando. Así como en otras entidades del país también se están preparando los periodistas que se iniciaron así como tú decías antes,

en la redacción, en prensa directamente, en los periódicos. Hoy tenemos que formalizar más nuestra formación.

-Tú eres parte de esa generación de periodistas que se formó en la práctica, cuando se hablaba de ideales.
-Sí, del periodismo soñador, del periodismo de ideales. Y todavía hay idealistas. Porque la técnica, la tecnología y los avances científicos no deben de quitar el valor intrínseco que debe de tener el periodismo. El periodismo debe ser una tarea de responsabilidad, de honor, de respeto, de respeto a uno mismo, porque el periodista que no se respeta a sí mismo, no respeta a los demás. ¿Cuándo falta el respeto el periodista? Cuando el dinero lo subyuga, cuando el dinero lo hace que cambie sus convicciones. El periodista debe tener una sola convicción. Servir a la verdad y ser un ayudante de la historia. El periodismo es la ayudantía de la historia.

-Se ha dicho que el periodismo debe de ser acompañante del poder, como un instrumento de equilibrio.
-El periodismo sí debe ser de equilibro, pero su labor no es acompañar al poder, sino que es uno de los emisores más sobresalientes en la sociedad.

-¿Entonces qué es lo que debe de hacer el periodismo?
-La función del periodismo está muy clara. Informar y uno de los emisores más importantes es el poder, pero debe de haber respeto. Siempre debe de haber respeto ante el periodista y el poder. Se dice que el periodismo es el cuarto poder, pero ya no es tal, porque normalmente, en la actualidad, los políticos no les hacen caso a los periodistas. Ellos arreglan sus problemas entre ellos mismos y cuando los funcionarios tienen irregularidades en sus cuentas públicas, el Congreso se encarga de justificarlos, se las aprueban. Entonces la política es cuando se convierte en una mafia que funciona perfectamente en su interior y no necesitan de la prensa ni le tienen miedo a la historia.

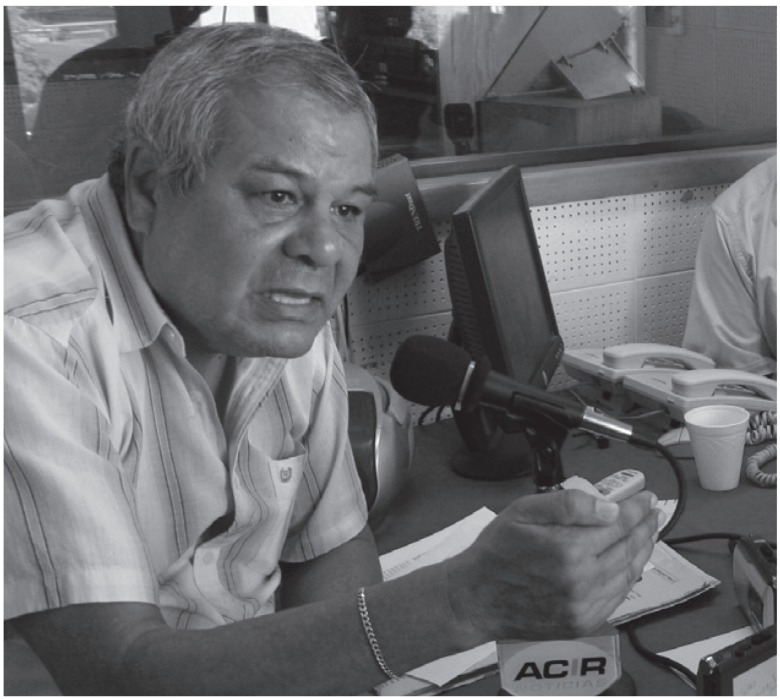
-¿Entonces la connivencia entre los poderosos ha desplazado al "cuarto poder"?
-Sí, así es, ya no hay un cuarto poder. Ya no hay periodistas influyentes. Anteriormente lo que un periodista escribía influía en la toma de las decisiones del poder. Un periódico, aunque no circulara mucho, conque llegara a la fuente del poder, tenía una influencia tal, que por temor a la historia, el político consideraba los señalamientos de la prensa y actuaba conforme el criterio que el periodista llevaba del pueblo al poder.

-¿Y en la actualidad ya no hay tal influencia de los periódicos?
-No, ya no hay tal. Existen algunos casos aislados, pero ya no tal poder de la prensa. Desgraciadamente la prensa ha venido a convertirse en un mero repetidor de noticias, incluso a informar sin investigar. Por ejemplo, qué sucede con esta sociedad donde hay confusión, donde hay una guerra fallida que no es tal, porque cuando un ejército va a la guerra se prepara y en este caso la guerra que este gobierno emprendió contra el narco, es una guerra donde el ejército nacional no se preparó para ello y la prueba está en cuántos muertos lleva, no sólo en el ámbito del enfrentamiento entre narcos, sino del enfrentamiento entre narcos y policías; entre la autoridad y el poder.

Ahí han caído más de 108 periodistas, que muchos de ellos podrían estar relacionados en esa guerra, pero es una cuestión que tampoco se investiga. Pero qué sucede con la prensa ante esta realidad social, el periodista se autodefiende, se autocensura y ya no investiga ni escribe la nota roja sobre la delincuencia, sino que publica los boletines. ¿Qué está sucediendo? Pues la prensa debe tomar ciertas precauciones, porque somos periodistas, no mártires.

-Hace rato hablabas de la autocensura, ¿en la larga trayectoria que tienes has enfrentado la censura?
-No, yo soy uno de los periodistas que he mantenido el respeto. Yo sé respetar y exijo que se me respete. Yo he sido amigo de todos los gobiernos, todos priistas. Tabasco es un estado priista y yo soy militante priista, sin embargo se me censura muchas veces porque dicen que soy más duro contra el PRI que contra otros partidos. Pero yo digo que la censura viene cuando hay compromisos oscuros entre el periodista y el poder. Si el periodista no tiene esos

compromisos, no le pueden siquiera insinuar que escriba tal o cual cosa en contra de algo o alguien. El periodista puede ayudar a la tarea de gobierno haciendo las declaraciones que se necesitan. Yo he hecho declaraciones en el sentido de que el dinero no debe coartar el ejercicio del periodismo.



Mario Ibarra Lizárraga

Mario Ibarra Lizárraga

Las crisis son sinónimo de cambios

Desde hace mucho tiempo la radio dejó de ser la "rocola" en donde se ponían complacencias de Pedro Infante, Javier Solís o Jorge Negrete. Ahora la polémica, el debate, la confrontación está en todas las estaciones de radio y, desde hace por lo menos cuatro décadas, la palabra se adueñó de la radio, la radio hizo suya la palabra.

La radio fue el espectáculo, pero vino la televisión y el espectáculo se fue a la televisión y desde entonces la radio es palabra. Estas fueron algunas de las aseveraciones expresadas en la mesa redonda celebrada en el programa radiofónico *Panorama Tabasco*, entre el equipo de especialistas de este programa, encabezado por Mario Ibarra, y los colaboradores del semanario *La Palabra Política*, con José Rodríguez Castro, al frente.

Rumbo a las elecciones del 18 de octubre próximo, dos de los medios más influyentes de la entidad, uno en la radio y el otro en la prensa escrita, decidieron unir esfuerzos, talentos y capacidades, para analizar a profundidad el "Papel de los medios en los procesos electorales".

Al abrir el debate, José Rodríguez Castro, planteó una cuestión fundamental, al señalar que la radio es un medio altamente sensible, que impacta mucho en la gente. Por eso, de un tiempo a la fecha, es un medio muy codiciado y buscado por los partidos políticos para hacer llegar sus propuestas a los electores.

El maestro Francisco Javier Chávez Guerrero hace alusión a los nuevos retos que enfrenta este medio al mencionar que, de acuerdo a los nuevos ordenamientos de la ley electoral, la radio y la televisión tienen restricciones en cuanto a la difusión de la información de tinte político, "hay restricciones de orden legal y también de tipo corporativo, porque ahora muchas veces las empresas prefieren no pasar, no difundir nada que esté relacionado con la política, precisamente para evitarse problemas legales".

Para el licenciado Gerardo Meléndez, el nuevo ordenamiento legal restringe la difusión de la información política y de los partidos y candidatos, en aras de un espíritu de equidad. Antes de la nueva ley, explica Meléndez, los partidos políticos "grandes", con cuantiosos recursos económicos, muchos de ellos de dudosa procedencia, "monopolizaban" los medios de comunicación más influyentes durante las campañas electorales, compraban los horarios de mayor audiencia y los saturaban dejando en la indefensión a los partidos de escasos recursos o francamente minoritarios, que jamás tenían acceso a los medios.

Ahora el IFE es el que se apropia de ese monopolio y esta institución la que asigna los tiempos y los sesgos políticos de los mensajes. En este año, tanto en las elecciones federales, como ahora en las locales, se está aplicando la nueva ley electoral relacionada con los medios de comunicación y la difusión de los spots propagandísticos de los partidos políticos, y todo lo está manejando el IFE.

Por otra parte, se abordó el tema de las estaciones de radio que se adhieren a una idea política, a un signo político y, a partir de ahí, provocan la confrontación, manipulando no sólo la información sino también al auditorio. "Esta es una radio que conforme se va clarificando nuestra realidad, va a ir disminuyendo en su clientela y tendrá necesariamente que modificar sus contenidos, porque en estos momentos es una radio que no informa, manipula. Y lo que más molesta de este tipo de radio es su impostura moral, porque ellos se erigen en las autoridades morales de Tabasco, sienten que son moralmente superiores a todos los demás, cuando lo cierto es lo contrario. Nadie puede presumir de ser moral cuando se está al servicio de forma lacayuna a las órdenes de un partido político o de un líder que se dice iluminado, esto no es ser moral, esto es ser lacayo, con micrófono, pero lacayo". Así, de manera contundente, el conductor en jefe de *Panorama Tabasco*, Mario Ibarra, cerró este programa con la participación del equipo de *La Palabra Política*.

Los nuevos retos de la radio

Ante la indiscutible versatilidad de la radio y su capacidad de penetración, hoy enfrenta nuevos retos donde sus protagonistas tienen que recorrer, a veces,

tortuosos caminos de encuentros y desencuentros entre la sociedad y la política. Profesionalismo, credibilidad y elecciones son ahora los temas que están en la agenda de la opinión pública, que con toda soltura maneja el equipo del noticiario *Panorama Tabasco* del grupo *ACIR*, integrado por Mario Ibarra Lizárraga, Francisco Chávez Guerrero, Gerardo Meléndez, Claudia Lizbeth Rodríguez y Antonio Segovia Suárez, quienes asumen con claridad el compromiso social de la radio, en contraparte con el uso faccioso que se le puede dar a este medio de comunicación. Como oportunamente lo señaló el catedrático Francisco Javier Chávez Guerrero, con 55 años trabajando en la radio, sobre el panel que se desarrolló en la cabina de aquel viernes 4 de septiembre, que este tipo de ejercicios permite ver la versatilidad de los periodistas ante las exigencias de acoplarse a los formatos que cada medio de información tiene.

Si bien se puede decir que la radio tiene mayor cobertura que la prensa escrita y que esta última tiene la cualidad de que su contenido perdura más tiempo que el de la radio, ambos medios comparten el problema de una baja importante en el número de sus potenciales receptores. Esto tiene mucho que ver, entre otros factores, por la falta de credibilidad de los medios ante la sociedad.

El tinte oficial que no puede dejar de mostrar la prensa escrita le hace perder credibilidad y desde luego lectores, situación diferente para la radio que, por su simultaneidad y contacto con su público, pierde el tinte oficial. De aquí nace la reflexión de que la prensa escrita tiene que cambiar o queda rezagada en este mundo global.

Francisco Chávez abunda en este sentido para indicar que, ante la profusión de informativos radiofónicos, hay un rango de falta de credibilidad. "El fenómeno de la prensa los especialistas lo han señalado, obviamente tenemos un fenómeno particular, local, en Villahermosa, pero es un fenómeno mundial: han ido apareciendo un mayor número de medios y el número de lectores ha ido decreciendo. Es un fenómeno curioso en prensa escrita y en la medición de audiencia de radio también tenemos un decrecimiento."

"El fenómeno en Tabasco es difícil, sin embargo hay mediciones de una baja de audiencia cada tantos años en la entidad. La media nacional es de treinta y cinco radios encendidos por cada cien radios muestreados, en Tabasco es de diecisiete".

Sobre el mismo punto, el también catedrático Gerardo Meléndez, con años trabajando en la radio, describe bien hacia dónde tiende la audiencia: "La radio está ahora en las grandes zonas urbanas, se escucha en los automóviles, esas horas pico de traslado que en Guadalajara, Monterrey, en Tabasco mismo, se llevan varios minutos. La radio se escucha en los automóviles y ya no se escucha en los hogares, los jóvenes ahora dedican más horas al Internet que a la televisión, que era la que llevaba la delantera en tiempo de ocio. La radio tiene otra virtud, la fugacidad, la gente pone la radio, no le gusta lo que están diciendo y le cambia, todas esas características, entonces, han hecho una radio dinámica, que tiende a hacerse una radio muy versátil y a manejarse con contenidos profesionales".

Nuestro compromiso con la radio

Para la talentosa periodista Claudia Lizbeth Rodríguez, la responsabilidad social de la radio todavía no la hemos dimensionado completamente. Hoy día los acontecimientos nos obligan a ser más responsables, cuidar lo más posible todo lo que decimos o escribimos, lo que expresamos ante un micrófono.

Como joven, debo decir que lo que nos enseñan en la universidad no alcanza a dibujar lo que la realidad evidencia.

Lo cierto es que el papel que nos toca desempeñar para con la sociedad debe ser impulsado y magnificado por nosotros. Somos los responsables de que la radio, en este caso, tome la importancia que le corresponde, que el contenido que le entreguemos al auditorio y, sobre todo, la forma en que se lo hacemos llegar, responda a las necesidades de los radioescuchas, pero en especial a los valores que nos identifican como seres humanos. Al final lo que hacemos y decimos define nuestra identidad y es nuestra obligación esforzarnos por dignificar la profesión que elegimos: ser el medio de comunicación entre la sociedad y sus autoridades. Es importante evitar erigirnos en los poseedores de la verdad absoluta, porque ésta ni siquiera existe, todo es relativo y todo tiene su lado subjetivo, depende del cristal con que se mira. Pero lejos de ello, nuestro papel es, ha sido y seguirá siendo, el de allegarle al sujeto los elementos de juicio que formen opinión, no que estereotipen ni etiqueten nuestra conveniencia. Debe respetarse siempre la inteligencia del público para el que trabajamos y por el cual existimos.

Nuevas realidades

Los catedráticos de la UJAT que forman parte del informativo *Panorama Tabasco,* profundizan sobre las nuevas realidades de la radio. En primer lugar, dejó de ser un medio de comunicación masiva, ahora su audiencia está segmentada, existe una radio para cada necesidad, ya sea educativa, indígena, grupera. Ningún medio está tan segmentado como la radio. Como ejemplo indicaron que en Guadalajara hay cuarenta y seis estaciones, 23 de AM y 23 de FM, no son masivas, cada una está especializada en cierta temática.

El director del programa Mario Ibarra, precisa, aquí que en la entidad existen dos radiodifusoras especializadas en estar al servicio de un partido político, lo que no se da en otros estados. También se da lo que denominaron el "fetiche radiofónico". El maestro Chávez Guerrero señala, "no sucede nada importante en Tabasco si no pasa por Sibilla". Tercia Eduardo Salinas aclarando: "pero que lo diga Chuy, con Hugo Triano radio, en este caso, no pasa nada, escuchar a Chuy, es más bien el morbo.

Abunda Mario Ibarra al indicar que "los programas como los de Sibilla y Juan Urcola, tienen un público cautivo, que votan por un partido, en este caso por el PRD. Ese hecho hace que la información sea parcial, tendenciosa y que poco tiene que ver con lo que sucede en el estado. Así, conforme se vaya clarificando la realidad va a ir disminuyendo su clientela o cambiando sus contenidos", precisa el periodista.

En cierta manera viven de la tensión social, de la confrontación, abunda el maestro Meléndez, pero viene la autodepuración de los medios, los auditorios son quienes tienen la opción de apagar o cambiar de estación. Uno de los problemas que veo, agrega, es que se abren espacios y mucha gente que no conoce la radio cree que está haciendo radio. A los impostores la misma audiencia se encarga de sacarlos, de encuerarlos y poner en evidencia sus carencias.

Polémica sobre la radio y su influencia

Mario Ibarra Lizárraga, conductor del programa noticioso, *Panorama Tabasco*, organizó una mesa redonda con el equipo de *La Palabra Política*, sobre el desempeño de la radio durante los procesos electorales, concretamente sobre las limitaciones que actualmente le ha impuesto la reforma electoral y sus

consecuencias. Con la participación de Francisco Chávez y Gerardo Meléndez, con muchos años en la radio, se sacaron conclusiones en torno a los noticiarios de la radio y la repercusión en el ánimo de las personas. Haciendo énfasis en aquellos que provocan y alientan el enfrentamiento político y social.

Mario Ibarra es un hombre experimentado en el oficio periodístico y muy estudioso. Sus ideas son concretas y certeras. Se destaca por saber conducir una mesa de discusión. Incita para que se discutan a fondo los temas.

Sabe abordar desde muchos ángulos los análisis, se apasiona. Tal vez por lo mismo este debate repercutió en los radioescuchas y recibió muchas felicitaciones. Mario, en su afán por poner en claro la calidad de los noticiarios transmitidos por la radio, desmenuzó con detalle su verdadero papel. Sin dejar de mencionar las valiosas reflexiones de Gerardo Meléndez y Francisco Chávez, quienes por su experiencia aseveran que los radioescuchas son aquellos que viajan en automóviles o hacen uso de taxis.

Pero lo que más ocasionó la polémica y el debate fueron aquellos noticiarios que, por cuestiones partidistas y pasándose por plurales e independientes, han creado un ambiente social y político de confrontación. Se convierten en sicarios al erigirse en jueces y calificadores de la verdad. Se sienten purificadores de la vida pública y hasta conductores espirituales. La conclusión fue unánime: esos programas ya están siendo rebasados por una nueva sociedad. Debido a su ocaso, dejaron de ser los entes polarizadores, los caudillos que pretendieron hacer de Tabasco su feudo. La materia de confrontación que ha sido el alimento de esos programas radiofónicos a nadie le interesa. El PRD que propició y alentó esos programas, ya no es sujeto de la construcción democrática, como tampoco lo son quienes los proyectaron desde la radio. El PRD fracturó la convivencia social en alianza con aquellos que han querido ver a Tabasco devorado por las pasiones y los odios.



Héctor Huesca Huesca

Héctor Huesca Huesca

Nueva legislación, regula y mina la democracia

El Instituto Electoral y de Participación Ciudadana tiene un reto muy fuerte para salvar su primera prueba de fuego. Nos damos cuenta de cómo están trabajando, hay algunas dudas de su desempeño, de su autonomía política partidista, pese a que los consejeros electorales son sobre una base de honorabilidad, de que ellos no pertenecían a ningún partido político y que no tuvieran ningún tipo de tendencia. Nosotros confiamos en esa imparcialidad, en que tengan en este proceso un comportamiento honesto y objetivo, siempre apegado a derecho.

Como medios de comunicación tenemos que depositar en ellos la confianza y decirle a la ciudadanía que salga a votar y rebasemos ese cuarenta y dos por ciento que en el proceso electoral federal significó que esta nueva forma de hacer política por televisión no sirvió, no dio al blanco. Esta es la apreciación de Héctor Huesca Huesca, *director general de TV Azteca Tabasco*, quien asume que la nueva legislación que regula los tiempos de los partidos políticos en la televisión, más que un avance ha sido un retroceso que ha minado la democracia y la confianza de la gente.

-Héctor, ¿qué repercusiones está teniendo en el caso de Tabasco la nueva ley electoral en lo que se refiere a los medios de comunicación?

-Yo creo que como en todo negocio y empresa nosotros hemos perdido un gran mercado temporal que se da cada tres años, pero que nos representa un apoyo importante. En épocas de campañas tenemos un incremento en la venta de publicidad, lo que nos ayuda a solventar los gastos de operación que tenemos en la TV. En el caso de los medios electrónicos los gastos operativos son muy altos, manejamos una nómina muy importante, los servicios que tomamos son

cada día más caros, tenemos línea directa de Internet las 24 horas, amén de las nuevas tecnologías que tenemos que actualizar constantemente para mejorar nuestro trabajo. Todo esto nos obliga a intensificar la venta de nuestros espacios y esta parte de la nueva ley electoral detiene el desarrollo de los medios.

Tal vez a nivel nacional no se ve muy claro porque las empresas anunciantes son muy fuertes, pero a nivel local sí nos impacta de manera directa, porque esos ingresos representan una parte importante de nuestra economía. Además, antes teníamos la posibilidad de hablar y analizar con toda libertad los pros y los contras de los candidatos, pero ahora ya no. Ahora la nueva ley prácticamente nos ha dejado fuera de la jugada. Aunque en el caso de los noticiarios sí podemos hacer algunas cosas porque sería el colmo que nos estuvieran regulando hasta ese nivel, porque eso significaría que nos iban a estar fiscalizando, coartando la libertad de expresión. No puede ser posible que en un país democrático, donde los políticos y los partidos pregonan a diario, que hay libertad, pluralidad, alternancia y todo eso, a nosotros nos someten a una ley que nos acota como ciudadanos y nos afecta como empresa.

-¿Crees que esta regulación de los medios en materia de difusión política tenga alguna repercusión en la jornada electoral?

-Sí, por supuesto, definitivo, el elector no va a tener elementos de juicio para saber por quien votar. El elector llegará el día diecinueve de la elección sin conocer a sus candidatos, sin verlos, sin saber nada de ellos. Van a ver los espectaculares pero no es lo mismo, los carteles son muy fríos, es publicidad, es propaganda muy fría. Al elector le va hacer falta saber y conocer de cerca quiénes son sus candidatos, cómo son, qué piensan, qué sienten, cómo reaccionan. La verdad es que tanto en radio y en televisión los candidatos muestran sus emociones y la gente las percibe, la gente se da cuenta si están enojados, si se alteran, si están alegres, si están tensos, etcétera. En este marco de extrema regulación.

-¿La televisión puede tener la posibilidad de hacer un panel en donde se analice el comportamiento social en tiempos electorales?

-Claro que sí, sin ninguna duda lo podemos hacer. Incluso esa era nuestra intención de hacer un ejercicio en ese sentido.

A través de la Cámara de Radio y Televisión estamos revisando bien esta posibilidad. Porque ahorita "no está sonando la caja registradora" y si aparte de eso nos pueden multar, pues, ¿adónde vamos? Nosotros tenemos una carga fiscal, una carga hacendaria que cumplir, tenemos una nómina importante de gente que está trabajando y si encima nos meten una multa, pues la verdad no sé qué vamos a hacer. Nosotros vivimos de la confianza de los empresarios que, a pesar de la crisis, están invirtiendo, pero los que tienen ahora el poder político y económico son los partidos y esos están dejando de lado a los medios de comunicación. Yo creo que a nivel local se siente mucho, porque se amarran mucho las cosas, todo está muy atado. Sin embargo, como empresa seguimos adelante con todo el ánimo de salir avante. Con todo esto que está pasando.

-¿Hay interés por parte de la TV de revisar la ley?

Sí, sin duda. La información que nosotros tenemos por parte de nuestro corporativo, es que existe la decisión de seguir luchando para que haya una "reforma de la reforma", donde nos dejen participar de alguna manera. Los propios candidatos que están conformando la LXI legislatura en el Congreso de la Unión, durante su campaña se dieron cuenta de que estaban completamente cooptados, limitados, acotados en el acceso a los medios de comunicación. Después de veinte o veinticinco días de campaña, bajo este intenso sol, llegaban a decir "regálame una entrevista, déjame decirles que estoy vivo, que sigo caminando". Y es que a nadie, en tan corto lapso, le dio tiempo de visitar todo su distrito. Esto pone en evidencia la importancia y el impacto de los medios electrónicos, pero también hay que reconocer que hubo excesos. A través de la llamada guerra sucia se empezó a degradar la imagen de los políticos a costa de un interés. Eso creo que no debimos permitirlo los medios de comunicación pero bueno, a final de cuentas esto es un negocio y como tal debemos entenderlo. Nosotros vendemos un servicio y facturamos. Era triste ver cómo se peleaban y a nosotros nos tomaban como un ring. Uno daba su versión y llegaba con un spot; pero de inmediato salían los contrarios con otra versión. Esto sin duda determinó la elección federal, hay que admitirlo. A final de cuentas se abusó y los políticos se espantaron.

-¿Qué hacer para darle voz al ciudadano y no violentar la ley?

Ese es precisamente el gran reto. Nosotros estamos haciendo un ejercicio a través de cápsulas televisivas, en el que recordamos cómo quedaron en el 2006 los partidos políticos, por distrito y por municipio. Le estamos dando voz también a la gente y la verdad es que hay una gran desilusión, hay desconfianza, no han decidido aún si van a votar. Parece que estamos viviendo en un ambiente de pesimismo o desaliento y habrá que ver este dieciocho de octubre si esta ley funcionó, si esta ley nos dio la razón al afirmar que la participación de los medios de comunicación es fundamental para la vida democrática de este país, para afianzar la pluralidad y hacer un estado que garantice la gobernabilidad. No es posible que ahora la clase política determine qué hacer y qué decir, no puede ser porque prácticamente la televisión y la radio en México como que están estatizadas, esta administración ha embargado nuestros tiempos.



Diana Monraz McGregor

Diana Monraz McGregor

No podemos seguir divididos

Diana Monraz, la jovial conductora del noticiero matutino de *TV Azteca InfoSiete*, hace una lectura sin contemplaciones, sin cortapisas, de la realidad que vive el estado. A pesar de la ola de violencia y crisis generalizada que nos invade, asegura que si empezamos en la casa, la recuperación de los valores fundamentales se puede dar, y si se hace en la casa, lo podemos hacer en la sociedad y se puede hacer en las autoridades. "Yo creo que todavía no estamos desahuciados, este cáncer que ha invadido a la sociedad lo podemos erradicar, la clave está en no dejarnos vencer. No podemos conformarnos con ser mediocres y pensar que si ya estamos así, pues así nos vamos a quedar para siempre y pues ya ni modo…y no, no es así, yo no pienso así las cosas, porque esto se puede poner peor.

A sus escasos veinticinco años y ya con el título de abogada en sus manos, Diana Monraz nos despierta todas las mañanas con la 24 señal de TV Azteca Siete, conduciendo un noticiario que en muy poco tiempo se ha ganado la confianza de los televidentes.

Verla trabajar todas las mañanas con esa seguridad, con esa figura fresca, ciertamente jovial, que inspira confianza, nos motivó para entrevistarla. He aquí el resultado de una plática de altura y en las alturas. Instalados en el quinto piso de una moderna torre empresarial le lanzamos la primera pregunta.

-¿Crees en verdad que los medios estén cumpliendo su función de llevar ese mensaje claro, transparente, objetivo del que tú hablas?

-Primero debo decirte que nos estábamos volviendo víctimas de los mismos comunicadores, de los medios de comunicación, con vicios, con mañas, con intereses, que te dan la noticia como a ellos les conviene.

Sin embargo, creo que hay medios que sí están haciendo esfuerzos por cambiar esta situación. Hay medios de comunicación, en este caso TV Azteca, que están haciendo un gran esfuerzo para precisamente romper con ese paradigma, con eso que ya traíamos. Eso ya se estaba volviendo una costumbre, porque llegó un momento en que ya sabíamos que si veíamos un canal te daba la noticia a como la veía el gobierno. Si veías el otro o leías un periódico, estaba apoyando a determinado partido o político. Realmente, no había periódicos o medios que te informaran de las noticias como son, como sucedieron, que la gente las creyera. Por eso creo que la pérdida más grande que tuvimos fue el haber perdido la credibilidad, sobre todo para la sociedad.

Como tabasqueña dejé de creer en los medios de comunicación. Sin embargo, ahora hay periódicos de índole política, económica, cultural, deportiva, en fin, hay programas de noticias, como en este caso lo es *InfoSiete A.M.*, que están tratando de romper con ese esquema, tratando de dar las noticias de manera imparcial e informarle a la gente con veracidad. Porque éste era un reclamo de la ciudadanía. Creo que faltaba una opción distinta porque, con la modernidad, se han venido perdiendo los valores. Poco a poco hemos ido perdiendo nuestros principios y creo que nosotros, que nos dedicamos a la comunicación, nuestra función y responsabilidad principal, es dar un ejemplo a los jóvenes.

-Oye, ¿eso de las diferencias, las divisiones, los celos, es grave no?

Sí, así es, nosotros mismos como sociedad nos hemos dividido, por lo tanto nuestros hijos ya crecen en un clima de división terrible y ellos mismos ya empiezan a discriminar desde muy temprana edad. Realmente este año ha sido muy impactante para Tabasco al ver lo que está pasando con los jóvenes. Yo me considero joven y en ningún momento me imaginé que un adolescente de dieciseis años pudiera cometer actos como los que hemos estado viendo, en dado caso que él lo haya hecho. Pero bueno, las pruebas ahí están y debemos confiar en la justicia. La justicia es un tema fundamental y como abogada no lo puedo dejar pasar. Los medios de comunicación, la sociedad, la familia, todos tenemos una responsabilidad con la justicia. Medios, familia, sociedad, gobierno, todos estamos involucrados.

-¿Crees que estamos haciendo lo que nos corresponde?
-Mira, yo creo que en Tabasco, como en todo sistema jurídico, se tiene sus buenos puntos y también sus vicios, pero ya es necesario hacer una reforma integral a nuestras leyes. Una reforma que empiece por la conciencia. Primero, el legislador debe de estar consciente de lo que está haciendo. Se han hecho miles de reformas a la Constitución, pero realmente no se ha hecho un modelo nuevo, siguen habiendo inconsistencias, contradicciones dentro de las mismas tesis jurisprudenciales. No es posible que cada que se les ocurra algo a los diputados, lo quieran volver una ley.

-¿Dónde está la coherencia?
Cuando uno viene a ver todos los artículos, observamos que las reformas se contradicen entre sí. Por eso yo planteo que es necesaria una reforma integral, sobre todo en la ley para menores. Ante el cambio de la sociedad, se necesita un cambio en nuestras leyes. Todo va evolucionando y para bien o para mal tiene que haber sanciones más fuertes, definitivamente tiene que haber controles más fuertes. Tabasco tiene muy buenos abogados, muy buenos defensores de las leyes, pero sin duda también falta aplicar los documentos y hacer un trabajo conjunto entre abogados, defensores, estudiosos del derecho, y sobre todo, con las autoridades que administran la justicia.

-¿Estás hablando del Poder Judicial?
-Sí, por supuesto Eduardo. Se tiene que hacer una limpia integral de todo lo que es nuestro sistema judicial, una limpia profunda porque el sistema judicial es un órgano que ha estado muy contaminado. Se ha infectado de un cáncer que lo ha estado matando y ahora estamos viendo los resultados. Pero lo más importante es que no nos quedemos con la mentalidad de que ya nos acostumbramos a vivir así. No, eso es lo que no debemos permitir, tenemos que decirles a las autoridades que pongan orden porque para eso las elegimos, para eso votamos por ellas, entonces que se pongan a trabajar.

-Estás haciendo un recuento muy duro Diana, quizá pesimista. ¿Podríamos decir que ya no hay esperanza?

No, no estoy siendo dura, estoy siendo realista, yo soy abogada y conozco el tema. Yo no soy pesimista, al contrario, a mí lo que me mueve es la esperanza, claro que sí hay esperanza. Hace rato te decía que tengo fe en que las cosas se compongan, pero todos debemos de ponernos a trabajar. Tenemos que rescatar los valores familiares, todo empieza en la familia. Es importante recobrar los valores de nuestras culturas prehispánicas en las cuales la educación y el respeto a los mayores, eran los pilares de las relaciones sociales.

Si nosotros en estos momentos queremos que nuestros hijos vuelvan a sentir respeto por las autoridades, tenemos que empezar en casa. En el hogar empieza todo, definitivamente. Y ya que hayamos empezado por la casa, entonces sí, luego le toca a los medios de comunicación, desde los medios tenemos que fomentar los valores, estarles llegando a las personas que nos están viendo, que nos están escuchando, que leen los periódicos, recuperarlos, darles el mensaje de los valores. Este es un mensaje que tenemos que estar trabajando constantemente. También en todo el sistema educativo, los maestros definitivamente tienen que ponerse las pilas, y de ahí pasamos a las autoridades.

-Diana, ahora que tocas el tema de las autoridades, ¿tú crees que los abusos de poder y la impunidad sean factores que hayan propiciado la pérdida de valores?

-No sólo lo han propiciado, sino que son la causa. Porque los políticos, al no tener sus valores bien fundamentados, al no saber quiénes son, al no tener conciencia de que están en el poder porque la gente los puso ahí, que tienen una responsabilidad más y que se deben a la voluntad ciudadana. Pierden piso y abusan. En ocasiones, de su posición, en lugar de actuar con apego a derecho. En cuestión de los fueros debe de haber una reforma de fondo, sanciones más fuertes para ya no darles tantos privilegios a los gobernantes, no protegerlos tanto, no darles tantas canonjías. Porque los políticos, cuando llegan al poder, como que se instalan en una burbuja, se aíslan de la gente, se creen parte de una realeza exclusiva y realmente no es así, ellos deben rendirnos cuentas.



Jorge Alberto Javier Quero

Jorge Alberto Javier Quero

En Tabasco lo que hay es un desequilibrio desde hace veinte años

En Tabasco no se ha dado la transición política porque no ha existido un partido opositor fuerte. Sin embargo, aquí hace falta que gobierne la oposición. Casi todos los estados de la república ya han tenido una alternancia en el poder, hay estados que eran netamente priistas, de hueso colorado y ya lo han dejado de ser. Por eso te digo que tiene que llegar en algún momento la alternancia en Tabasco.

Seco, duro, contundente, sin el menor titubeo, Jorge Alberto Javier Quero, Director General y propietario del periódico *Rumbo Nuevo*, el más longevo de la entidad, hace un análisis de los principales problemas que aquejan a la sociedad tabasqueña y sin pensarlo dos veces afirma, "la política, más que la delincuencia, es la causante del clima de desestabilización que se vive en la entidad. La política no sólo ha dividido a la sociedad, sino que incluso ha dividido a la familia, ha provocado enfrentamientos entre hermanos".

Y así, lo que en un momento dado fue concebida como una entrevista para hablar de los problemas a los que se enfrenta la prensa, poco a poco se fue deslizando por los intrincados senderos de la política. Jorge Alberto sabe lo que dice no sólo por el hecho de ser el director del diario *Rumbo Nuevo*, sino porque es el único reportero tabasqueño que ha sido en dos ocasiones director de comunicación social del gobierno del estado. Sabe lo que dice porque es heredero de una exitosa estirpe periodística.

-¿Por qué crees que la transición política sea necesaria en la entidad?

-Mira, la alternancia es una situación que se está dando no sólo a nivel mundial sino que aquí mismo en nuestro país casi todos los estados ya han experimentado esta situación de la alternancia. Lo que pasa es que aquí en Tabasco,

la alternancia se dio inicialmente en el Congreso, en donde la oposición ganó la mayoría pero se pelearon, entre dos o tres perredistas totalmente ignorantes de lo que es la política, y le regresaron la mayoría al PRI. Si planteo que es necesario que haya alternancia en el poder. No es porque lo estén haciendo mal los que gobiernan aquí, pero en todo el país, ya se está dando la transición. Pero insisto, aquí no se ha dado la alternancia porque no hay un partido opositor organizado. Los opositores se odian entre todos ellos. Creo que ya el PRD debió de haber sido gobierno, ya debería de ser el tiempo en que históricamente haya una transición en el poder en Tabasco.

-¿Piensas que esa alternancia se puede dar con un PRI diferente, ya no con un PRI de Andrade, ya no con un PRI de Roberto?

-No, ese PRI ya no, para mí ese PRI ya murió, ese PRI ya no existe, con ese PRI ya no puede ser posible. Puede ser un PRI refundado el que pueda gobernar para la administración entrante, pero un PRI más combativo, un PRI de mayor apertura, un PRI que utilice la experiencia. Se pueden hacer muchas cosas, pero bueno, estamos a muy poco tiempo de saberlo.

Acuérdense que después de diez años de la Perestroika, el partido comunista volvió a ser el de las mayorías en Rusia. ¡Claro!, ya volvió un partido comunista modificado, con apertura, los rusos se dieron cuenta que más vale un malo conocido que un bueno por conocer.

¿Aquí el tricolor está retomando esa parte?

-Sí, aquí el PRI está retomando esa parte porque hay un vacío de poder que prácticamente lo aprovechó el nuevo PRI. El PRI refundado, no el PRI de Madrazo, sino ya una nueva generación de priistas jóvenes que están entrando.

Porque date cuenta que si AMLO se hubiera quedado callado y se va a su casa y da entrevistas nada más en su casa, fácilmente hubiera sido el presidente de la república. Pero no. Salió a la calle, a la plaza pública y se mostró tal cual es cuando no se controla, cuando se enoja.

Por eso cuando empezó a hablar de romper el orden institucional, que todo mundo son chachalacas, que todos son locos, cuando a la iniciativa privada le

dijo que son rateros, entonces todo mundo dijo no, AMLO no nos conviene, y es cuando se da un vacío de poder que no alcanza a cubrir Felipe Calderón.

Las elecciones de ahora nos dan la más grande lección de política que hay, cuando arrasa el PRI. Cuando Madrazo lo deja caído, en el suelo y en tercer lugar, casi en cuarto. Ahora lo retoman, lo refundan y lo rehacen. Yo veo muy difícil que algún partido le pueda competir al PRI la próxima contienda electoral. No veo un gallo ni en el PAN ni en el PRD, que le pueda competir a un Enrique Peña Nieto. Por ejemplo, no creo que haya alguien que le pueda quitar la posibilidad de ser presidente de la república el actual gobernador del estado de México.

Sin embargo, yo creo que con el PRI nos vamos a atrasar porque en Tabasco no hemos tenido esa transición. El día que tengamos la alternancia en el poder, ese día vamos a saber en realidad como actúan los demás. Ya los vimos en el Congreso y dijimos no.

-¿Qué papel jugamos los medios en este rollo de la transición, en dónde quedamos nosotros? ¿Nosotros estamos aportando, estamos compartiendo con esa idea de la transición?

-Yo no creo que lo estemos haciendo, pero lo debemos de hacer. Yo lo estoy intentando de manera personal, porque creo que los contendientes no sólo deben de dar a conocer su versión sino que deben ser escuchados, deben ser leídos. Normalmente no se hacía esto. Antes era la cargada, incluso en la prensa se da la cargada también. Todos nos vamos con los de la línea sin ver dónde hay buenos elementos.

Tanto en el PAN como en el PRD, como en el Verde Ecologista, hay gente muy interesante, puede ser que no ganen pero pueden ser buenos elementos. Creo que el futuro del país y del estado pueden ser las coaliciones, porque una base de la política son los acuerdos y si no hay acuerdos no hay política, no hay solución, no hay futuro. La coalición de gobierno de diferentes gentes puede ser exitosa. Granier lo hizo, yo les quiero decir que como presidente municipal Granier tuvo un gobierno de coalición, tuvo panistas, tuvo perredistas, y ahora como gobernador tiene panistas, priistas y perredistas. Aquí es muy interesante este ejercicio que hizo Granier porque les da la oportunidad a las personas de demostrar sus capacidades.

-¿En estos momentos, no tener partido puede ser una desventaja para alguien que aspire a la gobernatura?

-No, yo no veo como una desventaja. Por ejemplo, Humberto Mayans Canabal que no tenga partido, yo lo veo como una ventaja. Porque si bien es cierto que ha recibido muchos ataques, Humberto Mayans se ha mantenido al margen de ataques y golpes contra cualquier partido, aunque así lo señalen. Mi apreciación desde el periódico no ha sido esa, mi apreciación desde el periodismo ha sido que ha tratado de imponer un esquema de trabajo serio, de responsabilidad en el estado. Que algunos le echen la culpa de todo lo malo que sucede, bueno, esa es una apreciación de la oposición que, además, es parte de la función del secretario de gobierno. Pero ante los ataques nadie se puede quedar callado. Es necesario salir y decir algo, pero no siempre se está en lo correcto.

Yo creo que Humberto Mayans ha hecho un buen trabajo porque al menos no ha tenido la tendencia de estar en el PRI. Me hubiera preocupado mucho si hubiera intentado reinscribirse al PRI, porque entonces hubiera dado una muestra de cero solvencia moral y política, de un oportunismo político. Si él aspira a ser gobernador, o va a aspirar dentro de dos años, él puede tomar una decisión con el partido que él quiera, o con el partido que lo quiera postular o aceptar. Por lo pronto ahorita yo lo veo como un secretario independiente.

El gobierno de Granier en ese sentido para mí es muy interesante. Políticamente muy interesante, porque están todas las tendencias políticas-sociales representadas ahí.

Prensa y Política

En Tabasco no se ha concretado la transición política y al no hacerlo nos encontramos en desventaja comparativa con otras entidades. Una muestra de este atraso es la carencia de una prensa empresarialmente fuerte, sostiene el director general del diario *Rumbo Nuevo*, Jorge Alberto Javier Quero, quien ahora está del lado de la mesa como periodista y empresario, ya no como funcionario: en dos gobiernos locales dirigió el área de comunicación social.

Jorge Alberto precisa que la desestabilización política nos ha traído un retraso considerable en el desarrollo nacional y estatal, "la delincuencia para mí no es imparable, para mí el parámetro de desestabilización del país es la

política. La delincuencia es un problema que tiene su origen y ahí está. Ahora que el problema de todos los medios en todo el país es el enfrentamiento interno, el político".

"Si la prensa toma partido no se mantiene el equilibrio, tomamos una línea entonces se crea un desequilibrio. En Tabasco lo que hay es un desequilibrio desde hace veinte años, desde que se fue Enrique González Pedrero, un año antes de concluir su sexenio. Desde ese momento parte la desestabilización local", considera el entrevistado.

Para Jorge Alberto, hijo del periodista Julio César Javier que tuvo espacio por muchos años en el diario más longevo de Tabasco, señala que "López Obrador y Madrazo, con sus respectivos grupos y tendencia, por ejemplo, agarraron de ring a Tabasco, ¿por qué no fueron a agarrar de ring a Chihuahua?, aquí se dividió la familia. Acuérdense, en la familia llegó a haber uno del PRI y otro del PRD, uno agresivo otro radical. Llegaron a haber problemas familiares muy serios".

Los dos lados de la mesa

En esta reflexión del quehacer de la prensa Javier Quero rememora que le ha tocado estar de los dos lados de la mesa, unas veces como funcionario y otras como periodista y empresario. Indica que cuando le tocó estar como funcionario público "siempre me preocupó la parte del respeto a los periodistas. A los directores nos ha hecho falta darnos a respetar, tienen que respetarnos el espacio de la crítica. Nosotros hasta ahora no hemos tenido problemas y quizá *Rumbo Nuevo* es el periódico de mayor apertura en todo.

"Lo que si he pedido a todos los partidos, a los que les doy el espacio que quieran sin costo, nada más que no vengan a utilizar el periódico para acusar de ratero a nadie, que es homosexual tal político o que roba. Si traen las pruebas hacemos un reportaje especial, subraya su director general. Yo soy muy poco de andar acusando a políticos de corruptos, una cosa es decirlo y otra probarlo".

Jorge Alberto Javier Quero, que además ha tenido otros desempeños empresariales, estima, para concluir la entrevista, que en Tabasco nos estamos atrasando, no hemos tenido esa transición. El día que tengamos la alternancia

en el poder, ese día vamos a saber cómo actúa todo el sistema y una verdadera oposición.

El PRI y Granier

Ha cambiado. Ahora ya no tiene cabida el PRI de Andrade ni de Madrazo. Puede ser mejor un PRI refundado el que pueda gobernar en la administración entrante. Pero un PRI con mayor apertura, que utilice la experiencia y sepa hacer las cosas, considera el director del *Rumbo Nuevo*, esto sin descartar que hay gente muy interesante en otros partidos, que puede ser que no ganen una elección. Pero el futuro de este país y del estado, está en la fijación de una política de acuerdos, no de confrontación.

Granier como presidente municipal tuvo un gobierno de coalición donde hubo panistas, perredistas y priistas, este ejercicio es interesante porque les da a estas personas la oportunidad de mostrar sus capacidades.



Juan Carlos Huerta

Juan Carlos Huerta

La alternancia no es la solución

"Yo no creo en esto de la alternancia, porque ya demostraron los que querían gobernar que han sido igual de incapaces, no sé si más o menos que los que estaban antes, de ahí que yo no crea que esto de la alternancia vaya a ser la solución para los problemas nacionales o estatal. El PRD ya ha sido gobierno, aquí hemos tenido gobiernos perredistas, hemos visto al gobierno panista a nivel federal y nos quedan debiendo a todos los ciudadanos los principales partidos, los tres más importantes"

Así lo expresa el periodista Juan Carlos Huerta, titular del programa radiofónico *Panorama sin Reservas*, quizá el más escuchado de la radio vespertina en el sureste mexicano, al incorporarse al debate abierto por el equipo de *La Palabra Política,* en torno al futuro político de la entidad.

"Mira Pepe, he visto tu trabajo, he escuchado tus planteamientos y estoy de acuerdo contigo y creo que tu vas a estar de acuerdo conmigo. Muchos están hablando de la alternancia como si fuera una novedad, pero no se han dado cuenta que la alternancia ya se dio en este país desde hace dos sexenios y algunos se preguntan, ¿y la alternancia en Tabasco cuándo? Lo que yo creo que necesita este país es alteridad, que no es lo mismo que la alternancia.

Yo creo que lo que necesitamos todos los mexicanos es entrar en un ejercicio de alteridad, de tolerancia, de darle entrada a las ideas de todos y de buscar un equilibrio. Tenemos tres poderes: el Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial. Pero ¿cuándo vamos a empezar a surgir como un Estado político que pueda ser ejemplo?, cuando se dé el equilibrio entre estos tres poderes, cuando existan contrapesos entre los poderes, cuando en verdad puedan vigilarse entre sí y hacer cada quien su papel sin que intervenga un poder sobre otro. Yo creo que esa es la discusión más importante y es hacia donde se tiene que encaminar la reforma del Estado, no sólo de Tabasco sino de todo el país.

-Juan Carlos, señalas que la reforma electoral tiene algo que ver en la descomposición de las campañas, ¿cuáles serían los aspectos más importantes?
-Nos ataron de manos. A la prensa no, a la prensa la dejaron libre, pero a la radio y la televisión nos ataron, nos amenazaron con multas. Bueno, lo vieron aquí con la propuesta del debate, Chuy propuso un debate, nosotros propusimos otro debate y, de inmediato, el IEPCT saltó y nos dijo que no podíamos organizar ningún debate. Yo incluso tuve una discusión con alguno de los consejeros, con Carlos Aguilar, yo le decía "oye ustedes se creen los dueños de la libertad de expresión, qué daño te hace que nosotros convoquemos y organicemos un debate". Por eso yo no estoy de acuerdo con muchas cosas de la reforma.

-¿Habría que modificar la ley?
-Sí, claro, fíjate que incluso ya se está trabajando en ello. Y ellos ya lo saben. He estado hablando con el Vice coordinador del Partido Verde, es tabasqueño, se llama Gerardo Flores, es el presidente de la comisión de radio y televisión en San Lázaro y él dice que se tiene que hacer una reforma a esta ley porque ni a los partidos políticos les convino.

¿Qué pasó con los spots federales? Todos estaban uniformados, el PRI, el PRD, el PAN, todos tenían sus spots y en ninguno se hablaba de algún candidato en particular. Así se dieron cuenta que eso no les funciona. Ellos querían la promoción para un candidato en particular y cuando los medios les cerramos los espacios, porque la ley nos impide recibirlos, ellos se dieron cuenta que no iba por ahí el asunto.

Finalmente lo único bueno que aportó esta ley fue la intención de la equidad. La intención de que todos tuvieran el mismo tiempo de acceso a los medios.

-De acuerdo a la recomposición de fuerzas que se dé como resultado de las próximas elecciones, ¿qué podemos esperar como sociedad?
-Bueno, la sociedad lo que espera es ver una actitud responsable de los gobernantes. La gente, cuando entró Andrés Garnier, tenía muchas esperanzas de que las cosas fueran diferentes, pero yo creo que todo esto es parte de ese disquito rayado que dice "el cambio, el cambio, el cambio" y casi nunca sabemos

para qué queremos el cambio. Todos hablamos de cambiar pero no sabemos para qué.

Lejos de pensar que la historia en el país es cíclica, y que 1810, 1910, 2010 y algo va a pasar, pues yo creo que sí puede pasar algo, pero va a ser una revolución de ideas, porque la gente ya se dio cuenta que le están viendo la cara, que le están dando atole con el dedo, pero ahora vamos a estar exigiéndole a nuestros gobernantes que cumplan. Eso es lo que vamos a estar viendo en los medios de comunicación, vamos a ver y escuchar más crítica, la gente metida de lleno exigiéndole a sus gobernantes.

-Juan Carlos, hablas de una alternancia, ¿crees que el gobierno de Granier esté siendo vanguardia en este sentido?

-Yo no creo que eso sea importante en realidad, la pluralidad no creo que sea lo más importante. Además yo no hablaba de alternancia, yo hablaba de alteridad, que es una disposición que tiene el ser humano para ser tolerante y escuchar al otro y a lo mejor no casarte con tu idea de que esto es lo que digo y así va a ser, es decir, terminar un poco con esa terquedad no necedad, porque la necedad es ignorancia, esa terquedad de que, aquí nada más mis chicharrones truenan.

Qué bueno que los gobiernos sean plurales, eso es magnífico, pero no creo tampoco que eso sea un parámetro que pueda medir el peso de un gobierno. Finalmente el gobernante tiene que rodearse de su gente de confianza, ¿quién no? Hay que ver a todos los grandes estadistas que tenían a su gente de confianza, porque no vas a poner a un desconocido a manejar las finanzas, por ejemplo, nada más para que digan que soy plural, pues no, así no son las cosas.

-El próximo año se iniciará el cuarto año de este gobierno y la gente dice que va a haber cambios, ¿tú crees que haya cambios?

-Yo creo que sí, yo creo que vamos a ver cambios en el gabinete de Granier. Es como en todo, en la calle se habla y se dice y se escuchan muchas cosas. Ustedes se acuerdan de Madrazo, todo mundo hablaba bien de Madrazo. Se fue Madrazo y era el peor gobierno. Vino Andrade y era lo máximo y todo mundo hablaba bien de Andrade, nada más se fue Andrade y todo mundo lo criticó. Eso así se da pero yo veo que Granier tendrá que fortalecer algunas áreas del gobierno.

Me parece que el gobierno de Andrés Granier tiene elementos interesantes, muy rescatables, pero me parece que sí hay debilidades. Somos seres humanos y a veces cometemos errores y me parece que habrá de fortalecer algunas. A lo mejor una secretaría de agricultura más dinámica. La de turismo de plano hay que cambiarla. Me parece que si Tabasco le está apostando a algo en los próximos años es al turismo. También a la agroindustria, yo creo que tenemos que regresar a ver al campo, porque es lo que producimos, tenemos una tierra muy fértil en Tabasco. Además es la vocación de la tierra y hay que regresar a eso, no hay que inventar el hilo negro. En materia de seguridad ya sabemos cómo nos ha ido. En educación me parece que es una tarea que hay que estar insistiendo todos los días, pero en fin, nos va a costar mucho trabajo el tema educativo.

La radio, motor de la opinión pública

"Por lo menos en los últimos diez años ha habido un cambio total en el periodismo radiofónico. Cuando yo empecé a hacer radio, tomaba los periódicos para informarle a la ciudadanía, las notas que yo transmitía provenían de los periódicos. Ahora es al revés, los periódicos toman a la radio como referencia, la noticia surge de la radio y esto ha propiciado que la gente participe cada vez más, la gente se involucra, la gente está muy pendiente. A veces la subestimamos y decimos, no, es que la gente no sabe, no entiende de política, pero la verdad es que sí sabe y sí entiende de política.

"La gente de Tabasco sí entiende de política. Lo que pasa es que a veces hay apatía por querer cambiar las cosas, pero creo que este es un problema social muy grave que tiene este país, porque nos hemos vuelto muy apáticos para cambiar las cosas".

Este es Juan Carlos Huerta, quizá el periodista más joven de los que están en el primer plano de la noticia y sin duda el periodista joven más escuchado de la radio en Tabasco.

"Todo mundo piensa que la radio y la televisión es lo mismo. La gente piensa que si estás en la radio puedes estar en la televisión, pero no es así. De hecho la gente que me conoce me dice: eres uno en la radio y otro en la tele. La tele es muy acartonada, tienes que seguir un guión, no puedes hacer comentarios, todo es muy cuadrado al tiempo.

-¿Cómo ves la evolución de la radio en Tabasco, ha sido para bien o hemos retrocedido?

Yo creo que la radio ha evolucionado mucho de los últimos diez años para acá. Antes eran solamente cuatro o cinco programas fijos y los que se abrían, igual se cerraban muy pronto. Ahora hay un fenómeno muy interesante porque todo mundo quiere estar en la radio. Contrario de lo que se pensaba, que la radio iba a ser desplazada, ésta se fortaleció. Con las nuevas tecnologías mucha gente pensó que la radio iba a desaparecer, sobre todo con los CD, la gente pensó "la radio va directa al fracaso", porque ya era muy fácil que metieras el CD y te pusieras a escuchar música, pero hubo una conversión y la radio se volvió prácticamente hablada.

Hay algo que no podemos negar, no es lo mismo que estés escuchando una canción de alguien que te guste, a que estés acompañado por alguien que te hable, que te vaya platicando, que te vaya diciendo las cosas cuando vas conduciendo, por ejemplo. Así se llega a crear un sentido de pertenencia y de familiaridad entre el radioescucha y el locutor. La radio ha evolucionado mucho y sobre todo para bien.

-¿Quién establece los contenidos en la radio, la gente?

-Bueno, depende si hablas de un programa o de una estación de radio. Yo creo que la misma gente te va diciendo qué es lo que quiere escuchar. Yo te decía que hay muchos programas que abren y luego desaparecen, cierran. ¿Por qué?, porque no son constantes, porque no se crea ese sentido de familiaridad, porque a lo mejor el propio contenido no está basado en un formato que le agrade a la gente. En México no sale un programa si no hay un estudio de mercado y si no saben a quién le va a llegar ese producto, así de sencillo.

-En este contexto, ¿qué tanto ha contribuido la radio para la formación de la opinión pública en Tabasco?

-De una manera definitiva, la contribución de la radio para la formación de la opinión pública en Tabasco ha sido definitiva. Creo que en Tabasco es la radio la que forma la opinión pública. Si, a pesar de que no es la de mayor penetración, porque la televisión tiene una penetración muy importante. Si

contrastamos los ratings de la televisión con los de la radio, hay mucha diferencia. Pero es que no hay programas de televisión de índole político.

Yo estoy hablando de ratings, pero en influencia tiene mucho más la radio, sobre todo en Tabasco. Desde la mañana, desde que inicia Chuy, la gente está pendiente. Al medio día quizá sea mayor o menor, no sé, no me corresponde a mi decirlo, pero Chuy tiene un programa de radio que pasa por una estación nada más, nosotros estamos a las doce del día por cuatro estaciones.

Y cuando vienen las mediciones de los ratings, toman en cuenta la estación de Chuy y toman en cuenta Mix, pero se les olvida que nuestro programa pasa por la 650, por la 910 y por la 860 y no suman los puntos de ratings de esas estaciones, pero cuando suman los puntos de las cuatro estaciones, salimos mucho más arriba que Chuy en auditorio, aunque eso a mí nunca me ha interesado.



Rocío Jiménez

Rocío Jiménez

El público demanda responsabilidad y congruencia

Lo primero que nos pide el público radioescucha, es honestidad. Nos dice de manera convencida Rocío Jiménez, jovial locutora que, junto con Juan Carlos Huerta, conduce el programa noticioso *Panorama sin Reservas*. Esta experimentada comunicadora, nos dice que por el hecho de que Tabasco es un estado político al cien por ciento, en estos tiempos complejos y difíciles la gente nos pide honestidad. "La gente está muy atenta de todo lo que se dice, de lo que se habla y sobre todo de lo que se actúa, de lo que se hace. Cuando nos preguntan qué es lo que nos espera para los próximos años, nosotros como gente de medios, tenemos el compromiso muy fuerte de dar una opinión o, en su caso, hacer un pronóstico lo más apegado a la realidad y conforme a los datos que nos llegan.

"Ahora tener un cargo, un puesto de elección popular, exige un compromiso más real. Los políticos deben de entender que los tiempos ya no son los de antes, ahora la gente se da cuenta de todo, por eso mismo se cansa, se aburre, ahora estamos viviendo otra época y así el público nos lo dice y nos lo manifiesta. Hoy a la gente ya no se le engaña y por eso tenemos que ser muy honestos, sin caer en la complacencia para todos. De repente el público nos llama a la cabina y nos cuestionan de por qué estamos hablando bien de una persona que ayer la estábamos criticando. Por eso, aparte de la exigencia de honestidad que nos hace cotidianamente la gente, nosotros debemos ser muy cuidadosos y sobre todo, debemos ser muy congruentes".



Samuel Soto Giles

Samuel Soto Giles

La izquierda y pensamiento, los renueva Andrés Manuel López Obrador

Samuel Soto Giles es un reportero paradigmático en la prensa tabasqueña. Un hombre surgido de las entrañas de la tierra guerrerense que ha dado lo mejor de sí para la cultura, las artes, la política y sobre todo para la comunicación de Tabasco.

Su quehacer en la entidad se ha enfocado en dos vertientes y en las dos ha sido reconocido como lo que es, un verdadero maestro. En su paso por el magisterio no sólo creó una importante corriente de opinión entre sus compañeros maestros, sino que también formó a jóvenes que han salido avante en sus respectivas trayectorias, a tal grado que uno de sus alumnos llegó a ser gobernador del estado.

Samuel ha sido reportero de todos los diarios tabasqueños y ha impulsado proyectos gremiales dignos de encomio. En *El Heraldo de Tabasco* creó la sección cultural *La Loma*, en el que desfilaron los escritores más renombrados de la actualidad tabasqueña.

Junto con otros destacados reporteros, creó e impulsó la revista de análisis sociopolítico *PiorEsNada*, y se ha destacado por hacer trabajos especiales en el diario *Novedades de Tabasco*, en relación al acontecer político de la entidad.

En este sentido, el semanario *La Palabra Política* buscó su opinión para enriquecer el debate colectivo que se ha venido impulsando a través de sus páginas en los dos últimos meses. He aquí un apretado resumen de sus apreciaciones vertidas en torno a los temas más sobresalientes de este debate.

-Hay una corriente que opina que más que la violencia, es la política la que ha afectado a la sociedad de Tabasco, ¿estás de acuerdo con esta tesis?

-Por principio de cuentas, yo pienso que la política no afecta a la sociedad. La manifestación ciudadana está en el derecho constitucional, además de ser una

liberación de la presión social. En cambio, si se ve como una falta de respeto a la autoridad, entonces sí, pero no es la política, es la autoridad la que no sabe incluir, no son los partidos políticos, es la autoridad la que se aprovecha de los partidos políticos para llegar al poder y ya después chocan con la autoridad. Ya no es la política, es el poder.

-¿La forma de hacer política?
-No, la forma de administrar el poder. La política es el paso para llegar al poder. En el poder, si no se sabe hacer política, se pierde el piso, pero si se dedica a administrar como se ha hecho, entonces viene la confrontación. La política es de los partidos, ya después viene el ejercicio del poder. Si una autoridad no tiene políticas públicas que comprendan, que satisfagan, que encaucen el aliento ciudadano, sólo demuestra que no sabe gobernar y ahora sí viene la ley del garrote y viene la confrontación.

-Samuel, en estos momentos en que parece que las fuerzas políticas están alcanzado un cierto equilibrio, ¿cómo ves a la sociedad tabasqueña, crees que ya está madura para la alternancia?
-Las características fundamentales de todo ciudadano tabasqueño, es que son democráticos, republicanos, laicos y no son dados a la sumisión. Esto, porque se trae la cultura de Tomás Garrido Canabal, el discurso de Carlos Madrazo y la reminiscencia de la sabiduría de Enrique González Pedrero, que iba en explosión hasta que se topa con el pragmatismo de Roberto Madrazo, que desfondó la imagen del padre y él, junto con su equipo, deterioró aquella dinastía de treinta años. Ahí entra la izquierda que renueva el pensamiento, y a la izquierda que renueva Andrés Manuel López Obrador. En ese discurso, el ciudadano va optando por su identidad, "no me lastimen; si no me dan, no me quiten; yo estoy bien, déjenme trabajar nada más" y así, la sociedad emergente fue emitiendo su voto que refleja un rechazo a las prácticas de gobierno anacrónicas, ante una esperanza de cambio.

Siempre el voto es una sanción y ofrece el beneficio de la duda. Ahora bien, tú dices, hay un cierto equilibrio, pero eso no se da en el aspecto democrático, el PRD se desdibujó y en este momento ya es lo que era el viejo PRI, la lucha por el

poder a costa de lo que sea, pero sin los recursos que tiene o tenía el PRI. Esa es su desventaja. Ya no le interesa tanto el ciudadano, qué piensa y qué es lo que quiere, sino que se impone el interés de quien tiene la dirección. El caso concreto de Marcos Rosendo Filigrana que perdió con la Verdad del Sureste, no la levantó; perdió en Macuspana; perdió la diputación federal y, aun así, lo nombran presidente del consejo político estatal del PRD. Así, ¿con qué visión van a levantar a ese partido?

-Así, ¿con qué visión van a levantar a ese partido? ¿En toda esta evolución de la política, qué tanto han tenido que ver los medios de comunicación?

-Mira, generalizar es también encerrar. Yo lo que te puedo decir es que sí hubo un movimiento democrático en el 88 y que para el 2006 se desfiguró en Tabasco. Ese movimiento democrático no supo formar, no supo alentar e impulsar una prensa democrática. Porque tuvo los instrumentos para hacerlo, pero no lo hizo. Pudo haber dicho: si el movimiento democrático sucumbe, la prensa que se mantenga por que es la conciencia que va a despertar, pero no hubo tal. Por lo demás, la responsabilidad de los medios, que hay más de mil personas dedicadas a los medios, en ese libre albedrío interpreta la manifestación de las ideas e interpreta la libertad de expresión, a como está el ambiente, no vamos a ser tan puros.

-¿De parte del gobierno ha habido interés o la intención de alentar, ya no digamos la prensa democrática, sino el ejercicio profesional del reportero de una manera libre, objetiva, abierta?

-En la actualidad el gobierno se lava las manos y deja esta responsabilidad a las organizaciones profesionales, a los gremios o clubes, que deciden cómo deben conducir su ejercicio. Ya no hay premio estatal de periodismo, ya no hay bases para que te digan tú sí, tú no. Todo está libre y, en este esquema, ahora son los gremios los que deben de asumir esta responsabilidad, ya no es el gobierno.

-En este contexto, el movimiento democrático no alentó a su propia prensa y por la otra parte, el gobierno desatendió la profesionalización del ejercicio, pero la pregunta sigue vigente, ¿qué tanto hemos hecho los medios en este devenir político de Tabasco?

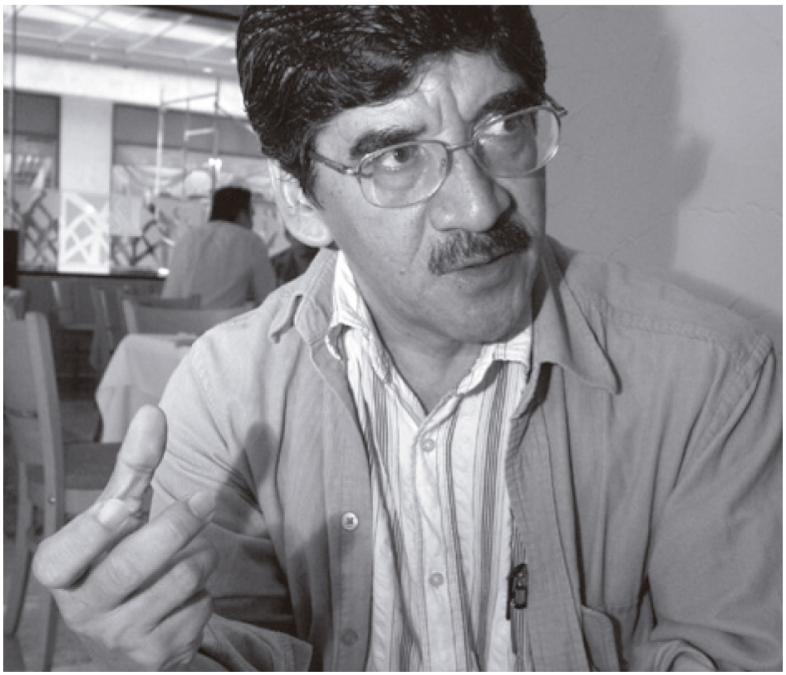
-Son muchos los medios y son muchos los trabajadores de la comunicación para tan poca y pobre información. Pero hay un indicador que debería aplicarse ¿cuál medio es el que llega al ciudadano, a la familia; cuál medio se queda varado por la indiferencia o por el rechazo? Ese sería un indicador. Si el trabajo de los medios es el enlace entre los ciudadanos y las instituciones, entonces sí, el mensaje es claro, tiene presencia, tiene credibilidad, pero si el mensaje es confuso, pues no llega.

Yo no voy a decir, y no porque tenga temor, yo soy trabajador de los medios y sé que en cada medio voy a ajustarme a lo que en ese momento se comparte como criterio editorial y cuando ya hay mucha diferencia entre el interés de la empresa y el interés del oficio, pues yo me retiro, no por falta de capacidad sino simplemente porque no somos compatibles en ese momento. Entonces la pregunta podría ser al revés, ¿la sociedad ha avanzado a pesar de los medios, en términos generales?

-Con el trabajo que se hace en los medios, ¿crees que estamos listos para la alternancia?

-Los medios de comunicación ofrecen elementos de juicio, de opinión, de análisis, de información, pero la alternancia en el poder no es de quítate tú para que me toque a mí. No, esa no es la alternancia. En la sociedad los medios dan los elementos, si los hubiera, de justicia o injusticia, de mal o buen uso de recursos. La alternancia no es mecánica, se va dando como rechazo a los malos gobiernos y va beneficiando a las fuerzas emergentes, pero finalmente es el voto consciente el que decide a quién quita y a quién pone.

El PRI tuvo una capacidad de recrearse, eso es de reconocer. Cuando estaba empeñado el madrazato en heredar el poder a Pechel, brincaron los grupos políticos, que son los que representan a la sociedad, porque desgraciadamente el ciudadano cede sus derechos y su sufragio a los grupos políticos, entonces Andrade quiebra ese proceso y se mantiene el PRI. La alternancia no es una línea continua que se deba dar por sí misma, sino que es un proceso que se consolida a través del voto.



Víctor Sámano Labastida

Víctor Sámano Labastida

La alternancia no es democracia

Entre periodismo y política hay una confusión que se da por el hecho de considerar que la política es únicamente lo electoral o lo que tiene que ver con los partidos y no es así, la política abarca toda la actividad pública, toda aquella actividad que tiene un impacto en la sociedad. Por lo tanto, yo diría que no solamente el periodismo tiene que ver con la política, sino que también el periodismo es política. Por eso quien hace periodismo está haciendo política.

Así inicia una larga charla con Víctor Sámano Labastida, hombre de medios, licenciado en ciencias de la comunicación y periodismo, egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, con una trayectoria de más de treinta años en medios nacionales, regionales y locales. Ha incursionado en todos los medios: radio, prensa y televisión, además de la docencia e investigación. *Víctor* Sámano, es Asesor de la Subdirección del *Diario Presente*.

Invitado por *La Palabra Política* a participar en el debate que desde hace tres meses se viene desarrollando en torno al papel de los medios de comunicación y la actualidad política de la entidad, aporta la precisión semántica. "Hay quienes piensan que alternancia es sinónimo de democracia y no es así necesariamente. Uno de los grandes estudiosos de la política, Michelangelo Bovero, decía que puede haber alternancia sin democracia. Así, lo fundamental, más que la alternancia es que se dé la democracia.

"Podemos tener mecanismos de alternancia y, sin embargo, las mismas familias ubicadas en distintos partidos, pueden irse rolando el poder. Ya la historia del país nos ha enseñado que, al menos dentro del mismo PRI, se han dado procesos de alternancia, cuando una fracción de avanzada de este partido, le entrega el poder a un grupo de derecha de su misma organización.

"En este sentido, me parece que en México y, por supuesto, también en Tabasco, se ha dado la alternancia de partidos, pero no de proyectos. Este es

otro asunto que se debe tener muy en cuenta, podemos ver alternancia de proyectos dentro de un mismo partido, o continuidad de proyectos con diferente partido. De ahí que, en medio de toda esta indefinición y ambigüedad, me parece que lo más importante para la sociedad es la democracia.

"Pero que esa democracia no se traduzca solamente en una lucha electoral, sino que esa democracia se traduzca en lo que finalmente creo que es motivo, proyecto, preocupación de muchos de nosotros, en una democracia económica, política y social. Es decir, que la democracia sirva para algo, que la democracia sirva para que en este país no haya cuarenta o cincuenta millones de pobres. Para este tipo de cosas debe de servir la democracia

"Finalmente, lo que hagan los partidos nos puede tener sin cuidado, si es que tenemos mecanismos de rendición de cuentas, de transparencia, de acceso a la información, de políticas públicas, de beneficio en educación, en salud, en vivienda. En fin, para esto debe de servir la democracia, porque si no, la alternancia, o la transición e incluso la misma democracia, terminarán siendo temas de políticos o de aspirantes de políticos".

-Víctor, tu planteas que, en ciertos momentos, la prensa fue promotora de los grandes cambios en el país. En el caso de Tabasco, ¿crees que está cumpliendo ese papel?

-Mira, yo creo que la función de la prensa en Tabasco ha sido muy limitada. Ha habido intentos, pero intentos esporádicos que nacen, crecen, se desarrollan y de repente se estancan y muchas veces declinan. Intentos de aportar a este debate, pero creo que en este momento no estamos aportando lo suficiente, no estamos a la altura de lo que es y lo que tiene que ser Tabasco.

Además, me parece que mucho de este debate se ha concentrado en la radio. Pero lamentablemente el debate que se establece en la radio es un debate que se mueve más por pasiones, por sentimientos, que por razones o reflexiones. Los mensajes de la radio son mensajes orales, efímeros, sin posibilidad de consultar, de contrastar, de debatir más que como en una gran competencia de oratoria.

-Se habla mucho de que un proyecto político que no tenga una prensa solidaria difícilmente logra sus objetivos, ¿tú crees en la prensa partidista?

-Creo que debemos de distinguir muy bien. Yo creo que sí hay una prensa partidista, y debe de haber, siempre y cuando haya ideas, proyectos.

No sirve una prensa partidista que sólo se dedique a repetir lo que se dice en los discursos, lo que hace comúnmente. No, lo que se necesita es una prensa que proponga ideas, temas de debate y, junto a esta prensa, se requiere de una prensa "social" que recoja estas ideas, que las confronte, que las analice y que se discutan. Pero el problema de base es que en los partidos políticos, de todos los colores, ya no hay discusión.

Hay asambleas para votar, pero no hay asambleas para debatir, para analizar, para discutir y, lamentablemente, quienes se disputan el poder, han privilegiado la descalificación, el insulto, en lugar de subrayar cuáles son los proyectos por los que están luchando y cómo pueden participar los ciudadanos en estos proyectos.

Esa es una de las grandes preocupaciones ciudadanas, cómo participar en la actividad pública y no nada más quejarse porque se tardó mucho en depositar su voto. De modo que la organización verdaderamente política se refleje en la organización del barrio, en la organización de la comunidad, en el interés de vigilar la función pública. Al final de cuentas el elector es o debería ser juez del candidato. El ciudadano tiene que ser juez del elegido. Después de las votaciones y del resultado electoral, hay que vigilar que ese candidato que ya se eligió, no solamente haga lo que prometió, sino que lo haga bien y que no haga cosas contrarias.

Me parece que no sólo hace falta una prensa más analítica, propositiva, de debate, y que se abran muchos foros, hace falta que las propias universidades cumplan su función de ser casas del pensamiento, que sean áreas de debate libre, pero desgraciadamente vemos que todas las instituciones están subordinadas a una cadena de poder y por ello no podemos esperar gran cosa.

Tenemos que comprometernos nosotros, los medios, los ciudadanos, con un proyecto de trabajo a muy largo plazo para que la sociedad se manifieste no sólo a través de su voto, porque a como están las cosas no podemos decir que la sociedad ya está madura por el simple hecho de que fue a votar.

La madurez de la sociedad la podremos lograr en el momento en que realmente participe y vigile el ejercicio del poder. Que audite al poder, que audite su voto, que vigile para qué sirve su voto. Hay que tener en cuenta que, durante muchos años, la lucha social fue por el respeto al voto, por la transparencia de la manera en que las personas llegaban al poder, ahora ya no. La lucha hoy es por la trasparencia del ejercicio del poder.

-¿Cómo hacerle para generar una opinión pública favorable en este sentido, que no sólo vigile sino que aliente y exija transparencia?

-Creo que no podríamos hacer tabla rasa en este sentido porque si hablamos de la opinión pública, debemos aceptar que no hay una opinión pública única, hay muchas opiniones públicas porque hay muchos intereses. Ahora bien, lo que tenemos es una opinión dominante o que quiere ser dominante, esa sí la hay. Pero claro, la opinión dominante siempre se propone ser a partir del control de los medios de producción. El propietario de los medios es el que determina el uso de los medios y su orientación. Pero la lucha permanente del no propietario ha propiciado y ha buscado esos espacios de libertad, ha ido abriendo esas brechas de independencia.

Todos somos responsables, en especial los periodistas cuando, por desconocimiento, por falta de compromiso, no reconocemos cuál debe de ser nuestra función pública. Son responsables los propietarios porque, bueno, es explicable que a toda empresa la mueve un fin económico, aunque el lucro no puede ni debe estar por encima del interés de la estabilidad social.

Hay un momento en que la explotación o la extracción de la riqueza de los pobres llega a tal grado que finalmente nos lleva a la confrontación, en la que más pierden los que más tienen. Pero antes de esta confrontación, los mismos medios deben de autoregularse, porque si los medios no se autorregulan, alguien va a venir y los va a regular, les va a dictar leyes.

Por eso, lo mejor es ejercer la libertad de manera responsable, comprometida y no propiciar que alguien venga a decir qué es lo que se tiene que hacer. Eso de que lo que no está prohibido está tácitamente permitido, ya no es cierto, sí hay límites y esos límites no son legales, son éticos y son sociales. En este sentido, yo digo que todos somos corresponsables. Por eso, insisto en

que tenemos que seguir esforzándonos en rescatar la función cultural, la función informativa de los medios. Pero la clave está en la autorregulación y en la función cultural, educativa e informativa de los medios.

De pronto, cuando la sociedad se enfrenta a situaciones límite, como que no hay líderes de opinión que orienten a la sociedad y marquen rumbos.

Lo que ha sucedido es que desgraciadamente hemos visto la política en función de los partidos y en función de los políticos, no de la política.

Los líderes de opinión que están en los partidos, son líderes de opinión que no tienen opinión, que no tienen atrás un análisis, una reflexión. Son líderes que no acompañan sus análisis con datos, con argumentos. Es lamentable oír a los líderes con un discurso que no alienta y que no orienta. Todos ellos se quedan en el nivel del mensaje de agitación.

Me parece que el verdadero problema de este país es cómo construir el poder desde abajo, cómo hacer que la gente no esté esperando que le den línea, que no esté esperando a que le digan hacia dónde debe de ir, sino que también esa misma gente sea el espíritu crítico, que cuide que cuando uno tenga el poder no se desvíe. Pero claro, esto no le interesa al poderoso, porque el poder no quiere tener contralores sociales, supervisores.

Cuando se educa, se cultiva, se le dan ideas a la gente, ésta se convierte en un grave riesgo para todos aquellos que quieren concentrar el poder, para todos aquellos que quieren ocultar su poder político y ocultar el poder económico; ocultar la lana y ocultar la estructura con la que operan. Pero los trabajadores de los medios, los que tenemos la posibilidad de expresarnos, también tenemos parte de la responsabilidad porque no le hemos dado la voz a las organizaciones independientes y tampoco hemos vigilado la actuación de ese poder.



José del Carmen Chablé Ruiz

José del Carmen Chablé Ruiz

Hacer realidad el cuarto poder

Desgraciadamente la democracia en la prensa de Tabasco sigue siendo una asignatura pendiente. Hagamos una retrospectiva. Con González Pedrero, ¿quién se atrevió a decir la verdad?, solamente *La Palabra Política*. Pero *La Palabra Política* estaba haciendo un trabajo aislado que no permeó totalmente a la sociedad, aunque la sociedad tenía algunas referencias de que *La Palabra Política* estaba señalando que había un grupo de 'extra estatales' que gobernaba Tabasco y que se enriquecía desmesuradamente. "Sin embargo, era un esfuerzo individual que culminó con tu salida de Tabasco, Pepe. Entonces ¿qué pasó ahí? Pues que se truncó ese proyecto de periodismo democrático, de denuncia valiente. Y los que hemos retomado ese proyecto, lo hemos hecho también de manera aislada. ¿Por qué? Porque como periodistas no hemos sido capaces de unirnos. Quienes tenemos comunión de ideas, quienes tenemos ideas afines y queremos que esto evolucione con profesionalismo, estamos divididos, estamos confrontados, porque también le hacemos caso al gobierno".

Esto es lo que expresa José del Carmen Chablé Ruiz, un reportero que ha ido escalando los peldaños del escalafón del periodismo a golpes de tenacidad, de valor, de audacia y de perseverancia.

José del Carmen acepta dialogar con el equipo de trabajo de *La Palabra Política,* para sumarse al debate impulsado por este semanario para conocer lo que piensan los periodistas sobre el momento que vive Tabasco y cuáles serían las alternativas, pero lo más importante es saber lo que piensan sobre el papel que debería de jugar la prensa escrita en el esfuerzo de los tabasqueños para superar estos momentos cruciales.

He aquí una parte de la charla que sostuvimos con el director del diario *El Heraldo de Tabasco.* José del Carmen Chablé, un reportero que empezó desde abajo, desde el llano, como los buenos deportistas.

-¿Cómo ha sido tu paso desde escribir la primer nota, hasta llegar a dirigir un diario de una importante cadena nacional?

-Mira, más que sentirme director, yo me sigo sintiendo reportero, porque reporteo a mis propios reporteros. ¿Para qué?, para conocer de viva voz la experiencia que tuvieron en cada evento. Porque ellos vienen y elaboran su nota, elaboran su síntesis, pero muchas veces no plasman la realidad de lo que ellos vivieron. Por eso empiezo a preguntarles y conforme ellos me van diciendo de qué trató la conferencia de prensa, de qué trató el evento, yo les digo, saben qué, la nota va por aquí. De esta manera se empieza a estructurar la información y eso lo hago con todos, porque además ellos me hacen una síntesis diaria y de esa síntesis yo tengo que sacar más elementos, porque yo tengo que mandar información a la Organización Editorial Mexicana (OEM). Yo no puedo mandar información mal redactada ni una información con falta de elementos periodísticos. Así, tengo que hacer ese ejercicio todos los días, de tal modo que no solamente a la OEM le mande yo la sustancia sino que también se queda información de calidad para las páginas del *El Heraldo de Tabasco*.

-Pero ese camino del reportero que empieza sin los estudios adecuados, enfrentado ahora a un equipo de trabajo de egresados, la mayoría de universidades, con conocimientos más avanzados de los que tuviste cuando empezaste a escribir, ¿cuál es el cambio que notas?

-Para mí no existe ningún cambio, porque yo me sigo sintiendo reportero, me siento uno más en la redacción del periódico. Mis oficinas están siempre abiertas y platico, dialogo permanentemente con mis reporteros, con los fotógrafos, con el editor, con el personal administrativo, yo me siento uno más en este periódico. Así que no creo que pueda tener una diferencia con los demás, porque me sumo al trabajo colectivo, al trabajo de cada uno de ellos. Independientemente que yo pueda tener una jerarquía dentro del periódico, a mí me gusta estar mucho en la redacción y a la vez ayudo al editor a hacer la página correspondiente, a titular, a diagramar o a corregir, porque también ese es mi trabajo, todo esto me apasiona. ¿Por qué?, porque el periodismo es mi pasión, aparte de la abogacía, el periodismo es mi pasión.

-¿Cómo has visto la evolución de la prensa en estos 31 años de ejercicio periodístico?

-Es indudable que, con relación al periodismo, se ha evolucionado mucho, muchísimo. ¿Por qué?, bueno, pues aquí con Pepe Rodríguez Castro viví una época intensa cuando inició *La Palabra Política* en el sexenio de González Pedrero. En aquella época no existían los derechos humanos, no estaba abierta la radio como ahora está, sobre todo con el programa de Telereportaje, y no había tantas relaciones con los medios nacionales, como ahora existen. Además no existía el Internet. Hoy cualquier situación que ocurra en cualquier parte del territorio estatal, en cuestión de segundos ya se sabe en todo el país y en todo el mundo. Así que esta es una gran ventaja para el periodista.

En aquella época te perseguían, te sacaban del estado o te metían a la cárcel. Te acosaban de tal manera que no encontrabas trabajo en ninguna parte, era una persecución total. Hoy es más sutil ese hostigamiento, esa persecución, tienes más formas de defenderte. En aquella época no era así. Estamos hablando de Leandro Rovirosa, de González Pedrero y con Salvador Neme Castillo, era todavía más duro, porque era el PRI autoritario el que prevalecía, era el hostigamiento, era la amenaza constante, la persecución constante.

Pepe Rodríguez Castro lo vivió, Pepe en aquella época fue un parteaguas en el estado, porque se atrevió a criticar al intelectual, al hombre de carne y hueso, que no aceptaba ninguna crítica, ningún señalamiento. Sin embargo, aquí están todavía las páginas de *La Palabra Política*. José Frías Cerino, que en paz descanse, hizo un periodismo de gran valor, él fue quien acuñó aquel término de los "extraestatales", el que ocasionó la ira del gobernador. Además, aparejado a eso, yo escribía para el *Excélsior* y mucho de lo que se publicaba en *La Palabra Política* se publicaba también en *Excélsior*.

Todas estas situaciones que te dan experiencia, permiten que te vayas desarrollando como periodista, adquiriendo conocimiento. Te vas dando cuenta que la información es poder, pero no tanto para amasar grandes fortunas, sino simplemente para ser parte de la historia, por tantos granitos de arena que vamos poniendo para que mejore la sociedad tabasqueña, para que mejore el estado y para que los políticos y los gobernantes hagan mejor las cosas y eso es lo más importante. Porque nosotros vamos a vivir aquí toda la vida, aquí

nacimos, aquí crecimos y aquí nos hemos desarrollado como seres humanos, como profesionistas y sin lugar a dudas aquí vamos a morir.

-Chablé ¿Cuál crees que sea el motivo que ha evitado que los periodistas logren unirse, agruparse en torno a un proyecto común, a pesar de que todos enfrentamos problemas comunes?

-El problema es ese precisamente, que no hay un proyecto en común. Hay proyectos aislados pero no uno en común y qué es lo que pasa, que cada quien hace lo que cree mejor para ayudar a la sociedad. Pero con la idea que está sembrando *La Palabra Política*, de unirnos, si se logra concretar, ganaríamos todos, porque así la prensa se volvería en realidad un verdadero Cuarto Poder. Estaríamos en condiciones de tratar al gobierno en igualdad de condiciones. De lo que se trata es que todos abonemos para mejorar la relación del gobierno y los medios. Porque hacia allá tenemos que caminar, para transparentar nuestra relación, porque no nos debe de avergonzar que tengamos una relación comercial con el gobierno, porque así lo permite la Constitución.

-¿Y por qué esta dependencia del periodismo en relación al gobierno?

-Desafortunadamente debemos de partir de un hecho real, de una situación real. La economía de Tabasco es una economía estatizada, influenciada por el gobierno del estado y por PEMEX que sólo es punto de referencia para los empresarios que se dedican al sector comercial o empresarial. Es el gobierno el que influye mucho en todos los sectores productivos del estado, incluyendo al periodismo.

Los que nos dedicamos al periodismo tenemos dos caminos: o nos sometemos a los dictados del gobierno y el gobernante en turno o bregamos con autonomía, con independencia pero con todos los riesgos que ello implica. Y es que hay una situación de fondo: el gobernador, el secretario de gobierno o el dirigente del PRI, siempre ven al periodista analítico, al periodista crítico propositivo, como a un enemigo, lo ven como parte de la oposición, no lo ven como a un aliado. ¿Por qué?, porque el gobierno del estado y los gobiernos municipales, lo que buscan son simplemente panegíricos, voceros, incondicionales y no periodistas que digan la verdad de ellos. Porque no admiten que

se les diga la verdad aunque sea subjetiva, pero es tu verdad. Tampoco aceptan que digas la verdad de otros. Eso en Tabasco aún se sigue cuestionando y se sigue castigando.

Hace un momento decía que hoy en día en Tabasco la represión moderna se ejerce con mucha sutileza, de otra forma. ¿Y por qué pasa esto? Porque desafortunadamente no ha habido una política de comunicación social. Ningún gobierno se ha preocupado por eso. Hoy el PRD está reconociendo que por no atender a los medios de comunicación, por no acercarse a ellos, por no aprovechar los espacios que le brindaron, aun cuando se los dan a aquellos que lo satanizan, no logran transmitir su verdad, no han podido cambiar la imagen que se le ha dado de partido bronco, de perredistas intolerantes, revoltosos, pleitistas. El PRD tiene que ir hoy ante los medios de comunicación para tratar de cambiar esa imagen porque, de lo contrario, en el 2012 van a estar peor que ahora.

Relación prensa - gobierno

No nos debe avergonzar el hecho de que tengamos una relación comercial con el gobierno, porque es legal y así lo establece la constitución general de la república, no es algo que sea ilegal. Lo que pasa es que nosotros mismos le hacemos el juego a la oposición cuando empieza a censurarnos porque tenemos una relación comercial con el gobierno. Pero quién es la oposición a final de cuentas, si nosotros la hicimos, entonces cuando te le plantas a la oposición y le dices, ¿A ver por qué me vas a reprochar esto si no es nada ilegal? Ellos ya no tienen argumentos, por eso es importante transparentar esta relación, que todo mundo sepa cuánto y por qué se paga la publicidad.

Debemos acabar con los bloques

José del Carmen Chablé habló sin tapujos sobre la manera en que se han ido amafiando los reporteros, respecto a esto señaló que se han ido conformado en bloques y, "el reportero que se sale de ese bloque, lo satanizan y como no sabe trabajar de manera individual y tiene miedo, ¿qué hace? Se somete a lo que le dice el "bloque" y esa es otra de las tareas que tenemos los directores de los periódicos. Tenemos que romper esos bloques, acabar con esas mafias,

¿para qué? Para que los funcionarios nos respeten, ¿por qué? Porque como no vamos a su oficina, porque no vamos a entrevistarlo con una agenda, entonces los funcionarios nos dicen lo que quieren y nos tratan como quieren".

Autocrítico

El experimentado periodista reconoce también que los medios han abonado al enrarecimiento del ambiente político, a la confrontación de la sociedad que ha hecho a Tabasco tropezar en su desarrollo. En política todavía somos unos aldeanos, afirma José del Carmen e incluso el político tabasqueño es el más caníbal de los políticos mexicanos. La transición política es necesaria, en la entidad lo que hace falta es un liderazgo político que conduzca a las fuerzas, que promueva el acuerdo de lo que les es común, teniendo como eje principal servir a Tabasco.



José Antonio Calcáneo Collado

José Antonio Calcáneo Collado

Frente común ante el poder

José Antonio Calcáneo Collado, propietario y director del *Diario de la Tarde*, uno de los vespertinos de mayor circulación, aseguró que ante la posibilidad de que la crisis económica se agudice el próximo año, podrían reducirse los recursos destinados a publicidad y con ello la eventual desaparición de algunos medios de comunicación. Sin embargo, exhorta a no tener miedo al problema y pidió actuar valientemente, recurriendo a la creatividad para enfrentar esta crisis.

El comunicador aseguró que en los momentos más difíciles corresponde a los medios de comunicación respaldar a la sociedad, reafirmar el papel de enlace de los ciudadanos con sus autoridades y ser aliados del pueblo, dándole a conocer todo lo que sucede con el fin de que esté bien informado.

Al abordar el tema sobre el proceso democrático, si avanzó o quedó trunco, así como su papel en los medios de comunicación, señaló que "los medios avanzamos mucho, hemos tenido una apertura bastante importante durante los últimos años y precisamente la crisis. Tal vez, nos ha hecho ir abriéndonos más, siendo más plurales, más objetivos. Yo no diría que el proceso democrático se quedó trunco, yo diría que comenzó y se murió, porque estamos viviendo situaciones que se han vivido a lo largo de nuestra historia. La misma lucha encarnizada. No hay una voluntad real por parte de las distintas fuerzas políticas de preocuparse por el país o por la sociedad. Es la lucha por el poder que se ha vivido desde siempre en México".

Del movimiento democrático que encabezó Andrés Manuel López Obrador con el PRD en la entidad, dijo, que inició como una corriente interesante, "pero terminó como han terminado todos en la lucha por el poder. Hemos visto que las oportunidades que ha tenido el PRD de demostrarnos que es una buena opción de cambio, no las ha sabido aprovechar.

Opinó que con la llegada del Partido Acción Nacional (PAN) a las presidencias municipales de Emiliano Zapata y Balancán, a esas jurisdicciones podría irles bien "no porque el PAN sea buen gobierno" aclaró, y agregó, "sino porque en aras de fortalecer al albiazul en la entidad, el gobierno Federal panista puede bajar muchos recursos a esos municipios".

Sin embargo, atajó, "tal vez le vaya bien a Zapata y Balancán pero habrá que esperar cómo termina el gobierno de Felipe Calderón, inmerso en la gran crisis que vivimos, la ola de desempleo y de inseguridad".

Hasta ahora los mexicanos y, en particular, los tabasqueños no han tenido la oportunidad de decir de los panistas: "¡estos sí son buenos!". Con raras excepciones, también los gobiernos surgidos del PAN erraron garrafalmente cuando han ocupado el poder. Díganme en qué parte del país donde gobierna el blanquiazul ha cambiado la situación de pobreza, inseguridad y desempleo, cuestionó el entrevistado.

Para Calcáneo Collado los medios de comunicación "estamos ante la oportunidad histórica de convertirnos en factores y en actores de ese cambio que requiere México. Creo que ya no podemos seguir siendo testigos o partícipes desde fuera. Tenemos que inmiscuirnos en ese cambio que se requiere, sumarnos a quienes quieren realmente el cambio. Necesitamos demostrar que podemos nosotros también jugar dentro del terreno de juego y no estar desde afuera o desde nuestros medios tratando de inducir las cosas".

-¿Cómo los medios de comunicación impulsarían a que acabe de aterrizar la democracia?

-Primero que nada apoyando los movimientos que realmente tengan voluntad democrática y denunciando a los que solamente son más de lo mismo. Porque así como hay políticos y grupos que desean la democracia, hay muchos otros que viven del movimiento democrático, que cuando llegan a los cargos públicos o partidistas, se olvidan de lo que antes pregonaban y se vuelven dictadorzuelos. Y tratándose de nosotros, debemos hacernos valer como periodistas y como medios de comunicación.

-¿En qué momento sucedió que los medios de comunicación perdieron el contacto o relación con el poder?

-Cuando empezaron a desaparecer los políticos y llegaron los tecnócratas, en ese momento se fue perdiendo la relación con el poder, aun cuando algunos privilegiados tienen mucha relación con el poder, influyen mucho dentro del poder. Yo digo que esto es de ciclos y sí hay algunos que tienen mucha relación con el poder.

-¿Qué hacer para recuperar la presencia, el respeto, la influencia ante el poder y la sociedad?

-Ese tema se trató en la reciente Asamblea Anual de la Asociación Nacional de Editores de Periódicos. Hay una gran necesidad de unificar criterios. Hacer un frente común ante al poder y pedir al gobierno federal que dé cuenta cómo se está distribuyendo el recurso que hay para publicidad en medios de comunicación. Se sabe que el noventa y cuatro por ciento lo están mandando a la televisión, un shishito a la radio y lo mínimo a prensa ¿pero en base a qué criterio otorgan esos recursos? Eso es algo de lo mucho que se tiene que hacer.

-Este ejercicio que realiza La Palabra Política con ustedes, los periodistas, ¿crees que ayude formar un grupo de conciencia y a la unidad de los periodistas?

-Definitivamente sí. Es muy necesaria la unidad tanto a nivel de editores o dueños de periódicos, como de periodistas. Nos adjudican arbitrariamente que somos el cuarto poder, si nos llegamos a unir sí lograríamos hacer efectivo ese título, que no es tal, de cuarto poder. Estamos en ese proceso, aunque es muy difícil porque no estamos muy definidos, pero es muy necesario, sobre todo ante la ola de inseguridad que estamos viviendo los periodistas.

No es gratuito que seamos el país más peligroso para el ejercicio de la libertad de expresión, solamente cuando nos tocan a nosotros es cuando lo notamos. Lamentablemente, hemos permanecido impasibles ante los problemas de los compañeros de profesión. Yo sostengo que Tabasco es un paraíso para el ejercicio de la libertad de expresión. Aquí nadie tiene problemas, salvo en

contadas ocasiones y problemas que no son tan fuertes como en otras partes del país con agresiones, detenciones y asesinatos a periodistas.

Aquí estamos muy bien y como estamos muy bien nadie se preocupa por nadie. Cada quien se siente rey en su pequeño feudo y entonces no le preocupa lo que le pase al compañero.

La existencia de varias asociaciones de periodistas más que organizarlos los divide.

***-Entonces ¿a quién corresponde buscar la unidad en el gre**mio?*

-Efectivamente, estamos muy fragmentados. Yo creo que no debemos basarnos en liderazgos. Debemos basarnos en una unificación de criterios, porque cuando hay liderazgos se pierde todo. Yo insisto en que la unidad debe darse en base a convicciones y en la unificación de criterios. Que no haya líderes, sino un grupo de gente convencida de que necesitamos unirnos.

No es posible, que siendo nuestro gremio tan fuerte, teniendo gente tan valiosa y preparada, no tenemos un diputado o regidor que pertenezca al gremio periodístico como lo tienen los taxistas, los transportistas, los volqueteros, lo tiene todo mundo menos el gremio periodístico.

Por qué no pensar en alguien de nuestros compañeros para impulsarlo a que sea diputado y, a través de ese representante popular, hacernos valer nosotros como periodistas y estar exigiendo que se le cumpla a la gente. Pero no se ha logrado por la gran desunión que hay entre los comunicadores. El día que estemos unidos lo vamos a lograr y no importa quién sea, puede ser alguien que a mí no me caiga bien, que sea alguien que tenga una trayectoria para representarnos como debe ser.

-¿Quién propicia la segregación de los periodistas?

-El mismo periodista. Por nuestra forma de ser no nos gusta coaligarnos, acuérdate de aquella frase "divide y vencerás". La división no es algo privativo de Tabasco. Mi paso por la presidencia de la Fapermex me permitió tener un panorama bastante completo de la situación del gremio periodístico a nivel nacional y la verdad da pena, porque es una división tremenda. Increíble, cada

quien defendiendo migajas económicas o defendiendo intereses políticos que ni siquiera nos benefician.

Si me tocara hacer una evaluación, yo diría que en Tabasco estamos mejor que en el noventa y nueve por ciento del resto del país. No hay unidad, pero tampoco hay enfrentamiento entre periodistas. Aquí hay más de diez por ciento organizaciones de periodistas. Indebido e increíble. Pero entre ellas hay respeto. Mientras que en otras entidades hay un choque frontal y agresiones entre las distintas agrupaciones.

-¿Crees que la incorporación de periodistas con estudios universitarios mejoró el trabajo periodístico en los medios?

-Ha mejorado. Ahora tenemos periodistas más profesionales, aunque yo siento que falta mucha vocación. No hay vocación del reportero y eso ha permitido que sigan en los primeros planos del periodismo tabasqueño los periodistas de la vieja guardia. La mayoría de ellos periodistas empíricos. Han egresado de nuestras universidades muchos profesionales de la comunicación pero, en su inmensa mayoría, sin vocación.



Gabriel Aysa Marín

Gabriel Aysa Marín

Retomar los valores éticos

Soy de la idea de que todo tiene que adecuarse a los tiempos. En la actualidad vivimos con marcos legales antiquísimos que no corresponden a la realidad, por eso hay que plantearnos la audacia de hacer cambios de fondo, reformas profundas y no transiciones light o a medias. El periodista Gabriel Aysa Marín externa así una crítica al status quo y exclama con fruición "el mundo es de los audaces, hay que plantearse entonces la audacia de una reforma política".

Evidentemente hay cosas que han funcionado y se tienen que quedar y otras ya están desfasadas, esas tienen que ser cambiadas de tajo. Toda reforma, insistió, tiene que ser profunda para que pueda funcionar. La manera vertiginosa en que se desarrollan los sucesos en el mundo y la forma en que tenemos acceso a la información, están incidiendo en las sociedades y desde ahí piden los cambios, las reformas.

Dinámico, actual, *Gabriel* Aysa conduce importantes segmentos noticiosos de radio y televisión en el *Grupo Presente*, está al día en la información general y la experiencia de casi dos décadas en los medios informativos tabasqueños, hacen patente la calidad de sus opiniones acerca de la relación de los medios con la esfera política, la que debe estar caracterizada por el respeto.

"La figura del comunicador ha sido trastocada, repudiada, menospreciada cuando no hay comunicador chiquito ni comunicador muy grande. Todos los que ejercen el periodismo y la comunicación, en cuales quiera de sus trincheras, tienen una labor importantísima por muy pequeños o muy grandes que sean. Entonces, la relación con el poder debe ser de respeto", indica el periodista.

Y añade, "nosotros como comunicadores tenemos que empezar a poner el dedo en la llaga de aquellos funcionarios, de los actores políticos que no están haciendo bien las cosas. Lo hemos hecho durante mucho tiempo pero creo que

tenemos que apegarnos un poco más a la voz de la sociedad que exige resultados de sus gobernantes, de sus empleados, de nuestros asalariados. Las decisiones que tome el pueblo nosotros tenemos que darles voz y amplitud. Además, nuestras críticas periodísticas tienen que ir de forma positiva y constructiva".

Para Gabriel Aysa es ineludible hablar de la ética, de los valores periodísticos y la función de los medios, pero sobre todo de las mujeres y los hombres que ejercen profesionalmente en los medios de comunicación, que es también un ejercicio público. "Que no se malentienda, funcionario público no es nada más el que trabaja en el gobierno del Estado, en el federal o municipal, también tenemos una función pública, una obligación y una labor muy importante en el marco de la sociedad", sostiene.

"Hoy por hoy el comunicador debe retomar sus valores éticos, sus códigos de ética internos. Por ejemplo, los que marca la empresa para la cual labora. Pero la empresa para la cual labora primero tiene que ser la de sus convicciones, la de sus adentros, la de su cariño para la labor social que desempeña".

Con una importante carrera profesional en *Radio Fórmula,* Gabriel Aysa Marín señala la pérdida de valores en el ejercicio periodístico: "Hay periodismo que se está haciendo de manera mercantil, no quiero usar una palabra más fuerte. Pero hay periodismo que se prostituye y que lamentablemente hace que la percepción de la sociedad no sea la real sobre tal o cual acontecimiento.

En Tabasco, lo hemos visto, se trasmiten rumores que en un código de ética de un periodista no debería hacerlo hasta confirmarlo, para después ser transmitido o impreso. Particularmente, en la entidad, hemos visto que se ha acrecentado ese tipo de periodismo, el del rumor sin confirmar".

Enfático en sus afirmaciones, el periodista radiofónico nos explica que "está muy claro quiénes lo ejercen, quiénes lo hacen y con qué intenciones lo hacen. Gente que en otras épocas ha sido bien atendida en cuanto a la comercialización de sus espacios. Pero que ahora con una mayor oferta se dividen los clientes y no son favorecidos al cien por ciento. Esto hace que se prostituya de manera más vergonzosa o grosera la forma de cubrir una noticia".

Aysa Marín criticó esta visión de hacer periodismo que antepone hallegarse recursos de donde sea o como sea, en lugar de incrementar los recursos humanos y las capacidades de los hombres y mujeres que están en esta industria.

Modificar los contenidos es un asunto crucial. En la actualidad en la prensa escrita se ha perdido mucho la investigación de fondo y, en el caso de los noticiarios, les hace falta incidir en aquellos contenidos que acrecienten los valores de la sociedad.

"Políticamente somos apasionados como todos los ciudadanos en general. Pero a la hora que incursionamos en medios, tenemos que dejar nuestras pasiones políticas a un lado y ser un poquito más verticales en cuanto a la opinión que tengamos de uno y otro partido. Pero hay quien dejándose llevar por estas pasiones, obviamente recarga sus opiniones, sus puntos de vista.

También el espacio que se le brinda a estas voces discordantes de uno u otro tema y a veces del sistema. A veces de la oposición y a veces son de ambos bandos, se convierten en caldo de cultivo para aumentar el encono, la división, e incrementar la falta de sensibilidad hacia la realidad y hacia las necesidades del pueblo", puntualiza nuestro interlocutor.

Acerca de la penetración de los medios, nos dice que "en Tabasco tenemos arraigada la cultura de la radio. Tan arraigada que hay comunidades que, hoy por hoy, están más preocupados por cargar su batería o generador de corriente, donde no ha llegado el flujo de la CFE, para tener su información a través de la radio. Realmente tenemos una cultura de la radio muy arraigada y ha influido en la formación política del estado. Además, tenemos otro factor: el actor político en Tabasco es dado a buscar los reflectores, cuando en otras entidades de la república evitan aparecer en medios y el actor político en Tabasco es de medios y también es protagonista".



Guillermo Hübner

Guillermo Hübner

La crítica es resumen

"Estoy convencido de que el gobierno debe de apoyar y alentar a la llamada prensa chica, porque al gobierno le sirve que haya una prensa así. No nada más legitimaría al gobierno en su perfil democrático, sino que esta prensa es un aliado de la cultura y de la inteligencia, porque no es cómplice de madreadores, de prevaricadores, de gente que se vende al mejor postor.

"Por eso creo que el gobierno está a punto de hacer un verdadero viraje para dejar de estar manteniendo a una partida de zánganos, de malhechores, de intrusos de la cultura, para comenzar a privilegiar a la prensa que proponga, que se alíe para plantear soluciones a nuestros graves problemas, y que realmente asuma su papel de comunicador para que los tabasqueños volvamos a sentirnos tabasqueños, para que volvamos a hablar como tabasqueños, a pensar como tabasqueños y a querernos como tabasqueños".

En su larga experiencia de más de cuarenta y cinco años como reportero, Guillermo Hübner Díaz ha acumulado galardones, ha sido reconocido por autoridades estatales y nacionales. Es reconocido por casi todos los gremios de periodistas respetables.

Ahora, en este amplio debate que ha abierto el semanario *La Palabra Política*, toca el turno a Don Guillermo Hübner, director del semanario *Clarín*, que contra viento y marea se mantiene vigente, y que con alto grado de responsabilidad profesional, aporta su esfuerzo a la superación de los problemas de la entidad.

-¿En su larga trayectoria como reportero ha percibido usted, en algún momento, la dureza, la represión hacia la prensa en Tabasco?

-En mi caso personal sí ha habido represión, persecución y coacción. La relación de los medios con el gobierno yo la he visto como una relación perversa,

hasta cierto punto, porque desde ambos lados se parte de un supuesto; "te doy pero si tu no me pegas". Esto evidencia que no hay una política de comunicación establecida, con proyección de Estado, con pretensiones de enriquecer la historia. Se tolera, más que alentar la libertad de prensa, hasta donde le conviene a los intereses creados, que lo mismo están en las empresas periodísticas que en las oficinas de gobierno.

Así es como yo he visto transcurrir esa relación de prensa-gobierno, de unos veinte años para acá, sin pensar jamás que el ejercicio del periodismo que yo aprendí a hacer y que sigo haciendo, algún día me iba a caer encima con todo su peso. El mismo gobierno que me había reconocido, incluso con algún premio, por el tipo de periodismo que hago, un día me golpeó, me castigó y reprimió. Nunca pensé que por seguir haciendo lo que antes me habían premiado, un día me iban a desconocer. En mi caso personal, esa relación prensa-gobierno la he visto con perversidad y si ha habido esa represión, ese castigo, claro que sí.

-Don Guillermo, existe una palabra que se vuelve la piedra de toque en la relación entre la prensa y el gobierno: Crítica. La crítica a unos los eriza, los pone iracundos, sin entender lo que en realidad significa este término. ¿Usted cómo lo entiende?

-En primer lugar, estas personas a quienes se les paran los pelos o se les eriza el cuero, están demostrando una falta de educación, de conocimiento, de preparación, de madurez. Nos están diciendo que están en un cargo público por capricho de alguien o por una relación amistosa o meramente circunstancial, más que por obedecer a una preparación sostenida, permanente.

Eso para mí es fundamental para contestar tu pegunta Lalo, porque un gobernante plenamente capacitado, educado para ejercer el poder, debe estar consciente. En primer lugar, de lo que significa la palabra *crítica*, porque aquí en Tabasco casi siempre es confundida con el ataque, con la ofensa. La crítica no es eso. La crítica es resumen. Es balance de un análisis que se hace de lo bueno y de lo malo de algo o de alguien. Criticar es analizar los pros y contras de una obra y de un comportamiento. Pero los políticos no lo entienden así.

Aquí el político cree que la crítica es un daño horrible que se le hace, no nada más a él, sino que el periodista que critica está propiciando la

desintegración del gobierno, o está alimentando algún sentimiento entre la sociedad para que se levante en armas, para que se ponga en contra. Aquí cualquier estornudo periodístico lo convierten en una pulmonía y eso definitivamente está mal porque impide que haya una relación sana entre el gobernante y el periodista. Una alianza entre el poder y la prensa, en lo bueno y en lo que de bien puedan hacer a la sociedad. No una relación de complicidad, no, que es lo que se alienta generalmente.

Los gobernantes en turno alientan a determinados periodistas para que estén bajo sus órdenes y publiquen lo que el gobierno en turno quiera decir y que ataquen a quien se les ordene atacar y en los términos que se les ordene e incluso ya se los mandan por escrito.

Esos son los que prosperan, esos son los periodistas millonarios aquí en Tabasco. No son los que hacen propuestas, no son los que proponen soluciones a los grandes problemas que hay en la entidad. Son periodistas que no se ocupan de eso, sino de servirle a un funcionario que no está ahí para servirle a Tabasco, sino para servirse a sí mismo y a los de su grupo.

-Ahora que propone la alianza entre prensa y poder, recuerdo que usted siempre ha sostenido una tesis que dice que es necesario que la prensa y el poder caminen juntos, que vayan de la mano, para que sean contrapesos.

-Sí, esa es una de mis tesis centrales. Yo no estoy de acuerdo en que deba estar separada una cosa de otra. Al contrario, dentro de un régimen democrático, la prensa es un factor fundamental. En un gobierno democrático se tiene como propósito esencial el bien común y si existe una prensa libre, esa prensa le va a estar alimentando al gobierno de inquietudes, ideas, propuestas, de planes, etcétera, para que el gobierno tenga más herramientas para satisfacer ese bien común.

Además, la prensa nace como un cuarto poder en el sentido de un regulador del poder público, para que no abusen los funcionarios, para que no hagan lo que se les dé la gana. La prensa nace como un ente social comprometido con la sociedad, no con el gobierno y mucho menos con los políticos que están en el gobierno. Ese es un vicio espantoso que se ha creado y se sostiene como una verdad tácita, pero es mentira. El compromiso de la prensa es con

la sociedad, para que se exprese y se enriquezca humanamente. Una sociedad que no se expresa, nunca va a ser plena, va a ser un caldo de cultivo propicio para que los malos gobernantes, como los muchos que tenemos actualmente, hagan lo que quieran. El periodista debe tener presente que el compromiso es con la sociedad no con el gobierno. Si en Tabasco existiera una prensa de esa naturaleza, no existirían esos ejércitos nefastos que les llamamos comúnmente "orejas".

También es malo que el buen gobernante ande solo. Si un buen gobernante no está bien acompañado y la prensa lo sabe y se hace a un lado, estamos traicionando nuestro propósito. Por eso es necesario que la prensa acompañe a los buenos gobernantes, porque los malos consejos y malos acompañantes son los que llevan al fracaso. Nosotros como entes de la sociedad, debemos estar obligados a señalarle al buen gobernante cuáles son sus errores, cuáles son sus malas compañías y en qué está fallando.

-En términos del ejercicio periodístico, ¿existe la libertad de expresión en Tabasco?

-Yo he dicho que no, porque hay compromisos. El mismo director de un periódico, ya no el empresario, tiene compromisos. Tú escribes una colaboración y si es muy tu amigo el director del periódico, te habla muy decentemente y te dice "eso que escribiste no lo puedo publicar, por que estás pegándole a alguien a quien yo quiero mucho, a alguien a quien yo le debo favores". Y no muy raras veces te hablan claro y te dicen, "estas afectando los intereses de la empresa". Por la otra, el mismo gobierno hace valer el peso del convenio de publicidad que tiene con el periódico y te dice de plano, "oye, te doy pero para que no me pegues".

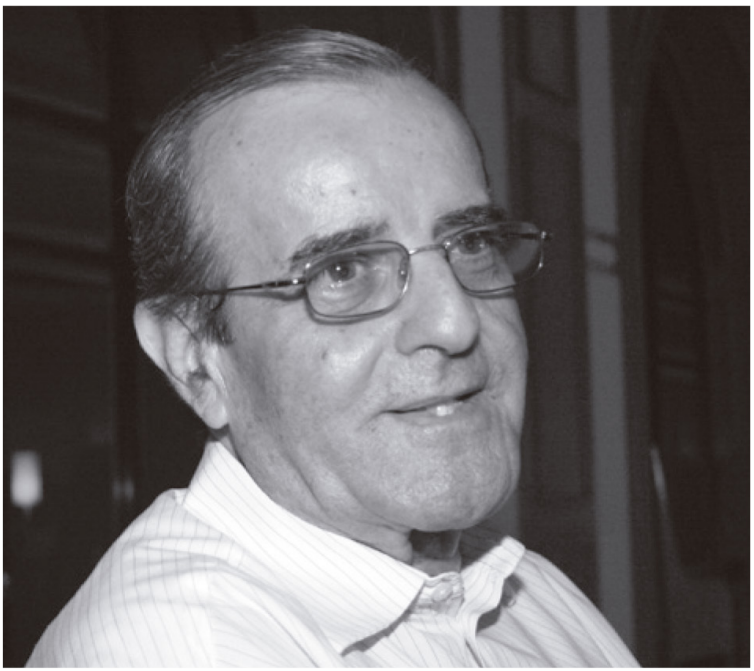
-¿Esa es la relación perversa de la que habla?

-Sí, por supuesto, no hay un aliento como propósito de Estado. Hace falta que el gobierno defina una estrategia general de comunicación y la ponga a disposición de los reporteros, de los verdaderos periodistas.

-Al plantear la posibilidad del gran viraje, ¿cree que el gobierno de Granier tenga las condiciones óptimas para hacerlo?

-El gobernador ha dado muestras, sin lugar a ninguna duda, de que es un gobernante bien intencionado y comprometido. Aquí no se persigue a nadie por lo que piense, por lo que escriba o lo que diga, ni va a ocurrir en lo que resta de su mandato. Pero no es suficiente. Yo creo que más que no reprimir al que escriba o diga algo que pudiera tocar algún interés gubernamental, hace falta la manifestación de aliento, como política de Estado, para que la prensa se convierta en aliado y deje de ser cómplice. Eso es lo que falta y eso sería el gran viraje en lo que toca a la relación prensa-gobierno.

Que desde el gobierno se dé el banderazo y entonces le va a ir mejor, porque va a tener una sociedad informada y comunicada debidamente. Vamos a llegar una relación civilizada, democrática, inteligente, culta, en donde al gobierno va a tener más elementos para instrumentar sus programas, porque va a tener el pulso y el sentir verdadero del pueblo de Tabasco.



Francisco Peralta Burelo

Francisco Peralta Burelo

No podemos seguir divididos

El retirado político y actual director del periódico *Mesa 42*, publicación que circula los días 15 y 30 de cada mes, Francisco Peralta Burelo, patentizó en plática con el equipo de *La Palabra Política* que en la entidad "hay una sociedad insatisfecha".

Antes de responder las preguntas de sus entrevistadores el abogado reconoció el trabajo periodístico de este semanario. "Quiero comenzar esta entrevista haciéndole un reconocimiento a Pepe Rodríguez, a *La Palabra Política*, por el esfuerzo que han venido desarrollando ahora y en situaciones muy adversas, hace ya muchos años, cuando *La Palabra Política* era casi un periódico heroico aquí en el estado de Tabasco y Pepe Rodríguez, ahora renovado, versátil y realizado, tuvo que salir de la entidad".

Sobre el papel de los medios de comunicación en Tabasco nos dijo que no es el que deberían de jugar, pues consideró, éstos no cumplen con la tarea de orientadores y formadores de opinión pública. Además, precisó, que los periódicos locales han sido incapaces de ganar la credibilidad de la sociedad y estimó que los rotativos carecen del suficiente número de lectores.

"Para mí los medios deberían estar analizando lo que ocurre en el estado. Tratando de que la gente entienda esos sucesos. Haciendo un periodismo inteligente. Comprometido. Que contenga críticas. Propuestas. Que sea una voz que la sociedad emita y que también la sociedad escuche. Ya no como el periodismo que se hacía antes un poco de lucha social", aclaró.

Desde su perspectiva los periodistas "están autolimitados, la famosa autocensura. Muchos periodistas aquí en Tabasco, no tienen el hábito, la costumbre o no se atreven a expresarse con libertad. Los empresarios de los medios de comunicación, generalmente, cuidan más su relación con el gobierno que es el principal empleador o proveedor de recursos. Porque la venta de publicidad

y de ejemplares todavía no cubre las necesidades de ningún periódico en la entidad".

Resaltó el arraigo de las publicaciones amarillistas o policiacas, de las que se asegura que más ejemplares comercializa, "porque quizás es lo que le interesa a la gente". Advirtió que hace falta una prensa para el lector inteligente, por lo que pidió a los periodistas mayor capacitación para ofrecer alternativas de información que no sea de nota roja, lo cual en Tabasco está lejos de ocurrir.

"El lector no tiene una buena oferta de parte de los periodistas. Se me hace que han caído mucho en el 'columnismo'. Están los periódicos diarios llenos de columnistas que poco aportan, porque ya sabemos cómo se maneja la columna en Tabasco. Hace falta el reportaje, la crónica, el análisis político, el manejo de todos los géneros periodísticos", aseveró.

Luego de señalar que en la entidad existen pocos líderes de opinión, y retoma las consideraciones del periodista Víctor Sámano Labastida, quien califica que en la entidad se practica una libertad de expresión oral. La gente tiende a opinar de manera verbal, más que a elaborar un documento para hacer lo mismo. Por ello reconoció el éxito que ha logrado la radio local. "La gente se comunica más por la vía oral que por la vía escrita. Uno le puede decir a una persona equis: "dame tu opinión" y se la puede dar a uno de manera oral, pero le dice uno: "Por qué no escribes tu opinión", no la quiere escribir. Hemos desarrollado más la libertad de expresión oral que la escrita, esa es una asignatura pendiente aquí", acotó.

"Yo le he dicho a mucha gente que cuando nos atrevemos a decir, decimos y no pasa nada. Lo que pasa es que el periodista aquí se restringe y no quiere pasarse de la raya. No hemos desafiado esa franja invisible que nos impide trasponerla. Pero si intentáramos pasar un poquito cada día esa raya, cada día nos iríamos pasando más de la raya. Yo veo que el presidente Felipe Calderón es cuestionado continuamente por la prensa nacional. No se requiere ser un periódico antigobiernista para cuestionarlo. Aquí la prensa estatal lo cuestiona también. No se requiere en Tabasco ser antigobiernista para cuestionar al presidente de la república. Sin embargo, no ocurre lo mismo con el gobernador de Tabasco, Andrés Granier, pocas críticas, pocos cuestionamientos en relación con su actuación. Por eso debemos nosotros de intentarlo para ver

hasta donde se nos permite, en el actual ámbito de libertades, y no restringirnos nosotros mismos sin haber hecho cuando menos el intento de traspasar esa barrera invisible".

Prosiguiendo con la charla, el experimentado comunicador mencionó que el político y el periodista tienen que verse como parte complementaria, donde el primero debe abrirse a la crítica y opinión periodística. Aunque reviró que los reporteros tienen que conquistar el derecho de juzgar al personaje público, para que el redactor sea escuchado por la gente del poder y los lectores.

Descartó al comunicador como un contrapoder y lo etiquetó como pieza complementaria del sistema político, en la medida que el periodista también contribuya. El político, añadió, debe entender que el periodista puede criticarlo o elogiarlo, según su comportamiento como persona pública, sin crear enemistad o rivalidad entre ellos, "sino más bien un complemento", subrayó.

Podríamos poner un ejemplo: a Chuy Sibilla lo escucha la sociedad y lo escuchan los políticos, no lo quisieran escuchar los políticos, pero lo tienen que escuchar. No quiero decir que él siempre diga la verdad o que siempre tenga la razón, pero quizá ese es el tipo de periodismo que se requiere.

De acuerdo a su visión, Andrés Manuel López Obrador es todavía simbólico para un sector de la población tabasqueña y un segmento importante del país. Sin embargo, no lo concibió como presidente de la república, pero sí como un opositor y algo necesario para el sistema político, del cual debería haber muchos, pero "quizá menos radicales y porque siempre le hace falta un contrapeso al gobierno".

Aun cuando en el último proceso electoral local aparentemente el PAN, abajo del PRI y PRD, surge como tercera fuerza política, Peralta Burelo planteó que en Tabasco hace falta estimular una tercera vía para representar a la sociedad plural de la entidad y que aglutine a una franja importante: "ni puro priismo, ni puro perredismo, sino algo intermedio que termine ya con esa focalización, con esa polarización política que hemos tenido en Tabasco durante los últimos años y que nos ha llevado al enfrentamiento, a la desintegración social y hasta familiar".

Al cuestionar al ex político y ex redactor de lo diarios *El Universal*, *El Día*, *El Financiero*, Notimex y este semanario, sobre la compatibilidad entre ser

político y ejercer el periodismo, respondió que el desaparecido Pedro Ocampo Ramírez decía que en la entidad "identificaban al político como alguien que no escribe". Indicó que cuando la gente ve a un político que escribe se confunde y pierde identidad. "Yo en lo personal siento que he perdido identidad porque a la gente que estereotipa a uno le cuesta trabajo diferenciar. No se puede ser político y periodista a la vez, porque como que es incompatible. Generalmente, el político no escribe aunque hay sus excepciones. A mí me gusta el periodismo para pensar, como ejercicio, porque siento que hace falta hacer periodismo en Tabasco".

El comunicador, quien reconoció que a veces tiene la inquietud de reactivarse políticamente "porque uno quisiera que las cosas estuvieran de manera diferente". Como periodista le expresa al PRI que "en Tabasco no todos somos priistas, no nos quieras gobernar a todos como priistas"; mientras que a los perredistas les dice que "no están derrotados en Tabasco. Siguen siendo alternativa política para muchos tabasqueños, porque nosotros requerimos de una segunda alternativa política".

Francisco Peralta Burelo, ex presidente municipal de Comalcalco, ex diputado federal, ex secretario de Educación, ex presidente del Tribunal Superior de Justicia y ahora retomando su vocación juvenil por el periodismo al frente de la popular publicación, *Mesa 42*.



Rodolfo González Maza

Rodolfo González Maza

El periodismo de línea quedó atrás

El fundador y director del semanario *La Causa*, que llenó toda una época de periodismo combativo, de un alto compromiso social y, sobre todo, de mucha responsabilidad con las nuevas generaciones, ya que durante su existencia *La Causa* se constituyó como una verdadera escuela de formación de reporteros, de periodistas, nos ofrece su visión del periodismo contemporáneo y de los nuevos retos del oficio de informar.

Rodolfo González Maza forma parte de la generación que sentó las bases del periodismo moderno de Tabasco, tanto escrito como radiofónico. Según él siguen en la brega no porque no se quieran ir o no quieran dar paso a las nuevas generaciones, ellos están aquí porque los jóvenes, aún no han madurado para ocupar los lugares que están en los primeros planos.

A continuación presentamos una apretada síntesis de la charla sostenida con el maestro González Maza bajo el cobijo de un aromático café.

-A la mitad del sexenio, ¿cuál sería tu evaluación de la política de comunicación social?

-Yo pienso que al inicio había una muy buena intención, al grado de que el gobierno se abrió mucho a todos los periodistas sin excepciones. Pero todos los acontecimientos que hemos vivido han alterado mucho la marcha del gobierno, al grado tal de que muchos programas se han retrasado e incluso otros se han tenido que cancelar.

Aunado a todas las inclemencias naturales, se tiene que considerar en su justa dimensión los recortes presupuestales y los gastos extraordinarios que se han tenido que hacer para paliar los efectos de los meteoros. Creo que en este marco es como se debe evaluar la estrategia de comunicación social. Ahora vemos que se ha intentado una recomposición con el cambio obligado de

Chuy Taracena, por su enfermedad. Esta situación permitió la llegada de una persona que sí conoce el área de comunicación, que ha manejado durante muchos años la política de medios sobre todo a nivel nacional.

Además, con la reorganización que se pondrá en marcha a partir de marzo, supongo que también el área de comunicación tendrá ajustes y cambios, porque es un área fundamental, importantísima para el proyecto del químico Granier que, al principio, se dejó descuidada, abandonada y esto no lo digo por el trato que se le dio a los periodistas, sino lo digo por la política de comunicación que nunca se vio, que hizo falta o que no se definió concretamente.

-Con base en tu experiencia, ¿cuál es tu percepción de las condiciones en que se ejerce el periodismo en el gobierno de Granier, hay libertad de expresión o todavía existen esas famosas "líneas" para los articulistas o columnistas?

-No, definitivamente ya no hay línea de ninguna especie. Yo estoy convencido de que ya superamos la etapa en que los gobiernos intentaban manejar a los reporteros, a los columnistas. Esto ya no se hace. Ahora los controles se hacen a través de los medios básicamente, por eso siempre el reportero de a pie es más vulnerable.

Pero hay que señalar que sí vivimos épocas críticas, que sin ser de persecución abierta, descarada. Sí había ciertos mecanismos de presión a través de los cuales el gobierno en turno mostraba su desacuerdo o su irritación por alguna nota o cierta expresión de algún periodista. En mi caso, yo sí recibí presiones y hasta una amenaza velada del gobierno de Leandro Rovirosa, por un desplegado que leí públicamente, en el cual protestaba por el giro que se le quería dar a la Feria. A raíz de esa acción, decían por ahí que nos iban a sacar del estado y no sé cuántas cosas más. Pero en realidad no se dio ni lo uno, ni lo otro. Pero sí corrió por ahí el rumor y a lo mejor ni siquiera era cierto.

Antes sí había como más propensión, más inclinación, más tentación a la presión o represión hacia los periodistas. Pero en estos momentos, en Tabasco, la realidad es que estamos escribiendo con muchas libertades. Cada quien tiene su propia interpretación de la realidad y la desarrolla como quiere. Yo siempre recuerdo una frase del periódico *Milenio*, que dice que "nosotros no estamos ni con la derecha ni con la izquierda, nosotros tratamos de servir a la gente".

El hecho de escribir, más que defender las políticas de gobierno, nos parece que estamos informando a la gente por una razón: si la gente nos dice que Andrés Granier está haciendo bien las cosas, es porque la gente lo está respaldando y en consecuencia hacia allá tenemos que ir, porque no podemos taparnos los ojos ni los oídos nada más por ser el gobierno. Aunque sí hay muchos periodistas que así lo hacen y tienen toda la libertad de hacerlo. Pero nosotros no podemos irnos a la oposición nada más por estar en contra del gobierno. El periodista no tiene por qué atacar al gobierno, ni tiene por qué defenderlo, yo creo que nuestro trabajo debe estar en función del lector, de la gente.

-Rodolfo tú tienes un doble ejercicio, en la prensa y en la radio. ¿Cómo abordas el ejercicio de la "crítica" desde estos dos ámbitos?

-Muchas veces la crítica se entiende como agresión o como oposición al gobierno, pero la crítica no es eso, la crítica es otra cosa. La crítica tiene que ver con el análisis de las acciones de gobierno. Quienes hacemos artículos de análisis, primero desmenuzamos los acontecimientos para luego tratar de explicar el por qué se dan las acciones y luego damos nuestra opinión y si es posible hacemos una propuesta acerca del tema en cuestión.

Hay áreas de gobierno, hay secretarías que no cumplen su función como debieran, que no están dando resultados y que nosotros las criticamos porque creemos que es nuestro deber hacerlo. Pero eso de ninguna manera significa que seamos opositores al gobierno. Por ejemplo, una de las secretarías más cuestionadas hasta hace unos días fue la de Turismo y finalmente se dio el cambio. No significó que se haya atacado al gobierno. Fue una crítica de buena intención, con el objetivo de que mejoraran las cosas para beneficio de todos.

-¿Cuál fue tu experiencia como director del semanario La Causa, que en su momento fue uno de los medios que congregó a los más importantes reporteros y columnistas críticos del estado, y en el cual se hacía un periodismo de mucho compromiso social?

-Bueno, sí, tienes razón en lo que señalas de *La Causa*. Pero quiero agregar que una parte importantísima de *La Causa* fue la preparación de cuadros. Ahí, en la redacción, llevamos y formamos a muchos jóvenes que querían

aprender periodismo. En una época en la que no existían las escuelas de comunicación, muchos jóvenes se nos acercaron y ahora ya son reporteros. Ahí detectamos a muchos jóvenes que tenían sensibilidad periodística, porque cuando hay alguien que tiene sensibilidad periodística, aprende rápido, pero con quien no tiene esa sensibilidad no se puede hacer nada. Para nosotros en *La Causa* eso fue lo esencial, ir llevando cuadros jóvenes que ahora los vemos en el periodismo.

Sin embargo, *La Causa* se dejó de publicar debido a que hubo una presión muy fuerte por parte del gobierno de Roberto Madrazo. Nos dieron muy duro, nos presionaron mucho. Llegamos a ser muy incómodos para el gobierno de Madrazo y además se dieron una serie de acontecimientos aparentemente "sospechosos" pero muy evidentes, como el robo a las oficinas, robo de nuestros vehículos, amenazas y agresiones personales, y finalmente nos ataron las manos.

Desgraciadamente el periodismo tiene que vivir subsidiado por el gobierno, así viven los grandes periódicos en México y en buena parte del mundo, y la publicidad comercial que es otro elemento de financiamiento, no llena y tampoco se cobra. Por ahí sí nos pudieron apretar y decidimos dejar *La Causa* como un proyecto pendiente, pero la verdad es que ya ha pasado mucho tiempo y creo que ya no.

-En este momento de madurez, de consolidación de tu ejercicio periodístico, ¿cuál sería el compromiso que tienes hacia las nuevas generaciones de periodistas, qué dejarles, qué enseñarles?

-Mira, como periodista lo importante es decirles que lo primero es la preparación, la formación, y eso tiene que ver con la preparación académica pero más con la preparación personal, con la ambición que uno tenga para sobresalir. Eso se los digo directamente a los jóvenes que están estudiando comunicación en las universidades a donde me han invitado a dar pláticas. Esto ha ocasionado que nosotros, los que ya estamos un poco más crecidos, los que tenemos treinta y cinco, cuarenta o más años en el oficio, todavía sigamos aquí en el periodismo, pero no es que no queramos dejarles el espacio a los jóvenes.

No nos vamos porque no hay quien nos supla y además esto no lo tenemos que decidir nosotros. Nosotros no tenemos, no podemos decir quién es el que

va a sustituirnos. En el periodismo hay que ganarse los espacios, los lugares, los niveles con trabajo y lamentablemente se ven pocos, aunque sí hay jóvenes que van destacando, pero muy lentamente.

A mí me parece que el periodismo en Tabasco está retrasado en relación con el del resto del país y que esto es una tarea que tenemos pendiente como periodistas y que tienen pendientes todas las organizaciones que deben que poner más énfasis en la superación del periodismo y de los comunicadores.

-¿En este contexto, qué priva más en Tabasco, la prensa con vocación de servicio o la que se inclina más por el chantaje y el mercantilismo?

-En términos generales, y tomando como base los diarios que son los que tienen más continuidad, yo creo que en Tabasco hay un trabajo periodístico aceptable. Ya te decía hace rato que el periodismo, en general, está atrasado con respecto a lo que se ha avanzado en otras partes del país, en donde encontramos verdaderos trabajos periodísticos que aquí todavía no se dan. No creo que ha faltado interés de las empresas para levantar el periodismo. Todavía estamos en el atraso y como que no se alcanza a dimensionar que cada vez se va a reducir más el apoyo oficial, que hay que diversificarse y explorar el campo de la lectura.

En todo el país, los periódicos son subsidiados porque no alcanzan a vivir de su circulación, como sucede en otras partes del mundo. Esto sucede así porque en Tabasco y en México se lee poco o casi no se lee. Aquí la práctica de la lectura es muy limitada y también la falta de lectura tiene que ver con la calidad que se ofrece.

-Uno de los debates más intensos es el que tiene que ver con la interacción que se da entre prensa y política, en este sentido, ¿tú crees que son actividades complementarias o que deben de estar perfectamente delimitadas e incluso separadas?

-La política y el periodismo son actividades muy similares porque las dos buscan el beneficio de la gente, sólo que la política ejecuta las acciones, tiene esa capacidad, tiene los recursos, es una actividad ejecutiva; en cambio, el periodismo no tiene ningún tipo de recursos, es simplemente propositivo en ese

sentido, pero yo creo que conllevan la misma finalidad. Por eso, para mí, el periodismo también es una actividad política, esencialmente política porque tiene que ver con la cosa pública y tiene que ver con propuestas, con iniciativas y con la crítica, lo única diferencia es que el periodismo no puede hacer obras.



Ignacio Rodríguez Castro

Ignacio Rodríguez Castro

Los partidos y los grupos tienen sus propios periodistas.

Los consentidos del poder

Considerado uno de los mejores comunicadores locales, fundador y editor de la revista semanal, *Hojas Políticas*, Ignacio Rodríguez Castro, en una larga charla con el equipo de *La Palabra Política*, salpicada de anécdotas y confidencias de su relación con los últimos seis ex gobernadores, sostuvo que en Tabasco la actividad periodística ha sido de gran importancia en la vida política y social, a grado tal que el ex gobernador Francisco J. Santamaría, escritor y miembro distinguido de la Real Academia de la Lengua Española, en su último año como mandatario, publicó un libro sobre el periodismo que lo llevó a afirmar que "En Tabasco hay más periodistas que garrapatas".

Nacho, como todo mundo le dice y es mejor conocido el ex colaborador de la *Revista Impacto*, *Telereportaje* y *Diario Presente*, entre otros medios de comunicación, recordó que durante la época de Tomás Garrido Canabal, apareció *Regeneración*, una publicación dirigida por don Trinidad Malpica Hernández, la cual cumplió con una labor de activista del garridismo. "Tomás Garrido no fue periodista, era abogado, pero de alguna manera era un hombre de letras, aunque como lector se inclinaba hacia el marxismo", subrayó.

Con el triunfo del maderismo, prosigue el entrevistado su recuento de gobernantes surgidos del periodismo, Manuel Mestre Gigliazza se convirtió en el primer mandatario tabasqueño postrevolucionario, siendo destacado redactor de *La Revista Tabasco*, un rotativo semanal que defendía los ideales revolucionarios de Francisco I. Madero. "Se repite lo que dice Santamaría: el primer gobernador de la Revolución es un periodista. El periodismo hecho por profesionales, abogados, intelectuales que han combinado la actividad política con el periodismo", apuntó.

-Nacho, en este contexto histórico ¿ha sido para bien o para mal la participación de los periodistas en la política?

-Ha sido para bien. Sin duda ha sido para bien. Otro gran periodista tabasqueño que jugó un papel relevante en la política fue Félix Fulgencio Palavicini, diputado constituyente que manda Tabasco a la capital de la república para participar en la redacción de la Constitución de 1917. Don Félix fue uno de los más activos promotores de los artículos de impacto social de la Constitución Política del 17: el tercero, el 27 y el 123. Además hace 12 tomos que recopilan los debates del Congreso Constituyente de 1917 en Querétaro. Publica una obra monumental donde están los debates más importantes sobre todo de estos artículos que significaban el cambio de la Revolución en contraste con el Porfiriato, con la dictadura. Palavicini también fundó *El Universal*, el gran Diario de México.

Para irnos en la línea de los periodistas y su participación en la política, tenemos que en la década de los cuarenta, del siglo pasado, llega a ser gobernador otro escritor y periodista: Noe de la Flor Casanova. Le sigue Francisco J. Santamaría, que ya mencionamos y que investigó y publicó el diccionario de americanismos, miembro de número de la Real Academia de la Lengua Española. Posteriormente llega a gobernador.

Víctor Fernández Manero, también escritor y periodista.

Luego tenemos a Carlos Madrazo Becerra, que no fue periodista. Más tarde llega Manuel R. Mora, intelectual y periodista, que publicó muchos artículos a nivel nacional y sobre todo estatal. Después viene Mario Trujillo que no fue exactamente un intelectual ni periodista, pero fue un profesional de la política. Lo sustituye Leandro Rovirosa y le sigue Enrique González Pedrero, periodista e intelectual de altos vuelos y creo que con él se rompe esa línea, porque Salvador Neme Castillo no tuvo ninguna vena periodística, aunque si fue muy amigo de los periodistas. Luego sigue Manuel Gurría que nada tuvo que ver con el periodismo. Si se dan cuenta ustedes, en Tabasco gran parte del siglo pasado fue gobernando por periodistas o periodista-intelectuales o intelectuales-periodistas, en la política se fueron combinando las dos actividades.

En este sentido, hay que recordar también al poeta Carlos Pellicer Cámara, quien ocupó un cargo político como senador de la República, o a los periodistas José Pages Llergo y Regino Hernández Llergo, entre otros, quienes dedicados al

oficio de comunicadores o escritores, influyeron en la política nacional a través de sus publicaciones o del desempeño de un cargo en la administración pública.

-¿La relación estrecha del periodismo con la política ayudó a la entidad?
-Mira, la aportación más importante de los gobernantes intelectuales-periodistas fue que hicieron una administración ilustrada, es decir, quizá no fueron tan buenos gobernantes pero sí hubo ilustración en muchos niveles y en todos los sentidos.

Es un hecho que el periodista tiene tanta vinculación con la política, con el gobierno, que incluso influye con sus columnas, con sus comentarios, con sus críticas o con sus alabanzas, en la vida política. Ellos se sienten parte de la política. Llega un momento que también se sienten políticos y por eso en Tabasco a la mayoría de los periodistas les ha ido mal, porque se la juegan con aspirantes.

Un ejemplo, con todo respeto a su memoria, es el de Don Florentino Hernández Bautista, en *Rumbo Nuevo*. Don Trino fue un periodista muy capaz, muy inteligente, pero también muy apasionado de la política y, de alguna manera, se comprometía emocional, intelectual y personalmente con precandidatos.

Ese fue un gran problema y por eso *Rumbo Nuevo* siempre estuvo en el filo de la navaja, porque raras veces le atinaba y cuando le atinó con Agapito Domínguez, muere éste siendo candidato y Don Florentino, adolorido, molesto, publica a ocho columnas que habían envenenado a Don Agapito, con lo cual se 98 enemista con el gobierno que iba entrar y que encabezaba Mario Trujillo. Pero esto no fue del todo así. Yo fui, durante dos años y medio, director de comunicación social de Don Mario Trujillo y me consta que no tuvo ninguna represalia contra Don Trino. Creo que Mario Trujillo es uno de los mejores gobernantes que ha tenido Tabasco en el aspecto del manejo de la política, de la caballerosidad, sin rencores.

Por eso te digo, el periodista, no entiende que aunque está íntimamente vinculado con la política, él no es político. Eso es lo que no entienden y por eso tenemos mal periodismo y malos políticos, cuando los periodistas llegan a algún cargo. Si bien el periodismo es una actividad simbiótica con la política, son actividades totalmente distintas que tienen resultados totalmente distintos

cuando se ejercen. Ese es un problema que todavía el periodista tabasqueño no logra resolver.

Los políticos hacen de ciertos periodistas sus favoritos aunque sean malos, dejando fuera a los buenos periodistas que, finalmente, se les revelan y los critican. Ya el periodista en Tabasco no tiene la misma participación política que tuvo en el pasado.

Creo que a raíz de que viene el pluralismo, surge la oposición y con todo esto, los periodistas empiezan a quedar fuera de la política porque ya se volvió una política militante y activista donde tenías que tener vena de echar discursos, irte a agarrar a golpes, luchar contra los grupos, robarte elecciones, urnas y el periodista no tiene esa madera. Pero en la época del dedazo los que más destacaban eran los escritores y periodistas.

Sin embargo, las corrientes, los partidos políticos, los grupos tienen sus propios periodistas. Ellos (los periodistas) quieren en el fondo también gobernar, pero no saben gobernar. Ellos tienen que publicar, crear imágenes, encargarse de toda la cuestión mediática en torno a la vida pública y a la vida personal de los propios políticos, esté dentro o fuera del poder. Sin embargo, es ahí donde el periodista tabasqueño falla, el único que tenía muy clara esta película, esta diferencia, era don Jorge Calles Broca.

Para Ignacio Rodríguez Castro, entre más se ha diversificado la vida pública de Tabasco, más periódicos diarios han surgido, revistas no. Al revés del pasado, antes no había diarios en el periodismo tabasqueño sino que había revistas. En su mayoría semanales. Los poquitos diarios que existían eran oficializados.

Cuando fui coordinador de prensa de don Mario Trujillo estaban los diarios *Presente*, *Rumbo Nuevo*, *Diario de Tabasco* y se fundó el *Avance*. Ahorita hay como quince, dieciséis diarios entre matutinos y vespertinos, hay una enorme dispersión, producto de esta pluralidad política.

Sin embargo, el que realmente empezó con este boom de periódicos y periodistas fue Leandro Rovirosa, porque el estado empezó a recibir cantidades fantásticas de dinero a nivel presupuestario y con eso crea un enorme aparato de prensa, subsidia periódicos, los multiplica, nace *Canal 9*, nace el *Novedades*. Ahora los gobernadores heredaron esa bronca y tienen que gastar un mundo de dinero en subvención de tantos periódicos.

-¿Bueno y ante esta situación cuál es el futuro de la prensa en Tabasco?
-Creo que la crisis que estamos viviendo, paulatinamente van a reducir el número de diarios y revistas, ¿por qué?, porque finalmente va a prevalecer la prensa profesional, la que tenga dos características fundamentales: ser profesional y, si apoya al gobierno, que lo haga bien, no escribiendo todos los días contra López Obrador, contra Javier May, contra toda la oposición. No, eso no ayuda a nadie. Sino que difunda la obra de gobierno, que la haga comprensiva a la sociedad, que convenza a la sociedad de que ese gobierno es bueno, que esos programas son correctos ante la crítica opositora.

Van a sobrevivir los periódicos viejos porque hay ahí un principio de política no escrito, que no le conviene a ningún gobernador en su sexenio desaparecer diarios, son los secretos de la política. Cuando un gobernador cierra un diario, éste se convierte en un gobernador represor de diarios y nadie quiere pasar a la historia de esa forma. Pero en la medida que haya más austeridad, va a ser menos el apoyo a los periódicos y, evidentemente, va a ver un proceso de selección natural, donde van a quedar los periódicos antiguos hasta que sus dueños quieran y los periódicos buenos, los más estables.

Aunque aquí se están instalando periódicos que pertenecen a grandes cadenas como el *Heraldo de Tabasco*, *Milenio*, que están respaldados por el poder de esas cadenas y los gobernadores no se pelean con ellos, no tanto por lo que pesen esos periódicos localmente, sino porque se estaría peleando con la cadena a nivel nacional.

-¿Y los periódicos partidistas?
La Verdad del Sureste vende tres ó cuatro mil ejemplares que compran puro perredista aunque no traiga nada, es como adquirir una publicación religiosa, por ejemplo, Desde la Fe, *La Atalaya*, etc. *La Verdad del Sureste la* compran los que jalan con el PRD, la militancia dura. Los alcaldes del PRD nada más ahí se publicitan. Ahora los de *La Verdad* se van a fregar porque son pocos presidentes municipales perredistas, pero tuvieron rachas de once municipios gobernados por el PRD y cobraban mucha publicidad.

Este diario es un fenómeno porque el partido de ellos es también fuerte, como se puede observar en los números de las pasadas elecciones. Esos que

entierran todos los días al PRD no ven bien los números, son los periodistas que quieren quedar bien escribiendo idioteces, necedades que no tienen ningún sustento y de nada le sirven al gobierno.



Homero T. Calderón

Homero T. Calderón

No soy periodista, soy interlocutor

Homero dejó, hace casi treinta años los lápices, las reglas y las escuadras, para empezar a aporrear las teclas y dar luz a un singular estilo periodístico que lo ha posicionado como uno de los periodistas con mayor audiencia.

"Ya ni la chingas Lalo, cómo vienes a pedirme que te dé una entrevista, si hay gente mucho más importante que yo. Hay periodistas más importantes que yo," fue lo que me dijo el insigne Homero T. Calderón de la Barca, connotado periodista y autor de una de las columnas políticas más leídas de la entidad, cuando me recibió en la sala de su casa para hacer la entrevista.
Continuando con este interesante ejercicio que desde meses inicio *La Palabra*, toca ahora el turno a un periodista irreverente pero comprometido y dedicado al cien a la tarea de informar. De entrada, este singular "escribidor" apunta que "los gobernadores tratan a la prensa según su estilo muy personal de gobernar. En el caso concreto del gobierno de Granier, yo no he sentido ninguna presión o molestia o persecución por lo que escribo. Si a esas fuéramos yo sería un periodista arrinconado, de alguna manera vilipendiado, y no ha pasado nada de eso.

"Además, si alguien me quiere acusar de cobrar en el gobierno, se va a chingar, porque a mí no me gusta el pan de sal. Te voy a decir que a mí sí me gustaría vivir del gobierno con un buen sueldo, que me manden a viajar a Europa, a Estados Unidos. Me manden a los mejores espectáculos, eso sí lo haría, pero ese no es mi objetivo. Yo tengo una familia, vivo con mi esposa y mis hijos y todos los días desayunamos juntos. Ese es mi proyecto de vida y eso es lo que a mí me gusta. En mi mesa siempre habrá vino y flores. Eso es lo que más me gusta y siempre, absolutamente siempre, he escrito con total libertad.

"Quienes nos dedicamos a la prensa, a lo mejor queremos decir muchas cosas pero nadie nos hace caso. Para empezar a las autoridades, al gobierno

y a todo lo que significa autoridad. Nosotros no les interesamos nada, hasta que tocamos sus intereses o los programas que implementan para tenerte ahí medio contento. La sociedad no merece este tipo de periodismo. Lamentablemente es el que las autoridades dejan hacer. Es el periodismo que las autoridades fomentan y toleran.

En la prensa de Tabasco hay quienes optan por las palabras rebuscadas, por la solemnidad, por los textos llenos de citas. Pero tú has roto con ese cartabón y has instaurado un estilo ágil, fresco, irreverente, desenvuelto, alegre.

Mira Eduardo, todos los de mi generación nos hicimos en la ciudad de México, la mayoría de la gente. Te quiero decir que yo no hice periodismo en la ciudad de México, pero si hice creatividad para la radio en Stereo Rey. Hace muchísimos años, con Don Joaquín Vargas, quien fue mi primer maestro de comunicación, cuando yo todavía ni siquiera pensaba que pudiera ser alguna vez periodista. En ese entonces, lo que yo pensaba, era en ser un buen arquitecto y de hecho lo fui. Pero alguien, alguna vez, me convenció de que ingresando a las filas del periodismo, yo iba a hacer dinero, porque en el periodismo se gana mucho dinero.

Veinticinco años después llegué a la conclusión de que al entrar al periodismo, me metí en un laberinto del cual no puedo salir y no me ha hecho rico y no creo que a mi edad me haga. Pero no encuentro la salida y la única salida que tengo es, como tu bien dices, hacer una redacción disparatada, si tu quieres, pero en realidad lo único que trato es de estar a tono en cómo piensa el ciudadano común y corriente.

-Dicen que eres mal hablado, irreverente.

-¿Mal hablado o estentóreo? Así me ha hecho la sociedad de Tabasco, porque la sociedad de Tabasco así se comporta. Es mal hablada, no le importan los formalismos y yo he entrado en ese ritmo de "cultura del humor". La misma sociedad me ha empujado hacia allá. Digo malas palabras porque los otros las dicen frente a mí. Soy su interlocutor a diario. El periodismo que hago, que yo pienso que hago, es en función realmente de lo que me dejan hacer, esa es la situación y sí, sí me gusta lo que hago.

-¿Ese periodismo que haces, del que tú hablas, lo haces sin cortapisas?
-Mira, todo en el periodismo es relativo, porque si no te censuran los de afuera o los de adentro, te censuras tu mismo. En mi caso, para empezar tengo la camisa de fuerza de las quinientas setenta y cinco palabras que me dejan hacer en mi periódico, no me dejan pasar de ahí. Entonces trato de ponerle litorales a cada una de mis colaboraciones. Obviamente con un límite de palabras, porque aquí no hay límites de caracteres. Aquí hay límites de palabras y yo cumplo estos límites religiosamente. Y lo peor de todo, es que ahora, a estas alturas, yo no podría dejar de escribir ni un día, para mí es desesperante no hacer nada de periodismo, por eso yo trato de hacerlo a mi manera y como yo lo siento.

-¿Cómo me podrías explicar esa fascinación por el periodismo cuando de joven no tenías este oficio dentro de tus proyectos de vida?
-Eduardo, insisto, en que los que fuimos alguna vez forjados en el vientre de la gran madrastra que es la ciudad de México, así nos comportamos, es una compulsión. Yo brinco, por ejemplo, del colorido de la fiesta de toros a la fiesta de los charros, al colorido del lenguaje que yo hago todos los días. Para mí el lenguaje es una explosión y yo todos los días trato de hacer una fiesta y de alguna manera trato de ser uno de los principales protagonistas, porque quiero bailar con la muchacha de la fiesta, con la que sea y lo hago a mi manera, como puedo. Algunas veces la muchacha de la fiesta me dice que no, y pues no, pero al día siguiente trato de buscar otra nueva bailadora.

-Los eruditos dicen que en el periodismo como en todas las cosas de la vida, hay que tener principios y compromisos, ¿tú con quién asumes esos compromisos?
-Mi único compromiso es con el lector que sé que me está atisbando todos los días detrás de la rendija de la noticia, de la información. Es decir, yo no estoy pensando en el triunfo. Estoy pensando realmente en el diálogo, en la interlocución, como si me fuera todos los días al mercado Pino Suárez y me pusiera a hablar con cualquiera. Así salen mis cosas. Yo no podría hacer cosas diferentes, porque mi originalidad se basa en cómo hago las cosas. Esa es mi trayectoria, esa es mi corriente.

Para mí el verdadero periodismo es el que te hace menos pesada la carga. Imagínate, a mí me dan quinientas setenta y cinco palabras y todavía ponérselas de carga al lector, no, yo quiero que de alguna manera se le acaben rápido para que no se canse de mí.

-¿Te sientas a escribir pensando en el Pulitzer o en el premio estatal de periodismo?
-No hombre, que voy a estar pensando en eso. Yo me siento pensando en Don Orbelín Priego Zurita, el filósofo del mercado Pino Suárez, o en el Filósofo de Güemes, o en el filoso Armando Hoyos, pero para nada en premios y en nada de eso.

-Déjame decirte que a pesar de esta antisolemnidad y esta vena humorística y el colorido que le imprimes a tus textos, has llegado a ser altamente corrosivo, incómodo para los funcionarios que criticas en tu columna.
-Para empezar, déjame decirte que los funcionarios de la actual administración son muy ratas. Bueno, no puedo generalizar, pero cuando menos dos que tres que cuatro, son extremadamente voraces.

-Oye, yo estoy de acuerdo en que hay amigos a los que hay que proteger, que hay que tolerar y que hay que procurar, pero ¿por qué defenestrar, por qué hurgar en las partes más hermosas de la ciudadanía honrada?
Oye, espérame, si Tabasco no es de ellos. Ojalá y que el juicio de la historia los condene. Seguramente no irán a la cárcel pero sí serán señalados como unos ratas, pero de lavadero, de los peores. Y hasta ahí se queda mi crítica y que con su pan se lo coman y que sigan siendo ricos, pero que no se lo lleven todo.

-Dices que escribes para satisfacer una necesidad vital, para romper la solemnidad, para divertirte, pero ¿para quién escribes?
-Para el lector que atisba tras la rendija, esa que uno no ve, más que con los ojos de la imaginación. Bueno, seguramente por ahí debe de estar alguien esperando ver a quien chingo.

-Pero eso es morbo.
-Sí, sí, fíjate que hay mucho de morboso en eso. Cuando escribo yo digo: hay te va cabrón, recíbelo, retáchamelo como si fuera una pelota de tenis. Como diría aquel filósofo de Jalisco, el maestro Juan José Arreola, "regrésame una buena bolea". Bolea es una hermosísima palabra castellana que dice: "regrésame lo que te mando. Yo te mando mi propuesta, tu regrésame tu respuesta, en ese mismo nivel". Y nada de estar pensando en el premio estatal de periodismo ni nada de eso. Esas cosas a mí no me quitan el sueño Lalo. El mejor premio para mí es el de todos los días, el lector de todos los días es mi mejor premio. El que pueda escribir todos los días sin que me duela el pie, sin que me duela la cabeza.

-Actualmente todavía hay quienes tratan de emular a los Césares y pagan por la adulación. ¿Tú estás de acuerdo con esa relación establecida entre prensa y poder, entre los periodistas y los políticos?
-Mira, lo que pasa es que uno se acostumbra al vaivén diario y se va acomodando. Cada quien se acomoda. Yo quisiera escribir en *Proceso*, por ejemplo. Obviamente yo no tengo la capacidad de tipos tan brillantes, tan enormes como Elías Chávez o Balero o todos ellos que en verdad sí escriben bien. Yo me conformo con ser yo mismo, en esta pequeña parcela que se llama Tabasco, que de alguna manera ya me aceptó. Yo soy un soldado del periodismo que a lo mejor ya no tiene fuerzas para emprender otros brincos más fuertes en el plano nacional, porque para empezar no hay ninguna oferta para mí y obviamente yo no voy a andar mendingando un espacio, porque ya lo tengo aquí en el *Tabasco Hoy*. Para mí es el mejor diario de la región. Aquí estoy, de alguna manera permeo en lo que a mí me toca y con eso es suficiente para mí.

Hablando de todo esto, ¿me podrías decir para qué le sirve la prensa al poder? ¿Le sirve o no?
-Claro que le sirve. Mucha gente, sobre todo y lamentablemente aquí en Tabasco, por su bajo nivel educacional, es ignorante y el ignorante no lee, deletrea mal y, obviamente, algunas cosas le parecerán verdades cuando son mentiras. Es decir, un columnista cuando se le compra, porque sí se le compra y muchas

veces con favores y no siempre con dinero, lo único que trata es de no decirte la verdad. Nada más con desinformarte basta. Con desinformarle le cortas el fluido positivo que le da ánimos a la sociedad y eso es de la chingada. Ahora, yo no tengo la verdad absoluta, yo digo simplemente lo que como ciudadano pienso y si alguien piensa igual que yo, pues a toda madre, ya coincidimos.

-¿Aunque estén en la prensa?
Claro, ahí es donde más abundan, ahí sobran. Es más, hay zalameros que andan buscando al funcionario que va a soltar el sebo que va a imbricar la correa, para ponerse a sus órdenes y ser de los primeros en ensartarse. Y la verdad eso es lamentable. El Poder no se comparte. Todos los gobiernos, gobiernan con sus amigos porque nadie va a llamar a sus enemigos para que lo ayuden a gobernar. Porque la premisa fundamental del poder es que el poder se ejerce y no se comparte. Y con quién vas a compartir el poder, pues con tus amigos, porque tus amigos son también tus cómplices.



Enrique Muñoz

Enrique Muñoz

La prensa siempre ha estado ligada al poder

"Aquí en Tabasco el periodista come periodistas. En Tabasco siempre nos hemos distinguidos porque al periodista que hoy es premiado siempre le vamos a encontrar algún defecto. El periodista que sobresale de manera individual tiene que hacer una buena labor de relaciones públicas para que cuando menos la crítica sea en el susurro porque sino hasta te lo publican", señaló categórico Enrique Muñoz González, contador público de profesión y periodista por convicción.

Con casi veinte años de comunicador, premio estatal de periodismo un par de ocasiones, y una vez a nivel nacional, es también conductor de noticias de la televisora oficial. Hijo del prestigiado periodista Humberto Muñoz Ortiz, director del desaparecido rotativo *La Voz de Tabasco*, entró al debate que *La Palabra Política* entre destacados líderes de opinión de la entidad.

Para el director del semanario *Razones* y ex colaborador de varias radiodifusoras, los tabasqueños deben sentirse orgullosos de su prensa, aunque como en todas partes hay medios de comunicación "buenos, medios y malos". Todo "depende de los intereses de cada quien". Esta región del país tiene la dicha de ser cuna de excelentes periodistas como Félix Fulgencio Palavicini, Constituyente de 1917, fundador del diario *El Universal*, que en la actualidad, es uno de los periódicos más modernos y de mayor trascendencia en el país.

En su alocución mencionó a José Pagés Llergo, mejor conocido como el "Chelo Pagés", que la historia lo recuerda por ser un periodista a quien, en su época, se le consultaba en relación a la persona indicada para el cargo de gobernador de la entidad. "La prensa siempre ha estado ligada al poder", sentenció el entrevistado, que se inició en el ejercicio periodístico con artículos de temas fiscales.

Muñoz González reveló que, según estadísticas, las secciones de deportes, espectáculos y nota roja tienen, cada una, un porcentaje mayor de lectores.

Mientras que sólo el diez por ciento de ellos se interesa por la información política. Se ha criticado a Tabasco por poseer "demasiados periódicos y estaciones de radio para tan poca población, pero yo creo que es por la misma ansiedad del tabasqueño de que le gusta leer. Si esto no se leyera, si esto no estuviera tan politizado, qué caso tendría tener tantos diarios, semanarios, quincenarios o tener tantas estaciones de radio. Además, en Cárdenas, Comalcalco y Macuspana, hay periódicos que después de 30 ó 50 años siguen en la batalla".

-En estos tiempos modernos ¿el periodista todavía influye en el poder?
-Sí. Lo que pasa es que el gran divorcio que existe entre el poder y el periodismo yo pienso, Chucho, es porque el político a veces no se quiere sentir rebasado. El periodista, como los viejos vinos, conforme pasa el tiempo se consolida más. El político es el que tarda más en aprender, no sé a lo mejor el poder los entorpece. El poder los deja sin visión, pero siempre el periodista le tiene que estar diciendo las cosas al político y eso no les gusta. Se le olvida al político que simplemente es un administrador de las cosas del pueblo, que él está de paso y el periodista, no. El periodista no es por una votación. El periodista no busca el poder porque lo tiene. Que no lo sepa usar, que no sepa usar sus relaciones públicas, que no sepa venderse como un producto, eso es otro asunto, pero el periodismo sí está ligado a la cuestión política y lo va a estar por toda la vida.

-En la clasificación que haces de prensa buena, media y mala ¿cuál predomina en Tabasco?
-Hay de todo. Te voy a poner el ejemplo bueno, vamos a dejar pendiente el medio y el malo, no quiero que me crucifiquen. Agenor González Valencia, un hombre que ha escrito toda la vida y siempre ha tenido cargos importantes dentro de la cuestión política y académica, tiene su página en Internet. Este es un periodismo bueno. Sólo que Tabasco está tan politizado que no les gusta leer esa clase de periodismo. Lo que quieren es el enfrentamiento.

Si el periodista logra enfrentar un político con otro en los dimes y diretes, si el periodista logra sacar sangre de ese árbol que debe dar sabia y no otra cosa, ese es el periodismo que le gusta a la gente. Por eso los periódicos que venden más ejemplares son de nota roja. Desnudos y cuestiones de sexualidad, que

no dejan nada a la sociedad. Sin decir nombres ya te estoy diciendo que aquí en Tabasco hay dos periódicos que son vergonzosos y no por el periodista, no por la nota roja, sino por la forma en que se lucra con esos medios.

Y no es que yo me espante y me digan: "bueno, Enrique Muñoz, se asusta y no se acuerda que cuando él inició en el periodismo golpeaban, cuestionaban e insultaban a la gente". Lo que pasa es que uno va aprendiendo y yo no quiero para mi pueblo, Tabasco, ese periodismo. Al final de cuenta se habla del periodismo de Tabasco y eso nos involucra a todos. Yo creo que la Secretaría de Educación, sin pensar que su salud política se va a dañar, debería de poner un tope a ese tipo de publicaciones.

-¿Qué piensas de las políticas de comunicación del gobierno estatal y municipal?
-Siempre he sido muy respetuoso de las áreas de comunicación, aunque nunca he estado de acuerdo que en esas áreas no pongan a un periodista o alguien que estudió comunicación. Yo creo que si son áreas de comunicación deben ser para los periodistas.

Sin embargo, ahí está el despreció del político hacia los comunicadores. Porque están en grupo y si colocan a un periodista de determinado grupo tienen temor a ser golpeados por los periodistas de los otros grupos. Además, no permiten que se desarrollen los muchachos (licenciados en comunicación) que egresan de las universidades. En el área de comunicación el político tiene derecho de colocar a quien quiera. Pero no debe ser así. Hoy por hoy los periodistas están estudiando, se están especializando y los periodistas en Tabasco cada día son mejores.

-Las agrupaciones de periodistas que existen en la entidad ¿deberían o no pelear para sus afiliados las áreas de prensa de la administración pública?
-Las agrupaciones responden a los intereses del presidente en turno y no se han tirado a fondo. Creo que el día que lo quieran hacer, ese día vamos a formar un Sindicato de Periodistas. Ese día no vamos a hacer una agrupación elitista y yo pertenezco a una de ellas. El Club de Periodistas, que es elitista porque nos reservamos el derecho de admisión, aunque nosotros somos un club y no una asociación como lo es la ATP (Asociación Tabasqueña de Periodistas)

que es la agrupación que tienes más periodistas afiliados. Creo que la ATP en vez de hacer fiestas y entregar reconocimientos, mejor debiera conseguir un terreno para tener una casa club para los periodistas. Conseguir un entierro digno para cuando muera un periodista. Tener una caja de ahorro para apoyar cuando un periodista se quede sin empleo o enferme, para ese tipo de cosas es que deberíamos servir las asociaciones y no nada más para presumirla, aunque te aclaro, creo que hay gente que ha hecho una buena labor.

-En tu experiencia personal ¿cómo sientes tu relación con el gobierno? ¿Has sentido en algún momento presión o ha sido una relación cordial?
-La relación tanto con el gobierno estatal como con el gobierno municipal se debe de dar en una forma equilibrada: ni tan lejos que enfríe ni tan cerca que queme. Hay prensa muy radical que se va de un extremo a otro o todo es muy bonito o todo es un abismo muy negro y entonces no se puede dar el equilibrio de respeto. Si uno como periodista le pide respeto al funcionario, creo que también el periodista debe otorgar ese respeto a la persona que está ejerciendo la función pública. Aunque al político no le gusta que le critiquen. El político ofrece y promueve la libertad de expresión en el discurso, pero en los hechos no le gusta que le digan las cosas.

-¿Te han presionado por tu trabajo periodístico?
-Sí, de repente he sentido presiones. En la época del gobierno de Roberto Madrazo me tocó criticar duramente al oficial mayor en turno. Se me suspendió la publicidad y recibí la amenaza del funcionario que se encargaría de que yo no volviera a ejercer el periodismo en Tabasco. Sólo que tuve el apoyo de mi director editorial de ese entonces y no pasó nada. En la época del extinto Salvador Neme Castillo, me saquearon mi oficina. Me robaron las computadoras. No te puedo decir exactamente que haya sido el gobernador, no había un gran motivo como para que lo hubiera ordenado Salvador Neme. Pienso que fueron aquellos políticos zalameros que por querer quedar bien con su jefe y por una nota crítica, hicieron ese tipo de trabajo sucio.

Al solicitarle su opinión sobre los partidos políticos, Enrique Muñoz apuntó que se tienen que modernizar y actuar con una mayor transparencia en el

manejo de sus recursos económicos. También sugirió que tiene que haber una reforma electoral, "pero no la idiotez que escuchamos últimamente de que hay que alargar el poder, cuando ni siquiera han pasado la prueba de los tres años. Te pondría un ejemplo: ¡Dios mío¡ Si Evaristo se hubiera quedado tres años más, qué diablos hubiéramos hecho en Villahermosa", alertó.



Fernando Valdéz Leyva

Fernando Valdéz Leyva

La sociedad no ha sabido exigir

"Yo vengo haciendo periodismo por más de veinte años y desde entonces ya se viene ejerciendo presión. Hace algunos años me vi presionado para no publicar algún asunto, directamente de la empresa en la que trabajaba, porque ellos responden a intereses particulares y no tienen que darle cuentas a nadie.

"Finalmente el dueño del medio es el que te dice por dónde va la línea y te dice por dónde hay que enfocar las cosas y te pide que hagas como que no pasaron las cosas, o que pasaron de una manera diferente. Pero quien diga que no ha recibido presiones para enfocar una nota o un comentario, siendo honestos, maduros y adultos, la verdad está mintiendo".

Sereno, con total aplomo y seguro de lo que está diciendo, Fernando Valdez Leyva, asume las preguntas del reportero con verticalidad y convicción. "Hablo en primera persona porque, aunque en este momento esté del otro lado del escritorio, yo soy un periodista profesional, me preparé, fui a la universidad y estoy en esto por convicción y me voy a morir siendo parte del gremio", aseguró el experimentado periodista de radio, televisión y prensa.

-¿Crees que la sociedad de Tabasco tiene los medios de comunicación que se merece?

-En lo que se refiere a la prensa, yo creo que sí. En cuanto a la prensa, quizá no la que se merece, sino a la prensa que pide, creo que es la que tiene. Los medios somos un producto finalmente comercial, es un producto que se vende, y se vende lo que la gente consume. El día que la gente no te compre, pues cambias y te vendes de otra forma o cierras tus páginas, tu programa de radio y te conviertes en otra persona.

Lamentablemente, a lo mejor la sociedad no ha sabido exigir mucho para que tengamos medios un poco más comprometidos con lo que a la misma

sociedad le interesa. Quizá hay un divorcio de la sociedad en el quehacer cotidiano, en el quehacer público, como que están más preocupados por otras cosas y no tanto por lo público. Por ejemplo, cuando se dio el proceso de selección de los consejeros ciudadanos del instituto electoral, a la gente le valió, no entendió, no sabe, no conoce quiénes son los consejeros, ni que es el IEPCT, ese es un tema que no les es cotidiano.

A la gente le interesa el incremento en los precios, los bajos salarios, el incremento en la canasta básica, la tenencia, el pago del impuesto predial. En fin, esos son los temas que le interesan a la gente. Pero de otros temas como que no saben mucho, como que son temas sólo de un segmento de la sociedad. Son temas de la clase política. A veces esos temas el periodista pretende llevarlos a un nivel que no tienen. Escuchamos en algunos programas de radio o leemos en algunos periódicos que le dan demasiado espacio. Los temas que le interesan más a los dueños de las estaciones de radio o a los columnistas que a la gente común y corriente.

Por eso se ha dado algunas veces ese divorcio y eso ha provocado que tengamos algunos medios alejados del sentir real de la sociedad. Además, honestamente, somos muchos, hay muchos periódicos que se editan en el estado. Yo no me imagino a nadie que lea todos los periódicos y que los lea completamente. El que quiera leerlos todos, se tiene que pasar unas dos o tres horas.

-Tú eres un comunicador versátil, tú has tenido la gran oportunidad, que no tienen muchos, de estar en radio, televisión y prensa. Son tres lenguajes distintos, tres dinámicas y tres públicos distintos, ¿en dónde te has sentido más exigido?

-Mira, es que mi labor en radio y televisión no ha sido nada más de conductor, sino que fui director de los programas informativos. Mi responsabilidad no era nada más sentarme a leer noticias, sino que era el diseño del programa. Definir contenidos y todo lo que tiene que ver con un noticiario de radio o televisión. Como bien dices, son ámbitos distintos, totalmente distintos.

Que uno es más complicado que otro, pues depende con qué y con quién cuentes. A mí me ha tocado estar en la televisión oficial y en la televisión privada y los ámbitos de acción son totalmente diferentes. En la privada, estás

más limitado por el recurso económico y eso te hace tratar de hacer más con menos. Te exige más imaginación y creatividad, te hace ser más exigente. En la pública tienes a lo mejor más personal con quien trabajar. Al menos así es en Tabasco. Pero tienes la limitante de que tu función y tu labor informativa está enfocada a comunicarle a la gente parte de la acción de gobierno, que es parte de la esencia y de la función del medio oficial. Pero en sí, la radio y la televisión te exigen mucho sacrificio, en cambio en el diarismo, tú puedes acomodar tus tiempos y tus espacios. Aunque también es absorbente y muy exigente, porque lo que tú escribes se revisa con una lupa más fina. Lo que dices y lees, a veces pasa y se pierde, pero lo que escribes ahí queda y te lo va a estar revisando y valorando la gente, los compañeros, todo mundo.

-A lo largo de tu experiencia en los medios, ¿has sentido alguna vez una forma de presión o que te pidan sesgar la información o tu opinión por parte del gobierno o de la empresa a la que le trabajas?

-Mira, he leído con mucha atención todo lo que muchos compañeros han dicho en las entrevistas que estas haciendo, algunos con mucha responsabilidad y otros a lo mejor no de manera tan profunda o tan real, pero quien diga que no, la verdad es que miente o no sé que tipo de periodismo está haciendo.

Claro, que hay presión y no es de ahorita. Es desde siempre, a lo largo de muchos años. Yo vengo haciendo periodismo más de veinte años. Desde entonces ya se viene haciendo. Hace algunos años sí me vi presionado para no publicar algún asunto, directamente de la empresa en la que trabajo, porque responden a intereses particulares y no tienen que darle cuentas a nadie.

Finalmente, el dueño del medio es el que te dice por donde va la línea y te dice por dónde hay que enfocar las cosas y te pide que hagas como que no pasaron las cosas, o pasaron de una manera diferente. Pero quien te diga que no ha recibido presiones para enfocar una nota o un comentario, siendo honestos, maduros y adultos, la verdad que ha mentido. Porque yo creo que todos los que hemos hecho, o tratado de hacer un periodismo más profundo, nos hemos enfrentado a eso.

-Hablando de presiones, ¿has sido violentado, te han intentado agredir o te han agredido?

-He vivido y sufrido muchas cosas, agresiones, amenazas, intolerancia, miedo. Aquí cuando hablas de esto, pareciera que es sólo por parte del gobierno y no es así. La verdad es que en nuestro trabajo las agresiones más fuertes o los riesgos más fuertes los hemos corrido por fuerzas que vienen de fuera del gobierno. A mí me han tocado agresiones en mítines y eventos políticos, generalmente de la oposición.

He sido molestado, agredido, insultado, en mítines del PRD. En aquel 94-95, cuando Andrés Manuel López Obrador estaba en una posición muy beligerante, totalmente radical y que todo aquel que no pensara como él, era su enemigo y te aventaba la gente encima. Aun cuando López Obrador siempre evitó, por todos los medios, confrontación con la sociedad y los comunicadores. Siempre fue prudente en este aspecto. Ahora la amenaza o el temor más fuerte que tenemos los periodistas, proviene por parte del crimen organizado.

Quien está matando periodistas es el crimen organizado. Hay que recordar lo que sucedió hace poco más de un año por una manta. Lo que ocurrió con un compañero de radio que ni siquiera hacia periodismo como tal sino que tenía un programa dedicado a la juventud y nada más. Finalmente, lo callaron a él y nos calló a todos. Porque ya nadie quiso volver a tocar ese tema. Fíjate lo grave. A eso es a lo que nos enfrentamos ahorita. México es el país más inseguro para los periodistas, según las organizaciones internacionales del gremio.

-¿La relación ineludible que se da entre la prensa y la política ha ayudado al ejercicio periodístico, lo ha obstaculizado o lo ha contaminado, qué piensas?

-La materia prima del periodismo es la noticia y generalmente donde está la nota cotidiana es en el quehacer político, no puedes separar una de otra. El personaje público necesita del medio para dar a conocer su actividad. Sus intensiones y eso le nutre mucho al medio para tener qué decir y qué escribir. Ojalá y ahí estuvieran todas o la mayoría de las notas, pero desgraciadamente de repente nos damos cuenta que hay ejecuciones, incendios, accidentes, es decir la nota trágica, que se da aunque no la busques, se da y ya. Pero en relación a tu pregunta, yo diría más bien que lo ha afectado, no que lo ha contaminado,

porque eso suena como que lo ha echado a perder y no necesariamente se da así, en algunos casos sí, pero no podemos generalizar.

-Bueno, la política como objeto de trabajo del periodismo, como materia de trabajo, pero ¿qué pasa cuando el periodista quiere hacer política desde el periodismo? a eso me refiero.

-Cuando el periodista quiere hacer política desde el periodismo o el político que quiere hacer periodismo desde la política, porque también se dan casos, híjole, es complicado, porque te repito, hay esa relación medios-política, uno quiere utilizar al otro. Al otro le interesa utilizar al primero, en fin. Y ahí se da esa relación. ¿Qué tan sana es? Bueno, yo creo que mientras las intensiones no sean perversas, pues podría darse algún tipo de entendimiento. Pero cuando ya tratas de utilizar al otro con un fin no muy claro, yo creo que es cuando hay que revisar con lupa y cuestionar.

Hay muchos grupos políticos, con intereses en medios de comunicación. Hay muchos medios de comunicación que a lo mejor no tienen la influencia directa de algún grupo o de algún personaje político. Pero obviamente les interesa mantener una buena relación con quienes ostentan o han ostentado el poder.

Fernando, desde tu perspectiva, ¿qué tanto crees que haga falta una estrategia de comunicación social al gobierno en turno?

-Sí, por supuesto. En todo gobierno hace falta una estrategia de medios, porque de alguna manera el gobierno, como autoridad, tiene que establecer un contacto estrecho con los gobernados y lo tiene que hacer a través de los medios. En este sentido, un poco lo que tu comentas. Tal vez en este gobierno, al principio, hubo un poco de alejamiento. Pero afortunadamente se logró componer el camino. En esta administración, en este momento, se está teniendo una política mucho mas acertada, en cuanto a lo que el Estado quiere decir. Lo ha sabido decir, sujeto a presiones muy fuertes, si es cierto, porque hay líneas, hay grupos, hay conductores que a fuerzas tratan de meter temas en la opinión pública para ejercer presión al gobierno. Pero se han sabido manejar y conducir con mucha rectitud.

Creo que todo estos temas de controversia se han aclarado en su momento y ante quien debe de hacerse y como debe de hacerse, sin caer en juegos perversos. Eso hay que reconocérselo a la actual coordinación de comunicación social, lo han estado haciendo muy bien. Han sabido salir al paso. Porque sí, es un poco complicado salir al paso cuando estás ocupado en otro tipo de asuntos como para estarte distrayendo a cada rato en temas que ni siquiera son prioritarios.

-¿Qué le recomendarías a los nuevos egresados de las universidades, a las nuevas generaciones que quieren trabajar en el periodismo?

-Que lean mucho, que se interesen en los temas sociales y que se olviden un poco del "blof", que de repente creen que tiene esta carrera, que a ti y a mí nos tocó cuando era una moda, cuando empezaba el "boom" de esta cosa. Te acuerdas que éramos diez o doce los que nos inscribíamos en la carrera de comunicación y de repente ya eran doscientos o trescientos y ahorita ya son demasiados. Pero pocos conocen que esta carrera es de mucho sacrificio. Una profesión en la que los que pretenden que se van a hacer ricos, por ser periodistas, están equivocados. Sí te puedes hacer rico, nadie dice que no, pero es muy difícil.

El periodismo que se hace por dinero no es periodismo, es difícil que se le pueda decir así. El periodismo se hace por convicción, el dinero llega después y llega solo, si es que llega. Pero bueno, es una carrera que se escoge por vocación y si no la tienes mejor dedícate a otra cosa. Me han tocado épocas muy difíciles, otras muy buenas y he ido cumpliendo mis metas paulatinamente. No soy de los que se ponen una meta para toda la vida, más bien creo que hay que ir cumpliendo ciclos, hay que ir dando pasos y subiendo peldaños. Creo que eso es lo que le da sentido a la vida.



Abiud Pérez Olán

Abiud Pérez Olán

Cada sexenio, cada trienio, se crean medios de comunicación.

"Yo siempre he querido ser periodista y aunque me dedico a otras cosas, como empresario, voy a morir siendo periodista. La función pública no es lo mío, y no te puedo decir quienes, pero hay amigos por ahí que me han invitado a hacer política, pero no, yo nací periodista y aquí voy a morir.

"Ser periodista, Lalo, tú más que nadie lo sabe, es una práctica que se adquiere a través de los años. No podemos estar creando periodistas de la noche a la mañana. Cada sexenio, cada trienio se crean medios de comunicación, se crean revistas, todos ellos son amigos del gobernador, de los presidentes municipales. Pero simplemente, son de ocasión. Así nacen periodistas de ocasión, nada más. Realmente el periodista se hace en la trinchera" afirma categórico Abiud Pérez Olán, un paraiseño que ha forjado una carrera sólida a base de esfuerzo y tenacidad.

Con más de treinta años de ejercicio periodístico, Abiud, "Bucho", como le dicen sus colegas, ha caminado casi todos los recovecos del oficio reporteril. Ha sido desde intendente, vendedor de periódicos, de publicidad, repartidor, reportero, diagramador, jefe de redacción, subdirector y ahora director de uno de los diarios más influyentes de Tabasco.

Abiud Pérez Olán es un hombre carismático y controversial. Lo mismo genera las simpatías más intensas que los recelos más absurdos. Habla sin pelos en la lengua, le dice pan al pan y al vino, vino. Su voz resuena fuerte. De entrada manifiesta sus temores y dudas en torno a la entrevista. Me pregunta ¿y en serio me vas a publicar todo lo que te diga? El reportero responde: "yo pregunto, tú contesta, ese es el trato". El también director del semanario *El Informador*, accede. "Sale pues Lalo, sólo porque eres tú", me dice y comenzamos con su historia.

"La inquietud de ser reportero, de ser periodista viene desde los diecisiete años. En mi natal Paraíso, un grupo de jóvenes ingresamos a la escuela preparatoria con las inquietudes de esa época. De los años 70, de la influencia del comunismo, del socialismo, los partidos de izquierda. Cuando apenas llegaban acá a Tabasco a través de algunos hombres que nos guiaban en la escuela.

"Junto a un grupo de compañeros como Oscar Rosado que se quedó en el PRD, hombre de todas las confianzas de Andrés Manuel López Obrador; José Luis Yánez Burelo, que es el presidente de la CMIC; Braulio Angulo Arjona; el ingeniero Miguel Ángel Pérez y mi hermano, iniciamos un movimiento del cual posteriormente formamos el Partido Comunista.

"Con este grupo, durante la preparatoria, iniciamos un periódico estudiantil, que era nuestra manera de comunicarnos con el pueblo. Un pueblo muy chico, con muchas carencias, con un grado de preparación muy bajo. Ahí me nace la inquietud periodística.

El venirme a estudiar a Villahermosa fue muy difícil debido a la precaria situación de mi familia. No tenía dinero, pero si muchas ganas de ser alguien. Ingresar a la universidad no fue nada fácil. En ese entonces tenía que trabajar para poder estudiar y mantenerme, y así fue que entré a *Radio 6.20*, como ayudante de limpieza. Ya con la inquietud periodística, me metí a los noticiarios que pasaba la estación. Pero en esa época no entendía lo que era el gobierno. Te hablo de cuando tenía veinte años. No entendía cómo era el sistema de gobierno. Yo acababa de darme de alta como reportero en la *radio 6.20*, siendo conductor del noticiario *'El Mundo a las 12'*, con Agustín Núñez Ruiz.

"En ese entonces me fui a Comalcalco a cubrir un movimiento político, donde el PAN tenía como candidato al doctor Pepe Salas. Esa fue mi primera experiencia. Fue mi primer trabajo como periodista. Yo tenía la inquietud política de todo lo que había vivido en la preparatoria. Así que ya te puedes imaginar a donde me indujo mi cuestión ideológica. No fui a la oficina del PRI, fui a la oficina del PAN a reportear la información donde, al parecer, las cosas se les estaban dando bien. Al llegar a la estación no se encontraba el director y Agustín Núñez Ruiz, quien también pecó de inocente, le pase la entrevista.

"La nota pasó al aire diciendo que Pepe Sala iba a la cabeza, que la gente lo quería mucho, en fin, lo que realmente vi, sin mencionar al candidato del

PRI, que era Vladimir Bustamante Sastré, un candidato muy joven. La gente lo acusaba de prepotente y no lo quería el pueblo. Pero yo no sabía que era muy amigo del secretario de gobierno, que era Salvador Neme, y pasamos la información. Por la tarde cuando llegué a la radio, simplemente me dijo el portero que ya no podía pasar. Me quedé desconcertado, yo no entendía, no sabía como eran esas cosas".

-¿Fue tu primer caso de censura?

-Sí, así se puede decir, de censura y despido, y en ese paquete también se fue Agustín Núñez Ruiz, lo despidieron y pusieron a otro. Luego el Sindicato Nacional de Locutores presionó e hizo que regresara Núñez Ruiz pero yo ya no pude regresar y tuve que buscar otro trabajo.

Desde siempre yo he sido un hombre decidido. En ese entonces estaba soltero, sin compromisos y en cualquier parte podía dormir. Podía comer cualquier cosa y ya me había gustado esto del periodismo. Entonces buscando qué hacer, me fui al *Diario Olmeca*. Ahí conocí a don José Antenor Ancona, un hombre que sabía periodismo, pero de un estilo muy especial. Era un hombre que sabía llamar a las cosas por su nombre. Ahí ingresé, no como reportero, sino para vender publicidad. Pero ahí también tuve la oportunidad de empezar a escribir y ahí aprendí a trabajar, a hacer un periódico en sistema caliente, a repartir periódico, a vender el periódico y todo lo que implica la cadena productiva y comercial del periódico.

Posteriormente, voy al *Diario Presente,* donde estuve muy poco tiempo. Como no me gusta andar de aquí para allá, construí un proyecto periodístico con Aureliano Rabelo. Ahí tardé dieciocho años. Hicimos una revista que se llamó *ABC*. La construimos en base a política. Nada más y ahí aprendí a diseñar, a diagramar, a redactar y muchas otras cosas más. Cuando sale el periódico, las cosas habían cambiado, porque el interés periodístico ya había cambiado. Los últimos años la prensa se ha pervertido a tal grado que ahora depende en un alto grado de la política.

Por ejemplo, el gobierno de Roberto Madrazo, fue un gobierno muy difícil para la prensa, con censuras, con exigencias, con controles, con disciplinas; represor, sobre todo en lo económico hacia los dueños de los periódicos que

es donde les afecta. Sin embargo, yo te puedo decir que jamás he recibido una amenaza, a mi nunca me han amenazado por lo que he escrito, yo no he tenido ese problema.

-¿Ni te han dicho que no escribas, que no toques tal o cual tema?
-Bueno, eso sí, muchas veces. Eso sí me lo han dicho y he recibido instrucciones. Pero déjame que te diga, vamos por etapas. Desde el gobierno de Madrazo yo siempre he sido, si no director, si gente cercana a los directores de periódicos, por mi experiencia, por mi forma de trabajar, porque conozco el negocio. Con Leandro Rovirosa, ya te dije, recibí la represión en mi primer día de trabajo. Posteriormente, cosa curiosa, Lalo, porque te vuelvo a repetir, el trabajo es lo que me identifica, me vuelvo muy amigo de Salvador Neme. Cuando Neme me conoce, se da cuenta que se había cometido una injusticia conmigo, porque no habían censurado ni le habían quitado el trabajo a un hombre perverso, a un periodista perverso, sino simplemente a un periodista inquieto que venía pensando con los ideales de la juventud. Él se da cuenta que había sido un error y por eso entablamos una relación y ahí voy creciendo junto con él.

Neme era un hombre bondadoso que me impulsó a seguir estudiando y ahí ingreso a la universidad y ahí se arma otro grupo de jóvenes. En mi caso muy personal, a mí Salvador Neme, me induce a estudiar y en esa misma generación va Víctor Sánchez Acosta, va Lorena del Carmen, va Luis Pampillón, va José Luis Cortez, va José Chablé, va Saúl Hernández Fuentes, y otros que no son periodistas. Yo no sé como le hicieron ellos, pero en el caso mío, el licenciado Salvador Neme Castillo me ayudó a estudiar.

Luego sigo trabajando en la *Revista ABC* y, posteriormente, se afianza mi amistad con Salvador Neme cuando yo estoy en el *Diario Presente*. Ahí yo cubría la fuente política y me dediqué a trabajar junto con Jorge Alberto Javier Quero, que era su hombre de confianza, que le manejó prensa cuando Neme Castillo fue candidato al senado de la república. Más tarde, cuando Salvador Neme es candidato a gobernador, me incluye entre sus colaboradores de comunicación. En el PRI, fui subsecretario de prensa y propaganda. Pero siempre con los pies en la tierra.

-¿Y cómo diste el salto de ser un periodista municipal, luego estatal y finamente corresponsal nacional de uno de los periódicos más influyentes de esa época?

-Mira, al periodista se le conoce por cabrón, por valiente o por pendejo. Aunque también hay los que van navegando con cinismo al lado del poder. Que lo mismo elogia hoy al que está arriba, que lo destruyen mañana. Esos son capaces de romper honras por mantenerse ahí y eso no es lo mío. Yo soy amigo de políticos, soy amigo de empresarios, amigo de campesinos, de líderes. Pero primero está mi profesión y por eso yo me mantengo lo más lejos que se pueda del poder. Porque en la redacción, cuando uno va a escribir, uno siempre lleva el corazón en las manos.

Yo venía identificado con el partido Comunista, luchando en mí pueblo. Nosotros hicimos la campaña con Valentín Campa y sacamos quince votos, en un pueblo como Paraíso, donde las elecciones en los años setentas las hacía el Estado. Porque entonces esas sí eran elecciones de Estado. Recibimos felicitaciones a nivel nacional por haber sacado quince votos en una elección presidencial.

Y cuando viene la gente del periódico *El Día*, que en ese entonces lo dirigía Enrique Ramírez y Ramírez, buscando corresponsales, Don Roberto Jiménez, brazo derecho del comunismo en Comalcalco, me recomienda y ahí ellos me buscan. Me identifican e ingreso a ese grupo y empezamos a trabajar en el periódico.

-Abiud, tú hablas mucho de ideología, de política y de poder. Se dice que la prensa es el cuarto poder, que es un contrapeso entre los poderes constitucionales establecidos, ¿tú estás de acuerdo con esto?

-Sí, por supuesto, estoy de acuerdo y que bueno qué sea un contrapeso entre los demás poderes del Estado. Aun con todos los problemas que tiene la prensa, y cuando te hablo de la prensa, me estoy refiriendo a todos los medios, la prensa es el instrumento más útil de la sociedad. La modernidad ha roto muchos esquemas y ha cambiado las cosas. La prensa escrita tiende a desaparecer. Los periódicos tienden a desaparecer porque no han sabido asumir los retos de la modernidad.

Hoy la radio y la televisión han cubierto el noventa por ciento de los espacios en toda la sociedad. Mientras que el periódico de mayor tiraje en Tabasco no llega a los veinte mil mil, sin contar los dos "rojos", y el de menor tiraje apenas si llega a los doscientos o trescientos ejemplares. En tanto que la estación de radio de menor alcance tiene un auditorio de miles, de decenas de miles de radioescuchas. Entonces la gente se entera a través de la Radio o la TV, además de que es más barato y más fácil.

Por eso, insisto, en una sociedad como la nuestra en donde la gente no está acostumbrada a comprar periódicos, se tienen que regalar. Tenemos que pedir de favor que nos lean. ¿Por qué? Porque no hay la educación, no hay la preparación suficiente para que la gente compre el periódico. Aquí no se compra el periódico para leerlo, porque tampoco nos creen mucho.

-Así como dices que a la gente no le gusta leer, que los periódicos se regalan, ¿cómo catalogas a la prensa?

-Mira es muy difícil catalogarlos a todos, porque cada medio de comunicación sirve a un interés político. La prensa en Tabasco es totalmente política. Cada medio de comunicación sirve a un interés y los políticos han utilizado, utilizan la prensa como un correo, para decir lo que no pueden expresar en un discurso.

-Hace un rato decías que la política ha pervertido a la prensa, a la comunicación en general, ¿en qué basas esta afirmación, cómo percibes esta perversidad?

-Mientras que se siga utilizando a la prensa con fines políticos para desprestigiar a unos y a otros, estaremos abonando a la perversidad y estaremos propiciando que la gente deje de creer en nosotros. No podemos seguir sacando periódicos con insultos o con alabanzas hacia uno o en contra del otro. Simplemente porque un político lo paga o lo manda. Esa es la perversión a la que yo me refiero.

Necesitamos una prensa seria, que la gente nos crea. Primero, hay que lograr que la gente nos crea, porque si no, seguimos haciendo medios de comunicación que no pueden competir. No podemos seguir con una prensa de

escándalos, de señalamientos, de descalificaciones, de cuestionamientos sin fundamento.

Necesitamos una prensa escrita que sirva a la sociedad, que analice, que sea creíble. Necesitamos que la sociedad y el gobierno tomen en cuenta lo que los periodistas dicen. Porque de nada sirve que hagamos escándalo denunciando a un funcionario corrupto o a un político que no sirve, si el gobierno no nos toma en cuenta y todo se queda a nivel de escándalo. ¿Y todo esto por qué? Porque no nos creen, aunque esté evidenciado el hecho. Necesitamos recobrar la confianza de la sociedad, ¿con qué?, con trabajo, con seriedad, con responsabilidad, eso es lo que tenemos que hacer los periodistas.



Lorena del Carmen Hernández

Lorena Del Carmen Hernández

Voy a morir siendo reportera

"Llevo veintitrés años en el periodismo. Los voy a cumplir el trece de septiembre y hasta la fecha para mí ha sido una buena decisión haberme hecho reportera", me dice Lorena del Carmen Hernández, sin un matiz de duda o recelo. Ella es, aparte de una mujer ejemplar, una de las primeras mujeres reporteras en la historia del periodismo de Tabasco.

Es también la más reconocida, la más galardonada. Tiene en su haber seis premios nacionales, estatales y regionales de periodismo. Pero sobre todo tiene el reconocimiento y el cariño de la sociedad. Cuando le pido la entrevista me dice, "no, no Lalo, cómo crees, le vas a dar machetazo al caballo de espadas". No mi querida Lorena, tú eres parte de la historia y yo simplemente un enemigo del olvido, le digo y nos enfrascamos en una interesante y extensa jornada mayéutica.

-Lorena, tú eres abogada y también eres licenciada en administración, ¿por qué te dedicaste al periodismo?
-Porque me inicié en el periodismo antes de estudiar esas dos carreras.

-Pero, ¿por qué te definiste y te quedaste en el periodismo siendo ya profesionista?
-Fíjate que desde muy joven en mi familia se me inculcó mucho la literatura. Mi familia me impulsó mucho a leer y escribir, sobre todo mi madre que escribía mucho. Ella era una mujer muy recia de carácter, pero tenía una sensibilidad tremenda para las letras. Ella fue la que me orientó. Mi mamá no me daba muchos regalos pero los obsequios que me hacía siempre eran libros. Ella veía cómo le hacía, pero siempre encontraba la manera de hacerme leer libros. En mi casa siempre hubo libros.

-Lorena, hace treinta dos años ya había mujeres que escribían en los periódicos, pero no había reporteras. Tú fuiste la primera en andar en la batalla, prácticamente entre las patas de los caballos, ¿cómo te sentiste en ese tiempo, te sentiste excluida, relegada, bloqueada?

-No, para nada. Yo creo que la educación y los valores que te da tu familia son definitivos, te sellan, son lo más importante en tu vida. Y a mí, mi madre, me inculcó tenacidad. Ella era una mujer muy terca. Cuando se proponía algo siempre lo lograba. No existía en su vocabulario la palabra ¡NO!

Entonces cuando se enteró que yo empezaba a hacer algunos reportajes para la revista *Zona Luz* de doña Yolanda Trujillo, me preguntó: "oye y qué haces tú ahí, de qué te vas a mantener, de qué vas a vivir, si ahí nada más hay puros 'chayoteros', maleantes, extorsionadores, gente que siempre ha vivido del pueblo" Me dio una muy mala imagen del periodismo a pesar de que ella respetaba mucho al gremio. Ella estimaba, y era muy amiga, de uno de los mejores periodistas que he conocido. Déjame decirte que si alguien me motivó para dedicarme al periodismo, ese fue don Trinidad Malpica. Yo estuve muy pegada a él en sus últimos años gracias a don Jorge Calles Broca. Todo eso propició que mi carácter se fuera formando mucho, porque mi madre me enseñó a ser tenaz.

-¿Cómo fueron tus inicios en el periodismo?

-Primero, fue el periodismo urbano con Yolanda Trujillo en *Zona Luz*. En esa época atravesaba toda la ciudad tomando datos, hablando con la gente, haciendo mis primeras crónicas. Luego, vino una época muy importante con don Jorge Calles Broca, en el *Diario Presente*. Para mí fue un verdadero motivador de mi labor periodística. Conmigo se portó muy decente. Para mí fue un padre del periodismo. No sé que opinen otras gentes, pero para mí siempre fue un gentil caballero que me enseñó a estimar, a querer y a respetar al gremio. Y sobre todo, me ayudó a convencer a mi familia y a mi mamá, que era su enfermera. Con mi mamá el asunto era que no estaba de acuerdo porque según ella, yo iba a incursionar en un gremio plagado de maleantes. Luego, en 1985, entré a la radio con Paulino Zapata Arias.

Así que me peleaba con mi mamá y me peleaba con los del gremio porque en ese entonces una mujer no era muy bien vista. Aunque había unos que has-

ta me querían desvestir. Había algunos que no te querían como reportera, sino que te querían para otro asunto. En esos tiempos todos eran retos bárbaros.

-¿Cómo fue tu relación con el gobierno en esos años?
-Fue dura, muy dura, porque tuve el breve honor de ser dirigida por el hijo de don Jorge Calles Broca. Jorge Calles Santillana vino en unas vacaciones y dirigió el periódico muy brevemente. Fue su debut y despedida porque don Jorge nos regañó, nos señaló muy claramente cómo era la línea política, "todos comemos de la publicidad y no vamos a estar mordiéndole la mano ni pegándole a los que nos dan de comer".

Tuve el honor de que me dirigiera el hijo de don Jorge Calles y me mandó a hacer una serie de reportajes fabulosos en donde salió a relucir un famoso grupo que hasta la fecha se sigue hablando de él: el grupo CONASUPO. Ahí salieron mis primeras ocho columnas en información política, porque yo empecé con don Jorge Calles Broca en la nota policiaca, como debe de ser. Es más, cuando empecé me llevé las ocho columnas en portada y contraportada manejando la nota roja. Ya después me pasaron con el hijo de don Jorge, que me parece un extraordinario periodista.

-Eres una mujer tenaz, además exitosa, porque has incursionado en la prensa escrita y en la radio, en donde parece que es tu ámbito natural, porque hablas bastante, tienes mucha facilidad de palabra.
-Pues fíjate que no tengo mucha facilidad, porque a mí me costaba mucho trabajo hablar en público y con la gente. Al principio temblaba. Me daba mucha pena, me ponía nerviosa, me sudaban las manos. Era una muchacha que no frecuentaba las pláticas de sociedad. Yo no era mucho de pláticas, sino más bien de investigar cosas que me interesaban en torno a mi sociedad y que no me las querían decir.

-¿Dónde te sientes más a gusto, escribiendo tus reportajes o hablando en la radio?
-Las dos cosas me gustan mucho, pero la radio ha sido una pasión muy especial para mí. Me ha permitido seguir dentro del ambiente. Me ha permitido

criar a mis hijos. Ser la esposa de un gran hombre que me ha apoyado y a quien le tengo un respeto enorme.

-Ahora que hablas de tu familia, dime ¿cómo le has hecho para lograr una familia feliz, estable y además tener una carrera y una trayectoria como la que tú tienes?

-No es fácil Eduardo. Porque ya ves que a mí me gusta un poco socializar con algunos compañeros y rendirle de vez en cuando una pleitesía al Dios Baco, ahí en el Submarino y no de ahorita, sino ya de hace tiempo. Pero creo que logré entender que me interesaba mucho mi familia, mi trabajo y habían días que decía "no, primero mi trabajo, primero mi familia y después la pachanga. La pachanga no entra dentro de mis prioridades".

-En estos treinta y dos años de ejercicio periodístico, ¿cómo ha sido tu relación con los políticos y la política. Has tenido problemas, te han censurado, te han llamado la atención?

-Me ha ido como en feria, pero eso no significa que me sienta sola o agredida, a nadie le echo la culpa de lo que me ha pasado porque esto es así. En el periodismo hay detallitos como en todos los trabajos. La política se da en todos lados. Con el ingeniero Leandro Rovirosa empecé una relación muy tensa, pero al final el viejo me simpatizó. Con todo y que yo ya le había acabado el alma investigándolo, a pesar de que durante tres años me la pasé virando y tornando, me acuerdo que a final de cuentas me dijo: "Bueno ¿y por qué no platicamos? Usted y yo no tenemos por qué pelear, además yo ya me voy". En tres años yo me la pasé destapando muchas cosas del gobierno del ingeniero Leandro Rovirosa, que quizá no fueran malas, pero que no estaban enfocadas como debieran ser.

Recuerdo cuando don Jorge Calles me manda a hacer una entrevista a un ministerio público y lo primero que hace este maleante fue ponerme un montón de alhajas para que yo agarrara las que me gustaran. "Oiga no, yo vine a entrevistarle, yo quiero una entrevista, me la da o me voy porque estoy perdiendo mi tiempo". Nada más se rió y yo me di la vuelta y luego me retiré. Más tarde se lo platiqué a don Jorge.

-¿Ser mujer te ha facilitado ser reportera, te ha abierto puertas?
-No, no ha sido fácil, ser mujer no abre la puerta tan fácil, sobre todo en Tabasco. El tabasqueño vacila contigo. Se lleva contigo, pero te mantiene a raya. Y más si eres reportero. Hasta la fecha muchas familias de aquí no ven de buen talante al reportero, ni aunque tengas una buena fama pública. Si eres tabasqueño no te abren la puerta tan fácilmente. Ahora, si vienes de México, del medio periodístico nacional, entonces sí te abren todas las puertas, pero a uno de aquí no, hermano. Cuando te ven las familias, dicen. "apúrate, apúrate, porque ahí viene un reportero, no se vaya a comer algo, no se vaya a llevar algo", así sin más, es una imagen tan mala que la gente tiene del periodista.

-¿Y a qué atribuyes la mala fama de los reporteros tabasqueños?
-Por la forma en que empezó el periodismo aquí en Tabasco. Cuando empiezas a ejercer el periodismo como diarista, los dueños de los periódicos no te quieren pagar. Mira, yo respeto mucho la memoria de don Jorge Calles, pero un día me dijo, "te voy a pagar mil pesos" y cuando mi mamá se enteró, ella me dijo, "déjalo hija, yo te doy dos mil". Mil, para que yo pagara la gasolina de mi Mustang y mil, para que desayunara, comiera y cenara. Y don Jorge me quería pagar mil pesos nada más.

En ese tiempo los dueños de los periódicos, para tener "reporteros", reclutaban a cualquiera, aunque no tuviera ni siquiera la prepa, ni la secundaria, ni ningún nivel académico. Te integraban al periódico y si sabías un poco de ortografía ya la hacías y te daban tu "charola" y ya eras reportero. Todos los medios hacían eso. Hasta la época en que vino *Tabasco Hoy*, aunque ya había empezado de alguna manera Gonzalo Quintana con *El Sureste*. Ese fue un tipazo, yo le reconozco, vino a darle dignidad al reportero. Ese periódico vino a presionar a los demás y tuvieron que entender que un reportero debe tener dignidad económica y laboral y un nivel académico universitario. Los periódicos no pueden estar empleando a cualquiera que pasa por la calle.

-Has reporteado nota roja, has reporteado política, crónica urbana, ecología, ¿qué te hace falta?
-Sólo hace falta que se permitiera un poco más de cultura por medio de la radio. Yo abrí un programa radiofónico de corte cultural que se llamó *Café*

Tupinamba, en la primera emisión estuvieron el maestro Gutemberg Rivero, Doña Gloria Vázquez y don Cristóbal Broca, de *Horchatas Sureña*. Estuve trece años al aire con este programa, pero desgraciadamente tuve que cerrarlo.

Ahí dí cabida a todas las expresiones de la cultura y el arte, de la ciencia. Además déjame decirte que este esfuerzo no siempre fue bien recibido. En Tabasco no apoyamos la cultura. En nuestro pueblo a los padres de familia no les gusta creer en el arte. No están conformes con que a uno de sus hijos se le ocurra ser artista, poeta o escritor. No, nada de eso, si algún hijo de familia se le ocurre ser escritor, los padres lo toman como un atentado.

-¿Cómo ves a tus compañeros del gremio?

-Bien, muy bien. Tengo el gran orgullo de ser amiga de los monstruos del periodismo tabasqueño: El Viejo Memo (Hübner), Totosaus, González Maza, todos ellos muy preocupados por la superación del gremio. Una vez, en una gira del presidente Carlos Salinas de Gortari, lo paramos y le pedimos que se legislara sobre el salario mínimo profesional para los periodistas, porque es una lástima que nosotros que defendemos todas las causas, no aboguemos por nosotros mismos, que ganamos una miseria. Los dueños de los periódicos nos pagan una miseria, entonces todos luchamos por dignificar al gremio.

Mira, de Isidoro Pedrero Totosaus, se pueden decir muchas cosas, pero fue un tipazo, un gran periodista, un gran hombre y sobre todo, un hombre culto, muy culto, más que los políticos que lo criticaban. Y él siempre luchó porque el gremio se dignificara profesionalmente, que no siguiéramos siendo los mequetrefes que toda gente critica, que nos pusieran motes de lo que siempre nos han calificado: ignorantes, chayoteros, extorsionadores y chantajistas, porque no lo somos. La mayoría de nosotros que queremos al gremio y que nos hemos sostenido, es porque nos hemos dignificado estudiando, nos hemos superado y cada vez nos preparamos más. Yo estoy feliz de estar compitiendo con muchos jóvenes profesionistas egresados de las universidades de comunicación.



María de Jesús Castillo

María de Jesús Castillo

La mujer le ha aportado credibilidad a la profesión periodística

"Soy abogada de profesión y reportera por vocación. En varias ocasiones he intentado salirme del periodismo pero no he podido. He sido agente del ministerio público, maestra, he estado en la docencia, pero siempre me he sentido atraída por el periodismo y aquí estoy, porque no he podido sustraerme a la atracción de este oficio. Esto de la reporteada es una pasión. Es un oficio que te atrapa y quien se mete ya difícilmente sale por su propia voluntad", me confiesa como en una confesión de parte, María de Jesús Castillo, conocida en el gremio periodístico como Mary Chuy.

Mary Chuy se inició hace más de veinte años, cuando Totosaus organizó uno de los primeros cursos de periodismo en Tabasco, porque antes no había escuelas ni carreras de periodismo o de ciencias de la comunicación como ahora. La gran mayoría de los compañeros que forman parte de esa generación y todavía ejercen esta profesión, son licenciados en Derecho, y algunos han venido estudiando ya la licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Pero la gran mayoría son licenciados en Derecho, profesión que de alguna manera se compagina con el periodismo.

Con la emoción reflejada en su rostro y acompañando cada uno de sus planteamientos con fuertes ademanes de sus manos, Mary Chuy, nos cuenta: "El periodismo me llamó la atención porque hay muchísimas cosas que darle a conocer a la ciudadanía. La gente tiene que saber que no todo es color de rosa, que hay problemas, y que si en nuestras manos está poderlas señalar; poder decirles a las autoridades, que no todo esta bien. Lo tenemos que hacer. Incluso a la propia gente tenemos que decirles que cuando algo esté mal podemos señalarlo porque el séptimo constitucional, no es exclusivamente para los periodistas sino que es para toda la sociedad".

-Según tu óptica ¿cuál es el sentido social del periodismo?
-Mira, el sentido social del periodismo es la llamada de auxilio que pueda hacer la ciudadanía ante las autoridades cuando las cosas no caminan. El trabajo del periodista es darle voz a esa gente. Decirle que hay gente para apoyarlos, que los medios son para eso. Sea escritos, en radio o televisión. Que la autoridad y nosotros mismos, volteemos a ver esos problemas por los que está pasando la ciudadanía.

Es importante que se haga conciencia de todos los valores que se han ido perdiendo. Tenemos que cambiar el lugar en que estamos, el entorno en que nos desenvolvemos. Es necesario rescatar nuestros valores, los que la modernidad también nos ha hecho perder. Hacerles entender que ciertamente hemos avanzado en las cuestiones tecnológicas, pero parece que nos olvidamos también de nuestra cuestión tradicional. Que se pierden incluso, en algunas ocasiones, nuestros sentimientos. Ese es el sentido social del periodismo. Rescatarnos como seres humanos.

-¿Y tú crees que el periodismo sea un instrumento que impulse este rescate, que impulse este ansiado cambio?
-Sí, definitivamente. Claro, que el periodismo sirve para cambiar muchísimas cosas, muchísimos aspectos de nuestra vida. La evolución que se haga en diversas materias de trabajo, en todos los aspectos de la vida. El periodismo sí sirve para cambiar muchas cosas ejerciendo, no solamente la presión a través de quienes representamos los medios, sino que los medios hacemos la presión. Pero apoyados por la ciudadanía y así se han cambiado muchísimas cosas en muchas partes el mundo.

-Hace veinte años el gremio era prácticamente un coto exclusivo de hombres y tú, junto con otro grupo reducido de mujeres, fue abriendo camino para las nuevas generaciones de mujeres que ahora saturan el gremio. En aquel entonces fue difícil, ¿ser mujer fue un obstáculo o una ventaja para avanzar en el periodismo?
-Definitivamente. Esta es una pregunta muy importante Lalo. Tienes muchísima razón. Creo que junto con las compañeras de mi generación nos toca

abrirles paso a las nuevas generaciones de mujeres que ahora son mayoría. En estos momentos hay más mujeres reporteras que reporteros, y cubren todas las fuentes.

Cuando nosotros llegamos a esta cuestión del periodismo, la gran mayoría de los que estaban al frente de los medios, directores en los programas de radio, de televisión, en las redacciones de los periódicos, todos eran hombres. Antes de nosotras ya había mujeres en los periódicos, pero no eran reporteras. Eran contadas. Eran como cinco o seis señoras que no tenían ni la más mínima idea de la preparación que requiere el periodismo. Pero que querían hacer periodismo y a lo único que llegaron fue a cubrir notas de sociales.

Ahora que irrumpe esta nueva generación de reporteras, de comunicadoras, se nos da un acceso ya más amplio. Ya cubríamos política, nota roja, que estaba mal visto. Incluso, por los propios compañeros reporteros. Quienes estaban al frente de los periódicos cuando nosotras llegamos, para probarnos, nos mandaban a hacer reportajes en el reclusorio, con las prostitutas, en los bares, en cuestiones de brujería, porque ellos creían que con eso, nosotras nos íbamos a desanimar y nos íbamos a retirar.

Pero ahora, al paso del tiempo, todo eso me da risa porque les fuimos demostrando que nosotras queríamos hacer periodismo y nos quedamos. Aquí seguimos dando la batalla. Fue difícil porque los compañeros varones se sentían dueños, amos y señores de las redacciones. Se les demostró que, con inteligencia, las mujeres comunicadoras pueden avanzar en este trabajo.

-Mencionas la palabra comunicadoras, tú eres la dirigente de una organización que se llama así precisamente, 'Comunicadoras por Todos los Medios'.

-Sí, esta agrupación nace por iniciativa de las compañeras que nos reuníamos todos los miércoles y, afortunadamente, la organización ha ido creciendo. Ya llevamos más de diez años de reunirnos, se han ido integrando nuevas mujeres, jóvenes egresadas de la licenciatura de comunicación. Reporteras que se han acercado a nuestro proyecto de la Mesa de los Miércoles, como se le conoce también a la mesa de las Comunicadoras por Todos los Medios.

Hay compañeras que tienen sus esfuerzos periodísticos en Internet. Sin embargo, todavía predomina la prensa escrita. Hay compañeras que tienen

revistas, semanarios, tienen periódicos. Pero también hay quienes estamos en radio y como la compañera Araceli Quevedo que está en TV y se acaba de incorporar a la agrupación. Hay columnistas de medios locales. Poco a poco se ha ido consolidando esta agrupación que nace con la finalidad de conformar algo más firme, más legal, que represente verdaderamente a las mujeres del gremio. Porque a diferencia de los compañeros que tienen al Club de Periodistas, que nace también con la finalidad de reunirse.

-Pero el Club es plural, ahí hay mujeres y hombres y en tu agrupación hay sólo mujeres.

-Pues sí, nosotras quisimos hacer un Club de Toby, pero al revés, con puras mujeres, nosotras hicimos el Club de Mafalda. La verdad tenemos a mujeres muy inteligentes, chicas que han trabajando durante muchísimos años en el medio periodístico, que se han logrado consolidar y que se han ganado un lugar a través de todo el trabajo desarrollado a lo largo de más de veinte años. Ahora, muchas de ellas son directoras de sus propios medios, son conductoras titulares de los noticiarios. Por ejemplo, yo tengo ya nueve años a mi cargo el noticiario de radio, *Nuestra Ciudad*, que el grupo *Radio Núcleo* me dio la oportunidad de conducir.

-Mary, tienes prácticamente veinticinco años dentro del gremio, eres de la generación de mujeres que abrió brecha, y con esa experiencia, ¿cuál crees que sería el aporte que la mujer ha hecho al periodismo?

-Bueno, a lo mejor te parezco poco pretenciosa, pero yo creo que la mujer le ha aportado credibilidad al periodismo. La gran mayoría de las compañeras que forman parte de esta agrupación, son compañeras mujeres que tienen años en sus medios. Por citarte, un ejemplo, la compañera Roselia Martínez ya tiene más de diez años en el *Diario Presente*.

A diferencia de los compañeros que saltan de un medio a otro con mucha frecuencia, en el caso de las mujeres, la mayoría, se ha consolidado en sus medios; y sobre todo, a la hora de escribir no lo hacen ni con las vísceras, ni porque tal o cual político les caiga mal o porque tal o cual les vaya a beneficiar, sino que lo hacen dentro de una línea lo más vertical posible para dar una

opinión, para hacer un comentario. Creo que eso ha venido a influir mucho en la gente que nos hace el favor de escucharnos, de leernos, que se han quedado con nosotras en los programas a través de muchísimos años.

-Dicen que el periodismo es un gremio plagado de perversidad, de ambiciones, de corrupción y de chantajistas. ¿Estás de acuerdo en ello, te ha afectado, te han ofrecido alguna situación que vaya contra tus valores y principios?
-Fíjate que yo me puedo preciar de que, hasta ahorita, no me ha tocado una situación así. Pero este tipo de situación también se podría analizar desde el punto de vista de la libertad de expresión. Yo creo que cada quien llega hasta donde quiere, pero que me haya tocado que me ofrezcan dinero por no decir algo, no lo creo. No ha sido de esa manera.

Lo que si ha sucedido, es que cuando he denunciado en el programa situaciones de delincuencia, han sido los propios delincuentes que me han amenazado. Pero gracias a Dios no han pasado las cosas a mayores, se han ido diluyendo las cosas y, sobre todo, gracias al apoyo de los propios radioescuchas y, por supuesto, de los directivos de la empresa donde trabajo.

En cuanto a cooptarme, no. Siempre he trabajado con mucho respeto a todo mundo y a lo largo del tiempo que he sido reportera nunca me ha tocado una situación así.

-Y por parte de las autoridades, algunas veces has recibido alguna indicación, un regaño o una amonestación?
-No, tampoco, porque te insisto, la libertad de expresión llega hasta donde uno quiere Lalo. Y si tú tienes los elementos necesarios para respaldar una información y darla a conocer, puedes hacerlo porque sabes que si caes en un litigio legal, tú tienes las pruebas. Tienes los documentos para respaldar tus dichos y decir en qué te basaste para hacer tus denuncias. Yo he hecho muchas denuncias pero nunca me han llamado la atención o me han dicho alguna cosa.

-Mary, tú eres mujer, eres esposa, eres madre, ¿te ha sido difícil combinar tus tareas familiares con el periodismo?
-Sí, sí es difícil. Porque lo primero que te dicen y te reprochan es que andas

todo el día en la calle. Pero eso es parte de nuestro trabajo, porque a veces tenemos que cubrir una nota a las siete, a las ocho, nueve o diez de la mañana, a medio día o a las seis de la tarde. Todo eso es parte de nuestro trabajo y cuando tú te metes al periodismo, sabes que no hay horario, que no hay una norma establecida y a veces te sales de los controles porque así es esto.

Nosotras como mujeres, a veces, nada más llegamos a las tres de la tarde para darle de comer al marido, a los hijos y con la misma te sales porque tienes una entrevista a las cuatro o las cinco o porque te toca cubrir un evento más tarde. Tú tienes que estar ahí. Eso lo sabes tú, Lalo. Por eso te digo que si es difícil. Claro, que es difícil combinar todo esto. Pero bueno, a estas alturas, la mayoría de nosotras ya superamos esas situaciones.

-¿El periodismo da para vivir bien, para acumular riquezas?
-No, definitivamente, no. El periodismo no es bien pagado y mucho menos cuando estás iniciando. Son etapas difíciles. Sólo cuando ya te vas consolidando, cuando ya puedes incluso vender tu trabajo. Pero vender tu trabajo desde el punto de vista responsable y profesional. Cuando presentas un proyecto. Cuando lo respaldas con tu trayectoria. Entonces ya le puedes poner precio, ya puedes decir cuánto quieres ganar, según la calidad del trabajo que estás ofreciendo. Pero así como para volverse millonario, no. Definitivamente, no da el periodismo.

-¿Qué satisfacciones te ha dado el periodismo, has ganado algún premio?
-Sí, por supuesto. Mi gran satisfacción es estar aquí. Estar activa y estar haciendo lo que he querido hacer toda mi vida. Ya te dije que he hecho varios intentos por dedicarme a otra cosa, pero por más esfuerzos que he hecho, no he podido sustraerme. Siempre regreso al periodismo. Y yo digo, bueno, pues tal vez esta es la misión que Dios quiere para mí, para que desde esta tribuna yo pueda ayudar a la gente.

Me ha dado satisfacciones al ver que en la calle la gente me reconoce y me preguntan ¿usted es la de la radio? Y te insisto, en la radio porque para mí es un medio mágico. Como reportera a veces me dicen, "oye ya te leí en la nota". Pero la radio, insisto, es mágica. La radio te alcanza para muchísimas cosas

más. Por ejemplo, algunas veces en la radio comento, y digo, ojalá que alguna persona me esté escuchando y de inmediato empiezan a llegar las llamadas diciendo sí, sí, yo te estoy escuchando y, así, muchísimas gentes. Y por eso, si ahorita alguien del gobierno o de la iniciativa privada me ofreciera algún puesto con ingresos muy superiores, yo no dejaría el periodismo, ya no. Definitivamente, ya no.



María Elena Zentella

María Elena Zentella

La comunicación es mi vida

"La libertad es un asunto que debe de ser responsabilidad personal y no del gobierno. Definitivamente, en este tema, no tiene nada que ver el gobierno. Muchos compañeros le echan la culpa al gobierno y no es así, yo no lo veo así.

Cuando llegamos a la edad adulta, somos o debemos ser responsables de lo que hacemos. De acuerdo a nuestros valores, a nuestro criterio, a lo que cada quien quiere ser, tomamos nuestras decisiones. Nadie nos puede imponer pautas y si en algún caso nosotros dejamos que nos impongan normas, ya somos nosotros los que nos estamos dejando. La libertad de expresión cada quien se la da y no nada más la libertad de expresión, sino todas las libertades individuales, las libertades ciudadanas, cada quien se las da. Cada quien las asume con sus respectivos riesgos".

Segura, sin titubeos y con la sapiencia que da toda una vida dedicada a los medios de comunicación, María Elena Zentella, una mujer que además de ser la primera en conducir un noticiario de televisión en Tabasco, también ha sido la mujer que por más de dos décadas se convirtió en la imagen de la televisión en todo el sureste mexicano. Esta gran mujer habla con el reportero de *La Palabra Política* y cuenta las peripecias de una decisión que transformó radicalmente su vida.

-Señora, durante más de veinte años usted fue la imagen de la televisión en Tabasco y prácticamente en todo el sureste. ¿Qué significó para usted esa época?

-Mira, fue algo maravilloso, fue un parteaguas en mi vida. Primero, porque llegué al mundo de la comunicación. Yo nunca antes había pensado realmente en trabajar en esta área, pero al conocerla, me di cuenta que me había equivocado en lo que había estudiado y que la comunicación era mi verdadera vocación.

A partir de ahí empecé a prepararme, a estudiar, a hacer todo lo que necesitaba para enfrentar este gran reto, el reto de la comunicación. Tuve la gran suerte de que, además de la teoría, pude ir combinando con la práctica los conocimientos que iba recibiendo. En ese entones yo ponía en práctica directa, en los medios en los que trabajaba, todos los conocimientos que iba recibiendo y eso me dio una buena experiencia y mucha confianza.

-¿Cómo fueron sus inicios en los medios?

-Yo entré al medio de casualidad, como suceden muchas cosas en la vida. En ese entonces yo estaba trabajando en relaciones públicas en el gobierno del ingeniero Leandro Rovirosa y cuando inicia el *Canal 9*, primer canal de televisión en Tabasco, lo primero que quería el gobernador era que se transmitiera un noticiero local y me encomendaron a mí que buscara personas y les hiciera el casting, en coordinación con un productor que venía de la ciudad de México.

En una de las veces que estábamos trabajando, al paso de los días, como no encontrábamos a alguien que llenara los requisitos del productor, un día me dijo, "oye María Elena y por qué no te hacemos una prueba y vemos como sales". Lo primero fue una negativa, me puse muy nerviosa, porque en mi vida había pensado estar en la televisión. Pero él insistió, me dijo, "mira, por qué no haces una prueba, vamos trabajando una semana, te voy grabando, yo te enseño y ya como te sientas. Si te sientes a gusto y crees que lo puedes hacer, yo se lo presento al gobernador y vemos qué pasa".

Finalmente le dije que sí. Me empezó a enseñar. En esos días lo llaman a una reunión al Palacio y sin enseñarme nada de lo que habíamos grabado, se lo llevó al gobernador y el gobernador dijo; "se queda María Elena". Y bueno, pues me fui al canal y así fue mi comienzo en la televisión. Ahí en el canal estaba Pedro Luis Bartilotti, que también fue una gente muy abierta, que me apoyó muchísimo, del que yo aprendí bastante, que me impulsó a que siguiera estudiando y trabajando en México.

-Y el cambio tan radical de estar atrás de un escritorio y luego frente a las cámaras de televisión ¿cómo lo sintió?

-Bueno, esto de estar en la comunicación, en los medios, es prácticamente una

forma de vida, es como una adicción. Andar tras la información, de la noticia diaria, te sientes vivo, te sientes actuante, te sientes parte de la vida de tu país, de tu estado, de tu comunidad y eso es maravilloso.

-¿Termina el gobierno del ingeniero Leandro y luego pasa a canal siete?
-No, fíjate qué sucedió. En el *Canal 9* empezaron a cambiar algunas cosas. Empiezo a sentirme mal y les digo que quería regresar a mi antiguo puesto en relaciones públicas y me dicen que no, y les digo, bueno, entonces me voy porque así las cosas ya no me gustan y me salí del Canal. Me fui una temporada a México en donde estuve haciendo algunas cosas para *Imevisión*. Esa fue una etapa muy bonita y de mucho aprendizaje. Ahí trabajé con Jorge Saldaña, en los *Sábados del Trece con Saldaña*. Y aunque me ofrecieron quedarme allá, lo pensé muy bien. En ese entonces yo tenía tres hijos pequeños y si me quedaba a trabajar ahí no iba a poder verlos en todo el día y por eso me regresé.

Ya estando en Tabasco, me invitan a la campaña de González Pedrero. En una de las reuniones se tocó el tema de la comunicación y ahí se planteó el proyecto del *Canal 7* y de las estaciones de Radio, lo que finalmente fue *CORAT*. Entonces ahí me proponen y el gobernador me preguntó que si me interesaba el proyecto, yo le dije que sí, y ahí empezamos.

Yo trabajé desde el primer día que *CORAT* era sólo un proyecto. El primer noticiario lo transmití con Mario Hernández, un excelente compañero. Ahí estuve dieciséis años, en los noticiarios de la noche. Toda una vida. Tengo el orgullo de que me tocó la mejor época de *CORAT, del Canal 7*. Incluso, hoy, después de varios años de haber dejado el Canal, todos los días recibo muestras de aprecio y reconocimiento, a donde quiera que vaya, la gente se acuerda muy bien de mí.

-Parece ser que para las nuevas generaciones, trabajar en un canal de televisión es un cliché, no saben que salir a cuadro es una gran responsabilidad.
-Sí, totalmente de acuerdo. En la televisión de veras te comprometes en lo que haces, si de veras quieres ir avanzando, estar en la televisión y salir todos los días a cuadro, es una responsabilidad total.

-¿Qué tanta fuerza tiene la televisión, qué tanta fuerza social tiene?
-En los años que yo estuve, realmente se trató de un proyecto en el que lo más importante era dar a conocer todo lo que la administración pública hacía. En segundo lugar, intentar la penetración de lo cultural a nivel popular. Ese era el tipo de programas que se hacían. Eso era lo que más se cuidaba. Esa era la responsabilidad de tener bajo nuestra imagen, bajo nuestra conducción en la televisión, un proyecto de gobierno, un proyecto comprometido con la sociedad. Acercarse al pueblo, difundir la cultura y, sobre todo, con un gobernador como González Pedrero. En esa época trabajé muy a gusto.

-¿En los veinte años frente a las cámaras tuvo experiencias amargas?
-Mira, en ese sentido yo tengo una mente de teflón, sólo me acuerdo de lo bueno, lo demás no vale la pena. Te sirve de enseñanza, te sirve de experiencia, pero más te debe de servir para impulsarte a ser mejor cada vez y olvidarte de los demás. Yo tuve de todo, como en todo camino. Imagínate, en veinte años por supuesto que te encuentras de todo, encuentras escollos, te encuentras problemas y dificultades, pero uno debe de ser más fuerte que eso.

-Se dice mucho que la televisión tiene gran potencial de transformación. ¿Usted cree que en efecto la televisión pueda cambiar la sociedad?
-Más bien son los contenidos. Depende de los contenidos que se le den. La televisión es como cualquier otro medio, depende de los contenidos. Si lo que transmite la televisión es un buen mensaje, por supuesto que cambia a la sociedad, pero si los contenidos son mediocres, pues imagínate qué va cambiar.

-A usted le tocó abrir brecha, fue la primera mujer en los primeros canales de televisión, en los primeros noticiarios ¿cómo ve las nuevas generaciones?
-Me encantan. Yo tengo infinidad de chicos y chicas que trabajaron conmigo y que ahora son ellos los que están en los medios de comunicación, al frente de las cámaras y que lo hacen muy bien. Todo eso me encanta, todo eso es como parte de una gran escuela.

-¿Qué diferencia hay entre la prensa escrita, la radio y la televisión?
-No hay tanta, finalmente todo es comunicación. Es un todo. Yo creo que el periodista o el comunicador son dos entes que están dentro de un todo. Aunque hay que aclarar que comunicación y periodismo no es lo mismo. Los periodistas se abocan a los géneros, a la redacción y todo lo que tiene que ver con la prensa escrita y los comunicadores son algo más amplio. Pero, finalmente, todo tiene que ver con el proceso de comunicación. A mí, por ejemplo, me encanta la radio, me fascina. Todo lo que es la comunicación me encanta. La comunicación es mi vida. Y afortunadamente la he alternado siempre con las relaciones públicas, siempre he ido en paralelo con estas dos profesiones. Esto me da una mayor dimensión, porque tratar con las personas me enriquece, te encuentras seres extraordinarios de los que aprendes todos los días.

-De los medios en los que ha estado ¿en cuál se ha sentido más a gusto?
-La televisión no la cambio por nada. Estar en la televisión es lo que más me ha dado satisfacciones.

-¿Qué le aconsejaría a las nuevas generaciones?
-Dar consejos a los jóvenes es difícil porque a cada quien le toca vivir su momento, su tiempo y todos los tiempos son diferentes. A lo que se enfrentan los jóvenes ahora es distinto a lo que yo me tuve que enfrentar. Sin embargo, una de las cosas que deben tener presente siempre es que la carrera de comunicación da los elementos para que cada quien se desarrolle. Pero tanto el comunicador como el periodista, se tienen que volver autodidactas, se tienen que ir preparando constantemente, sobre la marcha. Tienen que investigar, tienen que leer mucho, tienen que interiorizarse en los temas que van a tratar para poder hablar o escribir, con conocimiento de causa.

Ninguna carrera te va a dar este conocimiento, uno lo tiene que buscar todos los días, uno tiene que ir aprendiendo a diario, constante y permanentemente, porque en la comunicación nunca terminas de aprender.



Martha Cuevas

Marta Cuevas

La libertad de expresión es opcional

Yo creo que basta tener ganas para alcanzar los sueños, me dice Martha al iniciar la charla. "Digamos que en el periodismo he seguido mis propias pautas de vida. En crónica yo creo que lo que me marcó fue que me atreví a decir las cosas de un modo no convencional. Yo me atreví a innovar y a tratar de establecer una nueva forma de comunicación, una forma normal, porque todos nos comunicamos de forma normal, no sé por qué no lo escribimos así. Y creo que he tenido muchísimas ganas y deseos de marcar un rumbo distinto.

"Las mujeres siempre hemos estado relegadas. Siempre somos el florero bonito, la estatua donde poner las flores y no es así. Definitivamente, somos seres pensantes. Pero por desgracia no nos aprovechan a muchas de nosotras. Además, déjame decirte que yo no creo en la suerte, la suerte no existe. Todo es cuestión de oportunidad y capacidad, y yo he juntado los dos momentos para hacer lo mío. En ese mismo sentido creo que muchas mujeres podrían alcanzar sus metas sólo que no se animan".

Martha Cuevas, Premio Estatal de Periodismo en el 2000, con un libro y un hijo a cuestas, así como unas enormes ganas de hacer cosas. Se inició a los diecisiete años con Isidoro Pedrero Totosaus, pero tuvo que interrumpir su trabajo por sus estudios y luego ya de manera ininterrumpida tiene diez años en el oficio reporteril. En estos años ha dividido su actividad en prensa y radio.

-Martha, una de las cosas que más sobresalen en tu trabajo es que usas un lenguaje distinto y has roto con muchos tabús. Has tocado temas y tópicos que antes estaban vedados para la mujer. ¿Cómo se te ha dado esto?

-Lo he hecho porque son cosas naturales. Todos tienen o tuvieron mamá, hermanas, hijas, mujer, en mi caso yo tuve padre. Tengo hermanos, un hijo, esposo. Tengo amigos y no veo por qué no llamar las cosas como son. Al fin

y al cabo todo lo que he escrito han sido cosas naturales. El problema es que nosotros nos cerramos. Nos encerramos en un círculo en donde hay temas de los que no se hablan.

Yo quiero decirte que mi estilo ha sido muy criticado y muy cuestionado. He tenido que soportar que piensen que soy soez en los comentarios o que estoy tocando temas impropios, cuando en realidad son cosas naturales, son cosas normales. No entiendo por qué se ha cerrado tanto la sociedad cuando en realidad hablar de sexualidad, cuando en estos momentos es obligado. No podemos taparnos los ojos y decir que no existen estos temas, claro que existen.

-A pesar de que has incursionado en varios géneros periodísticos, destacas más en la crónica, ¿por qué escribir crónica en estos momentos y en un estado como Tabasco?

-Fue por necesidad. Por obligación de las circunstancias. Cuando las inundaciones en 1999, había demasiadas cosas que escribir y me resultó imposible plasmar en una nota informativa las cosas que sentía y que veía. Los momentos de desesperación, el llanto, la frustración, la desgracia, y literalmente me revelé. Me negué y les dije en la redacción que no podía hacer ninguna nota informativa, que lo único que me salía era una crónica. Me eché una crónica de una plana y de ahí en adelante todas las crónicas tenían que salir de una plana. Empecé a escribir como loca. Leer como loca y empecé a sentir, a pensar, a oler, a husmear y a ver el otro lado de las cosas.

De pronto los periodistas estamos tan ocupados en la nota principal, que pocas veces nos damos cuenta de todo lo que hay detrás del templete. Todo aquello lo que hay abajo y toda la gente. A nuestro lado y que quiere hablar y decir cosas. Entonces, descubro esa parte con sabor y dolor. No el discurso que se daba atrás de un micrófono, sino era más bien el momento en el que salían a flote las emociones. Lo que sentía, a lo que olía la gente. Yo no creo que se pueda escribir una nota informativa con un sentimiento totalmente informativo. Objetivo, como dicen algunos.

-¿Cómo ves a tus compañeras, crees que las demás reporteras están a la altura de las circunstancias?

-Creo que a la mujer se le han cortado mucho las alas, nos han dejado muy relegadas. Yo no hubiera llegado a ser jefa de información en otro horario más que en el del *Correo de la Tarde*. ¿Por qué? Porque es vespertino, porque soy mamá, porque tengo un hijo. Porque no estoy dispuesta a llegar a las once de la noche a la casa y verlo nada más diez minutos.

Se nos han negado puestos de decisión. Se nos han negado espacios para desarrollarnos, incluso se nos ha negado hasta la forma de expresarnos. Se nos ha negado la oportunidad de desarrollarnos a pesar de que las mujeres somos muy buenas administrando, organizando, dirigiendo. Somos muy pocas las mujeres que estamos en estos puestos directivos y déjate de que somos pocas, entre nosotras mismas también nos hemos atacado. En vez de ayudarnos a llegar, en vez de empujarnos, de jalarnos, de decirnos "ya llegué, te echo la mano, vamos a salir adelante todas", no. Lo agarramos al contrario y entre nosotras nos bloqueamos, nos decimos: "bueno, aquí mando yo y ahora me lames las botas", y no es así. Por eso hemos caído en una desventaja laboral impresionante.

-¿En tu experiencia que pesa más, tu paso por las aulas o tu paso por las redacciones?

-Por las redacciones, definitivamente. Un reportero se hace en la redacción. La escuela de comunicación es buena, te enseña muchísimas cosas que tal vez en la práctica no encontrarías. Sin embargo, no puedes entrar a un periódico si no tienes esa capacidad. Ese temple que se aprende en la redacción y eso es algo que no te da la escuela. En la escuela someramente vez cuales son los géneros. Te hacen comunicador para relaciones públicas, para ser jefe de prensa, para ser miles de cosas. Al final de cuentas nos volvemos unos "minis" y no servimos ni para una cosa ni para la otra. En el periodismo necesariamente la práctica hace al maestro.

-Martha ¿crees que la apariencia sea necesaria en el periodismo?
-En toda profesión es importante estar presentable, bien arreglada, tener presencia. Creo que la inteligencia no está peleada con la belleza, de ninguna forma. Al contrario, pienso que nos da la oportunidad de demostrar que también somos seres inteligentes, que pensamos, que sentimos, que lloramos y que nos encabronamos igual que los demás. Que somos capaces de ser y soñar. Se ha hablado mucho de la libertad de expresión.

-Hay quienes opinan que la libertad de expresión es una concesión del gobierno, hay otros que dicen que no, que la libertad de expresión se tiene que ganar, se tiene que pelear, se tiene que luchar a diario para lograrla, ¿tú qué opinas?
-Yo creo que es opcional. La libertad es una condición opcional. La toma quien la quiere tomar y la deja quien no la quiere tomar. Depende de los intereses de cada uno. Más allá de los medios de comunicación, el libre ejercicio de la libertad está en todos lados. Te pongo un ejemplo: un día escribí una crónica muy mala en el diario *Novedades* y puse en jaque a dos periódicos y se me prohibió escribir crónicas. Desde ese momento me negaron seguir escribiendo crónicas.

Sin embargo, lo que hice fue seguir escribiendo crónicas y pegarlas en los postes de la calle. Y así logré ejercer mi libre expresión. Obviamente no me leía la gente que me leía en los periódicos. Pero alguien me tenía que leer y yo era feliz de que cuando menos una persona me leyera. Por eso te digo que la libertad de expresión se mide por los intereses de cada quien.

Si a ti te interesa tener libertad de expresión, la vas a buscar y la vas a conservar. Pero si no te interesa y prefieres seguir la línea, pues también lo vas a hacer. Hasta el momento yo no he tenido ninguna clase de censura. Yo siempre he ejercido mi libertad de expresión plenamente, sin nada que ver con el gobierno. Por otra parte, no se trata solamente de servir a los intereses de los que pagan, se trata de servir a los intereses de los que lo necesitan.



José Raúl Reyes

José Raúl Reyes

Habría que preguntarse a quiénes les interesa la libertad de expresión

"La sociedad exige una prensa más comprometida, menos entregada a los intereses creados o a los grupos que mantienen el control político-económico. Finalmente el periodismo se debe a la sociedad y por tanto debe responder a los intereses de ella. En la medida en que se dé ese divorcio sociedad-periodismo y se dé el maridaje periodismo-gobierno-intereses económicos, la prensa estará condenada a morir. Extinguirse, en el momento en que ese grupo políticoeconómico se extinga también.

Lo único que permanece es la sociedad. Entonces, si tenemos periodistas que realicen un ejercicio comprometido con la sociedad, que estén en el círculo de la sociedad, que respondan a ella, que se deban a ella, van a permanecer junto con ella. Pero si se divorcian de la sociedad, todo periodismo tenderá a morir".

Así, en resumen, José Raúl Reyes, gerente de noticieros de *TV Azteca Tabasco*, expresa su visión del periodismo y la fundamentación social de la prensa. Con dieciséis años de ejercicio periodístico, José Raúl se ha convertido en uno de los jóvenes periodistas con más presencia y aceptación en la sociedad. Al dominar los secretos de la comunicación masiva, se ha convertido en una voz autorizada de la televisión tabasqueña. Momentos antes de entrar a cuadro, en las instalaciones de *TV Azteca Tabasco*, y a título personal, nos cuenta su trayectoria.

José Raúl Reyes. Este 2010 ajusto dieciséis años como reportero. Empecé en 1994 con José del Carmen Chablé en *El Independiente* de *El Sureste*, en su primera época. Ahí comencé y mi primera orden de trabajo fue buscar reacciones del informe de gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari. Tuve como maestros a gente muy capaz, al propio Chablé, a Luis Enrique Martínez,

a Jorge Ignacio Almeida, a Felipe Pérez Morales, que en ese tiempo estaba como subdirector. Todos ellos me dieron consejos para hacer bien mi trabajo o para hacerlo mejor.

-Estuve con José del Carmen Chablé hasta mediados del 1996. De ahí me fui a trabajar al *Diario Avance*, en donde trabajé dos o tres años y después se me dio la oportunidad de trabajar en la radio. Fui a *Grupo ACIR* y de ahí Dolores Gutiérrez me invitó a trabajar en la *XEVA*, donde permanecí tres años y tuve la oportunidad de ser director de noticias y conductor en los noticiarios. También trabajé durante un lapso breve como reportero de planta de *Tabasco Ho*y. estuve como tres años colaborando con ellos de 'free lance' y al mismo tiempo ya trabajaba en *TV Azteca*, donde también me invitaron a trabajar hace más de seis años. Primero, como jefe de asignaciones y, ahora, ya como gerente de noticias y conductor de los programas informativos. Además de corresponsal de *TV Azteca nacional* y bueno, esa es a grandes rasgos mi trayectoria.

-Quienes hemos seguido tu trayectoria Raúl, pensamos que tu llegada a la XEVA significó tu consolidación y al mismo tiempo tu despegue. Sobre todo porque la radio llega, donde la prensa ni siquiera aparece.

-Creo que en gran medida la radio te da tablas para desempeñarte en un medio electrónico. Yo empecé a hacer pinitos en *Radio ACIR*, y ahí se me dio la oportunidad de conducir programas. Incluso recuerdo que hubo casos en los que por alguna razón me quedaba callado poco menos de cuarenta segundos y eso en radio es prácticamente una eternidad. Mientras que el operador se jalaba los pelos, hacía ademanes desesperados y entraba en pánico.

Estar en la *XEVA* con una periodista como Dolores Gutiérrez al lado, no es cualquier cosa. Yo ahí entré como reportero y al mes me dicen, "oye vas a conducir junto con Dolores", imagínate. Por principio de cuentas, me pregunté, "bueno y qué voy a hacer, si soy un reportero que apenas estoy iniciando", pero no dije que no. Allí estaba ya al día siguiente con ella en la cabina, apoyando en la co-conducción, leyendo algunas notas, leyendo algunos servicios sociales y aun cuando no era el titular, ya me sentía parte del programa.

Pienso que el buen maestro no es aquel que te enseña, sino aquel que te da la posibilidad de aprender de él. Alguien me decía, "oye tu maestra fue Dolores", y

yo les decía que no, mi maestra como tal no fue. Pero ya luego al paso del tiempo, razonándolo bien, me di cuenta que en alguna forma sí había sido, porque aprendí algo de ella, le tomé algo y propiamente eso fue lo que pasó. Le aprendí algo, incluso ya como responsable de un área, entonces, sí. Sí me dio muchas bases mi paso por la *XEVA* y también me dio muchas experiencias, buenas y malas, porque me tocó salir de la *XEVA*.

El director, don Fernando Pazos de la Torre, me pidió la renuncia en un momento de mucha crisis de ese medio de comunicación. Crisis de pesos, que se empezó a gestar desde que estaba Dolores Gutiérrez. Desde entonces venía un proceso de decaimiento financiero por un mal manejo gerencial de la estación, de ciertas decisiones que se tomaban. Incluso, a nivel del propio dueño, sobre la competencia con las demás estaciones.

La *XEVA* siempre ha sido un medio caro para anunciarse y si hablamos de una gran cantidad de radiodifusoras que hay en el estado y en la ciudad, entonces hay mucha competencia y si tú te mantienes muy alto en tus tarifas pues te vas para abajo y eso fue lo que pasó. La *XEVA* se fue quedando atrás, quizá con la misma calidad, pero ya con muy baja audiencia. Eso fue lo que originó mi salida, incluso cuando el jurídico de la estación me dio mi liquidación me dijo: "cuando tú le pegas a un empresario en las bolsas no hay nada que te sostenga" y así lo entendí. A eso se debió mi salida.

Por eso digo que ahí, en la *XEVA*, adquirí mucha experiencia, porque cuando te dan una oportunidad y eres tan joven para desempeñarla, como fue mi caso, sentía que no tenía todavía los elementos para desempeñar una responsabilidad tan alta. Pero eso no impidió que yo le entrara al toro por los cuernos. Aunque reconozco que ser despedido de un trabajo sí te llega a pesar, te llega a pegar mucho.

-Cuando ingresas al periodismo, ¿a qué te enfrentas, cuáles fueron tus retos?
-Para una persona que no está involucrada en el medio, el principal reto es aprender. Aprender y aprender bien. La gente que te cité que fueron mis maestros son gente muy preocupada porque el periodismo sea una actividad lo más apegada a lo que exige, a lo que quiere la sociedad. Que no sea un periodismo que se venda, que no sea un periodismo que vaya con los vaivenes

de los grupos políticos, sino que sea un periodismo que se dedique a hacer su trabajo. Buscar la información, investigar, a confrontar y, sobre todo, manteniéndose en una línea vertical.

-¿Cómo se gestaron la mayoría de los grandes periodistas aquí en Tabasco?
-De manera empírica, entonces para uno que ya tiene el sostén y el respaldo de una carrera universitaria creo que las cosas son un poco más fáciles si se tienen bien definidos cuáles son sus objetivos.

-Muy bien, ahora después de dieciséis años de trayectoria ¿cómo ves el periodismo, igual o mejor que cuando empezaste?
-En este sentido yo sí haría una diferenciación. Creo que a nivel del trabajo como reportero, porque finalmente yo soy un reportero, así me considero y así me consideraré siempre. Pienso que sí ha habido un estancamiento, como que se ha extraviado un poco. Veo en los nuevos reporteros esa falta de pasión, de entrega, de sacrificio. Porque estoy convencido de que el trabajo reporteril es de mucho sacrificio, a veces ganas poco y tienes mucho trabajo. Llegas a una hora y no sabes a qué hora saldrás y lo haces porque te gusta. Eso es lo que veo que se ha perdido un poco en algunos compañeros, en estas nuevas generaciones de reporteros. No en todos, pero sí en muchos.

También he visto el tránsito del periodismo que realizaban estrictamente periodistas. Un periodismo donde ya está la mano del empresario, que a veces no tiene nada que ver con el verdadero periodismo. Pero que encuentra, en los medios, la oportunidad de hacer negocios y eso, a final de cuentas, le mete otro ingrediente al oficio. El ingrediente de buscar ganancias, de buscar mejoras o de ver esto como un negocio. Entonces esto, que es un fenómeno que se está dando a nivel nacional, ha tenido una repercusión negativa, porque el actual periodismo ya no es ese periodismo que se basaba en ideales. Sino que ya es un periodismo más de negocios, de buscar un beneficio personal, cuyo único interés es hacer dinero, negocios y por ahí creo que ha pasado.

Muchos medios de comunicación que antes aquí en Tabasco pertenecían a periodistas, pasaron a ser parte de empresarios o de grupos fuertes. A lo mejor era un empresario que sí tenía cierto ideal o cierta vocación o inclinación

hacia el trabajo periodístico y tuvo que vender su empresa, y ahora, ya es parte de un consorcio. De un grupo que tiene muy bien definidos sus objetivos, pero que no saben de periodismo.

-¿Has tenido problemas de censura?
-Me parece que el periodismo en Tabasco sí denota ciertos rezagos con los ejercicios que se hacen en otros lados. Pero ahí va. Vamos en ese tránsito de hacer un trabajo más profesional. Ha habido una intensa profesionalización, eso hay que decirlo. Pero bueno, siempre en un estado en donde la política se ejerce de una forma, la actividad empresarial también se ejerce de una forma muy peculiar. Entonces esa atmósfera te lleva a hacer un periodismo muy ligado a la forma en cómo se ejercen también las actividades empresariales y políticas, porque el periodismo no puede estar desligado de este entorno social.

Yo creo que hay ciertas prácticas que son del pasado pero se siguen practicando, y la censura es una de ellas. Pese a todos los avances, no podemos decir que no existe. Si hay una forma de ejercer la política que se ha quedado en el pasado o que piensa seguir en el pasado, pues sigue aplicando las mismas prácticas. A lo mejor ya no de manera abierta, no tan directa, pero sí, hay formas de ejercer presión sobre los medios de comunicación y yo siempre he cuestionado eso.

Ahora todo se hace a través de la publicidad, los gobiernos ejercen sus presiones a través de la publicidad: "te compro espacio pero si me das un trato adecuado en tu medio, no me vayas a golpear". Incluso, los mismos gobiernos, y los políticos confunden eso. Ellos creen que al comprar espacios publicitarios ya no se les puede tocar. No han entendido que los medios y los periodistas venden publicidad, pero no venden su pluma ni su criterio y mucho menos su conciencia. Eso todavía no se supera, sigue existiendo al igual que la censura.

-Sobre la cuestión de la libertad de expresión, ¿crees que el gobierno debe de garantizarla o es algo por lo que nosotros debemos de luchar y ganarla?
-Me parece que es un asunto nuestro. El gobierno está para administrar los recursos públicos, garantizar los derechos humanos. Pero si tú como

sociedad no reclamas esos derechos, pues te van invadiendo y de repente llega el momento en que en la práctica ya es un derecho a lo mejor no muy bien garantizado.

Pasa en otras cuestiones. Por ejemplo, últimamente con los operativos de seguridad, donde hay muchas violaciones a las garantías individuales ciudadanas. Creo que igual sucede con esto de la libertad de expresión y los medios de comunicación, cuando hay un ataque contra un reportero o un medio que hizo su trabajo y que tiene una respuesta de un grupo que está en contra y la sociedad se queda expectante, no dice ni hace nada, cuando finalmente los medios y los reporteros están haciendo su trabajo y ejerciendo un derecho, vemos una actitud de dejar hacer, dejar pasar y nosotros como periodistas también somos omisos.

Nosotros tenemos la posibilidad de ejercer la libertad de expresión, la libertad de escribir, pero al final de cuentas, no la ejercemos porque somos muy acomodaticios, y a lo mejor sólo nos interesa trabajar en los medios para ganarnos una lana fácilmente. De eso se aprovechan los políticos y el mismo gobierno, porque ya saben cómo controlar a los periodistas y no les interesa el verdadero ejercicio de la libertad de expresión. Finalmente habría que preguntarnos, a quiénes les interesa que la libertad de expresión se ejerza con plenitud. Habría que preguntarse a qué medios de comunicación les interesa que haya una plena libertad de expresión en Tabasco o en México.



Antonio Vidal Cruz

Antonio Vidal Cruz

El peor enemigo es el adulador

En una amena plática llena de anécdotas y recuerdos, el experimentado personaje de la comunicación tabasqueña nos transportó a una época en que el periodismo era distinto: la unidad era su principal característica y la honestidad, su sello.

Fue un encuentro con el pasado. La crónica periodística viva de un privilegiado de la memoria: Antonio Vidal Cruz, "paisajista de la palabra" que recorre las calles de Villahermosa, dando sentido a las fachadas y los moradores. Pero también, don Toño Vidal, conserva la sangre bravía del periodismo tropical combativo, crítico, indicador del hacer y deshacer de los gobiernos, vistos pasar por décadas.

Con el correr del tiempo la experiencia le impulsa a asegurar que "el periodista nace, no se hace". Aquí está la polémica de quien podemos escuchar todavía hoy anécdotas y frases que parecen tan frescas, como sucedidas en un ayer no muy lejano, como la de Carlos A. Madrazo: "El peor enemigo de la vida es el hombre adulador". Así que en sus colaboraciones no adula. Reconoce lo de cada quien y señala lo que anda mal, como en el caso de Jesús Alí de la Torre, actual alcalde. Considera que están bien todas sus cosas, pero andan mal sus colaboradores. El presidente municipal "debió haber conseguido un técnico en hidráulica no un pegablock, no un albañil como es García Mora, porque no tenemos buen servicio de agua", dice directo.

Don Toño Vidal no es amigo de caer en lugares comunes y tampoco soslaya los errores, aun de los periodistas afamados. En este tenor dice, "Pepe Cárdenas, un reconocido periodista, en cierta ocasión estaba echando flores a la gerente de *Radio Fórmula de Cancún*, porque le dio muy buenas atenciones allá. Dice: "la gerenta", entonces pensé: ¿cómo la gerenta? Si es gerente común de dos. Y me voy al diccionario y sí hay gerente, pero significa directora de una casa de prostitución.

Otra, López Dóriga, dijo en cierta ocasión, la cancillera significa canal de desagüe. Como Zabludovsky, que dice la jueza, y aquí muchos dicen la jueza. Hay un programa de la mañana desde hace muchos años que ahí dicen jueza. Uno que estudió hasta maestría en comunicación dice la ingeniera, la presidente. Precisamente está el diccionario para escribir con corrección", señala el entrevistado.

"Los buenos periodistas han sido empíricos, asegura, y da nombres: Félix Fulgencio Palavicini, que además era político y escritor, fundador del diario *El Universal* y no estudió ciencias de la comunicación ni periodismo, porque no había dónde estudiar. Lo mismo con José Pagés Llergo y Regino Hernández Llergo, éstos son periodistas y no aquél que paga a otro para que escriba y lo firma como suyo", sostiene en un tono severo.

Vocación, unidad, camaradería, estudio y cultura, respeto a la fuente y conocer el idioma, son parte de la integridad del periodista de estos lares y Antonio Vidal Cruz nos habla de esto.

-¿Cómo eran los periodistas de antes?
-Francos, honestos, verticales y sinceros. No había hipocresía. Se decía la verdad, no había cortapisas.

-¿Cómo se trababa la relación con los poderes?
-Había buena relación. No hubo entendimiento –con el entonces gobernador Carlos Madrazo- y empezaron los secuestros. Así le sucedió al director del *Fuste de Tabasco*, Federico González Valencia. Tenía un súper en su casa en la colonia Magisterial, en la calle Alfonso Taracena. El nombre del fuste es porque era de Astapa, Jalapa, y es que allí son especialistas para hacer el fuste, que es el armazón de madera para la silla de montar. Además, dice la canción, "del que ande con bronca tire su fuste y venga acá", por eso le puso el *Fuste de Tabasco*. Hubo otro, *El Fuste*, del licenciado Morales, hijo de Ciro Morales, que vive aquí frente al panteón. Cuando era estudiante, como *El Fuste* era de combate, entonces él, que era estudiante y empezó a editar le puso *El Fuste Estudiantil*, emulando aquél que era de combate.

También fue objeto de represión cuando Manuel R. Mora, fue gobernador. Hasta lo violaron allá en la playa por la judicial. *El Indio Soler*, Salvador Soler

Cruz, editaba *El Sol de Tabasco* que hoy es *El Sol*, porque Auristela –la esposa- enviudó y se lo vendió, a través de terceros, a Ignacio Cobos, que le interesó la cabeza. *El Indio Soler* tenía una imprenta y empezó a editar, por allá de 1948, *El Sol de Tabasco*. A ése también, donde quiera que lo encontraban lo golpeaban, aquí en la ciudad. Por eso quedó inválido y él seguía publicando. Por eso era "Indio", por terco.

-Estableciendo la diferencia de esa época y la actual, ¿estamos por debajo de esos parámetros?

-Completamente. En la actualidad es empresarial. Empresarial y un periodismo con mucho manoseo, tiene de todo. Hay sus excepciones.

-Predomina el empresarial.

-Hay sus excepciones. Hay periodistas empresarios pero son periodistas, no son empresarios nada más del periodismo. Para el empresario del periodismo es el dinero su motivo. No le importa la sociedad, porque el objetivo del periodismo es representar a la sociedad, buscar los acontecimientos y llevárselos a la sociedad, a través de cada ejemplar. Se dice, y está muy bien aseverado, que un pueblo sin comunicación, es un pueblo atrasado. No hay avance. No hay progreso. Todo pueblo que tiene comunicación es un pueblo que va adelante y progresa. Lamentablemente en la actualidad los pueblos están plagados de gente floja.

Anteriormente no había grabadora. A mí no me convence eso de decir rueda de prensa sino una conferencia informativa. Eso para mí es lo correcto. Porque no es la prensa – maquinaria - lo que lleva el periodista, no es prensa lo que circula. Circula un periódico, un escrito periodístico, un periodismo escrito. Ahora dicen la prensa escrita. No es prensa escrita, la prensa es una herramienta de la imprenta, que es donde se imprime el papel que el lector va a tener en sus manos, por eso cuando se trata de eso siempre lo digo. En cierta ocasión en un programa de radio lo estuvieron analizando y hablé diciendo: "la prensa no circula, circula el periódico, el ejemplar".

Entonces puede ser una rueda informativa, porque rodea a la fuente. La fuente nos da manera para que uno coma, nos va a dar la materia prima, sin

eso nosotros no podemos hacer nada, ese que nos va a dar lo que necesitamos hay que respetarlo. Actualmente hasta le rompen la cara –a la fuente informativa- con la grabadora metiéndosela y hostigándolos como si fueran jueces o ministerios públicos, o presionándolos para que digan más de lo que tienen que decir. Se comportan como copias de los que conducen programas periodísticos electrónicos de la ciudad de México. Esa es la costumbre del reportero actual, que no tienen experiencia, no tienen capacidad, no son periodistas, no son reporteros. Por eso es que Sergio Miguel León le puso en ese reportaje "Estudien, dice Toño Vidal, a los nuevos reporteros", porque utilizan la palabra.

-Éstas, que ya se nos fueron, ¿qué gratos recuerdos tiene que estén vinculados a nuestra profesión de periodistas?
-Lo más grato, la unidad.

-Había camaradería.
-Había camaradería. Nos juntábamos cuando salía alguna edición de alguno de los compañeros. Éramos solidarios. Los periódicos eran puros semanarios, no había diarios, nada más *Rumbo Nuevo*. Entonces te hablo de 1956 para acá. Nos juntábamos en las imprentas donde le maquilaban su periódico al compañero y ahí escribíamos. Colaborábamos con él y se ponía fulano de tal director del semanario tal. Había entonces las sesiones bohemias en El Patio, ¿sí conoció el Patio?

-No.
-El Patio estaba donde ahorita está Rigoberto Ceballos, enfrente estaba una lonchería El Patio de Chon Romero. Allí se reunían también los líderes obreros, Olivero Pulido, José Méndez García. Por cierto, una anécdota de ese tiempo es que llegaba algún compañero de esos líderes que estaban disfrutando de su bien helada cerveza con algunos trabajadores, y les decían "pareces ranchero, estás cosechando", porque lógicamente los trabajadores son los que iban a pagar.

-¿Conoció a Pagés Llergo y a Hernández Llergo?
-No, porque ellos se mantuvieron en la capital. El que lo conoció y estuvo con él fue Bartolo Jiménez Méndez, estuvo en la ciudad de México con José Pagés.

-Usted fue jefe de redacción de la publicación de Bartolo.
-Sí, de *Malecón*. Las experiencias son las satisfacciones que le dan a uno, como siempre, mi trabajo ha sido crítico, porque como dijo el licenciado Carlos Madrazo "el peor enemigo en la vida en el hombre es el adulador".

Entonces –retomando- las experiencias de aquella época, como eran puro semanario, salían dos o tres semanarios cada día. En aquella época estaba 'El Gallo' de don Lencho Mateo. Tenía una imprenta. Era impresor. Editaba su semanario *El Gallo* de corte chusco, jocoso y la crítica que hacía era en verso. También lo hacía *El Espía*.

-¿Qué no es ahorita El Espía actual?
-*El Espía* era Carlos González Vázquez. El papá de Rodolfo González Maza y lo del Espía se lo pasó a 'Juan Chorote', que es Juan Hernández. Carlos González tenía de administrador a Carlos Osorio García, 'Cacahuate'. Éste era administrador e impresor. También salía *Noticias*, de Manuel Hidalgo del Valle. Ése sí era de los amigos, pero no andaba con el grupo, andaba separado. *Noticias* salía los domingos y tenía la sección de los municipios. Se editaba también *El Exacto* de Mario N. Madera y Ezequiel H. Madera. Eran yucatecos. *El Cayuco* era del cuñado de Adonay Morales Barragán, quien tenía la imprenta *ABC,* en Juárez, frente a lo que ahora es la salida de la *Puerta del Sol* y al lado estaba el estudio fotográfico de Carlos Cortina. El papá de Rosita Cortina, la que mataron en 2007. Vivía en Madero, entre Carmen Sánchez y Gregorio Méndez. En la inundación se fue, pero regresó a ver cómo estaba su casa y allí la mataron.

Entonces, Adonay editaba *Tribuna Roja* y el administrador era el profesor Hilario J. Olán García.

El Tabasqueño, de 'Chinto Adriano', Jacinto Adriano Rodríguez. *El Hijo del Garabato* nació como *El Machete* pero como ése era crítico, don Trino Malpica tuvo problemas, tanto, que lo encarcelaron. Salió para luego editar *El*

Garabato, ya no *El Machete*, pero él seguía. Entonces volvió a tener la misma experiencia y salió *El Hijo del Garabato*, iba cambiando.

-Eran muy combativos en aquel entonces, decían las cosas como eran.
-Cómo no, como era Manuel Hidalgo del Valle. Un día lo llamó Madrazo porque a Hidalgo del Valle nadie lo sobornaba, porque no se dejaba. Lo habló Madrazo y le dijo que quería que trabajara de acuerdo a la administración y dice que le contestó: "Nunca me he vendido". "No, si no te vas a vender, te voy a dar tus centavos, ¿cuánto pretendes?" "Como nunca me he vendido, dame 20 mil pesos". "No, te voy a dar 5 mil".

Las anécdotas y la historia pueden seguir con don Antonio Vidal Cruz, periodista de la vieja guardia, que como siempre, está presto a cumplir con la función de informar respecto de los acontecimientos a la sociedad.

Ataviado con su tradicional sombrero, objeto que empezó a usar desde que un ex gobernador tabasqueño se lo obsequió, debido a problemas de alopecia. De lentes oscuros. En la comodidad de su hogar, el comunicador, un día, explicó. "Todos los que salen de esa carrera (comunicación) se van a la locución, a la televisión y con un mísero sueldo. A los locutores les pagan mal, es lo más aberrante que hay. No estoy en defensa de los locutores, a mí lo que me interesa es la palabra escrita", aclaró.

"En las escuelas de comunicación –abundó- no les enseñan a los alumnos a salir a entrevistar, les enseñan puras cosas teóricas, ¡eso no sirve hermano! Hay que enseñarles a los estudiantes a reportear, te lo digo así: ¡a romperse la madre! Porque así me pasó a mí. Nosotros en ese tiempo no usábamos grabadora, discúlpame que tú cargas una. Redactábamos la nota con lo que se nos quedaba en la mente. Está perfecto, justificó, que ahora los reporteros usen grabadora porque hay mucha gente (entrevistados) que se retractan, sobre todo funcionarios".

Aunque desde la secundaria, donde estudió comenzó en el periodismo como secretario de Prensa y Propaganda de la Sociedad de Alumnos, reconoce como su maestro de este oficio a Luis C. Márquez, papá de los Cantón Zetina, con quienes, dijo, "tenía mucha amistad, ahora rota por ciertas situaciones que han pasado. El papá de los Cantón, en ese entonces, director del

desaparecido *Diario de Tabasco,* me mandaba a reportear la nota roja a los ministerios públicos, donde fuera. Es ahí donde aprende uno más", sostuvo el entrevistado que cursó hasta segundo año la licenciatura en medicina, veterinaria y zootecnia.

-No hay agilidad en la información.

A pregunta expresa, respondió que en el pasado se "hacía mejor periodismo" y es que según su punto de vista, en la actualidad, los funcionarios públicos restringieron las facilidades para obtener información pues indicó: "Tú vas a entrevistar al secretario de una dependencia y te dice que primero va a checar y le habla al ingeniero Alfonso del Río Pintado, Coordinador General de Comunicación Social y Relaciones Públicos del Gobierno de Tabasco, pidiéndole autorización para dar la noticia. Pero eso es ahora en este gobierno. Yo no le echo la culpa a Alfonso del Río, no sé a quién echarle la culpa, porque no hay agilidad en la información. El periodista, también conocido como 'Tito' o 'La Cotorra', cuestionó a los reporteros que buscan al servidor público para "sacar dinero. Son los periodiquillos más chicos. Como ya no hay el dinero que había antes, ahora los periodistas se van a los municipios a rechingar, a extorsionar a los presidentes municipales. Yo fui a los municipios en camión, sufrimos mucho, pero íbamos en busca de información".

Acostumbrado a traer dinero en sus bolsillos, durante su adolescencia aprendió los secretos del billar, de tal forma que ganaba todas las apuestas que se organizaban en salones de juego de ese entonces. Pero su vena periodística lo llevó a fundar, junto con José Antenor Ancona Cadena, primero amigo y después compadre, varios periódicos como *La Revista Tabasco*, *La Reata*, *Diario Olmeca*, en los cuales siempre ocupó la subdirección hasta que creó *Olmeca de la Tarde* y fue director 10 años, ya que cerró este rotativo el nueve de septiembre de 1998, porque tres días después fundaba *Tabasco al Día*.

Martínez de Escobar Llera, que con Miguel Cantón Zetina hizo por breve periodo *La Extra de la Tarde*, recordó, en especial, la experiencia que vivió, durante seis años, en compañía, hasta ese momento, inseparable compañero Pepe Ancona, el exitoso proyecto editorial denominado *La Reata*. El cual nació en el sexenio del licenciado Mario Trujillo García y duró parte del gobierno del

ingeniero Leandro Rovirosa Wade; rotativo que hizo época en la historia del periodismo tabasqueño, porque como apuntó "nos tenían miedo y hasta nos comparaban con los diarios de ese entonces".

Enseguida reveló cómo obtuvo el éxito *La Reata*, "Nosotros, Antenor Ancona y yo, distribuíamos el periódico en Palacio de Gobierno, donde estaban todas las secretarías, y a las secretarias, a los que hacían la limpieza, a los ordenanzas, le regalábamos ejemplares y entonces ellos nos decían "pasó esto y esto" y ahí teníamos la noticia, la información. Otros periódicos se preguntaban "¿de dónde sacaron esto (la noticia)?" Hasta ahora vengo a revelar nuestras fuentes de información".

-La clave de Tabasco al Día.

-El autor de la famosa columna *La Mano Peluda*, que por ahora ha dejado de publicarse debido a problemas de salud del periodista, afirmó que la clave para que *Tabasco al Día*, en este momento bajo la responsabilidad de su hijo, Héctor Rafael Martínez de Escobar Hernández, se consolidara como diario en la entidad, "fue que hicimos periodismo de verdad. Las cabezas chuscas, cuando yo escribía *La Mano Peluda*, todo mundo compraba el periódico, ahora sólo escribo *La Cotorrita*. La escribo aquí en su casa y la mando porque he estado un poco enfermo".



Emery Hernández Marín

Emery Hernández Marín

La censura uno mismo se la impone

"El periodismo, como negocio, es un buen negocio, pero yo siento que para efectuar un buen periodismo, los periódicos deben de estar en manos de los periodistas, porque los empresarios son muy malos periodistas", así resume Emery Hernández Marín una plática de más de una hora en torno al ejercicio periodístico y el nacimiento y desarrollo de uno de los semanarios más longevos de la entidad; directora del *Semanario Jaguar*.

"Todo surge hace 26 años, a partir de unos cursos de periodismo que impartió el gobierno, primero de Rovirosa y luego el de González Pedrero. Entonces, de ahí nace la idea de hacer un periódico, aun sin tener nociones precisas de todo lo que implica y lo que cuesta hacer un medio de expresión. El periodismo es un ejercicio que requiere de una inversión, tanto física, en cuestión económica, como también de un importante aporte intelectual. Aun así, pareciera ser que todo mundo desprecia el periodismo y al periodista, sobre todo porque piensa que es un trabajo que no es de calidad, que no produce, que cualquiera lo puede hacer. En aquel entonces, te estoy hablando de hace veintiséis años, todos los que empezamos con la aventura de *Jaguar* éramos jóvenes de prepa. Yo ya tenía un poco de experiencia. Había tomado el curso de Rovirosa y llevaba como dos años en el medio. Luego, después, el curso que impartió Totosaús, surge la idea de que había que hacer un nuevo medio informativo, en donde realmente se diera espacio a todas las voces que había en ese tiempo. Que se le diera un espacio a la cultura".

-¿Es cierto que Jaguar nace siendo un medio preferentemente de mujeres?
-Bueno, hasta cierto punto había mayoría de mujeres, pero también había varones. Era un medio muy limitado. Sobre todo en sus colaboradores, porque la mayoría estaban en la prepa, casi todos estaban estudiando. Ahora sí que

solamente invertían su tiempo libre al periodismo. Por eso *Jaguar* primero fue una revista que salía mensualmente, por el tiempo, porque yo también trabajaba en otros medios. Luego, bajamos a quincenal y así. Hasta ahora que somos semanario.

-¿Cómo fue esta evolución, cómo fue creciendo el proyecto de Jaguar hasta llegar a ser lo que ahora es?

-Bueno, muchos de los que iniciamos el proyecto se fueron separando, porque les llamó más la vocación de lo que estaban estudiando. Otros, se dieron cuenta que el periodismo no es tan fácil ni sencillo, porque todos los medios que inician no tienen recursos y de hecho al principio cada quien ponía de lo suyo para que *Jaguar* se editara. En ese tiempo, recuerdo, que los que pensaban que *Jaguar* era un hobby poco a poco se fueron yendo y nos quedamos los que realmente pensamos que el periódico debía ser un medio informativo formal. A pesar que todo mundo pensó que no íbamos a durar ni dos números siquiera.

Desde el inicio *Jaguar* se destacó por su crítica. Nosotros iniciamos haciendo una crítica fuerte a todo lo que considerábamos que se estaba haciendo mal en el gobierno. Por eso nadie nos quería imprimir el periódico aquí. Ya después, cuando nos acreditamos y se dieron cuenta que éramos un medio serio, nos empezaron a imprimir aquí en Tabasco. Pero antes lo teníamos que llevar a México.

-En términos económicos, ¿a qué se enfrenta un medio independiente al inicio?

-Todo inicio es muy difícil. No es fácil conseguir la publicidad que es con lo que vive el medio. Al principio, nadie te quiere dar publicidad, no hay confianza. Además, nadie quiere entrarle a ese tipo de periodismo que se hace en *Jaguar*. Les da miedo. Ha habido mucha resistencia. Los políticos y el gobierno prefieren apoyar los medios en donde nada más hay alabanzas. Cuando nosotros empezamos, lo que más nos llegaba a la redacción eran denuncias, denuncias sociales, de funcionarios corruptos, de autoridades que no cumplían. En fin, nos llegaban las quejas de la ciudadanía de las cosas que se hacían mal en el gobierno y que, además, en otros medios no querían publicar y nosotros sí lo publicábamos.

-Esta línea editorial crítica, ¿te causó problemas, tuviste algún amago de represión?

-Por supuesto. Fíjate que sí. Pero la represión no vino de la gente del poder, sino de otros lados. Siempre he sido una persona respetuosa de la relación prensa-gobierno y siempre bajo reglas claras. Sin embargo, el único gobierno que he sentido respetuoso de la prensa fue el de González Pedrero. De ahí, en fuera, yo sentí mucho una especie de exclusión, porque no se publicaron muchas cosas. Incluso, me hicieron propuestas económicas para que cambiara mi línea editorial. Pero siempre argumenté que si el semanario *Jaguar* tenía que cambiar su línea, entonces ya no tenía caso seguir publicando.

-¿Te han cancelado la publicidad por motivos de tu línea crítica?

-Por supuesto. Pero hemos podido seguir saliendo, gracias a que no dependemos exclusivamente de la publicidad del gobierno. Tenemos otras fuentes de financiamiento de gente más visionaria, más tolerante, de instituciones que no se espantan de la crítica. Cuando dependes exclusivamente de la publicidad del gobierno y no tienes otra fuente de ingresos pues sí te afecta. Pero no para que sea un motivo para que cierres tus puertas y dejes de publicar, a menos que directamente así te lo pidan o te obliguen a ello. Aunque puede ser, porque todos sabemos que el que está en el poder tiene todos los medios para hacer lo que quiera.

-En Tabasco había pocos semanarios, había dos o tres periódicos y ahora hay más de diez periódicos diarios y una multitud de semanarios, ¿a qué crees que se deba esta situación?

-Lo que pasa es que ahorita, con el cambio que sufrió el estado, ya hay más democracia. Hay más pluralidad. Antes no había nada de eso, solamente había un sistema y era más difícil. Ahora, con la apertura, las cosas son un poco más fáciles y eso ha hecho de que haya más medios.

-Existen dos criterios en relación con el periodismo. Uno de ellos dice que el periodismo es un compromiso con la sociedad y el otro tiene que ver con la preparación académica, ¿en cuál de ellos te ubicas?

-Sin duda, los que estamos en este oficio es porque realmente traemos esa vocación de servicio social, de estar siempre a favor de las causas sociales, sin perder de vista que también el periodismo es política. Porque el periodismo es el eslabón entre el Estado y la sociedad, entre la sociedad y el gobierno. Antes, como que había más vocación. Ahora, las nuevas generaciones egresadas de la carrera de comunicación no han mejorado en mucho la calidad en periodismo. Muchos entran a la carrera, pero no saben ni a lo que van y muchos tienen esa visión errática que creen que el periodismo es estar atrás de una cámara de televisión o frente a los micrófonos.

-¿Ahora, la posición del gobierno, del poder como tú dices, cómo la ves. Hay más apertura o hay más mano dura o más presión para que no se publique tal o cuál cosa?
-En esta cuestión todo depende del gobernante, si es intolerante, si es despótico o si es autoritario, no va a resolver nada. Aun cuando vivamos en la modernidad, en la pluralidad, en la democracia, todo va a depender del gobernante. Yo he conocido políticos que son tolerantes. Toleran la crítica. Incluso, están de acuerdo en los señalamientos. Porque a veces los funcionarios no pueden estar en todo y los medios para eso estamos precisamente. Pero esos son los gobernantes que son verdaderamente políticos y que saben que el periodismo no es enemigo de ellos, sino que el periodismo es el oficio y esa es su función; ser críticos y señalar los errores para que los corrijan.

-¿Realmente existe la libertad de expresión, o en su caso, qué tanta censura existe en Tabasco?
-En este aspecto cada medio tiene su propia dinámica, su propia vida. Cuando tienen compromisos con los grupos políticos no tienen apertura o por cuestiones estratégicas, o de intereses. Se callan muchas cosas. La censura uno mismo se la impone, uno mismo se autocensura. Si me llega una información importante, de gran trascendencia, yo ya sabré si la publico o no, porque tampoco nadie te puede obligar a hacer lo que no quieres.



Felipa Nery Sánchez

Felipa Nery Sánchez

Los medios deben de contribuir a causas nobles

"El medio, los medios de comunicación, tienen sus controles. Ellos te dicen qué puedes y qué no puedes decir. Pero siempre hay posibilidades para decir las cosas. En una ocasión, en el gobierno de González Pedrero, critiqué la política de carne y hueso, y dije que esta política no era más que un "dedazo" disfrazado. Por supuesto, al día siguiente, me llamó el director del *Diario Avance*, que en aquel entonces era don Luis Sánchez Arriola, y me dio una regañada terrible.

Me dijo de todo. Me reclamó que cómo era posible que no midiera las consecuencias, por quien era el dueño del periódico. Sin embargo, lo que yo escribí, lo había hecho porque así lo sentía. Porque estaba convencida de ello. Entonces, Sánchez Arriola me dijo que iba a publicar una carta aclaratoria de mi columna. Yo le dije que si él publicaba la carta aclaratoria, yo renunciaba. Él la publicó y yo renuncié. Y así estuve unos meses hasta que nuevamente me llamó y me volvió a incorporar al periódico. Pero con este ejemplo te quiero decir que hay formas y fondos, y todo eso se tiene que cuidar en el periodismo, sobre todo a la hora de opinar".

Así se inicia una charla con la periodista Felipa Nery Sánchez Pérez, un ejemplo vivo de esfuerzo personal, superación y éxito.

-Felipa se ha hablado mucho del compromiso social de los medios y en especial de la prensa, también se ha dicho que éste es un factor importante en la democratización de la sociedad, ¿crees que esto es así?

-Yo veo difícil que esto sea así, porque la democracia de la que nos hablan Montesquieu y Rousseau, y todo esto que estudiamos y que vemos en la teoría, en la práctica es otra cosa, porque los poderes fácticos son reales. Existen, y cada medio defiende sus propios intereses. Por supuesto que los medios de

comunicación serían importantes para que este país tuviera otra forma de vida. Principalmente para que no tuviéramos las desigualdades tan dramáticas que tenemos. La situación que se vive hoy en el país es verdaderamente preocupante, y si los medios de comunicación hubieran contribuido desde un principio, si se hubiese criticado y exigido al gobierno que detuviese tanta corrupción, tantos presidentes que se hacían multimillonarios, cada seis años, otra cosa sería.

Pero por el contrario, ahora no sólo la crisis económica que se vive, sino también los desastres naturales que han azotado al mundo nos están afectando directamente. En vez de ir evolucionando, hoy no sólo como país, sino como entidad, estamos involucionando. Es decir, que en vez de desarrollarnos, cada día vamos como el cangrejo para atrás y, cada vez hay menos oportunidades para los jóvenes. Por eso te digo que los medios de comunicación sí podrían ser los grandes impulsores de la democracia. Pero finalmente y, por desgracia, cada medio defiende sus intereses y a eso le presta más atención y, también, por desgracia se han olvidado de los problemas sociales.

La televisión, que podría ser el medio más impactante para impulsar la democracia en este país, que podría educarnos cívicamente, lo único que hace es mal educar. Somos el país más obeso del mundo, por todas las cochinadas que nos ofrecen como alimentos, las sabritas, la coca-cola y todo lo que se ha llamado "comida chatarra". Vemos, con desaliento, cómo las grandes cadenas de televisión ponen más énfasis en la defensa de sus intereses, que en la solución de los problemas que afectan a los jóvenes, por citar sólo un ejemplo.

-En este contexto, ¿cuál sería la responsabilidad social de los medios?

-La responsabilidad social de los medios debe ser el contribuir a tratar de contrarrestar todas estas problemáticas. No es posible que un medio o un periodista, por muy bueno que sea, le dé voz a los delincuentes. Por muy malo que sea el gobierno o por muy periodista que seas tú, no te puedes poner del lado de los malos a la hora del pleito. Si no puedes criticar, porque no quieres correr riesgos por el temor o porque va de por medio la seguridad de tu familia, pues tampoco te pongas del lado del delincuente.

Los medios deben de contribuir a causas nobles, a causas que ayuden a los jóvenes a decidir cuál es el camino. No se haga apología del delito con todos

esos programas en donde enseñan cómo delinquir. Todo esto nos convierte en personas insensibles al mostrarnos tanta crueldad. Si desde pequeños a los niños les enseñamos estos programas, los volvemos adictos al crimen y ellos van creciendo con la mentalidad de que los hechos sangrientos son cosas normales. Que los crímenes son tan normales como cotidianos. Por eso es que cada vez hay más jóvenes involucrados en hechos delictivos. Además, con un marco jurídico que es benévolo con los delincuentes juveniles y, todo ello, nos ha llevado a convertirnos en un pueblo sin valores.

-¿Cómo ves a las nuevas camadas de reporteros?

-En Tabasco hay periodistas muy valiosos. Hay gente muy brillante en los medios de comunicación, pero tener tu propio medio de comunicación es muy costoso. Yo, en los años que tengo en los medios de comunicación, jamás me he atrevido a hacer mi propio periódico, porque sé lo que cuesta. Desde los propios insumos hasta la nómina de reporteros. Para decir tu verdad debes tener tu propio medio. Porque en ningún otro periódico, programa de radio o televisión, te van a permitir que digas realmente lo que piensas y sientes. En este sentido, creo, que hay buenos periodistas, pero se requiere también de este compromiso social de los dueños de los medios de comunicación. Los dueños del capital. Porque no podemos seguir tapando el sol con un dedo.

Esto no puede seguir sucediendo, porque lo que estamos haciendo es dejar que el monstruo siga creciendo. De por sí ya ha crecido demasiado, pero a lo mejor y todavía estamos a tiempo de hacer algo. Comprometernos, tanto los dueños de los medios de comunicación, como los periodistas, y hacer algo por nuestra sociedad.

Tenemos que preocuparnos y ocuparnos de los otros, no puede ser que sigamos pensando en que sólo somos "yo y mi circunstancia". No podemos seguir así, porque finalmente todos estos jóvenes que se están quedando sin educación, si no se les dan oportunidades, si no se les reencauza, van a convertirse en monstruos que van a seguir creciendo y van a seguir sembrando el terror y la violencia en la sociedad. Nos van a devorar a todos y nuestros hijos no van a tener seguridad.



Juan José Padilla Herrera

Juan José Padilla Herrera

Cada quien utiliza la libertad de expresión a su conveniencia

Para el licenciado Juan José Padilla Herrera, director del diario vespertino *El Correo de Tabasco*, los periódicos escritos corren el riesgo de desaparecer en un plazo de 30 a 50 años, porque los medios de comunicación electrónica "nos han avasallado por la frescura y oportunidad de la información. Los periódicos hemos perdido lectores y anunciantes. Vivimos en una crisis permanente, porque los medios electrónicos nos han avasallado", remarcó.

El columnista con treinta años de ejercicio periodístico, abundó que el ejemplo palpable de la crisis en los periódicos se observa "en Europa, EE.UU, y se ve en nuestro país sin el nivel de importancia que debe tener. En los EE.UU. han desaparecido periódicos escritos como el de nosotros y han dado paso hacia el periodismo en línea, ¿por qué? Porque si analizamos a los grandes periódicos mundiales como el *New York Time*, el *Washington Post*, el *Time de Londres*, *El País* y *Le Fígaro*, se desplomaron en sus ventas, en sus espacios publicitarios y circulación".

Padilla Herrera mencionó que el presidente Barack Obama, en reunión con los principales empresarios de los medios de comunicación escritos de EE.UU, los convocó hacia la transición del periodismo en línea, porque recordó el analista tabasqueño, el mandatario norteamericano argumentó "cada día el uso de la tecnología le está ganando a los periódicos".

"El periodismo futuro, abundó el director de *El Correo de Tabasco*, que el próximo catorce de noviembre ajustará cinco años de su fundación es electrónico, el periodismo de radio, de televisión e internet. Los periódicos escritos que sobrevivirán dentro de treinta o cincuenta años, será porque tendrán condiciones económicas fuertes, estables y porque tendrán un nivel de aceptación adecuado dentro de la población".

"En el periodismo diario tú (lector) inviertes todos los días cinco, diez o doce pesos y en la radio, la televisión e internet, entre comillas, no inviertes nada más que el pago por consumo de energía eléctrica o la renta de la línea telefónica para tener internet, es un desembolso que no se ve. En cambio, al adquirir un periódico escrito, tienes que invertir todos los días en la compra del ejemplar, a menos que vayas a un café, lo recoges como mal monte y te lo llevas. A mis alumnos les pregunto, ¿cuántos leen un periódico escrito? De treinta sólo dos o tres levantan la mano y cuando pregunto, ¿quiénes consultan periódicos en internet? Todos levantan la mano", indicó el también catedrático de la UJAT.

Enseguida, el reconocido periodista, aseguró que visualizó el problema que enfrentaría la prensa con la aparición del periodismo en internet. Por ello, pensó en la fundación de un diario vespertino, porque ofrece a los lectores una "información del día, del momento. Mientras que lo que tú lees en los matutinos es información vieja, de ayer; ya la sacó la radio, la televisión, las páginas de internet, lo único que lee la gente (en los matutinos) son los artículos o las columnas. Los vespertinos tienen futuro pero deben ser periódicos serios. En el pasado se pensaba que la principal característica de un medio de comunicación que circula en la tarde tenía que ser tendencioso, amarillista y rojo; pero ahora, se tiene que ofrecer a los lectores un periódico moderno".

-¿Los medios de comunicación cumplen la función correspondiente con la sociedad?

-Tiene que analizarse desde el punto de vista informativo lo que representa como medio y desde el punto de vista de lo que es una empresa, un negocio. El periodismo en Tabasco debía hacerse por periodistas, pero lo hacen políticos y empresarios que tienen otra visión. A mí me preocupa estar vigente. Ofrecerle a la gente el periodismo que requiere, bajo las condiciones en que se vive actualmente. Yo te puedo decir que veinte, cincuenta, cien, mil o dos mil ejemplares que venda en la tarde, es mucho más de lo que venden diez periódicos (locales) que salen todos los días, porque mi periódico lo vendo en la tarde, mi periódico lo tengo en las esquinas. Mi principal reto, cuando fundé

este periódico, fue que no circulara en cafés, restaurantes, oficinas de gobierno, sino que estuviera en la calle, porque en la calle es un reto, ¡o te compran o te rechazan! A mí me compran el periódico".

-¿Qué ve el político o el empresario? Sus intereses y, ¿dónde está la función social del periodismo?
-Un periódico debe informar a la sociedad con veracidad, con objetividad, con sentido social, con humanismo, con formación. Un periódico es pedagógico cien por ciento. Genera un impacto social. El periódico puede entrar a cualquier casa, no lo van a desechar, no le harán el feo, porque van a ver contenido. No van a ver mujeres desnudas ni insultos, ni diatribas, ni descalificaciones. Es un periódico que puede leer todo mundo porque tiene un contenido serio. Suena romántico, lo que digo, pero ese periodismo tenemos que ofrecerle a la sociedad.

-¿Qué opinas de la libertad de expresión?
-Es de acuerdo a la conveniencia de cada quien. Yo he escuchado gente haciendo uso pleno de su libertad de expresión con mucho respeto y hay quienes han hecho uso de la libertad de expresión pero extralimitándose, sin tomar en cuenta consecuencias graves que implican no reconocer los preceptos de la limitante que te da el artículo sexto constitucional que garantiza la libertad de expresión. Porque el séptimo se refiere a la Libertad de Imprenta. En México y en Tabasco tenemos libertad de expresión, pero cada quien la usa a su conveniencia.

-En treinta años de periodista ¿recibiste amenazas o censura?
-Amenazas, sí; censura no. He tenido que autocensurarme en algunas ocasiones por seguridad. Amenazas, en tres ocasiones y las tres la he salvado. Precisamente ahora en junio cumplo dos años que me amenazaron seriamente de muerte; hace doce años, también, fui amenazado de muerte. Afortunadamente, la logré librar. Cuando mis primeros años en el periodismo también viví una circunstancia difícil en *Diario Presente* que don Jorge (Calles Broca) me ayudó a sortear.

¡Censura! Sabemos cómo es la censura. Sí lo vemos como criterio institucional, Pero en treinta años de ejercicio periodístico no la he observado o vivido en carne propia. En cuanto la autocensura, ya no me conduzco como cuando era columnista, que ahora como director de un medio propio. Cuando era columnista escribía lo que quería y no me ponía a pensar en el medio que trabajaba, hacía uso de la libertad de expresión. Pero ya como director pienso más las cosas a cómo decirlo, porque ésta es una pequeña empresa de la que dependen varias familias. Entonces, no puedes pensar para ti o tu ego, "voy a golpear a fulano de tal o hacer tal cosa", porque estoy perjudicando a esas familias, entonces te autocensuras.



Saúl Hernández Fuentes

Saúl Hernández Fuentes

Mi libertad termina donde empieza la libertad del prójimo

"La libertad de expresión no es ninguna prebenda. No es ningún favor que nos hacen los poderosos, sino que es el resultado de una lucha histórica y valerosa que llevaron nuestros antepasados, como Francisco Zarco, como los hermanos Flores Magón, como don Belisario Domínguez, como nuestro paisano don Félix Fulgencio Palavicini. Todos los que hicieron las leyes y por eso ahí está claramente consagrado en la Constitución General de la República: la libertad de expresión es una de las garantías individuales fundamentales que tienen todos los mexicanos, el de la libre expresión de las ideas, de los pensamientos.

Además, también en la Constitución se establece que es obligación de los gobiernos informar a la ciudadanía de lo que hacen, de las obras que realizan y de todo aquello que le interesa al pueblo. Por eso el binomio indisoluble de libertad de expresión y derecho a la información es fundamental en el ejercicio del periodismo. Siempre he dicho que la libertad de expresión se ejerce, se gana, se aplica y no se mendiga", me dice de entrada Saúl Hernández Fuentes, director del semanario *Nuevo Siglo* y uno de los periodistas que sentaron las bases de lo que es el periodismo moderno de Tabasco.

Ya en la entrevista, recuerda, "hace treinta dos años me inicié en el diarismo. Me inicié en el periodismo porque como estudiante siempre tuve la inquietud de escribir en algún medio de comunicación. En un periódico. En la prepa había un periódico estudiantil y ahí empecé, aunque ese periódico fue muy efímero, sólo alcanzaron a salir seis o siete números. Pero desde ahí empecé, como decía el finado 'Montielito', desde ahí me quedó la "calentura escribidora" y empecé a buscarle hasta que encontré. Fui al *El Olmeca*, que estaba recién inaugurado y, además, se acaba de convertir en diario después de mucho tiempo de haber sido semanario. Hablé con José Antenor Ancona

y con Rafael Martínez de Escobar, ellos me dieron la oportunidad. Les dije que le iba a echar muchas ganas, que tenía mucho interés de iniciarme en el periodismo y me dieron la oportunidad.

Ahí me inicié como reportero. Luego por las ganas que le eché ascendí a jefe de información y luego a jefe de redacción y más tarde hacía las dos funciones; jefe de información y jefe de redacción, los dos cargos a la vez. Posteriormente, cuando Rafael Martínez de Escobar crea *El Olmeca de la Tarde*, me dan la subdirección del vespertino. Todo eso, era allá por los años 77, 78. En *El Olmeca* de ese tiempo, había estado, por un tiempo corto, Isidro Pedrero Totosaus, Alberto Pérez Mendoza, Luis Pampillón, Óscar Hernández. Cuando yo empecé, también empezó José del Carmen Chablé, Juan Ochoa Vidal, Abiud, Samuel García Villegas. Estaba otro muchacho que cubría la nota roja, Encarnación Hernández, que luego se fue a trabajar a la procuraduría, pero de los que más convivimos y nos iniciamos juntos, somos esos".

-En aquel tiempo el periódico todavía se hacía en el sistema caliente, ahora ya hay más tecnología, ¿qué diferencias destacarías entre el periodismo de ayer y el de ahora?

-Bueno, el periodismo de aquellos años era un periodismo más romántico, más idealista. Para empezar, el ruido de las máquinas de escribir formaba un ambiente muy especial. Las máquinas te dan un sonido muy fuerte, rítmico. Además, el olor de la tinta, de los talleres, de los linotipos. Todos esos sonidos tan característicos de las redacciones de antaño, ahora ya se han perdido.

Antes, había ocasiones que terminabas todo batido de tinta porque teníamos que meternos al taller, a revisar las pruebas de los linotipos y corregirlas ahí mismo. Porque antes no había corrector de estilo ni mucho menos. Antes, era otro tipo de periodismo. El periodismo, era un periodismo más sensorial, te entraba por todos los sentidos. Por ejemplo, ahorita de un acontecimiento que pasa en cualquier parte del mundo, de inmediato ya andan rolando las fotos, las notas y todo en cuestión de segundos. Antes, no había internet ni computadora, ni nada de esto. Antes, sólo por radio nos enterábamos de lo que pasaba en el mundo, a lo mucho. Antes, en las redacciones de los periódicos a lo que llegábamos era a tener un teletipo, un télex, que también hacía un ruido espantoso.

Sin embargo, ahora si entras a una redacción de un periódico, está todo silencioso, las computadoras no hacen el ruido que hacían antes las maquinas mecánicas, ya no hay ese olor tan peculiar de la tinta, del papel. Creo que la de antes fue una época mejor, donde había más unidad, más integración, una mejor vinculación, como la que tuvimos todos los de aquella generación.

-La modernidad hizo las cosas más rápidas, más ágiles, pero como que enfrió un poco el ambiente del periodismo.

-Nosotros, los que vivimos el sistema caliente y luego la modernización de los talleres y las redacciones, como que nos aferramos un poco a lo tradicional. Por ejemplo, yo fui uno de los que nos aferramos a usar la maquina mecánica y no usar la computadora. Durante un tiempo, algunas redacciones fueron como la casa de aquel viejo millonario que tiene las paredes de su casa llenas de estantes con libros que nunca lee. Así estaban las computadoras, casi nadie las usaba hasta que ya no hubo más remedio y por necesidad las empezamos a usar. Luego, cuando me enrolé en la política y me invitaron a ser jefe de prensa de lo que ahora se llama Fundación Cambio XXI, fue que empecé a usar continuamente la computadora.

-Regresando un poco, cuando te iniciaste como reportero, ¿cómo era la talacha reporteril, cómo se conseguía la nota?

-Bueno, anteriormente en el periodismo se trabajaba más. Teníamos que buscar la nota de manera individual. Había una especie de competencia silenciosa entre todos los reporteros. Por aquella época nos peleábamos por conseguir la exclusiva. Además, en aquel tiempo no había grabadoras, sólo tenías tu libreta y tu lapicero y así tenías que salir a buscar la información de manera directa, de persona a persona. Era un periodismo más combativo, más aguerrido. Los periódicos también competían por tener la exclusiva y les exigían a sus reporteros. Ahora, ya se perdió todo eso. Ahora, todos los reporteros hacen sus notas de manera uniformada. Todos los reporteros sacan la misma nota. Todos se la van pasando de grabadora en grabadora e incluso se llega al grado de que reporteros que nunca estuvieron en la entrevista o en el evento sacan la nota y luego les llegan los desmentidos o las cartas aclaratorias.

-Has tenido la gran oportunidad de estar en ambos lados del escritorio; has sido reportero militante y también has sido funcionario encargado del área de información, ¿qué diferencias existen, cuál fue tu experiencia?

-Mira, yo siempre acepté los cargos. Las invitaciones que me hiciera parte de la administración, pero siempre fui con la idea de que a esos cargos no iba el periodista. El periodista es el intermediario entre el gobierno y los medios de comunicación. Yo creo que lo primero que tenemos que hacer para aceptar un cargo de tal magnitud, es tener claro que a quien se va a atender es al periodista. Para mí, lo primero, siempre fueron mis compañeros periodistas. No sé si alguna vez fallé con alguien, pero mi intención siempre ha sido esa. Siempre he luchado desde dentro para que se le atienda a los periodistas y donde yo he estado, mi intención ha sido la de apoyar a mis compañeros reporteros.

Por eso siempre, antes de aceptar un cargo, primero hablo con el que va a ser mi jefe y le expongo que yo soy periodista y siempre voy a ser periodista. Yo nunca voy a rechazar a ningún compañero y también quiero que cuando algún compañero pida una entrevista o un acercamiento, no se le rechace, esa siempre ha sido una de mis condicionantes.

-Por otra parte también se le exige al gobierno en turno que le dé dinero a los periodistas.

-No, el gobierno no le da ni le debe de dar dinero a nadie, simplemente lo que pasa es que la Constitución obliga: manda a los gobiernos a difundir sus obras para que el pueblo esté enterado de lo que hacen sus autoridades. Para eso están los medios; los periódicos, la radio y la televisión, para difundir la obra de gobierno, simplemente la Constitución lo marca.

-¿Te han coartado tu libertad de expresión?

-No, nunca. Y fíjate que me he metido en cosas de investigación muy profundas, muy serias. Pero uno como periodista profesional sabe hasta dónde llegar y hasta dónde no. Además, mi formación de abogado me obliga a respetar el derecho de los demás. Yo siempre he estado consciente de que mi libertad termina donde empieza la libertad de mi prójimo y en ese sentido siempre he sido muy respetuoso; y en la prensa, como en cualquier otra profesión, cuando respetas a todos, todos te respetan a ti.



Cecilia Vargas Simón

Cecilia Vargas Simón

Necesario los medios libres para la democracia

Con su agudo sentido crítico cuestionó a los partidos políticos, como el PRD, que tras obtener "puestos de poder se olvidaron de las luchas sociales". Precisó que los reporteros "estamos mal pagados y súper explotados" y lamentó que ahora los medios de comunicación están en manos de empresarios sin visión periodística, por ello acusó que "es director cualquier hijo de vecina sin ningún compromiso social".

-¿Por qué se ocupa de las causas sociales?
-Porque son los que no tienen voz. Los políticos, los diputados, encuentran espacios en los medios, pero las luchas sociales no se ven reflejadas en los diarios, esa siempre ha sido mi preocupación. Cuando veo los diarios, la mayoría, que no reflejan esa situación, me pongo a pensar: "Los periodistas no le vamos a aportar nada a la historia de Tabasco. ¿Qué van a buscar los historiadores en los diarios de esta época si no reflejamos la situación social de la gente"?

-¿A qué atribuye ese fenómeno?
-La razón principal es que los medios de comunicación están subsidiados por el gobierno y entonces se lo prohíben, no le dejan publicar a los reporteros. Desgraciadamente, en el periodismo, en Tabasco, la mayoría de los medios, incluyendo radio y televisión, con algunas excepciones, como *Telereportaje*, el subsidio determina la política informativa y eso hace que los movimientos sociales no salgan a la luz.

-En este mismo sentido, ¿dónde están los partidos políticos?
-Desgraciadamente los partidos políticos no recogen las demandas de la gente. El Partido de la Revolución Democrática (PRD) recogía esas inquietudes,

pero apenas empezaron a obtener puestos de poder se olvidaron de las luchas sociales y de las demandas populares. Hace muchos años ningún partido había abanderado las luchas sociales. En Tabasco ha sido permanente la efervescencia social desde hace veinte años o más, y no se ve reflejada en las banderas, ni en los trabajos de los partidos. Cada día los ciudadanos estamos más decepcionados de los que escogemos como legisladores, porque llevan nuestras inconformidades y demandas a ningún lado.

-Los reporteros ¿qué papel juegan en esta problemática?

-Es difícil para nuestros compañeros tratar de trabajar en los medios que piensa que van a satisfacer sus convicciones y su ética. En general, los periodistas estamos mal pagados y súper explotados, porque por un salario el periodista tiene que hacer dos o tres chambas. Hay empresas que además de medios impresos están en internet, en televisión y el mismo reportero trabaja para todos esos medios de la misma empresa y recibe sólo un salario. Es difícil que un reportero con un salario, que solamente un diario lo da de diez mil pesos mensuales, sostenga su familia, se mantenga incorruptible. Se mantenga firme en sus convicciones buscando siempre dar ese servicio a la sociedad, porque yo siento que el periodismo es un servicio a la sociedad.

-¿Cuál es el futuro del periodista?

-Es difícil predecirlo, mientras no haya empresarios que tengan bien claro cuán necesario son medios libres, para la democracia, para la supervivencia misma no sólo de nosotros los reporteros, sino de ellos, no va a pasar nada.

¡Claro! a la cerrazón de varios medios, algunos periodistas de la ciudad de México, del norte del país, intentan alternativas en el internet. Yo he entrevistado a reconocidos periodistas de la ciudad de México y me dicen que el periodismo en internet es la alternativa; a menos que haya empresarios con un compromiso nacionalista, patriótico y diga "quiero invertir en medios libres".

-¿Qué opinión tiene el periodismo tabasqueño del pasado?

-Precisamente cuando retorné a Tabasco decía yo: "no quiero trabajar en los diarios", era una uniformidad de boletines firmados por distintos nombres que

daba pena. Recuerdo una crítica que le hicieron a Víctor Sámano Labastida, que tiene un humor negro muy ácido a veces, en una reunión con periodistas en Yucatán, poco antes venir a trabajar a Tabasco le preguntaron: "¿Qué tan importante eran los boletines de prensa para los periodistas?" Él respondió que en Tabasco eran tan importantes que sin los boletines no hubiera existido periodismo. Por esa situación que te cuento era la misma nota, el mismo boletín firmado por distintos reporteros.

-Las nuevas generaciones de periodistas, ¿también hacen lo mismo?
-Hay elementos salvables de radio y prensa, pero no encuentran libertad para expresar lo que está pasando.

-Al inicio de su carrera como reportera eran pocas las mujeres que incursionaban en los medios de comunicación. ¿Qué comentarios tiene al respecto?
-Era difícil para las mujeres trabajar en los medios, acoso sexual contra todas las reporteras o atacarlas diciendo "si no cae es que es lesbiana y si cae es que es puta o prostituta". Pero las mujeres hemos ganado mucho espacio en todos los medios. La bronca es que todavía existe ese miedo a reconocer nuestro trabajo. Todavía no es común que las mujeres sean jefes de información o directoras de un medio, a menos que sea la dueña. Pero todavía es difícil que le den espacio, aunque en Tabasco ya ha habido mujeres jefes de información.

-Luego de su larga trayectoria en los medios de comunicación, ¿cuál sería su principal reflexión?
-La poca transformación que tienen los medios escritos. Una periodista que acabo de entrevistar, dice algo cierto, "los periódicos ya no están en manos de periodistas sino de empresarios". Los empresarios no tienen visión periodística para su medio. Para ellos es un negocio y ahí es, creo, donde perdemos los periodistas. Dejaron de ser escuela de periodistas. Los periódicos de antes, yo digo que para mí, *El Día* fue una gran escuela a pesar del poco tiempo que estuve, porque los periodistas que estaban eran gente experimentada, preparada, que te motivaba y te exigía. Pero ahora no. Es director cualquier hijo de vecina sin ningún compromiso social.

-¿Por qué los periodistas dejaron los medios de comunicación en manos de empresarios?

-Porque no tenemos dinero, porque los periodistas somos como obreros, vivimos al día, tenemos que hacer muchas chambas para subsistir. Yo ni siquiera tengo asegurada una pensión, porque los periódicos ni siquiera cumplen con las obligaciones laborales con sus trabajadores, no pagan Afores, no pagan Infonavit. Hay periodistas que quisiéramos agruparnos y sacar un medio, para dar un servicio a la sociedad por la libertad de expresión pero, ¿con qué?



Bartolo Jiménez Méndez

Bartolo Jiménez Méndez

El periodista tiene que decir la verdad o más o menos la verdad

No se considera un Quijote del periodismo aunque sí señala que el periodismo de investigación de ayer y hoy tiene que seguir las mismas reglas. Poeta, pintor, escritor y periodista Bartolo Jiménez Méndez manifiesta que el periodismo es un trabajo intelectual que debe ser retribuido, porque en otras épocas este ejercicio profesional era una patente de corso que usaban los intelectuales, a quienes hasta les pagaban por estar en contra del gobierno. Ahora, por eso hay que hablar ya de cierta ética, así como de un periodista que atiende su profesión como un ejercicio cotidiano.

Discípulo de otro tabasqueño aún fulgurante por la trascendencia de su legado Regino Hernández Llergo, Bartolo Jiménez está lleno de anécdotas recolectadas en sus más de 45 años de ejercicio profesional. Del fundador de la revista *Impacto* –Regino Hernández- dice que conocer a don Regino fue una ventaja porque a él llegaban muchas personas a solicitar trabajo. Entraban entonces en una etapa de preparación durante quince días. Luego los llamaba y a unos los recomendaba a una dependencia de gobierno, a otros al Departamento Central u otra parte y otros teníamos la fortuna. "A ver el güerito del pelo en la cara, ¡que se quede! Ese era yo. Después de eso no me dijo nada, ni como inicio o algo". Así fue como ingresó bajo la tutela de uno de los periodistas mexicanos más reconocidos. Al mismo al que se le atribuye propiciar la muerte de Pancho Villa.

En *El Universal*, de otro tabasqueño, Félix Fulgencio Palavicini, es donde inició Regino Hernández Llergo, en esa época era la fuente de la información política de México, de consulta obligada y necesaria. Posteriormente Regino Hernández dio la oportunidad a sus paisanos. Bartolo Jiménez fue uno de ellos, dejando su huella en varias redacciones como el *Heraldo de México, El*

Nacional y en el *Diario de Tlalnepantla* de Marcelino Castillo que fue otro de sus maestros, junto con Hernández Llergo. Aquí surge otra anécdota de don Regino Hernández, que dice a uno de los reporteros: "Mira no trates de inventar, ¿cómo hablas? A como hablas así escríbelo para que la gente lo entienda. Solamente la redacción cambia pero la intención es la misma. Que se vea claro para que la gente te entienda. Es como un toro, se ve la limpieza de una verónica, de una muletilla. A nadie engañas, solamente la ejecutas y ya. Hay unos que lo hacen con excelencia, esos son los que destacan, otros les queda como disciplina" Esta era una de las formas que tenía el maestro Regino Hernández Llergo de enfocar las cosas.

Bartolo Jiménez Méndez desde niño se distinguió por su sensibilidad hacia la pintura y la literatura, el entonces gobernador Carlos Madrazo Becerra le dio un premio. En las ferias estatales recibió reconocimientos ya sea por su trabajo en pintura o por sus cuentos. Es en la secundaria donde definitivamente prende en él la redacción periodística. Le toca vivir el empuje de los periódicos estudiantiles de la década de los sesentas, que en Tabasco fueron un verdadero fenómeno, colocando al estado donde más periódicos se publican y circulan. Fue en la capital del país, con su ingreso a la revista Impacto, donde se consolidó su interés por el periodismo.

A la par, mantenía los ideales de participar en la planeación del país, ya estudiaba economía donde imbuían en el joven Bartolo Jiménez las teorías izquierdistas en boga. Ideales que le han contribuido a su sólida formación intelectual. En esta etapa deseaba transformar al país, ver los programas de desarrollo, los planes. Fue una etapa muy formativa, diferente a la que ahora viven los jóvenes periodistas con el uso de más técnicas, especializado, de mayor información como la de Wikileacks a la mano. Aun así el periodismo de investigación ayer como hoy sigue las mismas reglas además de reinventarse todos los días. Ahí se demuestra la habilidad del periodista, cuando tiene atravesado el nudo gordiano tienes que interpretarlo.

Hay otra situación, añade, los periodistas han perdido su individualidad. La competencia es tanta, la oferta de redactores, de periodistas de salón - aula universitaria que antes se llamaban de escritorio- Todos quieren un lugar, refiere así Bartolo Jiménez a la cantidad de profesionistas que continúan con la

ya tradición tabasqueña de crear medios de información. Tabasco tiene más periódicos y revistas que la capital del país, indica. Este fenómeno es inducido por el progreso económico como el boom petrolero, por ejemplo, ahora viene otro boom petrolero nada más que ahora está más visible la otra cara de Tabasco, la de la miseria.

Por eso tenemos que cambiar y no es cosa si queremos o no. La labor del periodista en la sociedad es la de "llevar el foco" para alumbrar porque hay otras sombras. En la política se usa el lenguaje velado, eufemístico, hay un doble discurso diciéndose una cosa para hacer otra. El periodista no es un puritano, ni terriblemente honesto pero debe apegarse a cierta ética, comenta Bartolo Jiménez. Tiene que decirse la verdad o más o menos la verdad, porque muchas veces se escribe para negar la verdad. Cuando apagaron luz se dice que no lo hicieron por mala fe, sino que fue un acto impredecible, ejemplifica.

Al tocar estos temas éticos del periodismo, Bartolo Jiménez ubica ante todo la época histórica en que se vive. Las circunstancias que se están dando en la sociedad. La función del periodista y enseguida deja correr su memoria hasta 1968 cuando no cualquiera escribía. No había cardúmenes de periodistas ni de intelectuales dedicados al periodismo. El día en que fue un grupo integrado por Sócrates Campos Lemus, López Osuna, Jaramillo, Arroyo todos líderes estudiantiles del Consejo Nacional de Huelga. Fueron con los periodistas e intelectuales para que se solidarizara con un manifiesto. Ese día hasta Carlos Monsivais cerró la puerta con lodo, el único que fijo su postura fue Carlos Fuentes. Ahí hasta la izquierda se calló.

Antes a los intelectuales les pagaban para estar en contra para que se viera que había voz. Por ejemplo, Octavio Paz viajaba a Villahermosa hasta en alfombra, gastos pagados, coñac, servicios. Entonces ser intelectual era una patente de corso. Actualmente ya no, porque es una responsabilidad que se debe imponer en la mayoría de los periodistas, porque son intelectuales en su trabajo y lo hacen mejor porque es un ejercicio de todos los días. Hay periodistas sexenales como Héctor Aguilar Camín, muy hábil, capaz, lo traté en casa del reportero argentino Eleazar González Cortes, quien era un crítico de arte y de todo en *Excelsior*.

Bartolo Jiménez Méndez califica su regreso del Distrito Federal a Tabasco como un error, porque realmente estaba bien posicionado en el medio periodístico, tenía ya un Premio Nacional de Periodismo dentro de sus conquistas. Viajaba a todas partes y en una de ellas se encuentra a Isidoro Pedrero Totosaus y Andrés Manuel López Obrador, inquietos, con una ambición por querer transformar al mundo y dije "yo me voy con ésta". Los ideales se van transformando en un proceso. Hoy soy periodista puro, no me interesa otra cosa más que lo social.



Jesús Sibilla Zurita

Jesús Sibilla Zurita:

Un Pretexto a La Saudade

Un programa que nació, primordialmente, ante la necesidad de comunicación de un pueblo aislado, de un Tabasco que se reflejaba cotidianamente en la demanda popular, en el aviso de tabasqueño a tabasqueño; en las, quizás, más pequeñas necesidades: avisar de la llegada a "un paso" para que llevaran el cayuco; del arribo a un crucero para que fuera el caballo el que se llevara, no podía dejar de informar, de llevar el mensaje de las obras de los gobiernos.

Erwin Macario

Oro negro

Ese primero de noviembre de 1957, un joven entrevistador pudo haber dejado el oficio, buscar otros caminos. Ejercer su carrera de abogado. Ser político. Su entrevistado, el director del diario *Rumbo Nuevo*, Manuel Antonio Romero sufrió, en plena cabina de radio, un paro cardiaco que le llevó a la muerte.

Jesús Antonio Sibilla Zurita, empero, estaba predestinado a seguir en la radio, a ser el pionero de la comunicación radiofónica, a fundar el noticiario más importante de Tabasco, Telereportaje. El medio de mayor cobertura y credibilidad en esta entidad. Único, entonces, en todo el país, por su labor social.

Hasta ahora, a cincuenta años: 18,272 días de transmisión ininterrumpida: Record Guines, pendiente.

El programa, hoy dirigido por sus herederos, nació hace 50 años, el 22 de septiembre de 1958, en la radiodifusora *XEWM* —inaugurada en febrero de 1955— pero se pasa a los pocos meses a *la XEVT*, que otro visionario de la comunicación, Aquiles Calderón Marchena, había puesto a funcionar cuatro años atrás, el 15 de septiembre de 1954.

Chucho Sibilla formó parte de la primera generación de tabasqueños en el micrófono radial, junto con el primer locutor con carnet, Jesús Nazar Jaidar,

Juan Sabino Olivé, Fidias Tosca Zentella, José Manuel López Ochoa, Luis Arturo Illán Torralba, Vicente Gallegos, Pedro Ancona, Víctor Manuel Ramírez Aguilar, Tito Livio López Huerta, Miguel Rodríguez Moguel, José Rubén Ferrer, Sebastián Fernando Oliva, Gaspar Santos, Pedro Romero, Deyanira Malpica —la primera locutora con licencia—, Hilda del Rosario de Gómez y Lucrecia Leduc, entre otros. Con Jesús Torpey Andrade integró prácticamente el trío de los Chuchos en la radiodifusión. Primero, colaboró con él Jesús Nazar Jaidar. Después lo hizo Jesús Torpey Andrade, quien por más de veinticinco años compartió el espacio de la radio con Jesús Sibilla Zurita. Algunos de los locutores que llegaron a Tabasco, primero con el nacimiento de la radiodifusión y después con su expansión, fueron alguna vez colaboradores de Telereportaje.

Entre ese grupo de hombres que llegaron por el micrófono pero se integraron a esta entidad, antes y después del nacimiento de Telereportaje, hay que recordar a Andrés López Reyes, Rubén Eloy Campos, Humberto Luna, Javier Rosales, Oscar García Figueroa, Humberto Castellanos, Guillermo A. Ledezma, Abraham Curioca Toledo, Hugo Arturo Pérez, Federico J. Lozano, Francisco Javier Chávez Guerrero, Enrique Lodoza Gómez, Agustín Núñez Ruiz, Rubén Arceo y Jesús Martínez Velázquez, otro Chucho, entre otros. O Joaquín Ortiz Galván, que llegó con la *XEVA* que fundó Lodoza Gómez. Eran aquellos los tiempos en que los locutores respetaban el micrófono, a la radiodifusora, al auditorio. Gente que sabía, como decía Chucho Sibilla, que el micrófono tiene alma

El dolor de su muerte

Al pionero del periodismo radiofónico en Tabasco lo conocí en 1964: la voz, tan conocida, por cotidiana, me llegaba desde el escritorio y desde la admiración que le tenía a través de escucharlo todas las mañanas. Primero en mi pueblo y después en Villahermosa, donde al dirigirme a la secundaria o al mercado lo oía en todas las casas que pasaba, desde la calle Sarlat hasta Bastar Zozaya.

Chucho Sibilla me había recibido en la propia radiodifusora *XEVT* y con esa amabilidad y sencillez, que desde entonces me hizo admirarlo más, hasta

considerarlo mi amigo, me dijo que Antonio Reyes Zurita había colaborado con él, pero ya estaba en el Distrito Federal.

La oportunidad de ser recomendado para trabajar en la radio y contribuir a pagarme los estudios, se frustró. Sin embargo, nunca olvido a ese grande de la comunicación que me extendió su mano para saludarme y después, ya periodista, mantuvo conmigo atenciones que nunca pude pagarle debidamente.

Lo recuerdo con su camisa impecablemente limpia y bien planchada, manga larga. Alto, delgado, cara aguileña, mirada fuerte, inquisitiva. Así me impresionó ese día; así lo veía en la Cámara de Diputados. Después, creo, al paso del tiempo, el trato que me dio como periodista me hizo conocer un poco más su amable, su sencilla forma de ser, al grado de hacerme sentir su amigo.

¿Quién si no un amigo podría usar el tiempo de su programa para llamarme y decirme "Erwin, ya esta aquí la señora" y darnos tiempo, a mi esposa Maria Reyna y a mi, de llegar a la radio para encontrar a la persona que necesitábamos para trabajos del hogar; sin que se nos adelantara otra familia, al anunciar que esa señora buscaba trabajo? ¿Quién, si no un amigo, me haría seña desde la cabina de la radio, formando una esfera sobre su vientre para indicarme que la demandante de trabajo estaba embarazada?

—No importa —le dijimos y ya no perdimos otra señora en busca de trabajo, como había sucedido otras veces cuando al llegar al programa ya nos las habían ganado. En el poco trato que mantuve con él, entendí que detrás de ese rostro de águila que todo lo observa, detrás de la fuerza de su mirada, de su gesto, de sus acciones, había un alma sensible, un ser humano que se conmovía, y no lo ocultaba, con el sufrimiento del pueblo. Un profesional de la comunicación excesivamente celoso de su deber como informador. Respetuoso, al que jamás se le subió el poder que acumuló desde el micrófono. Un hombre reservado en asuntos de política, aunque era el primero que obtenía las entrevistas de quienes resultaban candidatos a gobernadores, como lo acaba de recordar el propio Leandro Rovirosa en entrevista con Chuy Sibilla, hace unos días.

Su rostro serio, el no frecuentar lugares de reunión, no aceptar sino pocas invitaciones, era una forma de no poner en duda su compromiso con la profesión que escogió y heredó a sus hijos.

Su deceso, el domingo 2 de julio de 1989, me dolió. Fue una de mis muertes sucesivas, la desaparición física de quienes han influido en mi carrera de periodista. Algunos, como José Olivero Pulido y Bibiano de la Cruz, en el trabajo; otros, como Agustín Beltrán, Antonio Ocampo Ramírez, Luis Antonio Zurita, Salvador Neme y Manuel Llergo, en los consejos desde el poder; Fito Zetina, Manuel R. Mora, Teté Poveda, el doctor Miguel Ángel Gómez Ventura, César Calderón Vidal y Pepe Tiquet, en el camino de la cultura; los que, desde la prensa escrita, como Mario N. Madera y Luis C. Márquez, —colaboradores de Chucho Sibilla desde Diario de Tabasco—; Luis Sánchez Arriola y Jorge F. Calles Broca —en el *Diario Presente*— me enseñaron periodismo; y quienes han compartido el ejercicio periodístico y se han integrado al infinito también: Nidia García Abreu, Hilda del Rosario de Gómez, Miguel Octavio Merino, Pedro Méndez Burgo, Pedro Luis Hernández Sánchez, Abraham Sosa, Antonio Reyes Zurita e Isidoro Pedrero Totosaus. Los que fueron ejemplo a seguir en el ejercicio periodístico: Trinidad Malpica, Humberto Muñoz Ortiz, Julio César Javier Ruiz, Pedro Ocampo Ramírez, Manuel Hidalgo del Valle, Rodolfo Montiel H. Y los compañeros de lucha, como Mario Barrueta García, Nabor Cornelio, Héctor Argüello López y Francisco Garrido Cruz. Chucho Sibilla, pretexto para la saudade.

Hombre - mensaje

Toto escribió, a raíz de la desaparición física del comunicador originario de Jalapa, Tabasco: "Mañana será otro día. Otro día totalmente distinto a los otros. Ya no más aquella voz, ya no más aquel comunicador. Será otra voz pero no será el mismo corazón que le imprima alma y sentimiento a las palabras que den noticia, a las palabras que nos comunican".

Ese 3 de julio de 1989, que lloramos la muerte de Chucho Sibilla, Totosaus fue profético en su entrega en *Tabasco Hoy*: "Ayer, a las 18.45 horas, dejó de existir físicamente Jesús. Hoy, mañana y siempre, vivirá, vivirá, ¡Vivirá!". Cuatro días después, en un artículo que tituló La parábola de Jesús, Isidoro dijo una verdad que se sostiene hasta hoy, que han honrado Chuy, Sergio y Emmanuel, sus herederos de hombría y compromiso: "En la historia de la radiodifusión en Tabasco, sólo ha existido, a mi muy particular modo de entender

lo que es la comunicación, un auténtico comunicador: Jesús Antonio Sibilla Zurita. Hombre—voz, hombre—palabra. Y, por tanto, hombre—mensaje".

Ciertamente, cuando el tiempo ha decantado las pasiones, hoy, a 50 años del inicio de Telereportaje, justo es reconocer entre los periodistas, entre los comunicadores, que durante 30 años, desde la época del general Orrico de los Llanos hasta el gobierno de Salvador Neme Castillo, el fundador del periódico del aire, fue hombre—mensaje. Jamás la dádiva, la complicidad, el compromiso soterrado, desvió el sentido del mensaje que la información significa. Jamás, como otros 20 años lo han practicado sus hijos, con Chuy a la cabeza, algún interés de partido ha cerrado la tribuna heredada; jamás se ha impedido, frenado, la voz del pueblo en Telerreportaje.

Un programa que nació, primordialmente, ante la necesidad de comunicación de un pueblo aislado, de un Tabasco que se reflejaba cotidianamente en la demanda popular, en el aviso de tabasqueño a tabasqueño; en las, quizás, más pequeñas necesidades: avisar de la llegada a "un paso" para que llevaran el cayuco; del arribo a un crucero para que fuera el caballo el que se llevara, no podía dejar de informar. Llevar el mensaje de las obras de los gobiernos. Pero tampoco acallar la voz de los que tenían una demanda, una protesta. La radio como válvula de escape social. Y como labor social para quien urgía de atención médica, de medicinas, de un aviso necrológico o comunicar una alegría familiar, un cumpleaños, una boda. Por esa labor social, por vencer la distancia, el pantano de la incomunicación, Chucho Sibilla recibió, en 1974, cuando ya estaba en la *XEVA*, un reconocimiento nacional.

"Yo no soy locutor", dijo esa vez, en la Quinta Grijalva, al recibir el pergamino del premio "Rubén Zepeda Novelo", que le otorgó la Asociación Nacional de Locutores por ser Telereportaje el primer y mejor programa de servicio social en el país. En esa cena, ofrecida por el gobernador Mario Trujillo a los participantes en la convención de los hombres del micrófono del país, estuvo el vate Ricardo López Méndez, de quien José Antonio Cosío declamó su poema "Credo"



Juan Ochoa Vidal

Juan Ochoa Vidal

Los empresarios no son periodistas

Cuando Juan Ochoa Vidal decidió conceder la entrevista, antes decidió darnos una síntesis de su trayectoria profesional. Teniendo en cuenta que es un de los tantos periodistas con una larga trayectoria en el oficio, se le concedió. Siempre con el agrado y el entusiasmo que aún conserva, nos narra que "su primer avistamiento con lo que habría de ser su vocación y carrera profesional que al momento de esta entrevista, a mis casi 64, llega a 44 años de ejercicio periodístico, tiene qué haber sido hacia mis quince".

Se remonta a la época, de la "dictadura perfecta" en México bajo la hegemonía del PRI. Entonces, dice, había leído textos sobre la Teología de la Liberación y también sobre el "halconazo": la matanza de Jueves de Corpus, literatura casi clandestina que narraba la segunda gran represión estudiantil luego de la ejecución masiva de jóvenes en la Plaza de las Tres Culturas tres años antes.

Con expresión nostálgica, pero con gesto muy emotivo, Juan Ochoa narra que con el idealismo de juventud, leyó a Marx y a Engels. Le impactó sobremanera el golpe de Estado en Chile, ocurrido en la mañana del 11 de septiembre de 1973.

De ahí que en el templo católico al que llegaba en la colonia Atasta, de Villahermosa, más que otra cosa por la convivencia juvenil, Juan Ochoa plasmó en carteles, por primera vez, sus ideas, con la clara intención de comunicar y orientar a sus semejantes.

Incluso, desconocedor de lo que representaba Jacobo Zabludovsky como instrumento de propaganda oficialista, se convirtió en consumidor asiduo de su programa televisivo y de la consecuente manipulación.

Proveniente de una familia trabajadora, huérfano de madre, desde los once años, y con su hermano mayor, formándose fuera del estado como sacerdote, Juan, travesó por una etapa de personalidad insegura. Acepta que mucho lo

ayudó el acercamiento, mediante unos primos, a la práctica del karate-do. Más tarde, al aikido.

Al mismo tiempo reconoce que tuvo una efímera fase de contacto con el alcoholismo social y alguna vez, con vecinos de la colonia, probó la mariguana. Le dio miedo perder el control, "un sólo toque" y no más. No era lo mío, decidí. Nada que me hiciera perder el control. ¿Fue miedo? ¡Pues qué bien!

"No fue sino cuatro años más tarde cuando me animé a escribir un primer artículo, carente desde luego del más mínimo rigor periodístico, y me animé a llevárselo a Jorge Calles Broca, director de *Diario Presente*.

"Ya para entonces, antes de cumplir 18 años, me había acercado a las artes. Primero, en un taller de actuación; más tarde tomé un curso de serigrafía en la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana, bajo el patrocinio del Instituto Tecnológico de Villahermosa.

Ahí, Juan aprendió a tocar guitarra, flauta dulce y contrabajo. Además, tomó clases de piano y solfeo. Regocijado recuerda que aquello era una vorágine: de una cosa, a la otra, y todo a la vez. Recocijado dice que ganó, por primera vez, algo de dinero al dar clases de guitarra.

Luego formó parte de la Rondalla del Tecnológico y un poco más tarde de la Rondalla Universitaria de la UJAT. Al mismo tiempo se convertía en reportero aprendiz en el naciente *Diario Olmeca*, no sin antes haber trabajado menos de un año en la Comisión Federal de Electricidad en el Departamento de Medición.

"Era 1978. Al año siguiente, pocos meses transcurridos en realidad, decidí dedicarme a la música profesional: presenté examen de oído musical y sentido del ritmo en la Facultad de Música de la Universidad Veracruzana, en Xalapa, y me aceptaron para cursar la licenciatura en música con especialidad en ejecución de guitarra".

Ahí Juan permaneció dos años. Al tiempo, agrega, ahí ejerció el oficio del periodismo empírico en diversas publicaciones: *Diario Tiempo*, en calidad de subdirector; *El Dictamen*, *La Opinión de Poza Rica*, *Matutino de Coatzacoalcos* y *Notiver de Veracruz*, como corresponsal.

"En éste último diario, Alfonso Salces -corresponsal de Televisa además- me brindó una oportunidad que nunca antes a nadie había dado: publicar en

primera plana una columna política a la cual le puso como nombre La Grilla Totonaca. Participé en algunos programas de la televisora estatal Canal 4. Y reporteaba para un programa de noticias de Radio Alegría, en Xalapa".

De nuevo, comenta Juan Ochoa sobre su vida vertiginosa: de un lado a otro. Abandonó la Facultad de Música. Al concluir, no tenía la disciplina ni la determinación, ni la edad ya, para continuar por ese camino, asegura.

A mediados de 1981, Juan regresa a Villahermosa. Fue entonces cuando fue a visitar a su paisano Guillermo Cantón Zetina, autor de la columna Frentes Políticos, de *Excélsior*. Éste lo recomendó para ser corresponsal en Tabasco.

Luego le solicitó a Jorge Calles Broca empleo como reportero del *Diario Presente*. Un mes más tarde, el rector de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Omar Hernández Sánchez, le pidió a Jorge Calles Broca que le diera permiso para desempeñarse como director de prensa de la Universidad.

"Así pues, ya tenía tres trabajos a la vez. Y agregué otro: articulista y reportero de *Revista de Revistas de Excélsior*. Y dos más: corresponsal de la agencia oficial de noticias Notimex, y del diario *El Periódico de México*, de Jesús Michel Narváez, de efímera vida. Asimismo, The Associated Press me publicó dos notas. Y tenía otro trabajo: catedrático de iniciación musical e historia de la música en la Casa de la Cultura universitaria".

Recuerda Juan que a la medianoche del domingo 28 de marzo de 1982, recibió en su domicilio una llamada telefónica de la oficina de Corresponsales de Excélsior. Resultó que el corresponsal en Campeche había captado, a través de Radio Banda Civil, llamadas de auxilio y de movilización, por la erupción del volcán Chichonal.

En la edición de *Excélsior* del lunes veintinueve, cuando la luz del sol apareció en la región pasada la una de la tarde, debido a la abundante ceniza en el ambiente, su nombre apareció firmando la nota principal junto con otros seis o siete nombres de corresponsales y reporteros. Era una exclusiva mundial. Incluso los periódicos locales la perdieron.

No dormí, comenta. A las cinco de la madrugada habló a la comandancia de policía de Teapa, Tabasco. Solicitó hablar con el comandante. Días después, el gobernador Leandro Rovirosa Wade se burlaba de él: decía que al contestar el teléfono indicó que hablaba el gobernador y que él no quería hablar con él,

sino con el jefe policiaco. A las ocho de la mañana, señala, ya estaba en Pichucalco entrevistando al gobernador Juan Sabines.

En esta relación de hechos, Juan sostiene que en la noche del martes siguiente hubo una erupción en las cercanías del volcán. Un poco más allá del poblado Nicapa. En esos momentos, acompañaba a otros reporteros. Viajaban a bordo de una Suburban prestada por el gobierno de Tabasco. Que fueron momentos de pánico. En esos instantes vio a alguien rezando de rodillas. Había momentos en que no podía ni verse la mano enfrente de la cara. Para él, recuerda, por fortuna, el lunes por la tarde, se compró una mascarilla de carbón activado.

El *Diario Presente* le publicó reportajes y entrevistas críticas, aun cuando la línea editorial del diario era oficialista.

"Ello molestó no sé si directamente a Leandro Rovirosa Wade, quien a finales de ese año, cuando ya iba de salida me invitó a desayunar con él. Me dedicó unas tres horas durante las cuales me preguntó una y otra vez si se me ofrecía algo y respondí que con su amistad era suficiente. Frente a su vocero gubernamental, más papista que el Papa, el ya fallecido, Alberto Pérez Mendoza.

Luego, *Diario Olmeca* publicó un desplegado a una plana, firmado por la mayoría de los que en esa época decían ser periodistas, con la demanda de que a un servidor, así como a José Frías Cerino y José Chablé Ruiz, se les expulsara de Tabasco por ser "enemigos del progreso". Lo que en los tiempos más recientes hubiese sido "traidores a la patria", sonríe Juan.

"En ese lapso ya me había enrolado en el proyecto político de David Gustavo Gutiérrez Ruiz, director de Fertimex, ex gobernador de Quintana Roo y aspirante a la gubernatura de Tabasco. Al cerrarse esa ventana, porque el dedazo presidencial favoreció a Enrique González Pedrero, generosamente se ofreció David Gustavo a recomendarme con su amigo, el director general de *Excélsior*, para que me pusieran a prueba como reportero".

El 24 de julio de 1982, con esa calidad, Juan ingresó a Últimas Noticias, Segunda Edición de *Excélsior*.

Dos semanas más tarde, para su sorpresa de algún experimentado compañero, agrega Juan Ochoa, ingresó muy pronto y no a los seis meses, de manera formal a la nómina del periódico. Fue asignado a cubrir, para esa

edición vespertina, las actividades del presidente electo, Miguel de la Madrid. Además de continuar colaborando en *Revista de Revistas*.

El primero de diciembre de ese año, Juan Ochoa realizó la última cobertura respectiva. Enseguida se le asignó otras fuentes: los sectores energético y diplomático, incluido todo lo referente a Luis Echeverría Álvarez y el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo.

"Conocí entonces al hombre que para ese momento, por lo que había leído escuchado y leído sobre él, era un monstruo. Me esmeré en ser objetivo. Siempre amable, después de identificarme bien, un día me invitó a comer en la cafetería de la institución, en donde elaboraba la comida todo un chef. ¿Este es el genocida?, me pregunté, siempre con mente abierta".

Años más tarde, Juan habría de conocer de cerca a otro demonio: Joaquín Hernández Galicia, La Quina.

Por esa misma época, recuerda Ochoa Vidal, le hizo una entrevista a Ernesto Cardenal, poeta, filósofo, sacerdote, luchador sandinista, quien más tarde habría de denunciar a la dictadura de Daniel Ortega. Un hombre brillante, sostiene.

"Sin abandonar mi trabajo y agregándole en lo inmediato el de editor de la Agencia de Noticias de Excélsior, me inscribí en la licenciatura en historia en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

"Allí conocí que la izquierda peleaba entre sí, desde diversos enfoques, con corrientes antagónicas y una más radical que la otra. Tuve un catedrático anarquista: un emigrante francés que afirmaba que toda la historiografía es una gran farsa; escrita, claro está, por los conquistadores y con fábrica de héroes a conveniencia del poderoso en turno.

"Permanecí solo dos años en la ENAH, porque entonces fui convocado a incorporarme al cuerpo de reporteros de la edición matutina. En determinados momentos era -como un día dijo un colega- un "maquilador de notas", ahora para *Excélsior* diario, así como la primera y segunda edición de Ultimas Noticias. Además de Ultimas Noticias Dominical".

En el transcurso de los años siguientes, continúa Ochoa Vidal, caracterizado por la convulsión y el sufrimiento de todos por la galopante inflación que habría de llegar a niveles de 150 por ciento anual, entrevistó y conoció de cerca a Fidel Velázquez. Así como a Alberto Juárez Blancas, entre otros dirigentes

sindicales "charros". Al igual que a "políticos de uno y otro signo y mañas". También a figuras históricas de la lucha social como Valentín Campa.

Después se ocupó de la fuente turística y fue reportero suplente de Presidencia de la República, Senado, Cámara de Diputados. Organismos empresariales y partidos de oposición. Cuando se registró el terremoto de 1985 se encontraba en un hotel ubicado a sesenta kilómetros de Manzanillo y muy cerca del epicentro, con motivo de un congreso cetemista.

"Horas después, en Manzanillo, junto con colegas obtuve una aproximación a la magnitud de la tragedia focalizada en la Ciudad de México. "Mejor nos quedamos aquí", me dijo más tarde Don Fidel al comentarle, ya de regreso al hotel, lo sucedido.

Por la tarde me encontraba en el aeropuerto y regresé a la capital del país. Desde el aire se veían incendios por todas partes. Los días siguientes fueron angustiosos. Ya otros compañeros tenían asignaciones de cobertura, por lo cual me quedaba todo el día en la redacción para auxiliar en la recolección de informes y su redacción".

Ochoa Vidal evoca que aquellos años fueron complicados en lo económico. El periodismo siempre fue mal pagado. Si bien los reporteros de fijo en ciertas fuentes, como Presidencia, Cámara de Diputados, de Senadores y el PRI, recibían "abultados sobres de dinero".

Por otra parte, Juan Ocha menciona que en la fuente obrera organizaban cada fin de año una posada y los líderes sindicales se ponían generosos, aportando regalos para rifarlos entre los reporteros: televisores, relojes de línea económica, viajes, estufas, refrigeradores, grabadoras reporteriles. También juguetes para sus hijos.

Y señala, "nadie se detenía a analizar si había algún sesgo de corrupción en ello. Después de todo, también se trataba con respeto a los trabajadores de la comunicación, bajo la consideración de que no éramos los propietarios de los medios, los que sí recibían enormes "tajadas" del gobierno en todos sus niveles. Los reporteros siempre fuimos de los de a pie".

En octubre de 1987, el jefe de información de Excélsior, Luis de Cervantes, le encargó encaminarse hacia la sede nacional del PRI y estar pendiente del "destape" del candidato presidencial. Aquella noche del día 3, nadie pareció

imaginar que el señalado por el dedo de De la Madrid sería Carlos Salinas de Gortari, comenta.

Incluso, agrega, que el final de película parecía estar entre Manuel Bartlett Díaz, secretario de Gobernación, y el director del Banco Obrero, Alfredo del Mazo. Muy temprano, el famoso conductor radiofónico Gutiérrez Vivó lanzó la "exclusiva" de que el candidato sería Sergio García Ramírez. Además que hasta el experimentado y viejo periodista y vocero de diversas instancias de gobierno en diferentes épocas, Heriberto Galindo Ochoa, compró la versión y acudió a felicitar en su domicilio, a las siete de la mañana, a un sorprendido Sergio García Ramírez.

"Hora y media más tarde, Jorge de la Vega Domínguez apareció ante la multitud congregada en la plaza para el "alumbramiento", con la proclama: "…Y el candidato de nuestro partido a la Presidencia de la República es… ¡Carlos Salinas de Gortari!

"Solo una agrupación sindical de menor importancia había tomado la previsión de mandar a imprimir pancartas, mantas, playeras, papeletas, con los nombres de los seis finalistas… por si acaso. Entonces, comenzó la repartidera de esa propaganda "exclusiva" y, en definitiva, madrugadora".

Durante la campaña presidencial, Juan cubrió las giras de Salinas por Quintana Roo, Chiapas, Veracruz, con el reencuentro de viejos amigos. Varios de los cuales pensaban que el reportero era veracruzano, y también Zacatecas, Nuevo León y alguna otra entidad federativa.

Al mismo tiempo, Juan Ochoa le dio cobertura a las actividades del candidato presidencial panista Manuel J. Clouthier, Maquío, en Ciudad de México y Zacatecas. El blanquiazul tenía, por primera vez en su historia, a un abanderado que se le consideraba muy competitivo.

"A inicios de mayo, el periódico decidió asignarme el seguimiento a la campaña del Frente Democrático Nacional. Ya habían transcurrido casi tres meses desde que, durante un mitin en Torreón, algo sucedió y comenzó a tomar fuerza Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

"Permanecí al lado suyo, en todo el territorio nacional, hasta el último rincón, y después de 1988 en sus giras por Puerto Rico, República Dominicana, Estados Unidos y Canadá, hasta mi renuncia a *Excélsior* en marzo de 1992, que se produce de manera forzada porque un líder sindical relacionado con el

narcotráfico, Regino Díaz Redondo, director del periódico, era adicto y estaba relacionado con narcotraficantes. Me acusó de pretender extorsionarlo".

Aclara Juan Ochoa que el reportero había publicado una nota en la página cuatro del diario, con una reseña de una plática del mafioso con reporteros, jactándose de que tenía "en la bolsa" al secretario del Trabajo, Arsenio Farell Cubillas. En ese momento cuando ya existían otras presiones en contra de él y que sus compañeros ya le habían advertido.

"En Presidencia causaban mucho disgusto mis reseñas acerca del recibimiento que durante la campaña y, en los años inmediatos, continuó dándosele a Cuauhtémoc Cárdenas en sus recorridos por los pueblos. Así como sobre las conferencias que dictaba en las grandes universidades de Estados Unidos. Si bien, a diferencia de otros colegas, nunca me identifiqué ni me comprometí ideológicamente, poniéndome la camiseta del FDN ni del PRD".

Además, reconoce Juan, que para entonces, ya estaba harto de vivir en la marginalidad salarial. Aunque por otra parte, había acumulado otras gratas experiencias. La entrevista que le hizo, en Managua, a la presidenta Violeta Barrios de Chamorro. A Jesse Jackson en Chicago. Darle cobertura a los procesos y conflictos postelectorales que costaron un sinnúmero de vidas en Michoacán y Guerrero.

En esta misma cronología, Juan Ochoa rememora de que por aquellos días, antes de ese 1992, durante una breve visita a la familia en Villahermosa, acudió a una comida en casa de Carlos Prats Pérez, recién nombrado secretario de Educación. luego de ser temporalmente subsecretario a cargo de la Secretaría de Gobierno. Ex compañero de educación primaria de su hermano. Teapaneco que tenía un proyecto político. Viviendo la situación suscitada en *Excélsior*, Juan aceptó la invitación para ser asesor de Carlos Prats. Retornó a Tabasco. Y se olvidó de los directivos de *La Jornada, Universal, Televisa*.

"Por cierto que éste último, al enterarse de lo que me pasó en Excélsior, se indignó y me ofreció financiarme un despacho de abogados para demandar a la mafia que controlaba a esa cooperativa. Ésta, que años más tarde habría de atravesar por una crisis muy penosa para sus trabajadores, antes de que el nombre del periódico y sus bienes inmuebles fueran ilegalmente vendidos a un empresario mueblero.

Finalmente, asegura Juan Ochoa, Díaz Redondo terminó su miserable vida en su natal España, viviendo como magnate, mientras que los antiguos cooperativistas todavía continúan luchando, los que no han muerto, por rescatar algo de lo que les robaron.

"Han transcurrido treinta años desde mi regreso a Tabasco. El proyecto de Carlos Prats fue mera llamarada de petate. Laboré un mes como jefe de información de la televisora estatal y enseguida un año como coordinador operativo en la oficina de comunicación social del gobierno estatal. Me daba tiempo para publicar cada semana un artículo en *El Semanario Tabasqueño*.

"Porque no me alcanzaba lo que ganaba, me retiré de ese empleo y de inmediato regresé a *Diario Presente*, en mi segunda época. Ahora como asistente del director, reportero y columnista.

En eso de 1996, Juan señala que recibió presiones para "golpear" a funcionarios de Roberto Madrazo, por instrucciones de José Eduardo Beltrán, accionista mayoritario del diario. El propósito, afirma, era "ablandar" a Madrazo para que soltara más dinero a la empresa.

"Me negué de manera tajante. Como previamente me habían invitado a trabajar en *Tabasco Hoy*, una simple llamada definió mi traslado a ese otro periódico. Me dieron el nombramiento de coordinador de información política. En realidad con funciones de subdirector, con publicación de columna diaria y, eventualmente, publicación también de entrevistas de fondo y reportajes.

"En 1997 salí temporalmente del diario, a invitación de Arturo Núñez, de quien me hice compadre un año antes, para ser coordinador de prensa de su campaña para diputado federal, en el marco de su proyecto de reinserción a Tabasco porque buscaba ser candidato del PRI a la gubernatura en el año 2000.

Sostiene Juan Ochoa que al igual que otros, idealizó al ex gobernador, quien durante su periodo constitucional 2012-2018 saqueó Tabasco y quebró la hacienda pública. Bajo su sombra se repitió la historia de enriquecimiento inexplicable de sus incondicionales. Afirma que desconoció a antiguos colaboradores. Traicionó a muchos y resultó ser peor que sus antecesores, incluidos Andrés Granier Melo y Roberto Madrazo Pintado.

Narra Juan que al término de la campaña, estaba definido y acordado su regreso al periódico *Tabasco Hoy*. No obstante, el director operativo le negó el

acceso. Buscó a Miguel Cantón y le expresó su sorpresa. Al momento, Cantón Zetina, ordenó su reincorporación. No regresó a sus antiguas funciones, sino solo como columnista.

Luego se enteró que el director de comunicación social del gobierno había maniobrado para que no se permitiera su regreso a *Tabasco Hoy*, por ser "enemigo de Madrazo". Curiosamente, muy al estilo del controvertido personaje, hacía poco lo había felicitado en público por su labor de comunicación que había realizado durante Campaña.

En otra dinámica más ligera, Juan Ochoa permaneció en *Tabasco Hoy* hasta el 4 de enero de 2007, cuando se le informó que, "por indicaciones de Miguel Cantón", tenía que "definirme" y declararle "la guerra" al gobernador Andrés Granier Melo, "hasta que acceda a un convenio publicitario".

Otra vez, a volar gaviota, comenta Juan Ochoa. Después se mudó a *El Heraldo de Tabasco*. Aquí permaneció otros nueve años como columnista, siempre sorteando los intereses editoriales: las presiones que impiden el libre ejercicio de la libertad de expresión. Que las opiniones no deben afectar "los intereses de la empresa".

Renunció por decisión propia. De ahí escribió en *Rumbo Nuevo*, en donde sólo ha recibido respeto a su trabajo, afirma.

Antes, entre 2003 y 2007, Juan Ochoa, estudió la licenciatura en periodismo en la Universidad Autónoma de Chihuahua. Había un convenio interinstitucional con la Universidad Tecnológica de Tabasco. La modalidad era de educación a distancia vía videoconferencia. Había un programa académico dedicado a periodistas poseedores de trayectoria periodística empírica.

Después de titularse, Juan cursó el diplomados en Derecho Penal, Derecho a la Información y en Derecho Electoral sumando a un listado de cursos y talleres que ha tomado lo largo de su vida profesional.

En la última década, Juan Ochoa interactúa como periodista en redes sociales. A sus 64 que cumple el 24 de junio, todavía, afirma, tiene el vigor físico y mental, "aunque a veces el dinero escasea, y espero cursar una maestría y doctorado en comunicación".

-Juan, tienes una larga trayectoria en el periodismo profesional. ¿En qué momento tuviste conciencia de que en este oficio se requería tener un gran compromiso con la sociedad?

-Se trata de un proceso gradual. Pero lo fundamental es la formación inicial que se trae desde el hogar. Desde un principio me preocupó cuidar mi imagen y no embarrarme con prácticas que han existido siempre y con las cuales periodistas y pseudoperiodistas han acumulado fortunas.

No es que pretendiera ser una especie de santo. Pero el sentido común y mi aspiración de realizar una carrera con reconocimiento social me llevó en automático a entender que, a la luz del conglomerado social, la imagen predominante con respecto a los periodistas era la de parásitos al servicio de políticos y ambiciosos de dinero.

Poseedor en ese momento de una incipiente formación ideológica, aunque básica, comprendí que el periodista era factor de cambio. Me hice el propósito indeclinable de no permitir que nadie se atreviera a cuestionar mi honorabilidad.

-A partir de ese momento, ¿tuviste qué haber vivido una experiencia para pensar que ser periodista tiene que ver con informar a la gente sobre temas que les preocupaban?

-No se trató de una experiencia, sino del conjunto de ellas. Es lo que se conoce como adquisición de oficio y rigor periodístico, algo que no se aprende en un aula universitaria. Desafortunadamente los programas de estudios profesionales no proporcionan esa parte de la formación periodística.

Mi formación académica como periodista la tuve décadas después, como alumno de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Pero el aprendizaje del oficio fue por etapas. Primero, en la medida de su formación también empírica, en *Diario Olmeca*, hacia finales de 1978 y parte de 1979. El experimentado y veterano jefe de información, Enrique Pérez Sánchez, me proporcionó la primera orientación.

Más tarde, cuando ya vivía en Xalapa, Veracruz, en donde mi propósito en primera instancia fue la de formarme como músico profesional, a la par trabajé como reportero. Aprendí muchísimo del periodista veracruzano Rafael Zúñiga

Martínez, quien lamentablemente fue presa del alcoholismo y no alcanzó los altos vuelos que su talento ameritaba.

Rafael, un hombre mucho mayor que yo, me brindó la confianza de experimentar con su periódico, el *Diario Tiempo*, y modernizarlo. En poco tiempo me dio el nombramiento de subdirector y entonces aprendí también del oficio que ya traían consigo periodistas veracruzanos como Gaudencio García Rivera, Carlos Lucio Acosta, Carlos García y Ricardo Aldana.

Pero fue en la "catedral del periodismo", *Excélsior*, a partir de 1982, cuando bajo un estricto rigor profesional que conlleva que el trabajo periodístico pase por filtros de calidad de estilo, ortografía y sintaxis. Necesariamente aprendí a identificar y reportar temas que le interesan a la gente.

Me resultó esencial la conducción de mi jefe de información en Ultimas Noticias Segunda Edición, Norberto Martínez, El Teacher, quien calificaba mi trabajo y no escatimó al apoyar siempre mi trabajo en mis primeros tiempos. Fue por su apoyo y del director de esa publicación de *Excélsior*, Pedro Contreras Niño, que casi de inmediato, me dio la confianza para encargarme reportar las actividades del que en ese momento el presidente electo, era Miguel de la Madrid.

Grandes figuras del periodismo como Fausto Fernández Ponte, Raymundo Riva Palacio, Fernando Meraz, y desde luego el formidable equipo de la mesa de redacción tanto de esa edición como de la matutina de *Excélsior*, me marcaron la pauta a seguir.

Como anécdota, un día se me pidió que revisara el trabajo de aprendiz de una reportera que acababa de graduarse con un doctorado en comunicación y descubrí que carecía de la menor idea de lo básico: el manejo de las herramientas del lenguaje, la estructura piramidal del cuerpo de la nota, y ni para mencionar los demás géneros del periodismo. Para colmo, traía consigo tremenda soberbia.

Desde luego, el aprendizaje de fondo con respecto a los temas que le interesan a la gente siempre ha estado y estará en la calle: en el contacto directo con los afectados, los que demandan resultados de sus gobernantes. Las víctimas de todo tipo de situaciones. Hasta con los más humildes que ignoran sus derechos y no tienen conciencia de su marginalidad en el contexto social.

-¿Los tiempos aquellos eran más propicios para hacer periodismo sin tener que enfrentar tantos peligros por la información que se trasmitía?

-Nunca han sido tiempos fáciles para hacer periodismo, como no sea para los reporteros que por las más diversas circunstancias trepan hacia posiciones de privilegio. Esto último me tocó también disfrutarlo. ¿Por qué no decirlo? Ser enviado a una gira presidencial, en los viejos tiempos, era sentirse de clase VIP y recibir todo tipo de atenciones.

Cuando se es, o era, suplente de fuente, un día estabas a todo lujo y al día siguiente te tocaba hacer un reportaje en zona peligrosa y manejarse con cautela. Aunque hasta hace algunas décadas, nunca el ejercicio periodístico fue tan peligroso como ahora.

En los viejos tiempos había mayor respeto hacia el periodista. Al punto de que muchísimos llegaban a sentirse intocables y actuaban con prepotencia. Incluso al punto de ofender a personajes públicos en su cara. Me tocó verlo y en más de una ocasión me escandalicé por ello.

En Tabasco ya no me tocó vivir situaciones de alto riesgo, aunque escuché testimonios de abierta persecución y represión bajo el régimen de Carlos Alberto Madrazo. En contraste, en lo que ya viví, un periodista a finales de los años setentas y en los ochentas podía caminar al lado del gobernador y hasta del Presidente de la República, sin problema alguno.

Uno era respetuoso y a cambio recibía respeto, claro está. Similar experiencia tuve en Veracruz, Michoacán, Nuevo León, Hidalgo, Tlaxcala, Yucatán y muchas otras entidades federativas en donde realicé cobertura de procesos electorales y reportajes especiales, así como entrevistas a personajes.

Lo viví, asimismo, con la gran mayoría de los mafiosos líderes charros: si eras amable y respetuoso, lo eran contigo. Siempre se podía cuestionar, pero sin llegar a la ofensa, manteniendo el equilibrio que sugiere el sentido común.

Así traté de cerca, por ejemplo, al cacique Joaquín Hernández Galicia, y a sus allegados. Y a Leonardo Rodríguez Alcaine, el bravo y ciertamente grosero dirigente electricista, a quien se podía tratar y recibir respuestas respetuosas, siempre y cuando no se rebasaran límites de respeto

-¿Había una relación más cercana con los actores políticos, más cercano al poder?
-Sí. En definitiva. A menos que se pretendiera hacer el ejercicio de lo que ahora se conoce como periodismo militante, siempre se obtenía lo que uno daba en términos, insisto, de respeto mutuo; de saber guardar distancia y manejarse con astucia en el afán de obtener respuestas y conocimiento de realidades con lenguaje adecuado y astucia.

- ¿La entrevista te lleva al análisis psicológico de quien interrogas?
-Ese aspecto resulta fundamental. Y no solo en la entrevista. En todos los géneros del periodismo. Creo que, más aún, es algo inherente a cualquier giro de relación humana. Hay que subrayarlo: el periodista debe ser astuto a la vez que prudente, y al igual que los políticos, saber identificar tiempo y circunstancia.

-¿Es más atrayente la entrevista política o aquella que se relaciona con personajes de la sociedad?
-Ambas lo son. En la entrevista política es esencial entrar por el lado humano, para ganarse la confianza del entrevistado y ello dará como resultado que el entrevistado se suelte. Dependerá de la capacidad literaria y oral. Según sea el caso: periodismo escrito, radiofónico, televisivo, para lograr que lo que el reportero vio y escuchó, sea captado por el lector o auditorio en su debido contexto y profundidad.

-De toda tu trayectoria, ¿tuviste que enfrentar la censura, el reclamo o la amenaza por publicar información que para algunos no era conveniente?
-En infinidad de ocasiones he sufrido censura en mi trabajo. Al día siguiente de realizarlo o en mismo día, me han dicho que "esto no puede publicarse, porque no va de acuerdo con el criterio editorial de la empresa y afecta sus intereses". Sin aceptarlo, resulta comprensible: los dueños de los medios ven aquello como un negocio y por lo regular no son periodistas.

No sé si con cinismo o con aceptación consciente de la realidad, me inclino a pensar más en esto último. Un día un experimentado periodista, palabras más o menos, me dijo, "yo termino mi trabajo cuando lo entrego al jefe de información; luego veo si me lo publicaron, pero lo hago solo por curiosidad".

-¿Cómo un periodista, como tú, Juan, puede convivir con los políticos que están en el poder? ¿La relación de amistad con quienes ejercen el poder se puede sostener sin temer a comprometerse con ellos en su proyecto personal?
-Respeto mucho a los periodistas que deciden tomar partido o definirse por un proyecto político. La legislación convencional en materia de derechos humanos nos otorga a todos los individuos la opción de hacerlo, aunque por ética periodística jamás se debe tratar de engañar al lector.

Esta consideración aplica particularmente para el periodismo de opinión, género en el cual el periodista fija posicionamiento. Es muy distinto en el caso de la entrevista o en el género de noticia.

-Juan, hablando de la libertad de expresión, en el terreno del ejercicio periodístico, ¿hay límites, códigos, líneas que no se deben transgredir? ¿O la libertad de expresión no debe estar sujetas a disciplinas sociales o política?
-La libertad de expresión está sujeta esencialmente a lo establecido por la norma jurídica vigente. El derecho de cada persona termina en donde inicia el de los demás.

Y si hablamos de límites, códigos o líneas, no debemos olvidar que también hay que saber cuidarse y entender que hay manera de decir las cosas, hay lenguaje adecuado. Hay que entender, por instinto de sobrevivencia incluso, que el periodista tiene que ser astuto, más astuto que cualquier sinvergüenza o delincuente.

-¿El periodismo que se realizaba durante aquellos años cuando el clima social y político era menos polarizado, al del actual, enfrenta los mismos problemas, o se han agregado tantos otros elementos?
-Lamentablemente, el crecimiento de las tensiones sociales, fenómeno íntimamente ligado a la pérdida de valores morales, a la explosión poblacional, a la proliferación de patologías sociales, son elementos que se agregan a la actitud belicista, diría yo. Principalmente de parte de quien, en los últimos años ejercen el poder desde el principal cargo público en países como México y muchos otros, que han retrocedido históricamente en avances alcanzados en materia de democracia y estado de derecho.

-Juan, ¿tomaste algún ejemplo de las grandes figuras del periodismo en México, o fue una idea y un inspiración familiar, maestros o amigos?
-Fue una vocación. Seguramente en mi juventud, desde la pubertad, como ya platiqué, esos reportes muchas veces manipulados que escuchaba en voz del gran personaje del viejo Televisa, deben haber alimentado mi interés por el periodismo.

Pero finalmente esto fue el desenlace de una lucha interna al valorar mis capacidades y horizontes al llegar a mis veinte y decidir qué rumbo habría de tomar en la vida, sacándole provecho a mis capacidades innatas, y luego puliéndolas, formándome, en incesante y siempre inacabado aprendizaje.

-Durante los años ejerciendo tu oficio, ¿qué es lo que más te ha preocupado de tu entorno social y político?
-Me preocupa, continúa asombrándome, cómo individuos carentes de talento y de vocación de servicio alcanzan oportunidades formidables para transformar la realidad en nuestro entorno y cómo la ignorancia y mediocridad, aunadas ahora al recurrente fanatismo político, dan alas a los alacranes y parásitos.

-¿Te sientes satisfecho de lo que has logrado?
-Me siento satisfecho. No podía ser de otro modo. Lo estoy, aunque sé que con disciplina pude haber logrado mucho más. También hubo un momento en el cual decidí, en 1992, entre mis opciones cuál era el camino más conveniente para mi familia. Seguramente si no hubiese formado una, habría volado mucho más en el horizonte periodístico.

Siempre quise ser corresponsal de guerra. En 1989 estuve a punto de serlo. En aquel diciembre, al producirse la invasión de Estados Unidos a Panamá y en momentos en que la reportera enviada previamente dictaba entre llantos su nota, escondida en un rincón de su cuarto de hotel mientras escuchaba bombardeos y disparos, el jefe de información de *Excélsior* me indicó que me preparara, que durmiera bien, porque al día siguiente viajaría a San José para desde ahí trasladarme por tierra y cruzar la frontera panameña.

Cuando llegué a casa y lo informé, aquello desató un drama. De todos modos yo no tenía miedo. Más aún, quería mucho hacerlo. Me decepcionó escuchar, cuando me reporté al periódico minutos antes de las ocho de la mañana,

que ya no era necesario que viajara a Costa Rica, en virtud de que el corresponsal del periódico en ese país ya iba en camino al frente de guerra.

Algún tiempo después, escuché a un camarógrafo de Televisa platicar escuetamente que lo que él y la reportera habían vivido después de cruzar la frontera y encontrarse con soldados panameños, "es algo que no se lo deseo a nadie". Me imaginé lo peor. Acaso violados.

-Crees que los problemas políticos, sociales y económicos, actualmente, son más complejos que los de hace treinta años?

-Innegablemente así es. Y continuarán agravándose. También cada día será más difícil competir en el mercado laboral. La explosión poblacional y el cambio climático está apenas comenzando a cobrarnos facturas por nuestros excesos.

Está visto, entre otras cosas derivadas de esa situación, el hecho de que en este siglo ya llevamos cuatro pandemias. Para colmo, muchísima gente cree que la del Covid-19, ya terminó. La ignorancia popular es mayúscula y la incapacidad gubernamental monumental.

-Alguna vez te identificaste con un personaje político que hayas entrevistado; con su pensamiento y su ideología?

-Siempre procuré guardar distancia. No obstante, respeto muchísimo a Valentín Campa, un luchador social de izquierda, quien contribuyó a la evolución social en México. Yo me considero de centro y absolutamente en desacuerdo con el socialismo siglo XXI que está muy alejado de la ideología marxista y no es más que anhelo del poder por el poder mismo, con base en la manipulación del hambre y los anhelos populares.

-¿Te imaginas cómo será el periodismo con la sofisticada tecnología de comunicación que cada ves es más virtual por las redes sociales?

-Como todo en la evolución humana, el periodismo se ha venido adaptando. Sobrevivirán, montándose en la cresta de la ola, los periodistas que sean los más aptos o los que se adapten más rápido y mejor. La era digital está íntimamente entrelazada con la era de la globalización y del fenómeno de la información-desinformación.

-¿Será más difícil hablar sobre la libertad de expresión en los medios de comunicación?

-Yo creo que, por el contrario, la libertad de expresión, a disgusto de quienes disfrutan las mieles del poder, se está fortaleciendo. Antes bastaba con el pago de facturas a los dueños de los medios. Viví ese tiempo y tuve qué adaptarme.

En la actualidad, si a mi editor no le gusta lo que quiero expresar y me censura, simplemente lo publico en redes sociales. El secreto está en aprender a usar esas redes y ganarse prestigio, credibilidad entre los usuarios, con plena conciencia de que a la mayoría sólo le interesa la trivialidad, el chisme y hasta la vulgaridad, que reflejan el pobrísimo nivel educativo y de formación política del pueblo.

-¿Las censuras ya no vendrán del poder político tradicional o de otros grandes intereses, sino de las tecnologías y las redes sociales, la virtualidad que se está apoderando del pensamiento humano?

-No lo creo. Hay quienes se quejan de censura en redes, pero por lo regular son quienes actúan como bien definió Umberto Eco: las redes sociales han dado voz a los idiotas.

Los periodistas poseedores de cierta formación profesional sabemos de antemano que debemos manejarnos con ética y respeto al estado de derecho. Jamás con ofensas ni con dolo, al hacer publicaciones en esa valiosa herramienta para comunicar ideas y formular denuncias en que se han convertido las reglas sociales.

El periodismo es aprendizaje permanente. No solo los médicos, abogados u otros profesionales tienen que actualizarse cada día. Y cada día se aprende algo nuevo.

Un verdadero problema para los comunicadores sí lo es el de cómo lograr remuneración por su trabajo y llevar a casa lo necesario para la familia, y ponerse a salvo de algo que constituye un reto para todos, complicado por lo que se aprecia como desinterés y hasta complicidad de los gobiernos: la violencia del crimen organizado.



Felipe Eladio

Felipe Eladio

Como periodista, debes cerrar los oídos al elogio del poder

Felipe Eladio, como todos aquellos que han ejercido el periodismo con pasión, ajustándose a las reglas de la ética y la verdad, corriendo los riesgos de todos aquellos que van hacia donde ocurren los hechos que son noticia, también es historia. Entre su expresiones firmes, seguras y jovialidad, narra de qué forma se convirtió en una periodista profesional. Como todos, sufriendo y abriéndose paso entre las enredaderas de la sociedad y el poder.

Felipe Eladio, es periodista y abogado tabasqueño con más de treinta años de experiencia en el ejercicio periodístico. desde hace más de veinte años escribe la columna Laberinto Político. Ha fundado dos medios de comunicación impresos, *¿Por qué?* y *La Denuncia*. Es analista político internacional. El poder político lo ha perseguido y encarcelado, atentado contra su familia y su patrimonio. Fue el primer periodista, a nivel nacional, en lograr el procesamiento judicial y condena de una ex alcalde y un jefe policiaco. Actualmente y por su seguridad, se desplaza por diversos estados de la republica mexicana. Se vio en la necesidad de sacar a su familia de la ciudad en donde radicaba, luego de dos atentados, jamás esclarecidos, pese a estar dentro del Programa de Protección a Periodistas que depende de la Secretaría de Gobernación en México.

Remontándose hacia el tiempo, nos lleva a sus primeros pasos, "a finales de los ochentas, intenté ser reportero. Mi padre me dijo que por mi temperamento no era conveniente que yo incursionara en ese oficio. Con el tiempo me explicó. Mi madre era muy respetuosa de mis aventuras y decisiones. Por aquél tiempo ya surcaba los veinte años. Desde los quince me había salido del seno familiar. Un buen día me presenté en el periódico *Novedades de Tabasco*, cadena de diarios de los García Lavín y los O'farril. Solicité hablar con el Jefe de Personal, o el de Recursos Humanos, el Contador Olán, quien me escuchó la

inquietud y me dijo claramente, "sino tienes experiencia no te van a contratar. El director es muy exigente (Ruy González Brito), y es más, ni vacantes hay".

"Quizá vio mis ganas en mi rostro, o más probablemente mi decepción, que me dijo, "mira, yo te sugiero que te quedes, te prepares y mientras te puedes quedar aquí en el área administrativa, hay una vacante de vigilante nocturno. No me pareció indigno, y como era "para empezar", pues acepté. Estuve ahí en la puerta cinco meses con un horario de nueve de la noche a seis de la mañana.

"De ahí le agarré amor a la tinta, en el departamento de talleres de impresión. Ayudaba a compaginar el periódico. Me vieron las ganas que le ponía de forma gratuita, así que me invitaron a formar parte al departamento de circulación. Así estuve viajando como tres meses diariamente al municipio de Tuxtla Gutiérrez. Salía a las tres de la mañana y regresaba a las seis de la tarde a las oficinas de diario. Luego entré a la universidad. Empecé a estudiar la carrera de derecho y me mandaron, por mi "nuevo perfil, al departamento de crédito y cobranza. Ya no tenía mucho tiempo para pensar en hacerme reportero. Me fui. Años más tarde regresé como columnista, y tuve un paso fugaz como jefe de información del mismo diario.

"Desde pequeño, mi padre no se perdía el programa Telereportaje. Cuando ya hubo televisión, *24 horas*. Quizá de ahí me vino la inquietud por la comunicación. Mi padre fue del equipo de Logística de Carlos A. Madrazo Becerra, cuando éste fue gobernador. Me decía que los periodistas que no se disciplinaban al gobierno, eran agredidos frecuentemente.

"Estuve un tiempo en el diario *Tabasco al Día*, de Rafael Martínez de Escobar. También colaboré una temporada en el diario *Respuesta*, que dirigía el periodista Víctor Manuel Acosta. En el *Semanario Clarín*, de Guillermo Hübner Díaz. En el semanario *Razones*, del periodista Enrique Muñoz González. Luego de diez años de formación periodística, consideré que ya estaba listo para dar el siguiente paso: la verdadera libertad, la independencia".

-Felipe, ¿El periodismo, más que una profesión, ¿es una pasión?

-"Sin duda alguna; yo siempre digo que más que una necesidad, al menos yo lo hago por necedad; esa necedad que en el amplio sentido de la palabra, solo nace en periodista de convicción".

- ¿De dónde proviene tu vocación por el periodismo?
-"Primero, de escuchar tantas noticias en mi casa; segundo, no tengo la menor duda, luego de leer unos libros sobre el oficio, el de Vicente Leñero y Carlos Marín, *Manual de Periodismo*, mismo que aborda los distintos géneros periodísticos, así como la verdadera formación de un reportero, su invaluable servicio a la sociedad".

-¿Por indagar, qué sucedía en tu entorno familiar y social?
-"Como todo aspirante a reportero, desde luego que te mueve el informar a tu población lo que pasa a su alrededor; con esta acción buscas saber más y por su puesto ser un aliado de quienes denuncian a malos gobiernos, a malas organizaciones, a malos ciudadanos".

-¿Qué ocurría entonces en aquellos años en tu ciudad o el país, para inclinarte por esta profesión?
-"Como ya estaba en edad de votar, y ejercía mi voto, pues las cosas en ese momento son determinantes, en especial la lucha política, y la confrontación de organizaciones, partidos políticos de oposición con el régimen de ese momento; recuerdo y fui testigo del nacimiento del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional". Recuerdo en la plaza de mi municipio paterno, a Andrés Manuel López Obrador junto al Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solorzano. Fue un movimiento social que duró varios años, y desde luego abarcaba todo el país, con un impacto muy fuerte en Tabasco. Al grado tal que en 1992 trae como consecuencia la caída de un gobernador, como lo fue Salvador Neme Castillo. Desde luego que las condiciones especiales para hacer periodismo estaban de relieve".

-Felipe, ¿en qué momento te llevó a pensar que ejercer esta profesión es tan importante como para ser un instrumento de información pública, pero con ética y compromiso social?
-"Mira, siempre, en todo momento. No conozco otra manera de hacer periodismo, de ser útil a la sociedad. Es verdad que todos tenemos un inicio, por llamarlo de alguna manera. Pero te puedo asegurar que la juventud, la rebeldía

y el periodismo, cuando se encuentran, son una verdadera mezcla de compromiso, de valentía, del que se abreva la prensa, el periodismo.

-Ahora, ¿crees tú que el periodismo debe inclinarse por alguna ideología política o religiosa?
-"Soy respetuoso de los que piensan diferente, me catalogaría como clásico; las comunicaciones, sus herramientas, el periodismo, la prensa, sin duda ha evolucionado; por eso reconozco que hay quienes piensan que sí, que es legítimo tomar partido ideológico; en lo personal creo que eso se llama propaganda, o como gusten llamarlo, pero Periodismo no es".

- ¿A partir de qué momento se produce la inconformidad política contra la libertad de expresión?
-Por lo que he leído, desde siempre. Hay una máxima del periodista y escritor Británico George Orwell, que lo explica claramente: "La libertad de expresión es decir lo que la gente no quiere oír". Es claro que en la lucha política la prensa juega un papel determinante, o por lo menos muy importante. Llevar la información de la arena política a la sociedad, por su mismo impacto unos quedan mal parados, y en vez de aclarar o pedir sus derechos de réplica, se les hace más fácil descalificar y en no pocas ocasiones agredir a la prensa, a sus representantes. Olvidando que siempre somos un vehículo de comunicación entre la sociedad y el poder, entre la sociedad y las diversas manifestaciones políticas.

-Después de tantos años ejerciendo el oficio Felipe. ¿te has inclinado por un proyecto político e ideológico para poder obtener respeto como periodista?
-De ninguna manera, es exactamente a la inversa. Entre más independiente seas, entre más distante estés de esas fuerzas de poder, más respeto tienes de ellos mismos incluso. Esa distancia da objetividad, claridad e imparcialidad para redactar, sea cual sea el género periodísticos que realices. Es preciso aclarar que vivimos en una sociedad, por lo que no hay que confundir distancia e independencia profesional con alejamiento físico o rompimiento. La prensa, el periodista, cohabita en un tiempo y espacio con los hombres del poder, con

la alta burocracia, pues son fuentes de información, otra cosa es escribir lo que ellos te quieran ordenar.

-En este sentido ¿crees que el periodismo es el que determina y transparenta la vida social, económica y política de una comunidad?
-No creo que sea una tarea exclusivamente del periodismo. Para ello están las instituciones gubernamentales. Lo que es un hecho sin duda, es que el periodismo es la mejor plataforma para que la sociedad exija se transparenten todas esas cosas, todos esos sectores que necesitamos rindan cuentas y sean transparentes.

-Existen tentaciones a las que algunos se dejan llevar por ellas ¿no se afecta la credibilidad del oficio periodismo al recibir "línea" o aceptar qué se escribe o no? ¿Alguna vez has aceptado la "línea"?
-Ese es precisamente uno de los cánceres que han enfermado mortalmente al periodismos. Por desgracia buena parte de la sociedad fue inducida a creer que las empresas de televisión, de radio, e incluso de cadenas de medios impresos de comunicación de gran alcance son puramente periodísticas, que son la verdadera prensa; nada más falso, de ahí el gran descrédito público. No recibo "línea", acepto información que sirva a la sociedad.

- ¿El periodismo ilustra a la sociedad al hacerle llegar información oportuna, veraz y confiable?
-Sin duda alguna es una de sus funciones primordiales. De esta manera lo que puede exigir lo exige, con argumentos, con las herramientas que le ha dado el periodismo. Y lo que no puede componer, por lo menos lo condena.

-¿Hasta dónde crees tú que el periodismo tiene responsabilidad social?
-En todo momento y me apego para responder esta pregunta, a la máxima del periodista y escritor polaco, Ryszard Kapuscinski, "las malas personas no pueden ser buenos periodistas". El periodista es un solitario, literal, no hay que esperar nada de nadie, y muchos menos cometer el error de aspirar al reconocimiento a tu esfuerzo y entrega. No, tú como periodista, debes cerrar

los oídos al elogio del poder y de la sociedad a la que sirves. También a la descalificación y el linchamiento de ambas partes a las que sirves de puente. Si te equivocas en esto, es claro que pese a todos los años de ejercicio en esta noble labor, no lo habrás entendido. No hay que caer ni en la vanidad ni en la banalidad para valorar, para calificar el esfuerzo en tu oficio. Pero creo que la mejor recompensa será siempre una conciencia tranquila.

-Felipe, se te conoce, y reconoce, por tu postura plural y objetiva, por tu forma de analizar y denunciar hechos que tú crees importantes, así como en contra de intereses sociales. ¿Cómo logras sortear tu objetiva visión de la realidad con el poder político?

-Siempre hay maneras, siempre hay riesgos, y para serte sincero tengo mis serias dudas de que lo haya logrado. Te lo digo precisamente porque el poder, cuando lo he encontrado en manos de enfermos, de abusivos, casi siempre me han perseguido. Me han encarcelado, le han intentado hacer daño a mi familia, han causado mucho daño a mi pequeño patrimonio. Por eso te digo que dudo que me "imponga". Lo que si estoy seguro es que me repongo, y sigo adelante, de corazón y por convicción: No soy valiente, solo soy Periodista".

-Pero tienes que pagar un costo por hacer periodismo objetivo, del que no sólo se ocupa de las demandas sociales, sino también de las fallas y errores de quienes gobiernan.

-Sí. Siempre se paga un costo muy alto, que en la mayoría de las ocasiones no queremos ver. El periodismo de análisis, y el de investigación y denuncia, es hoy por hoy el más perseguido en el mundo. Ante la diversidad de plataformas de comunicación, las noticias llegan más rápido y a millones de personas al instante, lo que provoca una reacción más inmediata, menos disimulada del poder en contra del periodista, o a la empresa periodística responsable de la información.

-Frente a la nueva realidad global, como ha ocurrido en la historia, que nos lleva a situaciones inciertas y grandes interrogantes, ¿cómo se presume que pueda ejercerse el periodismo del futuro. Cómo vamos, quienes ejercemos este oficio, a enfrentar retos y temas impredecibles. Muchos de ellos, delicados y peligrosos para informar y analizar a cada uno de ellos?

-Mira, te lo digo con nostalgia, pero te lo digo con mucha convicción: El periodismo va a desaparecer. El periodismo en nuestro país, como en muchas partes del mundo, va a seguir la suerte que los sindicatos, que las religiones, y los partidos políticos. Los sindicatos han perdido fuerza, y muchos sabemos las razones. Las religiones se han diseminado en pequeñas congregaciones. Ya nadie quiere ser maestro de carrera, y el mismo fenómeno estoy viendo en las escuelas de comunicación y periodismo. Quizá nos quede una o dos generaciones, pero no más. Y no los culpo, porque muchos están como en una ocasión me dijo el desaparecido periodista José Jesús Blancornelas, "yo ya no dejo de hacer este tipo de periodismo, porque me muero".

DEPARTAMENTO
editorialcultural

Lic. Guillermo Narváez Osorio
Rector

Dr. Luis Manuel Hernández Govea
Secretario de Servicios Académicos

Mtro. Miguel Ángel Ruiz Magdónel
Director de Difusión Cultural

Mtro. Fredys Pérez Ruiz
Jefe del Departamento Editorial Cultural



Esta obra se terminó de editar el 17 de septiembre de 2024 en Villahermosa, Tabasco, México. El cuidado de la edición estuvo a cargo del autor y del Departamento Editorial Cultural de la Dirección de Difusión Cultural y el Fondo Editorial Universitario.

UNIVERSIDAD JUÁREZ
AUTÓNOMA DE TABASCO

"ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE"

En un territorio, una comunidad del país, sin medias tintas, por vez primera, un grupo de periodistas profesionales cuestiona el gran significado que tiene este ejercicio, así como lo que representa para la sociedad. Revelan sus pasiones por su oficio y generan un alegato sobre sus experiencias personales, buscando establecer los límites y horizontes para poder informar al público con veracidad y libertad.

En cada una de sus respuestas, se descubre la cruda realidad de cómo su profesión tiene sus límites, reglas y códigos para ejercerla sin tener que enfrentar obstáculos o censuras. Analizan y polemizan sobre la extensa, discutida y compleja Ley que todo parece proteger y, a su vez, limitar. Específicamente, sobre el periodismo impreso, radiofónico y televisivo. Narrando, cada uno de ellos, sus experiencias y método para enfrentar la realidad, que ante la opinión pública, es difícil de ocultar. Sus historias son testimonios reales.

9 786076 066775

COLECCIÓN
JOSÉ PAGÉS LLERGO
Comunicación y Periodismo